

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE BELLAS ARTES

Departamento de Pintura



**LA IMAGEN COMO MÉTODO DE EVANGELIZACIÓN EN
LA NUEVA ESPAÑA: LOS CATECISMOS PICTOGRÁFICOS
DEL SIGLO XVI: FUENTES DEL CONOCIMIENTO PARA
EL RESTAURADOR**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Gloria Martha Sánchez Valenzuela

Bajo la dirección del doctor

Manuel Prieto Prieto

Madrid, 2003

ISBN: 84-669-1902-3

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE BELLAS ARTES

Departamento de Pintura – Restauración

**“La imagen como método de evangelización en la Nueva España.
Los catecismos pictográficos del siglo XVI. Fuentes del
conocimiento para el restaurador.”**

Tesis para obtener el título de
Doctor en Bellas Artes

Presenta
Gloria Martha Sánchez Valenzuela

Dirigida por
Dr. Manuel Prieto Prieto

España, Madrid 2003

Agradecimientos

Quisiera dar las gracias a todas aquellas personas e instituciones que desde un principio confiaron en mi capacidad investigadora, apoyándome directamente para desarrollar este proyecto:

Agencia Española de Cooperación Internacional

(a Rosa y Ana, por la infinita paciencia que nos tienen a todos los becarios)

Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

(a Pilar Romero por sus atenciones, orientación y apoyo desinteresado en todo momento para que salieran bien las cosas)

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural

Subcomisión Mixta de Capacitación y Becas

(A todas aquellas personas que de manera directa o indirecta facilitaron los trámites para hacer posible mi estancia en España)

Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

(a Mónica Salazar, por su toda su cooperación para la consulta de la bibliografía y registro fotográfico de los catecismos)

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Bellas Artes

Departamento de Pintura-Restauración

(a mi director de tesis Dr. Manuel Prieto; por su ayuda incondicional y sabios consejos; pero sobre todo, por tener fe en este proyecto)

De manera Particular a:

Dr. Alfonso Guerrero

Arq. Jaime Ortiz Lajous

Biol. Fernando Sánchez

Ing. David Sepulveda

Museógrafo. Mario Vázquez

(por sus finísimas atenciones y la confianza que depositaron en mí)

A mi papi, mami, flaquito, abue y
buelo... por tenerme paciencia y
darme tanto cariño todos estos años.
Por enseñarme a disfrutar la vida y
sobre todo, a luchar por mis objetivos

Gracias por estar siempre a mi lado e
intentar hacer de mí una mejor persona, los
quiero mucho.

A mi pequeña pero gran familia en
España.

Chicas y chicos, esto también es parte de
ustedes, ya que sin sus risas, sus palabras,
las desveladas y también las lágrimas, esto
no hubiera sido lo mismo...

La presente Tesis Doctoral fue leída el 24 de abril de 2003 en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, ante el Tribunal conformado por:

Presidente

Dr. Manuel Parralo Dorado

Facultad de Bellas Artes – Universidad Complutense de Madrid

Vocales

Dra. Matilde Múzquiz Pérez-Soane

Facultad de Bellas Artes – Universidad Complutense de Madrid

Dr. Antonio Pérez Pineda

Facultad de Bellas Artes – Universidad de Granada

Dr. Jesús Viñoales González

Facultad de Geografía e Historia – Universidad Nacional de Educación a Distancia

Secretario

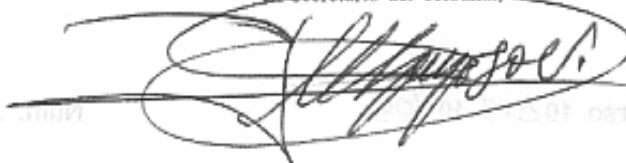
Dr. José Manuel Gayoso Vázquez

Determinando lo siguiente:

Reunido el Tribunal examinador, fue leída por el graduando la memoria presentada por él, y después de contestar a las objeciones formuladas por los señores Jueces del Tribunal, éste calificó dicho trabajo con la nota de SOBRESALIENTE CUM LAUDE.

Madrid, 24 de ABRIL de 2003

El Secretario del Tribunal,



ÍNDICE	Pag.
TOMO I	
I. PRESENTACIÓN	1
II. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA	5
III. METODOLOGÍA	10
IV. INTRODUCCIÓN	12
V. MARCO TEÓRICO	16
1. EL SENTIR DE LOS SENTIDOS	16
1.1 Iconografía	16
1.2 Percepción	20
1.3 Imagen	25
1.4 Símbolo	26
1.5 Lenguaje e interpretación	33
1.6 Ritos	34
1.6.1 Funciones del rito	36
2. ANTECEDENTES CULTURALES	40
2.1 Cristianismo y surgimiento de las imágenes	41
2.2 Indígenas: Cosmovisión y pensamiento religioso	49

2.2.1	Marco Histórico	53
2.2.2	Misión de los Aztecas	65
2.2.3	Carácter de la religión	73
2.2.4	Visión del Mundo	74
2.2.5	El Panteón de los Aztecas	98
2.2.6	Rituales	100
3.	LA ESPAÑA CONQUISTADORA	104
3.1	Antecedentes	104
3.1.1	La Toma de Granada	105
3.1.2	Descubrimiento del Nuevo Mundo	106
3.2	Primeros misioneros	115
3.3	Simbiosis, catequesis...métodos	121
3.3.1	Cristianismo y difusión	137
3.3.2	Comunicación	143
3.3.3	Formas de escritura	147
3.3.3.1	La Transición	149
3.3.3.2	Los Glifos Nahuas	152
3.3.3.3	Limitaciones del sistema de escritura	156
3.3.4	Los códices	157
3.3.4.1	Aprendizaje de los códices	158
3.3.5	Antecedentes de las pinturas utilizadas por los misioneros	159
3.3.5.1	La Transformación	160
3.3.5.2	Pinturas “Testerianas”	163
3.3.5.3	La controversia	166
3.3.6	Los Franciscanos y la catequesis	170

4. CUADERNILLOS DE PINTURAS	194
4.1 Catecismo	194
4.2 Predicación y Catequesis	198
4.3 Catecismos Pictográficos	213
4.3.1 Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante	
4.3.2 Catecismo Gómez de Orozco (anónimo)	218
4.3.3 Libro de Oraciones (anónimo)	222
4.3.4 Catecismo atribuido a Fray Benardino de Sahagún	224
4.4 Análisis e Interpretación	227
TOMO II	232
5. DESCIFRAMIENTO DE LOS PICTOGRAMAS	
5.1 Catecismo de Fray Pedro de Gante (Tlacuilo I)	
5.2 Catecismo de Fray Pedro de Gante (Tlacuilo II)	238
5.3 Catecismo “Gómez de Orozco”	241
5.4 Catecismo Anónimo “Libro de Oraciones”	313
5.5 Catecismo de Fray Benardino de Sahagún	331
5.6 Notas finales sobre los catecismos	350
	379
VI. CONCLUSIONES	407
VII. BIBLIOGRAFÍA	413
VIII.ÍNDICE ANALÍTICO	419
	439

“La imagen como método de evangelización en la Nueva España. Los catecismos pictográficos del siglo XVI. Fuentes del conocimiento para el restaurador.”

TOMO I

Tesis Doctoral

Gloria Martha Sánchez Valenzuela

I. PRESENTACIÓN

El material sobre el cual versa la presente tesis, ***"los catecismos pictográficos"***, es una fuente de registro y testimonio de la evolución que tuvieron los tlacuilos (pintores indígenas); así como constancia de un momento de transición en la Nueva España donde ambos grupos, evangelizadores e indígenas, se tienen que adaptar a nuevos preceptos y modelos de vida.

Estos *"cuadernillos"* fueron una fuente de comunicación excelente, donde el misionero, junto con la ayuda de algunos indígenas bilingües ya adoctrinados, lograron cumplir su objetivo, de evangelizar masivamente a los indígenas, a través de ese sistema de enseñanza.

En ellos podemos observar claramente la evolución que tuvieron las imágenes o pictogramas; donde el significado permanece, siempre es el mismo, demostrando la perennidad de las imágenes y símbolos. Son testimonio de que el método de enseñanza empleado por los misioneros fue completamente didáctico y eficaz, reafirmando que ***una imagen dice más que mil palabras...***

Actualmente estos catecismos se encuentran bajo el resguardo de diferentes museos y bibliotecas, lamentablemente son poco conocidos, y un bien cultural que no es conocido no es valorado y, por lo tanto, queda en el olvido deteriorándose paulatinamente bajo una capa de polvo.

Existen algunos (muy pocos) estudios sobre el tema, realizados por excelentes investigadores de diversas ramas; sin embargo, pese a la existencia de esas publicaciones me atrevería a decir que todavía no se ha conseguido recuperar el objetivo principal que tuvieron estos pequeños "*libros de pinturas*"; que era mostrar la Doctrina Cristiana de una forma sencilla y didáctica, comprensible para ese gran grupo de indígenas que tenían que evangelizar y que no conocían de nada los preceptos a aprender.

Por esto en el presente trabajo, se intentará dar una nueva visión de los catecismos pictográficos, mostrándolos de una forma sencilla, donde cualquier persona interesada en el tema los pueda comprender y disfrutar plenamente; esclareciendo el significado de las imágenes y realzando el método de enseñanza. Posteriormente se dará una mayor difusión de éstos, rescatándolos del olvido en el que se encuentran.

El objetivo general de la presente tesis es, pues, recuperar la función didáctica que llegaron a tener los catecismos pictográficos del siglo XVI, cuya función era la de evangelizar a la gran comunidad indígena recién conquistada.

Además se pretende:

1. Mostrar cual fue el sistema de enseñanza que utilizaron los primeros misioneros en la Nueva España, para evangelizar a los indígenas.

2. Demostrar que existe la perennidad de las imágenes y símbolos.
3. Mostrar que los evangelizadores pudieron insertar la doctrina cristiana, gracias al pensamiento primitivo de símbolos existentes en la psique del hombre.
4. Demostrar que las imágenes tuvieron una función completamente didáctica; como método de enseñanza de la Doctrina Cristiana.
5. Mostrar que existen concordancias en los pictogramas, esquemas y tipo de doctrina, que se enseñaban dentro de los cuatro catecismos pictográficos, seleccionados, a estudiar

Dentro de los catecismos pictográficos existentes, sólo se eligieron cuatro catecismos para el presente estudio: Estos se seleccionaron ya que aparentemente todos son del siglo XVI y poseen los mismos contenidos y estructuras para enseñar la doctrina cristiana, considerados o catalogados como doctrinas breves en pictogramas.

Los catecismos elegidos son:

- ❖ Catecismo en pictogramas de fray Pedro de Gante (Biblioteca Nacional de Madrid)

- ❖ Libro de Oraciones, Anónimo (Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, México)
- ❖ Catecismo "Gómez de Orozco", Anónimo (Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia)
- ❖ Catecismo en pictogramas de fray Benardino de Sahagún (Biblioteca Nacional de París)

La intención es realizar, basándonos en los diferentes estudios, una transcripción de los pictogramas de una forma sencilla, donde visualmente cualquier neófito en la materia pueda comprender el significado de cada uno de estos librillos; recuperando así la esencia de estos bienes culturales que surgieron con un fin muy específico, que era evangelizar al gran pueblo recién descubierto por Hernán Cortés.

II. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

Como bien sabemos, la restauración, como disciplina, se encarga de hacer subsistir un objeto de acuerdo a su material original restante y perceptible con el fin de salvaguardar su mensaje y significado pasado y presente, para su proyección al futuro; sin embargo, en el camino que hay que recorrer para llegar a ese objetivo, el restaurador tiene a su alcance la capacidad de modificarlo. Al tomar conciencia de que el bien cultural es un testimonio del pasado del hombre y al igual que éste, *es absolutamente irreplicable*, surge la certeza de la enorme responsabilidad que envuelve a la actividad de esta disciplina cuando la calidad de la modificación incide en la aprehensión de ese significado, y por analogía, en la historia misma de la cual surgió. Después de la restauración una obra que ha sobrevivido durante siglos, puede presentar resultados que van desde una “modificación” (intervención) acertada, en la cual se cumple el fin idóneo de la restauración, hasta una “modificación” inadecuada, donde se despoja al bien de su valor y esencia; acción que sin lugar a dudas constituye la antítesis de la profesión.¹

Desde hace ya varios años, la Restauración se ha hecho cada vez más sensible al riesgo que supone la intervención de los objetos, llegando a la conclusión de que para obtener una correcta intervención, es necesario realizar un análisis adecuado y completo de ellos. Pero eso no es fácil,

¹ Rocha Reyes, Juan y Vega Cárdenas Alfredo; ***Iconografía y restauración. Estudio iconográfico en la restauración de los bienes culturales sacros***; Tesis para obtener el título de Licenciado en restauración de bienes muebles por la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRM), México, 1997, pp. 1-3

para conseguirlo es necesario hacer uso de una gran variedad de disciplinas tanto puras o exactas como humanísticas para así obtener una valoración completa e integral de cada uno de los bienes culturales.

En nuestro caso, en particular, nos centraremos en buscar el esclarecimiento del mensaje iconográfico inherente a los catecismos pictográficos del siglo XVI. Así, abarcaremos el significado de la imagen, que es la forma en la cual el creador convirtió la idea de su conciencia, en materia.

Cuando el artista o tlacuilo crea su obra desarrolla a la vez un lenguaje, un mundo simbólico mediante el cual se comunica transmitiendo mensajes; como bien comenta Posseron² que entiende la obra de arte como un "objeto que transmite información", distinguiendo entre la función de comunicación propia del mensaje hablado y la forma de la expresión gráfica. El signo pictórico sólo encuentra su significado en la "comunidad de experiencias emocionales entre el tlacuilo / evangelizador y el receptor de la doctrina".

Los catecismos, en ese momento, tuvieron como objeto que los indígenas comprendieran el mensaje cristiano; así los pictogramas están formados por códigos de reconocimiento, donde el interprete no sólo se limita a reconocer el significado de la obra, sino que intenta darle un sentido más allá de lo que sus ojos ven; donde el sentido que quiso darle el autor, con el paso del tiempo se ha ido modificando, hasta borrar casi por completo

² Posseron; *L'œuvre d'art et les fonctions de il apparence*; Paris, 1962, p.26

el mensaje original. Ciertamente no es lo mismo encontrar un sentido a lo que vemos que encontrar el sentido que quiso darle el autor³.

Es precisamente esta intención la que deberá hacer lo posible por averiguar el restaurador. En la lectura de la imagen surgirán preguntas a las que será capaz de dar respuestas adecuadas si conoce el código particular empleado por el artista. La correcta comprensión de un bien cultural requiere de un aprendizaje completo de códigos jerarquizados, articulados unos con otros, que posibilitan a los espectadores rehacer la construcción creadora del emisor.

Cuando los restauradores nos situamos ante una obra, no debemos conformarnos con una lectura superficial y rápida de las imágenes, limitando la función de aquella al placer y conocimiento que producen las formas o las sensaciones que capta. Con esto no se quiere decir, que la experiencia estética en si misma sea mala, sino que para que un bien cultural se manifieste en toda su magnitud es necesario e imprescindible la intervención del conocimiento.

En palabras de Carlos Sanz⁴, recibir información sobre los cuerpos que nos rodean y no llegar a comprender la esencia del mensaje es percibir el entorno de manera incompleta, desperdiciando gran parte de la riqueza cognoscitiva.

³ Sánchez Ortiz, Alicia; *De lo visible a lo legible. El color en la iconografía cristiana: una clave para el resraurador*; Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes, Departamento de Pintura – Restauración, Madrid, 1995, p. 82

⁴ Sanz, Carlos; *El libro del color*, Ed. Alianza, Madrid, 1993, p. 14

Cuanto más se detenga un espectador a contemplar una obra cuyo contenido conoce, más información estética le aportará y más posibilidades tendrá de acercarse al sentido original de la misma⁵.

Precisamente, el restaurador tiene como parte de su labor acercar a los espectadores al mejor conocimiento de la obra; ya que es la persona que tiene un mayor contacto directo con la misma, llegando a involucrarse con ella distinguiendo cada uno de los detalles que presenta, rescatando toda la información que posee el bien cultural.

Por lo anterior, podemos decir que, como restauradores tenemos por misión conservar todo el patrimonio cultural mueble e inmueble de la humanidad, en su forma tangible e intangible. Debemos procurar perpetuar el material que conforma la conciencia histórica de un grupo, para ello es necesario que conozcamos a fondo cada uno de los bienes que recaen en nuestras manos, debemos saber con exactitud qué es lo que tenemos, junto con la historia que esto conlleva. No sólo es importante saber su técnica de manufactura, los procesos de deterioro y su estado de conservación para poder intervenir; junto a toda esta información es de suma importancia conocer su significado histórico, su iconografía y simbolismo; ya que si modificamos alguno de los elementos, estaremos alterando los datos reales del bien cultural.

⁵ Panofsky, Edward; *El significado de las artes visuales*; Alianza Forma, Madrid, 1983, pp. 31-32

Es por esto, que el presente proyecto pretende analizar el significado de las imágenes de los catecismos pictográficos del siglo XVI, para que quede constancia de ello y, que en el momento de su conservación, el restaurador lo pueda emplear como una fuente de información para su mejor intervención; preservando la obra completamente bajo todos sus aspectos: históricos, estéticos y funcionales; tangibles e intangibles.

III. METODOLOGÍA

El camino que vamos a seguir para la interpretación de los catecismos pictográficos, como método de evangelización en la Nueva España, está asentado en la aplicación de las siguientes fases principales:

- ❖ Análisis del pensamiento religioso de las culturas involucradas en el momento de la conquista del Nuevo Mundo.
- ❖ Localizar las semejanzas entre ambos pensamientos, para esclarecer la fácil inserción del Catolicismo en el pueblo recién conquistado.
- ❖ Ubicar los métodos y sistemas de enseñanza empleados por los evangelizadores para lograr la comunicación e inserción de la doctrina cristiana en la comunidad indígena.
- ❖ Revisar los diferentes estudios elaborados con respecto al tema, y basándose en ellos dar una nueva interpretación a los catecismos pictográficos seleccionados. Esto significa que se efectuará una reinterpretación de los tres catecismos analizados previamente por diferentes investigadores como Justino Cortés, Luis Resines y Miguel León Portilla; y apoyándonos en sus análisis poder interpretar otro catecismo pictográfico.

- ❖ Además de basarnos en las investigaciones e interpretación de los pictogramas de diferentes catecismos, se compararon las pinturas con uno de los catecismos impresos más importante de la época para así rectificar y hacer más precisa la interpretación de los mismos.
- ❖ El catecismo impreso en castellano y seleccionado para una correcta interpretación de los “dibujos” es la doctrina cristiana breve en lengua mexicana de Fray Alonso de Molina.
- ❖ Mostrar de manera sencilla la interpretación de los pictogramas, consiguiendo el objetivo principal de los catecismos pictográficos que era ser completamente didácticos.

IV. INTRODUCCIÓN

Con la llegada de los españoles a las Indias Occidentales, se inicia el proceso de conquista, no solamente en el ámbito político y militar, sino que también se promueve la gran conquista espiritual de las colonias españolas.

Los españoles encontraron que se hablaban más de 125 lenguas diferentes en lo que hoy es México, sin contar las 12 de Guatemala. Pero si esto lo extendemos a lo que hoy es Hispanoamérica, el número de lenguas que entonces se hablaban en todo el territorio ascendía a más de 2000. Pero, para complicárseles más el panorama, todas estas lenguas eran ágrafas, es decir, no estaban escritas, pues los nativos no sabían ni leer ni escribir, por lo que no existía ninguna forma, manuscrita, donde se pudiera consultar su gramática.

Este fue uno de los principales problemas con los que se topan los tres célebres franciscanos flamencos: Fr. Juan de Tecto, Fr. Juan de Aora, y Fr. Pedro de Gante, que al llegar a la Nueva España en 1523, no entendían el idioma de los "mexicanos". Así que se decidieron a aprender la lengua de los indígenas, ya que sin su conocimiento no podían predicarles ni instruirlos en la Doctrina Cristiana. Fundaron escuelas de música y doctrina en los conventos de los religiosos, donde ellos pasaron a ser los discípulos de los niños; se pusieron a jugar a las canicas con ellos y, armados de papel y lápiz, iban anotando los sonidos que oían a los niños y que les parecía que mejor correspondían al romance español. Después se

reunían los frailes para conformar, entre todos, lo más correctamente posible los vocablos escritos.¹

Además de esta forma, de aprendizaje, los evangelizadores reflexionan sobre el sistema de escritura existente entre los indígenas, es decir de la noción pictográfica, donde se empleaba un código en el que se combinaba lo figurativo y lo ideográfico; de esta forma Fr. Pedro de Gante decide sustituir el alfabeto por conceptos concretos que conocían los indígenas: la "A" se representaba con una escalera doble o con un compás; la "B" con caballetes o una cítara; la "C" con una herradura; etc.. esta fue una de tantas maneras con las que empiezan a entablar contacto con los indígenas e introducirlos en la doctrina cristiana.

De esta forma, algunos religiosos crearon catecismos con imágenes o "pictográficos" que representaban visualmente (a manera de código) los rudimentos de la doctrina cristiana en tiras dibujadas, donde se les explicaba el Credo, el Padre Nuestro, etc. La invasión de estas imágenes en el mundo prehispánico fue más que una revolución de las formas: fue la inculcación de un nuevo orden visual que trastornaba los hábitos de los indígenas; así, la imagen cristiana yuxtapuso dos registros, el terrestre y el sobrenatural.

Pero, por temor a que una idolatría sustituyera a otra, los franciscanos insistieron muchísimo en que el culto, encaminado a las imágenes, no iba dirigido al objeto material, sino a lo que representaba; pero, ¿puede una imagen visible reproducir lo invisible?; y, ¿por qué fue relativamente

¹ VV. AA.; ***Los Franciscanos y el Nuevo Mundo***; Monasterio de Santa María de la Rábida, 1992, p.111

sencillo que los indígenas adoptaran el nuevo pensamiento religioso?. Estas son dos preguntas que se intentarán contestar a lo largo de la presente tesis; ya que si nos vamos a los orígenes de la mente primitiva podemos encontrar que, en el fondo, la importancia que tiene el simbolismo en el pensamiento arcaico, representa un papel fundamental en cualquier sociedad tradicional. Con esto queremos decir que, existen símbolos que no son creaciones irresponsables de la psique, sino que responden a una necesidad y a una función de las modalidades más secretas del ser; proporcionándonos un mejor conocimiento del hombre.

Cabe recordar que el hombre vive a base de imágenes; por lo que los símbolos pueden cambiar de aspecto o de nombre, pero su función siempre va a ser la misma. La imagen es la semejanza de otra cosa a la que representa en su ausencia; por eso el hombre, en su flaqueza, necesita materializar y hacer visible a la divinidad, "para que al verla con los ojos corporales pueda fiarse de ella en el conflicto en que presiente todas sus angustias y necesidades".

Para realizar esta investigación de las imágenes como método de evangelización y el sincretismo que se da en ellas, nos basaremos en los catecismos pictográficos del siglo XVI, por ser las primeras imágenes que aparecen en la Nueva España para la enseñanza de la Doctrina Cristiana.

En la actualidad, se sabe de la existencia de aproximadamente treinta y cinco catecismos pictográficos realizados entre el s. XVI al XVIII. Del s. XVI, tenemos cuatro catecismos, de los cuales dos ya están estudiados: el de Fr. Bernardino de Sahagún (que se encuentra resguardado en la Biblioteca Nacional de París) y el de Fr. Pedro de Gante (resguardado en la

Biblioteca Nacional de Madrid); de los otros dos, que se sabe de su presencia, son anónimos y se encuentran en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, donde uno de ellos presenta una traducción elaborada por Miguel León Portilla. La intención de la investigación es, pues, estudiar estos dos últimos; para así complementar la información existente de este tipo de obras.

V. MARCO TEÓRICO

1. EL SENTIR DE LOS SENTIDOS

La Restauración se ocupa fundamentalmente, del elemento básico y totalizador de todo bien cultural llamado imagen. La imagen como apariencia de un objeto guarda dentro de sí todo significado bien sea llamado histórico, estético, funcional, tangible e intangible. La materialidad del objeto es finalmente el vehículo de la imagen; la forma en la cual el creador convirtió la idea de su conciencia, en materia⁶. Es por eso que en esta tesis, donde la imagen tiene una importancia primordial para la realización y comprensión de nuestro trabajo, es necesario apoyarse en una disciplina que tenga una directa relación con las imágenes; siendo sin lugar a dudas la Iconografía una de nuestras principales herramientas de estudio.

1.1 Iconografía

Etimológicamente la palabra Iconografía proviene de las raíces griegas *Icono* que significa imagen y *Graphein*, que significa escribir; es decir, *escribir por medio de imágenes*. La acepción más amplia y moderna del termino la considera como la disciplina humanística que, conjugando conocimientos artísticos, históricos y filosóficos se encarga de describir, analizar e interpretar el significado de las imágenes a través de los signos o símbolos representados por medio de ellas.

⁶ Rocha , J. M. y Vega, A.; *Op. Cit.*, p. 3

Desde la antigüedad la iconografía cristiana fue un medio apreciado para expresar “cosas de la fe”, un medio al que constantemente se recurría y que intervenía de forma importante en las oblações. Se puede decir que, en la Antigüedad y hasta finales de la Edad Media, la enseñanza de la religión y los actos de devoción se llevaban a cabo en forma **audio-visual**. La palabra predominaba, pero la parte de figuración era asimismo considerable.⁷

Hoy en día, el estudio de la iconografía suele confiarse al historiador del arte, lo que se puede considerar como normal, dado que las imágenes son en su mayoría obras de arte, pero en muchos casos, al hacer hincapié en el análisis de las formas artísticas y en las técnicas del arte, este historiador acabó renunciando al estudio del valor semiótico de las imágenes, es decir, a su iconografía.⁸ Actualmente, el interés por el valor semiótico de las imágenes ha vuelto a aumentar, por lo que intentaremos rescatar y divulgar el valor de estos catecismos pictográficos, siendo la base principal la imagen, aunado a un marco histórico trascendental.

Generalmente los estudios de iconografía se proponen describir y explicar la imágenes, refiriéndose para ello a los textos de las escrituras, la liturgia, los sermones y los tratados de teólogos; como ejemplo tenemos algunas investigaciones elaboradas sobre el tema. Por lo que ahora, se pretende utilizar un método diferente; donde para poder captar mejor el sentido real de las imágenes, las consideraremos en la época más próxima al

⁷ Grabar, André; *Las vías de la creación en la iconografía cristiana*; Alianza Editorial, España, 1998, p. 9

⁸ Grabar, André; *Op. Cit.*; p. 9

momento en que cada una de ellas aparece; que a pesar que en nuestra investigación nos estamos basando en una sola época, en cada uno de los catecismos se puede observar el desarrollo o evolución que va teniendo la imagen, a lo largo del siglo XVI.

Es de suma importancia decir que existe una estrecha relación que se establece entre la iconografía y el lenguaje (era lo que realmente le importaba a los misioneros, puesto que era prácticamente uno de los pocos medios de comunicación para difundir la doctrina cristiana). La iconografía construye una imagen de la misma forma que se estructura una frase o un discurso, utilizando y combinando elementos de origen diferente, según reglas comparables a las de la gramática. Así, nuestro objetivo principal será en concreto definir los términos iconográficos (imágenes) equivalentes a las palabras y a las frases de una lengua que se empleaba para adoctrinar a los indígenas.

En una imagen realizada por un pintor o un escultor, la parte creativa, personal, es de hecho mínima: todo lo demás pertenece al vocabulario normal de las artes visuales, es decir, el lenguaje de utilización general (de ese momento determinado) o incluso a veces, a un lenguaje técnico especial ya constituido (es decir en nuestros catecismos el arte visual fue solo un medio para transmitir un lenguaje técnico que no conocían). De esta forma, el creador será comprendido por quienes le rodean, lo que constituye el objetivo evidente de toda expresión, tanto en imágenes como en palabras.⁹

⁹ *Ibidem*, p. 39

De esta forma, dentro del lenguaje iconográfico, tenemos esquemas y motivos que comprenden la mayor parte de las fórmulas de representación de la figura humana como son Cristo, la Virgen y los Santos.

La iconografía, como disciplina, puede ser utilizada para el estudio de casi cualquier bien cultural de la historia. En el caso de los bienes culturales producidos durante los tres siglos de la Colonia en México, los objetos fueron elaborados con un mensaje que era enviado de un emisor hacia un receptor, en donde el primero utilizaba al artífice como ilustrador o decorador, y al objeto, como instrumento del mensaje; dinámica realizada por un sistema religioso como el cristianismo, donde la Iglesia o los misioneros (como es en nuestro caso) cumplen el papel del emisor; los dogmas y doctrinas de la cristiandad (los catecismos pictográficos) hacen el papel del mensaje y finalmente el creyente (los indígenas o el gran pueblo a evangelizar) cumple su cometido de receptor, siendo el arte “sacro el utensilio de dicho mecanismo”¹⁰.

Para poder comprender todo este mecanismo y el significado de las imágenes de nuestros *cuadernillos de pinturas* es indispensable hacer una revisión rápida a varios conceptos como son: percepción, imagen y símbolo.

¹⁰ Rocha, J.; *Op. Cit.*, p. 5

1.2 Percepción

Dentro de este termino podemos decir que tenemos dos grandes gamas: una que corresponde a la percepción humana y otra, que es la percepción visual.

La percepción humana es un proceso sumamente complejo y difícil de definir, pero basándonos en el estudio de Ronald H. Forgas¹¹ podemos decir que:

“Es el proceso mediante el cual el hombre en su necesidad general por adaptarse a su medio y hacer frente con efectividad a las exigencias de la vida extrae información. Esta información la toma del vasto conjunto de energía física¹² y estimula los sentidos del organismo. A medida que el hombre crece, su conjunto perceptual se amplía, tornándose complejo y rico con la experiencia, es decir, se vuelve capaz de extraer más información del medio que le rodea”.

Los procesos básicos de la percepción son:¹³

1. Estimulación por energía (entrada)

Es la primera etapa por la cual el hombre capta la energía física que despliega el medio en que se encuentra

¹¹ Forgas, Ronald H.; *Percepción: proceso básico en el desarrollo cognoscitivo*; Trillas, México, 1989, p. 13-27. En Rocha Reyes, Juan M.; *Op. Cit.*; p. 18-22

¹² Energía Física: designa a todas las condiciones estimulantes del medio que rodea al hombre, ellas proporcionan la energía para que se produzca la percepción.

¹³ Rocha, J.; *Op. Cit.*; pp. 18-22

2. Transformación sensorial

Es la etapa en la cual ocurre la interpretación de las informaciones de la energía física que se captó, en esta etapa los mensajes informativos son transformados por el sistema nervioso para poder ser utilizados por medio de los órganos sensitivos que seleccionan tipos específicos de información.

Para poder llevar acabo esta etapa el hombre cuenta con ocho tipos de sentidos, que se encuentran divididos en tres grandes grupos:

- ❖ Sentidos dístales: Son aquellos por los cuales podemos percibir cosas que no necesariamente tienen que estar en contacto con nuestro cuerpo, estos son el ***sentido de la visión***, que transforma la energía luminosa y; el ***sentido de la audición*** que se encarga de transformar la energía sonora.

- ❖ Sentidos próximos: Son aquellos que perciben cosas que están en contacto con el cuerpo humano y son: el ***sentido cutáneo*** o de la epidermis que transforma cambios en el tacto (presión), el calor, el frío y la energía dolorosa; el ***sentido del gusto*** que transforma cambios en la composición química de líquidos que estimulan la lengua y; el ***sentido del olfato*** que transforma los gases que llegan a la nariz.

- ❖ Sentidos profundos: Son aquellos realizados dentro del cuerpo humano y son: el **cenestésico** que transforma cambios en la posición del cuerpo y en el movimiento de los músculos, los tendones y las coyunturas; el **sentido estático** que transforma cambios en el equilibrio del cuerpo y el **sentido orgánico** que transforma cambios relacionados al mantenimiento de la regulación de las funciones orgánicas.

Una vez que la información del estímulo ha sido transformada en impulsos nerviosos, se inicia el proceso de percepción.

3. Actividad simultánea del cerebro

Una vez que los impulsos nerviosos han llegado al cerebro por medio de alguno de los sentidos antes mencionados puede ocurrir una de dos cosas: la primera es que el cerebro actúa simplemente como un relevo y receptor, capaz de transmitir la información al sistema de respuesta, completando así el acto de percibir; la segunda es que, además de lo anterior, se realiza un proceso de selección, reorganización y modificación de la información antes transmitida al sistema de respuesta.

4. Experiencia perceptual o respuesta (salida)

Esta etapa se produce cuando sabemos que la percepción ha ocurrido, cuando la persona expresa verbal o conductualmente que ha percibido propiedades, como por ejemplo: un color rojo, una línea corta, una distancia larga, una cara familiar, una composición musical, la solución de un problema, etc.

Para poder completar este ciclo hay que incluir la idea de retroalimentación, que se fundamenta en el hecho de que el organismo no es un canal de comunicación estático, sino que pertenece al hombre; que al ser un sujeto eminentemente dinámico, provoca que el canal de información se modifique en cada experiencia que se va viviendo.

5. Idea de Retroalimentación

Se produce cuando el fenómeno de la percepción, que termina en su destino final o experiencia perceptual, retorna por todo el proceso llegando nuevamente al estímulo donde se realiza una percepción completa, provocando con ello que las percepciones futuras del hombre estén influidas por la respuesta de una percepción anterior.

Por lo tanto, los estímulos, las respuestas y el organismo representan un complejo sistema de interacción en el que la variación de una de sus partes incide en la totalidad del proceso, con lo cual el organismo extrae información no sólo de la exposición del estímulo, sino también de sí mismo.

Ahora bien, también es necesario explicar ¿qué es la percepción visual?, ya que es el tipo de percepción que se lleva a cabo en la fenomenología religiosa a través de los bienes culturales.

Varios autores que abordan este tema no han llegado a dar una definición exacta; probablemente este proceso, de percepción visual, sea el más complejo de todos, pero es uno de los que ha tenido gran interés desde épocas muy remotas, ya que siempre, el fenómeno de la visión, ha fascinado al hombre. Apoyándonos en la definición que nos presenta Rudolf Arnheim podemos decir que:

“Los rayos de luz, emanados del sol o de alguna otra fuente, chocan con el objeto y en parte son absorbidos y en parte reflejados por él. Algunos de los rayos reflejados llegan hasta las lentes del ojo y son proyectados sobre un fondo sensible, llamado retina. Muchos de los pequeños órganos receptores situados en la retina se combinan en grupos por medio de células ganglionares. A través de éstas agrupaciones se obtiene una primera y elemental organización de la forma visual, muy próxima al nivel de estimulación retiniana. Al viajar los mensajes electroquímicos hacia

su destino final en el cerebro, son sometidos a sucesivas conformaciones en otras ocasiones del camino, hasta que el esquema se completa en los diversos niveles de la corteza visual”.¹⁴

De esta forma se produce la captación del estímulo. Sin embargo la percepción visual no sólo involucra al ojo, sino que es resultante de tres operaciones distintas y sucesivas, como son: las operaciones ópticas, químicas y nerviosas; el ojo es sólo un instrumento del encuentro entre el cerebro y el mundo; donde el proceso de percepción visual permite transformar los estímulos del entorno en imágenes.

1.3 Imagen

Para poder apreciar las imágenes hay que hacer una diferenciación entre ellas, ya que básicamente existen dos tipos de imágenes: **imágenes visuales** que son producto de la visión directa del objeto perceptivo y, las **imágenes no visuales** o **intelectuales** que se constituyen como una evocación de elementos asociados y organizados dentro de una actividad meramente mental. Se entiende por imágenes no visuales aquellas que pueden ser formadas por factores como el lenguaje o la escritura y que son dirigidas únicamente al intelecto mientras que las imágenes visuales son aquellas que se producen por medio de la visión.¹⁵

¹⁴ Arnheim, Rudolf; *Arte y percepción visual*; Alianza, Madrid, 1994, p. 30.

¹⁵ Vega Cárdenas, A., *Op. Cit.*; p. 24

En nuestro trabajo particular, los catecismos pictográficos, nos percatamos del hecho de que se emplean ambos tipos de imágenes; en primera instancia se presenta la imagen visual que es captada por medio de la visión y, simultáneamente se hace presente la imagen no visual por medio del lenguaje o descripción que está dando el catequista. Siendo de esta forma un proceso complejo pero completamente didáctico, donde se conjuntan y refuerzan ambos tipos de imagen.

1.4 Símbolo

Se puede decir que los símbolos existen como cosas, acciones o ideas insertados en una cultura, que es el resultado del proceso relacional que el hombre ha establecido en comunidad, haciendo inteligible la realidad para vivir en él; comunicándose y estableciendo un orden en el mundo como condición indispensable de toda forma de organización social; por lo que la sociedad requiere de ciertos sistemas codificados que garanticen la permanencia y perdurabilidad de sus instituciones.¹⁶

Así el principio del simbolismo, con su principio de universalidad, validez y aplicación general da acceso al mundo específicamente humano y al mundo de la cultura. Sin el simbolismo la vida del hombre se vería confinada a los horizontes de sus necesidades biológicas y de sus intereses prácticos¹⁷.

Estos sistemas codificados son a los que podemos denominar símbolos, los cuales no deben su origen a una voluntad intencionada o arbitraria,

¹⁶ Herrera Lima, Ma. Guadalupe; *Las formas vacías*; UNAM, México, 1975, p. 7

¹⁷ Estrada Herrero, David; *Estética*; Herder, Barcelona, 1988, p. 449

sino que han surgido y desarrollado en el seno de una comunidad, son formas del pensamiento colectivo de una sociedad.¹⁸

Así, el hombre se ha caracterizado por expresarse a través de los objetos que crea, y aunque algunos de estos objetos estén manufacturados para un fin completamente funcional, no por ello se encuentran desposeídos de una carga estética. Tanto la funcionalidad como la estética se encuentran presentes en todo objeto producido por el hombre y constituyen los elementos que forman su imagen; que es el medio de expresión más importante del objeto, cuyo mensaje se encuentra como telón de fondo en la materialidad del objeto, que se puede definir como su significado.¹⁹

Pero, el significado no es la expresión última del sentido del ser del objeto, pues detrás de este significado aparece un elemento esencial a su naturaleza, que es el **símbolo**, que tanto en su origen, como en su captación y utilización presupone en el hombre una peculiar facultad creadora, dinámica e intuitiva:

“La mirada sobre un cuadro se caracteriza, de entrada, por dirigirse a una superficie lisa que delimita lo que hay que ver aislándolo de lo demás. Además la cosa vista no tiene sentido en sí misma, vale no por lo que presenta, sino por lo que representa. Se trata de una imagen y por lo tanto de una metáfora: lo que se

¹⁸ Eliade, Mircea; *Mith and symbol*; SPCK, Londres, 1966, p. 36

¹⁹ Vega, A.; *Op. Cit.*, p.27

encuentra en ella trata de dar la ilusión de otra cosa
que está en otra parte, o incluso que no existe.”²⁰

El termino de símbolo, etimológicamente hablando, proviene del verbo griego *symbollesthai* que designa la unión, reunión o asociación de dos o más términos. Así el *symbolon* era un trozo de tablilla que servía para acreditarse como *partner* de una alianza. La unión y coincidencia de los dos trozos servía de reconocimiento de la comunidad establecida; es decir, de una realidad interna²¹, por lo que:

“...un símbolo es aquello que representa o manifiesta
algo que es distinto a él mismo... es la forma que
opera como sustituto de la cosa designada”²²

El concepto del símbolo abarca por un lado las manifestaciones intangibles que resultan de los procesos sociales, donde se incluyen los supuestos fenomenológicos de la religión como la mitología y los ritos y, por otro, la parte material de estos procesos, es decir su expresión plástica.²³

Con esto podemos percatarnos de que, para lograr la comprensión de las implicaciones del uso del símbolo en la sociedad humana, se tiene que examinar forzosamente el horizonte fenomenológico de las concepciones ideológico-trascendentales del hombre, es decir, entender la cosmogonía de una cultura a partir de la realidad y naturaleza de los símbolos que

²⁰ Rancillac, Bernard; *Ver y comprender la pintura*; Ediciones del Prado, Madrid, 1992, p.13

²¹ VV. AA.; *Conceptos fundamentales del cristianismo*; Labor, Madrid, 1993

²² Estrada Herrero, David; *Estética*; p. 449

²³ Rocha, J.; *Op. Cit.*; p. 29

utiliza, ya que contienen siempre una naturaleza coherente y sistemática; pues en efecto el símbolo identifica, asimila, unifica planos y realidades aparentemente irreductibles.²⁴

Podemos decir que los dibujos o pictogramas, se semejan a un texto literario, donde la realidad misma se presenta como una Escritura, susceptible de comentarios sin fin.²⁵

Dentro de muchos comentarios podemos decir que la descripción que hace Foucault de las actitudes propias del siglo XVI son que:

El conocimiento consistía en relacionar una forma de lenguaje con otra; el recobrar la asombrosa continuidad de las palabras y las cosas; en hacer hablar a todo, generar un nivel superior al de toda inscripción, el discurso secundario del comentario.²⁶

El simbolismo se halla entrelazado con la realidad de tal manera que el término mismo, tal como lo empleamos, apenas se aplicaría a un mundo percibido en su totalidad como espejo de la compleja realidad divina.

Ciertamente, como nos dice Louis Dupré, la naturaleza funcionaba como un libro en el que incluso los analfabetos podían leer la palabra de Dios. Al igual que la Escritura, donde se oculta tanto como se revela, la realidad nos ofrece la tarea de codificar un texto revelador mediante la

²⁴ Eliade, Mircea; *Tratado de historia de las religiones*; ERA, México, 1984, p. 407

²⁵ Dupré, Luis; *Simbolismo religioso*; Editorial Herder, Barcelona, 1999, p. 9

²⁶ Foucault, Michael; *The order of things*, Vintage Books, New York, 1973, p. 40

interpretación lingüística, "el libro a través del cual brilla la Trinidad creadora, donde la pensamos y la leemos".²⁷

Todos los símbolos son signos y los signos son formas que refieren a algo que no está dado directamente (como lo podemos ver en algunos de los pictogramas de los catecismos del s. XVI); los signos pueden señalar lo que significan o bien representarlo.

Se puede decir que los símbolos son propiedad exclusiva del hombre; en sí mismos son portadores de sentido, lo cual les permite articular lo significado en lugar de limitarse a enunciarlo. Los símbolos no remiten al preceptor directamente al objeto significado; más bien representan, en el doble sentido de hacerse presente y de tomar el lugar de. En cambio un signo no puede permitirse ser ambiguo porque no se explica a sí mismo, mientras que el símbolo muestra lo significado en su propia estructura.²⁸

Los símbolos revelan una realidad más allá de su apariencia sensible, accediendo a una nueva realidad.

La mente depende intrínsecamente de las formas sensibles debido a su existencia encarnada. Los símbolos no son recursos arbitrarios que la mente pueda emplear o ignorar. Son tan esenciales para su expresión como lo es el cuerpo para su existencia. En su propio dualismo entre apariencia y contenido, el símbolo manifiesta la oposición interna de la

²⁷ San Buenaventura, *In Hexaemeron*, 12:14

²⁸ Dupré, Louis; *Op. Cit.*, pp. 36-38

mente que el propio símbolo expresa.²⁹ La función fundamental del símbolo es permitir a la mente expresarse. La pluralidad de estructuras simbólicas se debe a la naturaleza proteica de la mente que exige multiforme expresión.

Los símbolos son presentaciones indirectas de conceptos; a diferencia de los esquemas no pueden ser transformados directamente en conceptos pero mantienen una relación analógica con ellos. Todas las intuiciones que suministramos a priori a los conceptos...son esquemas o bien símbolos; los primeros contienen presentaciones directas del concepto, los segundos representaciones indirectas. Los primeros lo hacen demostrativamente, y los segundos por medio de una analogía.³⁰

La profunda idea de que los símbolos siempre conducen a la reflexión invita a pensar porque exigen interpretación. Al señalar más allá de su apariencia, los símbolos atraen la atención hacia algo que desea ser descubierto pero que se halla al menos parcialmente oculto.

Los símbolos pueden ser entendidos como acciones (ritos y celebraciones), ideas (doctrinas y principios religiosos) y cosas (objetos), por lo que a continuación se observará el papel decisivo que los símbolos juegan dentro del ámbito religioso.

²⁹ Rahner, Karl; *The theology of the symbol* en *Theological Investigations*; Helicon Press, Baltimore, 1966, IV, p. 234

³⁰ Kant; *Crítica del juicio* # 59, B 248.249, Buenos Aires: Ateneo, 1951

- ❖ La primer función es **establecer un vínculo**, es decir, una relación entre los hombres y la sociedad. Por lo que el símbolo representa un acto social.
- ❖ El símbolo funciona como **sustitución** de una cosa tangible o intangible, con la que logra imprimirle una valoración distinta a la que poseía esa cosa en un principio, evidenciando la capacidad del símbolo para revelar un aspecto de lo real que no resulta evidente en una percepción inmediata.
- ❖ Posee una capacidad transformadora al ser **elemento de revelación** de la realidad en un contexto dado. Así, el símbolo, transforma un objeto en otra cosa que lo que dicta su apariencia y le proporciona un sentido trascendental.
- ❖ Brinda la capacidad a un objeto para **hacer comprensible los aspectos misteriosos o inexplicables** de una cultura.
- ❖ Actúan de manera **oculta o imperceptible**
- ❖ Es un canal **transmisor de ideas** a partir de datos expresados de distintos modos, donde por supuesto entran las imágenes.

1.5 Lenguaje e interpretación

El lenguaje es el símbolo por excelencia. Las palabras, por ejemplo, pueden hacer mucho más que las figuras pues éstas representan un objeto al presentar una configuración de las partes análogas a la del objeto figurado. Las palabras nombran relaciones y, al hacerlo, pueden encarnar conceptos no sólo de cosas, sino de cosas en combinación o situaciones.³¹ El lenguaje se convierte en un símbolo ideal para la adquisición y comunicación del conocimiento. En los catecismos pictográficos, la palabra junto con la imagen fueron la combinación perfecta para transmitir un significado o precepto específico; siendo éste el mensaje de la doctrina cristiana.

Podemos considerar cada uno de los pictogramas como símbolos y signos que llevan consigo toda una carga de significados o sea el mensaje cristiano que querían transmitir los evangelizadores.

Toda simbolización tiene por objeto relacionar entre sí una serie de impresiones. Los símbolos del lenguaje que conceptualizan consiguen su objetivo cuando trasponen las relaciones de un sistema de significado en el que cada unidad puede transmitir un contenido independiente.

Se puede decir que las imágenes son por sí mismas símbolos, y al respecto nos dice Mircea Eliade:

³¹ Langer, Susanne; *Philosophy in a New Key*, new American Library, New York, 1951, p. 73

Las imágenes son por su propia estructura polivalentes. Si la mente hace uso de las imágenes para aprehender la realidad última de las cosas, es sólo porque la realidad se manifiesta de maneras contradictorias y por ello no puede ser expresada en conceptos... Lo *verdadero* es entonces la imagen como tal, como conjunto de significados, y no alguno de sus significados particulares, como tampoco muchos de sus marcos de referencia. Traducir una imagen en terminología concreta al restringirla a alguno de sus marcos de referencia es peor que mutilarla, es aniquilarla, anularla como instrumento de conocimiento.³²

1.6 Ritos

*El ideal del hombre religioso es, desde luego, que todos sus actos
sean realizados según un rito..³³*

Mircea Eliade

Los ritos simbolizan ocasiones alegres y tristes, pero nunca son ellos mismos alegres o tristes. Expresan amor sin pasión, austeridad sin privaciones, tristeza sin dolor. Los ritos articulan la vida real, la modelan en formas restrictivas, pero jamás se confunden con ella. Sin embargo, el propósito de un acto ritual no es repetir la acción cotidiana que

³² Eliade, Mircea; *Images and symbols*; tr. Philip Mairet (Nueva York: Sheed & Ward, 1961), p. 15 [*Imágenes y símbolos: ensayo sobre el simbolismo mágico-religioso*, Madrid, Taurus, 1979, tr. Carmen Castro]

³³ Eliade, Mircea, *Patterns in comparative religion*; p.460

simboliza, sino conferirle un significado al colocarla en una perspectiva superior.³⁴

Pero como bien nos dice Gerardus Van der Leeuw, el rito es un juego sujeto a reglas; y si nos basamos en este principio, Huizinga afirma que la forma y función del juego son la primera, más alta y sagrada expresión de la conciencia que tiene el hombre de un orden sagrado de las cosas.³⁵ Actuar sería entonces la expresión más sencilla de una tendencia manifiesta en la necesidad experimentada por el hombre de ritualizar la vida, incluso en aquello que el hombre moderno considera como actividad religiosa.

Pero, al igual que los ritos, los juegos se mueven en un ámbito diferente, distante de la vida cotidiana. Crean un mundo de fantasía en oposición al duro mundo de los hechos; ocupa un espacio y tiempo propios, alejados de las preocupaciones cotidianas.

La similitud entre el tiempo del juego y la celebración religiosa es aún más evidente. El verbo celebrar que se aplican a los actos de culto son también el término apropiado para "*disfrutar*". Debido a su naturaleza festiva, los ritos religiosos están emparentados con la exuberante actividad de jugar. La liturgia presenta la misma combinación única de carencia de propósito funcional y meticulosa disciplina que poseen los juegos. El juego y la celebración ritual siempre han estado unidas.³⁶

³⁴ Dupré, Louis; *Op. Cit.*, pp.66-67

³⁵ Huizinga, Johan; *Homo Ludens*; Fondo de Cultura Económica, México, 1943, p. 27

³⁶ Dupré, Louis; *Op. Cit.*, pp. 68-72

Es por esto que el hombre desde todos los tiempos tiene la necesidad de tener ritos y creer en algo.

Centrándonos propiamente en el rito, podemos decir que el rito dramatiza momentos importantes de la existencia y al hacerlo confiere estructura a la vida como totalidad. Ciertos acontecimientos cobran relieve y funcionan como símbolos que organizan la existencia de un todo comprensible y ordenado. Es el puro flujo de sucesión temporal, los acontecimientos desaparecen en cuanto aparecen. Con el fin de impedir esta separación total entre pasado y presente, el hombre los *re-presenta* y los actualiza de nuevo en el comportamiento del ritual. A menudo el hombre moderno interpreta la celebración del ritual de hechos pasados como conmemoraciones, pero la función real que desempeñan es precisamente la contraria: *es hacer presente el pasado*.³⁷

Entonces un rito preserva su significado religioso sólo cuando por su intermedio puede el hombre revivir el pasado y restablecer el comienzo; que es lo que normalmente hacían las culturas mesoamericanas, en cada una de sus ceremonias, al igual que las ceremonias y ritos católicos donde se revive la pasión de cristo.

1.6.1 Funciones del rito

- ❖ Está dirigido siempre al grupo y nunca al individuo aislado

³⁷ *Ibidem*; p. 73

- ❖ Normalmente constituyen la cimentación de la vida social. A través de la participación en idénticas actividades de estructuración, los hombres se hacen conscientes de su esencial unidad. Más aún, los ritos que rodean el nacimiento, la madurez, el matrimonio y la muerte, incorporan al individuo al grupo, confiriendo a los acontecimientos privados de su vida un carácter público.
- ❖ Define la relación del hombre con la naturaleza de la que surge y de la que continúa dependiendo. Los ritos permiten revivir su unión con la naturaleza y preservar a la vez la distancia necesaria para la construcción de la cultura.

Dentro de los ritos, podemos decir que, existen algunos sumamente particulares como los denominados *misterios o sacramentos*. *Mysterion*, en la cultura griega, era la consagración a un Dios por medio de una iniciación en el transcurso de la cual era revelado el significado secreto de ciertos símbolos; el iniciado establecía un contacto directo con la divinidad y participaba en su inmortalidad.³⁸ Esta misma acción era realizada por las diferentes culturas prehispánicas, como se observará más adelante.

El término sacramento está directamente relacionado con el cristianismo, teniendo así que los misterios cristianos manifiestan lo que se hallaba oculto. Para San Pablo misterio significa principalmente la revelación de la vida íntima de Dios y de su plan de salvación en Jesucristo, en particular la unión de los gentiles con los judíos.

³⁸ *Ibidem*, p.77

Aun cuando en el concepto de misterio del Nuevo Testamento el elemento ritual parece haber perdido la posición principal que ocupaba en los misterios antiguos, el término *sacramentum* por el que se traduce en la Vulgata, adquiere con el tiempo una dotación exclusivamente ritual. Esta palabra (*sacramentum*) se refería al juramento militar mediante el cual se consagraban quienes prometían lealtad. Fue quizás a través del concepto de consagración que el término halló su camino hacia el lenguaje de la salvación. El significado original fue aplicado al bautismo y ejerció cierta influencia sobre el desarrollo de la teología sacramental en Occidente a través de Tertuliano, Cipriano, Arnobio *et alii*. No obstante, el término preservó durante largo tiempo toda la riqueza del misterio cristiano. Así, Paschasius Radbertus en el siglo IX define como sacramento toda celebración religiosa que pertenece a un signo visible de una salvación invisible.³⁹

Los sacramentos pues, simbolizan una realidad que en modo alguno puede ser abordada directamente; donde sólo las palabras pueden dirigir la intencionalidad de los actos inmanentes hacia una realidad trascendente. Sólo el lenguaje está equipado con el aparato simbólico que posibilita decir lo indecible y estructurar lo invisible. En conclusión, la palabra es primordial en el simbolismo religioso, si bien siempre precede al acto.

³⁹ *Ibidem*; pp.78-79

En resumen, cuando el tlacuilo creó los catecismos pictográficos desarrolló a la vez un lenguaje, un mundo simbólico mediante el cual se comunicó transmitiendo el mensaje cristiano.

Entendiendo por comunicación la acción de compartir algo o bien, la transmisión de información obtenida mediante la emisión, la conducción y recepción de un mensaje⁴⁰. Se trata pues de un proceso en el que la información pasa a través de un canal o soporte físico, entre dos interlocutores, por medio de un código.

En este proceso el emisor (tlacuilo) codifica el mensaje y el receptor lo descodifica. Así, mientras la actividad del pintor, consistía en representar de forma codificada lo que intentaba transmitir los evangelizadores, los indígenas o usuarios de la obra (catecismos) intentaban descifrar los códigos empleados, siendo estos códigos los que permitían enumerar la doctrina cristiana, adquiriendo un significado concreto, siendo reconocibles mediante el uso común y perdiendo su sentido si se les aísla del contexto que ocuparon.

⁴⁰ Calabresse, O.; *El Lenguaje del arte*; Ed. Paidós, Barcelona, 1987, p. 11

*La religión primitiva no se piensa; se danza...*⁴²

2. ANTECEDENTES CULTURALES

Para poder entender la importancia de las imágenes en la Nueva España, como sistema de evangelización, es necesario recurrir a una serie de antecedentes que fundamenten el uso de los símbolos e imágenes en el cristianismo, así como la ideología de las órdenes mendicantes y culturas prehispánicas en el momento de la Conquista.

Como a lo largo de la investigación se hablará de símbolos, prefiguraciones, prototipos y atributos, no está por demás recalcar que el símbolo es la representación gráfica o plástica de una idea, de un concepto o de un pensamiento ajeno a los ojos del profano y que por su representación y semejanza, da a conocer un precepto o un dogma, en el caso de la religión. Como en la religión cristiana el elemento sobrenatural es de capital importancia, surge la necesidad de expresarlo y para ello se emplea el símbolo que sirve también a los fieles como medio de identificación.⁴³

⁴² R.R. Marte, *The threshold of religion*; Londres, 1914, p. XXXI

⁴³ Reyes Valerio, Constantino; *Tepalcíngo*; INAH, México, 1960, p. 16

2.1 Cristianismo y surgimiento de las imágenes⁴⁴

El cristianismo, es la única de las tres grandes religiones monoteístas que admite el culto a las imágenes sagradas y la representación antropomórfica de lo divino, lo cual es sorprendente; ya que, con el judaísmo, comparte los libros del Antiguo Testamento como texto doctrinal y en él se condena el culto a las imágenes e ídolos. El mandato divino es muy claro:

“No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ella ni le darás culto”.

(Ex 20, 4-5=Dt 5, 8-9)

El mismo Jesús nos dice:

“No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento”.

(Mt 5, 17)

⁴⁴ Carmona Muela, Juan; *Iconografía Cristiana, guía básica para estudiantes*; ITSMO, España, 1998, p. 11

Pero pese a esto, el cristianismo adoptó el culto a las imágenes, contraviniendo los mandatos expresados en las Sagradas Escrituras. Resulta paradójico pensar que, a pesar de todas las condenas y cautelas expresadas en la Biblia contra las imágenes, se haya convertido ella misma, en la principal fuente de inspiración para la expresión artística de los últimos dos mil años.

Si se realizara una revisión metódica de las Escrituras, podríamos encontrar un sin fin de argumentos en contra de la representación de las imágenes; pero lo cierto es, que pese a ellos, desde los orígenes del hombre siempre ha existido la necesidad de expresar y evocar el impacto del mundo sobre el hombre (de su entorno) a través de símbolos, siendo sus armas de supervivencia más eficaces. Por ejemplo, tenemos que cuando el pueblo de Israel se cansa de esperar a Moisés, se hace fabricar un *becerro de oro*, es decir, un toro, un animal que, por su bravura y su fuerza, fue considerado en el antiguo Oriente como un Dios.

Hacia el año 48, se celebró en Jerusalén una asamblea que significó la apertura del cristianismo al mundo pagano e inició el camino de la definitiva separación del judaísmo. Sin embargo, esto no significó la aceptación de realizar imágenes ni rendirles culto; aunque existía de forma clandestina (arte de las catacumbas). Con la crisis del mundo romano en el siglo III, el cristianismo sufrió un impulso definitivo; la crisis económica y política provocó también una crisis en el sistema de los valores imperante.

El carácter protector del cristianismo fue muy atractivo para la gran masa de la población afectada por la quiebra del sistema esclavista romano. La filosofía neoplatónica y la búsqueda de un monoteísmo que armonizara la multiplicidad de creencias en el seno del Imperio contribuyeron a que se extendiera el cristianismo entre todas las clases de la ciudad. En consecuencia el cristianismo tuvo que aceptar prácticas y costumbres, adquiridas con anterioridad, para facilitar el proselitismo entre la población. Entre ellas, la de imaginarse una representación material de aquello que se venera, costumbre muy arraigada en el paganismo que resultaba prácticamente imposible oponerse a ella.

Para el año 313, con el Edicto de Milán (promulgado por Constantino), el cristianismo pasa a ser un culto permitido y en 380 ya es la religión oficial; evidentemente, el cristianismo se aprovechó de esta protección y pudo apropiarse sin dificultad de las festividades instauradas en honor del Dios Sol, el astro rey divinizado por todas las civilizaciones anteriores. Es aquí donde inicia el sincretismo, como veremos en los siguientes ejemplos.

Así, el 25 de diciembre de 274 Aureliano inauguró un templo al *Sol Invictus*, estableciendo el culto al Sol en Roma; esta misma fecha que también celebra el nacimiento del Sol, se convierte en la fecha del nacimiento de Cristo. El domingo, día del Sol, se convierte en el día del Señor, fiesta oficial desde el 320. Incluso la identificación entre el Sol y el emperador dará origen a la identificación de Cristo y el Sol. Pero se tuvieron que admitir las imágenes sagradas en su culto.

Poco es lo que se hizo artísticamente en los primeros trescientos años. Sin locales en donde practicar el culto, carentes de la libertad y medios necesarios, los artistas se conformaron con utilizar los muros de las catacumbas y las lápidas de los sepulcros en donde dejaron las huellas primitivas de su trabajo. Las primeras representaciones son todas de tipo funerario para continuar la costumbre pagana de honrar a los muertos de dicha manera. Los símbolos esgrafiados o pintados representan la inmortalidad del alma, la fidelidad a Cristo, los méritos del fallecido o simplemente el nombre del que cayera por su fe.⁴⁵

La religiosidad popular era, en la práctica, proclive a una representación figurativa; así que ya en la segunda mitad del siglo II comenzaron a aparecer las pinturas en las catacumbas con temas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Poco a poco la Iglesia espiritual, prohibida y perseguida, pasó en el siglo IV a ser una Iglesia material, privilegiada y oficial; que se ve obligada a aceptar y crear una iconografía propia.

El Edicto de Milán del 13 de mayo del 313, da fin a las persecuciones al ser incorporada la religión cristiana a las creencias del Estado. Libres ya de los peligros, los artistas y los fieles se dedican a la construcción de los templos; en la misma época los Padres de la Iglesia definen los dogmas y los estudios teológicos adquieren gran importancia.⁴⁶

Así vemos que San Gregorio Magno (540-604), en una carta remitida al obispo de Marsella, condenó la destrucción de las imágenes; en esta carta

⁴⁵ Reyes Valerio, Constantino, *Op. Cit.*, p. 17

⁴⁶ *Ibidem*, p. 21

se encuentran los argumentos en defensa de las imágenes que serán repetidos ininidad de veces hasta el Concilio de Trento:

“Te alabamos por haber prohibido adorar las imágenes, aunque reprochamos que las hayas destruido. Adorar una imagen es diferente de aprender lo que se debe adorar por medio de la pintura [...] La obra de arte tiene pleno derecho de existir, pues su fin no es ser adorada por los fieles, sino enseñar a los ignorantes. Lo que los doctos pueden leer con su inteligencia en los libros, lo ven los ignorantes con sus ojos en los cuadros. Lo que todos tienen que imitar y realizar, unos lo ven pintado en las paredes y otros lo leen escrito en los libros”⁴⁷

Con esta referencia queda claro que la imagen tiene, pues, una función primordialmente didáctica que justifica su existencia. De hecho si el cristianismo triunfó y se convirtió en una religión de masas, fue precisamente por aceptar la imagen como medio de difusión de sus creencias entre la mayoría de la población, pagana y analfabeta, que abrazó la nueva fe.

En las catedrales góticas la iconografía y el simbolismo alcanzan niveles ya nunca superados. La imaginería sintetiza la totalidad de la vida del hombre y de la historia del mundo, por eso se ha dicho que las catedrales son

⁴⁷ Tomado de Carmona Muela, Juan; *Iconografía cristiana. Guía básica para estudiantes*; Ed. Istmo, España, 1998, p.19

verdaderas "Sumas" en las que se pueden leer los capítulos de las Sagradas Escrituras.

La imagen no sólo enseña e informa, sino que puede, mejor que la palabra escrita, conmover a los fieles y orientar su comportamiento hacia los valores cristianos. En este sentido, se recurrirá frecuentemente a comparar la figura del pintor con la del orador. En ambos casos se distingue el oficio y el fin. El oficio de uno es la palabra y el de otro la pintura, la imagen; el fin, en ambos, será persuadir, emocionar y convencer. El Concilio de Trento justificaba el uso de las imágenes diciendo:

"...porque los milagros realizados por Dios a través de los santos y sus saludables ejemplos son puestos bajo los ojos de los fieles..."⁴⁸.

El cardenal Paleotti concretaba en su discurso en torno a la imagen sagrada y profana (1582):

"...el fin de la imagen sagrada es mover a los hombres a la obediencia hacia a Dios, y así introducirlos a la penitencia, a la piedad, a la caridad, al desprecio del mundo y otras virtudes, instrumentos todos para unir a los hombres con Dios"⁴⁹.

⁴⁸ Carmona Muela, Juan; *Op. Cit.*; p. 19

⁴⁹ *Ibidem*, p. 20

Con el triunfo definitivo de las imágenes se vio la necesidad de regular la creación artística para ponerla a servicio de Dios y evitar así las posibles idolatrías; al pintor se le exigía veracidad para que la imagen pudiera cumplir con su función docente, y esa veracidad no era posible sino venía acompañada de conocimiento y de fe. Dionisio de Furna en el siglo XVIII escribía:

“No comencéis vuestra obra al azar y sin reflexión,
antes al contrario, con la fe puesta en Dios y con
piedad en este arte, que es una cosa divina”⁵⁰.

Desde el siglo XVI se realizaron una gran cantidad de manuales que se difundieron entre los artistas y de esta forma evitar errores, es decir, que un mismo tema pudiera ser pintado de distintas maneras. A cada personaje se le atribuyen una serie de características, tanto externas como internas, que el pintor debía de respetar y representar: edad, condición social, ropas y complementos adecuados a su profesión, el gesto y la actitud serán también los adecuados a su santidad y dignidad. No deben de ser retratados “ni en actitudes jocosas, ni en otras maneras poco dignas de personas maduras y ejemplares” (Paleotti)⁵¹.

En resumen, la creación de imágenes en el cristianismo surgió como un fenómeno de adaptación y asimilación de formas que provenían del paganismo o ajenas a él, que en un momento dado fue necesario no sólo defender la nueva religión sino, había que convencer, convertir y triunfar apoyándose principalmente en las imágenes. Fue entonces la creación

⁵⁰ *Ibidem*, p. 25

⁵¹ Carmona Muela, Juan; *Op. Cit.*; p. 29

artística el mejor medio para fomentar y divulgar entre la multitud las nuevas adhesiones. Este método didáctico, tan eficaz, será regulado y censurado a lo largo de la historia, ejerciendo un fuerte control sobre la producción artística.

Pero, como nos daremos cuenta, no solamente en el cristianismo existió un culto por la imágenes, también en las culturas precolombinas encontramos toda una gran veneración a diversas imágenes producto de su cosmovisión; así como una gran producción artística de las mismas.

2.2 Indígenas: Cosmovisión y pensamiento religioso

De todas las expresiones humanas, seguramente, es la religiosa una de las mas complejas, ya que por su misma naturaleza se define como un intento de aproximación a lo inefable, lo trascendente; es decir, a la divinidad. De esta forma, la comprensión y la descripción de un pueblo tan impregnado de sacralidad como es la azteca, requiere de un notable esfuerzo para su estudio; sobre todo cuando ésta civilización recogió y modificó las tradiciones de diversas regiones mexicanas anteriores a la suya; en especial aquellas de herencia tolteca, entrelazándolas con su propia cosmovisión, produciendo así un sincretismo muy original⁵².

Por una parte tenemos que los grupos indígenas poseían un importante culto a las imágenes (eran politeístas), su multiplicidad de dioses tiene un

⁵² Sanz Tapia, Ángel; En Porro Gutiérrez, Jesús María; ***El simbolismo de los aztecas: su visión cosmogónica y pensamiento religioso***; Sever-Cuesta, Valladolid, España, 1996, pp. 11

doble origen: filosófico e histórico, que corresponde a una concepción funcional de la religión. Los diferentes dioses son asignados a tareas precisas de asistencia a los hombres; los dioses no encarnan por sí mismos los principios y elementos que gobiernan, son más bien los intermediarios o agentes del funcionamiento del mundo; como ejemplo tenemos a Tláloc (dios del agua), que tiene como misión hacer llover para que crezcan los árboles y plantas nutritivas; Xiuhtecutli (dios del fuego) calienta a los hombres, permite la cocción de los alimentos, da funcionamiento al baño de vapor o bien, proporciona energía al horno del orfebre; etc.⁵³

Pero como nos comenta Ángel Sanz⁵⁴, dentro del conjunto religioso azteca es posible la coexistencia de una elevada espiritualidad juntamente con una manifestación tan bárbara, como es el sacrificio humano. Se puede ver como Nezahualcóyotl mandó a construir un templo sin ninguna imagen dedicado a un Dios "Desconocido", Creador de Todas las Cosas, llamado *Ipalnemohuani* (Aquel por Quien Vivimos); mientras que en Tenochtitlan se defendía la guerra florida y la muerte ritual, sólo justificable por la creencia de salvar la vida del Sol y evitar el fin del mundo. De modo que a la par que existía el concepto de un Dios indefinible e inimaginable (que probablemente sólo fue asumido por la elite sacerdotal), el pueblo continuaba fiel a las divinidades y ritos tradicionales, que era muchísimo más próximo a sus necesidades.

⁵³ Duverger, Christian; *La conversión de los indios de Nueva España*; Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 91

⁵⁴ En el prólogo al libro de Jesús María Porro, *"El simbolismo de los Aztecas"*, Valladolid, 1996, p. 11

Uno de los grupos más importantes dentro de esta sociedad indígena fueron los nobles o *pipiltin*. Ellos legitimaban sus poderes y concebían el mundo en el que vivían con apoyo en los conocimientos que conservaban celosamente. Este saber indicaba los modos de vida, las tradiciones por mantener, herencias por transmitir, y todo aquello que, de una manera general, los regía. Al cosmos, se pensaba que esos conocimientos le conferían una norma, una medida y una estabilidad. A la sociedad la proveían de un orden, una orientación y un sentido; o al menos eso era lo que pretendían los cuatro ancianos que inventaron “la cuenta de los destinos, los anales y cuentas de los años y el libro de los sueños”. Patrimonio antiguo, conservado y aplicado escrupulosamente, transmitido de un pueblo a otro, aquel que daba lugar a un sistema educativo con un desarrollo único⁵⁵.

Para ello existían los templos-escuelas (*Calmecac*), reservados para los hijos de la nobleza donde los preparaban para ser futuros dirigentes. En ellos se encontraban los sabios – “los llamados poseedores de los libros de pinturas”, “los conocedores de las cosas ocultas” y “los detentores de la tradición” – que daban a los jóvenes una educación tan austera como elaborada, en la que asociaban los conocimientos, los modos de decir y las maneras de ser⁵⁶.

Todo este conjunto de conocimientos, que explicaban y sintetizaban la imagen de estas culturas o, mejor dicho, que aquellos medios dirigentes daban al mundo, se vaciaba en dos modos de expresión que al parecer

⁵⁵ Gruzinsky, Serge; *La colonización de lo imaginario*; Fondo de Cultura Económica, México, 1991, p. 17

⁵⁶ Gruzinsky, Serge; *Op. Cit.*, p. 17

son predominantes y propios de toda el área mesoamericana: la tradición oral y pictográfica⁵⁷.

La pintura tenía una multiplicidad de usos; desde decorar edificios, ya fuera con paneles pintados en los muros, o bien pintando la misma estructura arquitectónica; hacer cuadros sueltos; decorar el cuerpo en determinadas ceremonias religiosas, etc. Pero sobre todo servía como medio de escritura en forma de pictogramas, que son representaciones estilizadas de objetos y acciones (animales, plantas, escenas de danza, etc.); ideogramas que evocan cualidades, atributos, conceptos vinculados al objeto figurado (un ojo, significa la vista; las huellas de pasos, designan el camino o viaje; la danza, un desplazamiento en el espacio; los escudos y flechas, la guerra; etc.) y finalmente los fonogramas o signos fonéticos, transcribiendo exclusivamente sílabas. Con toda esta diversidad, la expresión pictográfica es asombrosamente vasta, incluye terrenos tan variados como la crónica de guerras, el repertorio de los prodigios y de los accidentes climáticos, los dioses, las cartografías, el comercio, la hacienda pública, el traslado de dominio, obras adivinatorias como: "libros de los años y los tiempos", "del bautismo y los nombres de los niños", "de los ritos y ceremonias", etc. Todos estos pictogramas estaban a cargo de los *Tlacuilos*, que evidentemente poseían una gran destreza manual para desempeñar este arte⁵⁸.

Con respecto a la escritura en forma de ideogramas, la combinación de significados permite a los indígenas expresar conceptos de una extrema

⁵⁷ Gruzinsky, Serge; *Ibidem.*, p. 18

⁵⁸ *Ibidem.*, pp. 19-21

complejidad y evocar las nociones más abstractas y las construcciones más imaginarias: por ejemplo, con la alianza de los pictogramas del agua y del fuego, se designa a la guerra sagrada; o bien el signo *hollín* (movimiento), se expresa el movimiento del cosmos. Pero si las pinturas son más que clarividentes, es porque también poseen una dimensión visual. Además de textos las “pinturas” son **imágenes** y exigen que se les considere como tales.

Estas pinturas o imágenes competen tanto a la percepción como a lo conceptual; dimensión que resulta problemática pues, si se percibe de manera intuitiva, es difícil verbalizarla y, por tanto transcribirla. Digamos que pertenece a las combinaciones de formas y colores, a la organización del espacio, a las relaciones de las figuras y el trasfondo, a los contrastes de luz y tonalidad, a las leyes geométricas elegidas y empleadas, al movimiento de la lectura, a la móvil densidad de las representaciones...en general el discurso opera en dos sentidos, uno en que las pinturas “hacían hablar a los libros” y otro en el que servían como apoyo a la expresión oral⁵⁹.

La pictografía y el discurso era mucho más que la expresión de una clase o el instrumento de poder; los cánones de la pintura sólo eran un reflejo de un mundo superior y de un orden invisible. Por encima del contenido de las enseñanzas, esos cánones participaban de manera sistemática en el ordenamiento de una realidad que vinculaba íntimamente la experiencia humana y el mundo de los dioses.

⁵⁹ *Ibidem.*, p. 22

...“los que tienen en su poder la tinta negra y
roja y lo pintado, ellos nos llevan, nos guían,
nos dicen el camino”...⁶⁰

2.2.1 Marco Histórico

Antes de adentrarnos en lo que era su pensamiento mágico religioso es necesario tener un marco de referencia. Cuando hablamos de *Mesoamérica* nos estamos refiriendo a una vasta zona dentro de lo que hoy se denomina República Mexicana y Centroamérica donde, desde los tiempos anteriores a la era cristiana y hasta hoy en día, han existido grupos indígenas en los que se distinguen importantes afinidades culturales.⁶¹

Si nos vamos a los inicios pueden visualizarse múltiples comunidades sedentarias, muy semejantes entre sí, que practicaban la agricultura y producían diversas clases de cerámica. Al pasar el tiempo, en determinados sitios, comenzaron a surgir diversas creaciones propias de una cultura superior. El influjo de esos centros más antiguos favoreció el florecimiento de nuevas culturas, pero siempre afines, con centros religiosos y urbanos, con una compleja organización social, económica, política y religiosa; con grandes producciones artísticas y con posesión de sistemas calendáricos y de escritura.⁶²

⁶⁰ Tomado de León Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*; UNAM, México, 1959, p.76

⁶¹ León-Portilla, Miguel; *De Teotihuacan a los Aztecas*, Antología de fuentes e interpretaciones históricas; UNAM, IIH, México, 1972, p. 18

⁶² León-Portilla, Miguel; *Idem*

Es importante mencionar que la realidad geográfica de *Mesoamérica* tampoco se mantuvo idéntica; en general, puede decirse al menos que, desde algunos milenios antes de la era cristiana, abarcó la región central y todo el sur de la República Mexicana con algunas extensiones de lo que hoy es el estado de Nayarit y Sinaloa; así como el sur de Tamaulipas. Fuera de lo que es México, se incluyen los territorios de Guatemala, El Salvador, Honduras y parte de Nicaragua y Belice.⁶³

Dentro de nuestra investigación es muy importante situar lo que fue la evolución de los pueblos nahuas del altiplano en *Mesoamérica*, ya que al llegar los conquistadores el pueblo indígena que prevalecía con mayor poder se ubica justo en esa zona.

Los estudios arqueológicos muestran que, por lo menos, desde el segundo milenio antes de Cristo (2000 a. C.) en lo que fue el centro de México, las costas del Golfo y del Pacífico, en el área oaxaqueña y maya, vivían numerosas comunidades de pueblos sedentarios que practicaban la agricultura y trabajaban el barro como verdaderos artífices. A este periodo se le denomina horizonte o etapa Preclásica, que abarca los primeros años de lo que en Europa se nombró como era Cristiana.⁶⁴

Durante este periodo preclásico, en medio de la aparente homogeneidad de las comunidades mesoamericanas, comienzan a surgir varios cambios en lugares determinados, esto marca los principios de nuevas etapas de lo

⁶³ *Idem*

⁶⁴ León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 18

que llegará a ser una auténtica civilización. A lo largo de las costas del Golfo de México (entre los límites de los actuales estados de Veracruz y Tabasco), desde los comienzos del primer milenio antes de Cristo (1000 a. C), se erigen centros ceremoniales y con ellos surgen las más antiguas producciones de un arte que nadie puede llamar primitivo. Grandes esculturas en basalto, refinados trabajos en jade y preciosismo en la cerámica, juntamente con los recintos ceremoniales que son testimonio de las transformaciones que tuvieron lugar. Empezaron a existir diversas formas de especialización en el trabajo; algunas representaciones plásticas confirman que hubo agricultores, guerreros, comerciantes, artífices, sacerdotes y sabios. En la misma región de los hombres del país del *hule*, la de los *hulmecas* (los olmecas), ocurrió un descubrimiento que llegó a ser de trascendental importancia en la trayectoria mesoamericana. Los olmecas en el primer milenio antes de Cristo inventaron las primeras forma de calendario.⁶⁵

Los núcleos originales de esta cultura, quizás a través del comercio, de conquistas o de otras clases de contactos, fueron difundiendo sus creaciones por muchos lugares del México antiguo. Su influencia se dejó sentir en la región del altiplano, en el área del Pacífico, Guerrero, Oaxaca y en lo que fue el mundo Maya. De ello dan prueba múltiples hallazgos que muestran como determinados elementos culturales se sobrepusieron en múltiples sitios a modo de fermento, origen de futuros cambios. Fue entonces cuando se inició definitivamente el proceso que culminó en el nacimiento de una civilización.

⁶⁵ León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 19

Siglos después, hacia el comienzo de la era cristiana, surgen varios centros ceremoniales como son Teotihuacan en el Altiplano, Monte Albán en Oaxaca y varios en el área maya, mostrando que se había comenzado a implantar una cultura superior. Las creaciones de los teotihuacanos, zapotecas y mayas (por sólo mencionar algunos grupos) revelan la personalidad propia de cada uno de ellos, pero a su vez dejan entrever la influencia de la que ha sido llamada cultura madre u Olmeca.⁶⁶

Con respecto a Teotihuacan, el gran centro ceremonial llegó a convertirse en una gran metrópoli. Esta ciudad donde, según los mitos, había ocurrido la transformación de los dioses, fue un paradigma no superado en el que habrían de inspirarse los demás pobladores del Altiplano. Lo mismo puede decirse con respecto a su arte: pinturas murales, esculturas, bajorrelieves y cerámica de formas diversas y muy refinadas. La antigua visión teotihuacana del mundo, sus creencias y prácticas religiosas también ejercieron su influjo en otros grupos de la región central y aun afuera de ella.

En Oaxaca, casi al mismo tiempo, hubo un parecido florecimiento cultural. Este se hizo patente sobre todo en Monte Albán donde, desde su más temprana época, se conoció asimismo el arte de las inscripciones y medidas calendáricas.

Finalmente los mayas, mejor tal vez que cualquier otro pueblo mesoamericano, aparecen como testimonio viviente de refinamiento cultural. En sus más antiguas ciudades como Tikal, Copán, Yaxchilán,

⁶⁶ León-Portilla, Miguel; *Ibidem*

Piedras Negras, Uaxactún, Palenque; y otras como Chichén Itzá, Kabah, Sayil, Labná y Uxmal; crean un arte extraordinario y asimismo sistemas para medir el tiempo con precisión que casi parece inverosímil⁶⁷.

También se puede afirmar que ya desde la época de los olmecas, se asignaba un valor a los números en función de su posición. Esto llevó a concebir un concepto y un símbolo de completamiento muy semejante a lo que hoy entendemos por cero. Los resultados de las observaciones de los astros, las complejas anotaciones calendáricas, quedaron grabados en las inscripciones, sobre todo en las estelas de piedra⁶⁸.

La civilización mesoamericana se extendió durante este periodo llamado clásico (siglos I-IX d. C.); dejando un universo de símbolos, en el que quedaron reflejados mitos y creencias religiosas, con grandes afinidades culturales, a pesar de la diversidad de grupos que habitaron esa área.

La decadencia que sobrevino entre los siglos VII-IX de la era cristiana, se mostró con el abandono de muchos centros y ciudades, aun hoy en día no ha podido ser explicada de forma satisfactoria. Se presupone que fue tal vez la presencia de grupos nómadas venidos del norte, así como cambios climáticos e incluso algunas transformaciones sociales o religiosas, pueden contarse como algunas de las causas más probables. Pero al menos podemos decir que pese a la decadencia del antiguo florecimiento no significó la muerte de la civilización mesoamericana. Lugares como Tajín en Veracruz, Cholula en Puebla, Xochicalco en Morelos o Tula en Hidalgo

⁶⁷ *Idem*

⁶⁸ León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 20

(la metrópoli de *Quetzalcóatl*), confirman la supervivencia del antiguo legado de otras civilizaciones.

Fijándonos de manera especial en la región del altiplano central, se puede afirmar que en Tula parecen haberse fundido diversas instituciones e ideas religiosas teotihuacanas con el espíritu guerrero de los grupos nómadas del norte⁶⁹.

Estos toltecas, que hablaban la lengua náhuatl, mantuvieron y difundieron el culto a la divinidad suprema, *Quetzalcóatl*. Se dice, que hubo también entre ellos un célebre sacerdote (verdadero héroe cultural) con el mismo nombre de su Dios supremo "*Quetzalcóatl*". Los textos indígenas describen sus palacios, sus creaciones y formas de vida como consagrado a la meditación y el culto. Atribuyen a este sacerdote la concepción de una doctrina teológica acerca de un Dios Supremo, concebido como un principio dual, masculino y femenino a la vez, capaz de engendrar y concebir todo cuanto existe⁷⁰.

Pero, al igual que las otras civilizaciones Tula tuvo un misterioso fin. Los textos indígenas nos hablan de la presencia de hechiceros que habían llegado con el propósito de introducir los sacrificios humanos. El sacerdote *Quetzalcóatl*, no quiso aceptarlo porque "amaba mucho a sus vasallos que eran los toltecas". Debido a esto el sabio sacerdote y muchos de sus seguidores tuvieron que marcharse. Algunos se dispersaron por las orillas de los lagos del Valle de México; otros llegaron al centro ritual de Cholula;

⁶⁹ *Ibidem.*, p. 21

⁷⁰ *Ibidem.*, p. 22

y los que más lejos llegaron, entraron en contacto con los pueblos mayas⁷¹.

El abandono de la metrópoli tolteca es hacia fines del siglo XI abriendo las puertas a un nuevo proceso, plenamente documentable, de asimilación cultural de los grupos provenientes del norte. Entre estos ocuparon un lugar especial los chichimecas, acaudillados por el gran jefe *Xólotl*. Ocurren nuevas mezclas de gentes y fusiones culturales entre los grupos recién llegados y los pueblos ya establecidos adquiriendo nueva fuerza algunos centros habitados desde el periodo clásico; así en hacia el siglo XII-XIII surgieron ciudades-estado como Culhuacán, Texcoco y el señorío de los Tlaxcaltecas.

Esta larga serie de contactos, hizo que estos antiguos nómadas comenzaran a practicar la agricultura y que poco a poco fueran transformando su organización social, económica, política y cultural; aceptando vivir en pueblos y ciudades. Esto originó que proliferara distintas formas de sincretismo religioso a la par de nuevas creaciones en el campo de las artes⁷².

De todos estos grupos nómadas (procedentes del norte de México) los últimos en llegar, a mediados del siglo XIII, al Valle de México fueron los aztecas o mexicanos, que son gente de lengua náhuatl, dotada de voluntad indomable que en poco tiempo se convirtieron en amos y señores del México antiguo. Los mexicas eran únicamente uno de los

⁷¹ *Idem*

⁷² León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 23

tantos pueblos nómadas, que abandonaron su tierra de origen Aztlán⁷³ en busca de mejores condiciones de vida.

Los orígenes de la migración no son muy claros; según las fuentes, su numen titular –Huitzilopochtli- les ordenó que se trasladaran al sur, a un lugar que él tenía reservado para su nueva vida⁷⁴, hasta entonces habían llevado una vida pobre, viviendo modestamente de los recursos que les proporcionaba el lago. Comenzaron así una larga peregrinación dirigidos por Huitzilopochtli, que actuaba mediante revelaciones a los cuatro teomamas (sacerdotes jefes, que portaban el ídolo sobre unas andas⁷⁵) que guiaban a la tribu. De esta forma llegaron a Tula, donde su estancia fue breve, puesto que la capital tolteca ya se encontraba arrasada. Finalmente accedieron al Valle de México y, durante los siguientes años, entraron en contacto con los principales pueblos allí asentados. En aquel tiempo el Valle era un auténtico calidoscopio de ciudades y étnias diferentes; en principio destacaron los chichimecas, que eran unos rudos nómadas procedentes del norte y que hicieron de Tenayuca su capital. Después los aztecas pasaron por Zumpango, Xaltocan, etc. Para luego instalarse en Chapultépec, a finales del siglo XIII. Poco después fueron expulsados de esta zona por una poderosa confederación de tribus locales y, bajo la protección de Culhuacán, se establecieron en Tizapán. Fue

⁷³ Lugar comúnmente descrito como rodeado de agua, lo que permite suponer su ubicación en una isla, dentro de un lago. Etimológicamente se traduce como “lugar blanco” o “tierra de garzas”. Tomado de Porro Gutiérrez, Jesús María; ***El simbolismo de los aztecas: su visión cosmogónica y pensamiento religioso***; Sever-Cuesta, Valladolid, España, 1996, pp. 17

⁷⁴ Algunos autores sitúan la fecha de esta migración hacia 1160 (Clavijero, Francisco Javier; ***Historia Antigua de México***; Ed. Porrúa, México, 1958, Tomo I, p.186); mientras que Davies cree que sucedió hacia 1111 (Davies, Claude, ***Los aztecas***; Barcelona, 1977, p. 16)

⁷⁵ Davies, Claude; ***Op. Cit.***, 1977, p. 16

entonces cuando por enlaces matrimoniales, cambiaron de estatus; sin embargo tuvieron problemas, teniendo que huir en 1325, para refugiarse en los carrizales de la laguna⁷⁶. Así es como llegaron al islote de México-Tenochtitlan, en medio del lago de Texcoco. En este lago encontraron el signo o señal que les había dado su gran numen tutelar, su Dios Guerrero *Huitzilopochtli*. Como se indica en la *Crónica Mexicáyotl*⁷⁷ :

“...llegaron allá donde se yergue el nopal, entre las piedras vieron con alegría cómo se erguía el águila sobre el nopal; allí estaba comiendo algo, lo desgarraba al comer...”

Poco después llega la fundación de Tenochtitlan; era de suponerse que la futura metrópoli recordara el origen de los mexicas de Aztlán. La leyenda nos indica claramente el contenido ritual del acontecimiento y lo que representaría para éste pueblo: el águila simboliza el Sol (representando a el propio *Huitzilopochtli*) y las frutas del cactus sugería los corazones humanos devorados por el Sol (águila). El mismo *Huitzilopochtli* había indicado a los suyos que allí donde vieran erguirse el águila sobre un nopal, devorando una serpiente, debían fundar su capital. Ésta pequeña isla ofrecía a sus nuevos moradores todas las posibilidades de supervivencia: abundancia de aves y peces, las condiciones agrícolas ideales con el sistema de cultivo de chinampas, posibilidades de comunicación acuáticas, y la ventajosa posición defensiva que ofrecía.⁷⁸

⁷⁶ Porro Gutiérrez, Jesús María; *El simbolismo de los aztecas: su visión cosmogónica y pensamiento religioso*; Sever-Cuesta, Valladolid, España, 1996, pp. 19

⁷⁷ León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 23

⁷⁸ Porro, J.; *Op. Cit.*, pp. 20

Una vez establecidos en México-Tenochtitlan, los aztecas, tuvieron que pagar tributo a la gente de Azcapotzalco que era la dueña de la isla. Pero simultáneamente continuaron asimilando los elementos culturales que parecían convenir a su propio progreso. De hecho ya antes habían estado en contacto con grupos de pensamiento tolteca (sobre todo cuando estuvieron establecidos a las orillas de Culhuacán). Los jefes y sacerdotes aztecas cuando creyeron que llegó el momento de tener un *Tlatoani* (gobernante supremo, al modo tolteca) eligieron a Acamapichtli para emparentarlo con la antigua nobleza de Culhuacán. Se implantó entonces en Tenochtitlan una clase superior (noble), la de los *Pipiltin*, distinta a la de los *macehuales* (gente del pueblo). Con sus propios caudillos tuvieron que participar, forzado por Azcapotzalco, en las campañas de conquista que emprendía el estado tecpaneca. Así quedó manifiesta la energía y capacidad guerrera de los seguidores de *Huitzilopochtli*. Finalmente, los aztecas llegan a un enfrentamiento con Azcapotzalco, derrocándolos con la alianza del reino de Texcoco.

Restablecida la paz en 1428, y con su independencia, los aztecas iniciaron una serie de reformas que trajeron consigo la proclamación abierta del pensamiento místico-guerrero. El Pueblo del Sol se presentaba así a cumplir con su destino de dominador supremo en el México antiguo. Modificaron la visión de su propia historia, se pensaron a sí mismos como los herederos genuinos de toda la grandeza tolteca. Colocaron en lo más alto de su panteón religioso a *Huitzilopochtli*. En honor de él y de *Tláloc* (dios de la lluvia) edificaron el suntuoso templo mayor.

Con la idea que eran los elegidos para preservar la vida del sol, que únicamente tendría vida si se le ofrecía sangre como alimento, iniciaron una serie de conquistas; ya que la guerra proporcionaba cautivos para el sacrificio y, a la vez, permitía ensanchar sus propias fronteras. De esta forma primero sometieron a los pueblos más cercanos al Valle de México, después avanzaron hacia el rumbo de Veracruz y mas tarde penetraron en los señoríos zapotecas y mixtecas de la región de Oaxaca. En honor de *Huitzilopochtli* y de otros dioses se celebraron con mayor frecuencia el ofrecimiento de corazones. Este sentido guerrero y de gran misticismo, transformó a los aztecas en señores de buena parte de lo que hoy es el centro y sur de la República Mexicana; alcanzando su máximo esplendor en el último tercio del siglo XV⁷⁹.

Cabe mencionar, que sin embargo, hubo algunos pueblos como los tarascos y otros de lengua y cultura náhuatl, que alcanzaron a conservar su independencia. Así mismo deben recordarse las cuatro cabeceras de Tlaxcala que siempre se mantuvieron como la oposición de los Aztecas. Otros grupos como Cholula y Huexotzingo, unas veces tuvieron relación de amistad y otras de pugna ante los aztecas. Y no se debe olvidar que su eterno aliado fue el grupo de los texcocanos.

De esta forma llegamos hasta el siglo XVI que coincidió con el gobierno del último *Tlatoani* mexica: Motecuhzoma II; durante su reinado acontecieron varios sucesos extraordinarios, que fueron interpretados como presagios funestos para los mexicas: en primer lugar, apareció en el cielo un gran cometa, saliendo todas las noches hasta el amanecer

⁷⁹ León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 25

durante un año; luego se prendió sin causa aparente el Templo Mayor, ardiendo por completo; también cayó un rayo en el templo de Xiuhtecutli, sin observarse trueno ni relámpago; hubo cometas que surcaron el cielo de día, desplazándose de poniente a levante; el agua de la laguna hirvió, desbordándose sobre Tenochtitlan y anegando muchas casas; una voz llorosa de mujer se lamentaba por las noches; pescadores del lago capturaron una extraña grulla que portaba un espejo sobre su cabeza y llevada ante el *tlatoani*, éste vio allí la llegada de seres extraños que causaban su destrucción, por lo que quiso consultar con sus magos, pero el ave desapareció, por último aparecían personas deformes y monstruos que tras ser vistos por el rey desaparecían⁸⁰.

...entonces aparecieron por las costas del Golfo grandes barcos que semejabán montañas, con hombres blancos y barbados, a los que se confundió en un principio con *Quetzalcóatl* y los dioses que regresaban. Así el 8 de noviembre de 1519 se produjo el encuentro de Cortés y Motecuhzoma, quien aún no sabía si la naturaleza del extremeño era divina o humana. Los restantes acontecimientos hasta la caída de Tenochtitlan en manos de los españoles (13 de agosto de 1521) son de sobra conocidos.

Después de esta breve exposición entraremos de lleno a lo que es el mundo azteca y su visión a través de sus imágenes, mitos y leyendas.

⁸⁰ Porro Gutiérrez, Jesús María; *Op. Cit.*, p. 27

... Aquí nadie teme la muerte en la guerra.

Esta es nuestra gloria.

Este es tu mandato...⁸¹

2.2.2 Misión de los Aztecas

Los aztecas consideran como nahuas, a aquellas tribus emparentadas entre ellas y que llegaron antes que ellos mismos a la Meseta Central, de esta forma contamos con los siguientes grupos:

Tepanecas: Los que se encuentran sobre la piedra (es decir, los que habitan en el campo de lava del pedregal), al suroeste de la ciudad

Acolhuas: Con su ciudad en Texcoco, al este del mismo lago

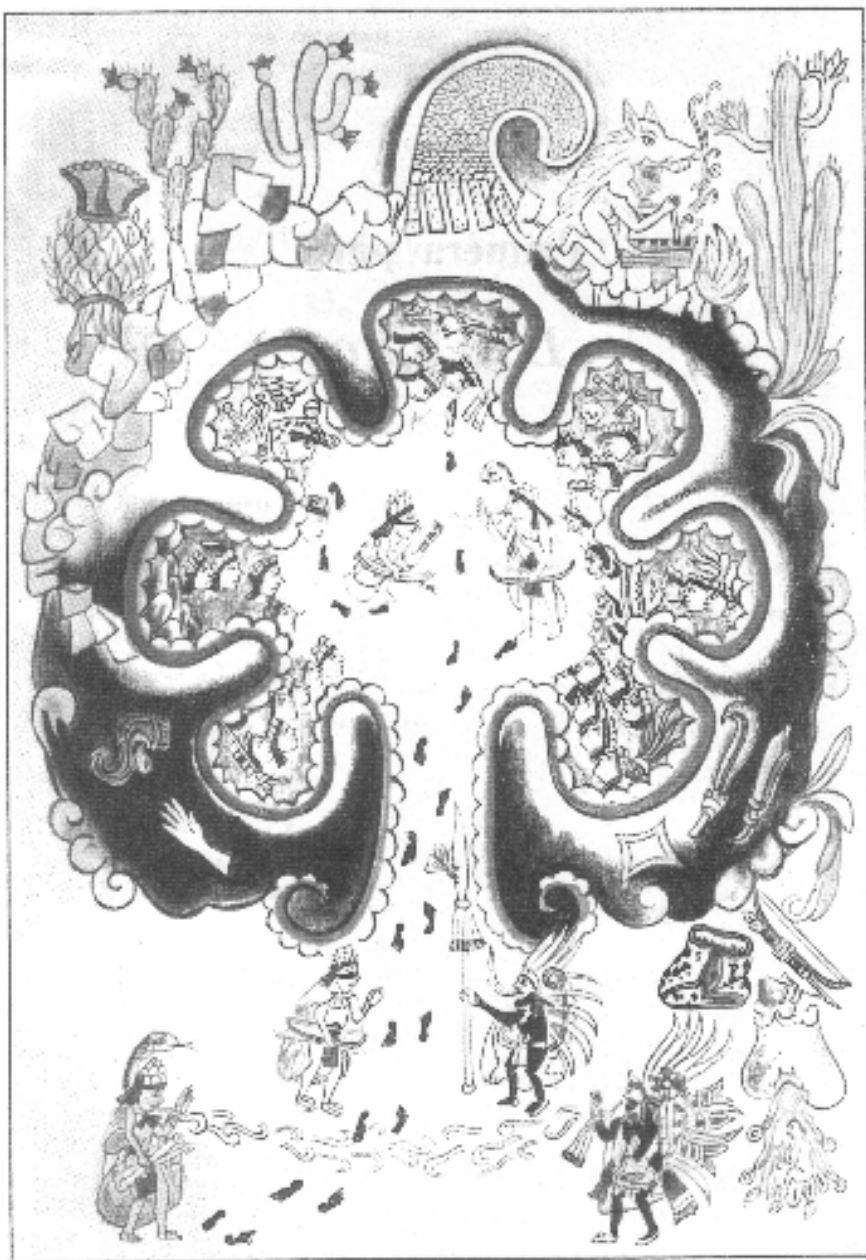
Chinampanecas: Habitantes de las chinampas y habitan al suroeste

Chalcas: Moradores de Chalco, al sureste del Valle de México

Tlatepotzcas: Los que viven a espaldas de los montes, en la Sierra Nevada, con sus ciudades en Tlaxcala, Huejotzingo

Tlalhuicas: Gente de tierra, habitan en los valles del sur; Huaxtepec, Tepoztlán y Cuernavaca.

⁸¹ *Colección de cantares mexicanos*; Biblioteca Nacional de México, fol. 19 v. Y 20 r.



La conciencia de la estrecha unión que ligaba a todas estas tribus se expresa en las leyendas sobre sus orígenes y su migración, según las cuales emergieron juntas a la luz del día desde **Chicomóztoc**, o “lugar de

las siete cuevas". La leyenda sobre la aparición de los antepasados desde el interior de la tierra estaba muy extendida también en otras regiones de América . Aunque cabe recalcar, que no siempre es siete el número de las cuevas; existen otras leyendas que nos hablan de una sola cueva de origen. Pero la cifra siete no se debe al azar, pues no sólo corresponde al número de tribus nahuas propiamente dichas, si añadimos a las mencionadas a *los aztecas o culhuas*, es decir, los habitantes de la ciudad de Culhuacán, sino que también corresponde a uno de los número sagrados de México⁸².

Otra de las leyendas de los orígenes, relatada por Sahagún nos dice que, provenían de un lejano país más allá del mar, el cual rodea la isla terráquea. Y se dice que allende el mar que rodea la tierra se encontraba al este el país del sol, y al oeste el país de los muertos.

Pero por orgullo, los aztecas se excluían del número de las siete tribus salidas de las siete cuevas o del más allá del mar y consideraban que tenían su propio origen en Aztlán; "el país del color blanco, es decir el país del amanecer o de los tiempos primeros del cual deriva el nombre de azteca, o sea gente de Aztlán"⁸³.

En los relatos de las grandes migraciones llevadas a cabo por las tribus desde sus moradas originales para llegar a sus regiones históricas, la primera parte siempre es mítica, pues los nombres de las diversas paradas

⁸² Krickeberg, Walter; *Las antiguas culturas mexicanas*; FCE; México, 1961, pp.41-46. Tomado de León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p.216

⁸³ Krickeberg, Walter; *Op. Cit.*, pp.41-46. Tomado de León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p.216

en la migración son simples circunscripciones de los cuatro puntos cardinales. Después de haberlos recorrido, las tribus (incluidos los aztecas) llegan siempre al Tollan, “el centro del Universo”, identificado con Tula, centro histórico del Imperio Tolteca, y reciben allí todos los dones de la alta cultura; antes habían sido chichimecas, es decir, nómadas y cazadores vestidos de pieles que acechaban la presa con arco y flechas; y es hasta este momento que se transforman en pueblos agricultores, estableciéndose en ciudades y siendo portadores de una cultura. Sólo a partir de su llegada a Tollan se puede realizar un seguimiento de la migración de estos pueblos nahuas⁸⁴.

Así, también, tenemos que la fundación de Tenochtitlan es objeto de un gran número de leyendas, una de las cuales pretende explicar el nombre de la ciudad. Este deriva , al igual que el nombre de la tribu “Tenochca”, del caudillo Ténoch, que dirigió a los aztecas durante los primeros tiempos de la colonización de las islas, cuando éstas se encontraban bajo la dominación del reinado de Tlatelolco; de esta forma su significado es “lugar de Ténoch”. Como en muchos casos el nombre fue primero y la leyenda se elaboró después. El nombre de Tenochtitlan, puede traducirse también por “el lugar donde el nopal (*nochtli*) crece sobre la piedra (*tetl*); la leyenda cuenta que dos sacerdotes llegaron a través de los carrizales de la isla hasta un manantial, junto al cual estaba posada un águila en una roca, devorando una serpiente. Esto era la señal de que el dios tribal *Huitzilopochtli* exigía en este lugar la construcción de un templo de culto como punto central de la futura ciudad.

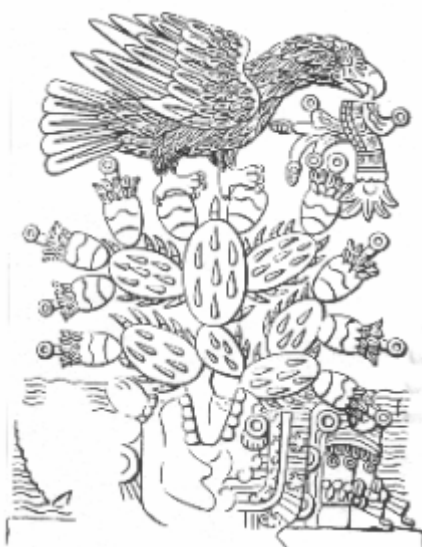
⁸⁴ Krickeberg, Walter; *Ibidem*

Este símbolo expresaba, originalmente, la concepción cosmológica de que los sucesos del universo se debe a la lucha de elementos opuestos, pues el águila simboliza el sol y el cielo diurno, mientras que la serpiente representa el zodiaco de los mexicanos o cielo nocturno⁸⁵.

Con respecto a esto último, Alfonso Caso nos comenta que en un magnífico monumento, descubierto hace años en los cimientos de Palacio Nacional, aparece en la parte posterior el nopal y encima el águila; pero el nopal tiene sus tunas transformadas en corazones humanos, lo que demuestra que no se trata de la representación realista de la planta, sino del simbólico nopal que produce los corazones humanos, los *cuauhnochtli* o tunas de águila⁸⁶.

El águila posada en el nopal agarra dos tunas en forma de corazones, que representan al Sol, que según la mitología azteca, se alimenta con la sangre y los corazones humanos.

El águila sobre el nopal significa entonces que el



⁸⁵ *Idem*

⁸⁶ Caso, Alfonso; *El águila y el nopal*; Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, México, Tomo V, No. 2, abril-junio, 1964, pp.102-104. En Miguel León-Portilla, *De Teotihuacan a los Aztecas*, Antología de fuentes e interpretaciones históricas; UNAM, IIH, México, 1972, p.233

Sol está posado en el lugar donde recibirá su alimento. El nopal, el árbol espinoso que produce la tuna roja, es el árbol del sacrificio; y según la mitología, sólo el sacrificio de los hombres podrá alimentar al Sol; sólo ofreciéndole la tuna colorada, podrá el ave volar o continuar su vuelo⁸⁷.

Y es que el Sol es concebido por los aztecas como un guerrero por excelencia, que tiene que luchar todos los días con sus hermanos, los poderes de la noche, representados por las estrellas, los *centzon mimixcoac* y *centzon huitznahuac*, "los innumerables del norte y del sur", y por los *tzitzimine*, los planetas, capitaneados todos ellos por la Luna, *Coyolxauhqui* ó *Malinalxóchitl*.

Si el Sol no venciera esta lucha diaria, si alguna vez fuera débil y no pudiera resistir la acometida de sus innumerables enemigos, los poderes nocturnos se apoderarían del mundo; estrellas y planetas bajarían a la tierra y, como en la trágica noche del fin del siglo, cuando el sol desapareciera, los astros nocturnos se convertirían en fieras espantables que devorarían a los hombres, y de esta forma se acabaría el mundo⁸⁸.

Por eso el águila, representante del sol, se opone al tigre o representante de la noche, y por eso la lucha que en el cielo libra el Sol contra los poderes nocturnos, debe tener su imitación en la tierra, en la lucha entre los guerreros águila y los guerreros tigres.

⁸⁷ Caso, Alfonso; *Op.Cit.*, pp.102-104

⁸⁸ Caso, Alfonso; *Ibidem*

Los prisioneros que van a ser sacrificados al Sol todos llevan la pintura de tiza blanca con rayas rojas verticales, como aparecen pintados los dioses estelares: *Mixcóatl*, que representa a la vía láctea, *Tlahuizcalpantecuhtli*, que representa al planeta venus, etc., y llevan sobre los ojos a manera de antifaz, la pintura negra, bordeada de puntos blancos, que los caracteriza como dioses del cielo estrellado.



Cada prisionero que el azteca toma y sacrifica al Sol, significa que es una estrella capturada. Su corazón debe ser ofrecido al águila divina (para que de esta forma continúe con su vuelo) para alimentarlo y ayudarlo a seguir en el combate⁸⁹.

Esta lucha eterna entre el sol y los poderes nocturnos, no es sólo una lucha cósmica entre dos fuerzas que disputan el dominio del mundo, es también y sobre todo una lucha ética; un combate entre las fuerzas oscuras del mal, y las luminosas fuerzas del bien, representadas por el Sol.

El azteca es un pueblo con una misión, un pueblo elegido. El cree que su misión es estar al lado del Sol en la lucha cósmica, estar al lado del bien, hacer que el bien triunfe sobre el mal, proporcionar a toda la humanidad

⁸⁹ *Ibidem*

los beneficios del triunfo de los poderes luminosos sobre los poderes tenebrosos de la noche⁹⁰.

*...los símbolos pueden cambiar de aspecto; pero
su función siempre es la misma. Se trata sólo
de descubrir sus nuevas máscaras⁹¹.*

2.2.3 Carácter de la religión

En el momento que a los aztecas los sorprende la conquista española, poseían una religión politeísta; fundada en la adoración de una multitud de dioses personales, con atribuciones bien definidas en su mayor parte. Se puede decir, que entre las clases incultas, existía una tendencia a exagerar este politeísmo, concibiendo como varios dioses lo que en la mente de los sacerdotes sólo eran manifestaciones o advocaciones de un mismo Dios, como actualmente se consideran algunas veces las imágenes de un mismo santo no sólo diferentes sino antagónicas, a pesar de que el sacerdote católico seguramente explicará que son sólo dos aspectos distintos y que ni siquiera lo son de una divinidad⁹².

Por una parte encontramos que existía un fondo mágico e impersonal en la religión del pueblo azteca, y un exagerado politeísmo, por otra lado se hacía patente los esfuerzos de los sacerdotes por reducir las divinidades múltiples a aspectos diversos de una misma divinidad; y al adoptar los

⁹⁰ *Idem*

⁹¹ Eliade, Mircea; *Imágenes y símbolos*; Taurus, Salamanca, 1974, p.16

⁹² Caso, Alfonso; *El Pueblo del Sol*; Fondo de Cultura Económica, Colección Popular, México, 1990, p. 16

dioses de los pueblos conquistados, o al recibirlos de otros pueblos de culturas más avanzadas, trataron siempre de incorporarlos a su panteón nacional, considerándolos como manifestaciones diversas de los dioses que habían heredado de las grandes civilizaciones que les habían precedido y de las que derivan su cultura⁹³.

Se puede decir, que sólo *Huitzilopochtli* es un dios propio de la tribu azteca, y que las otras deidades asociadas a él en los mitos nacionales seguían una marcha en sentido inverso, sostenidos por el orgullo azteca, y veremos figurar a este dios entre los que crearon el mundo, en las relaciones de los últimos tiempos, colocándose en un lugar semejante al que tenían los tradicionales dioses toltecas y teotihuacanos.

Por otra parte, dentro de las diferentes culturas del Valle de México encontramos una escuela filosófica muy antigua que sostenía que el origen de toda las cosas es un solo principio dual, masculino y femenino, que había engendrado a los dioses, al mundo y a los hombres y, superando todavía esta actitud, en ciertos hombres excepcionales, como el rey de Texcoco, Nezahualcóyotl, aparece ya la idea de la adoración preferente a un dios invisible que no se puede representar, llamado ***Tloque Nahuaque*** o ***Ipalnemohuani***, "el dios de la inmediata vecindad", "Aquel por quien todos viven"⁹⁴.

Por eso Nezahualcóyotl, al elevar en Texcoco un templo sobre una pirámide de 9 cuerpos, representativa de los 9 cielos, no coloca en el

⁹³ Caso, Alfonso; *Op. Cit.*, p. 17

⁹⁴ Caso, Alfonso; *Op. Cit.*, p. 18

santuario que coronaba esta pirámide ninguna estatua que representara al dios; porque “Aquel por quien todos viven” no puede representarse y ha de concebirse como una idea pura⁹⁵.

...si por el sacrificio se restauraron el sol y
la vida, tan sólo por medio de parecidos
ofrecimientos de sangre podrá conservarse
cuanto existe...⁹⁶.

2.2.4 Visión del Mundo

Como la mayoría de los pueblos de Mesoamérica, pensaban que el mundo tenía una forma de cruz, contenida en la tierra cuadrada o redonda y circundada por un medio acuático indeterminado. Contemplaban los cuatro rumbos o puntos cardinales y una quinta dirección correspondiente al centro. Encima de la tierra había un mundo celeste con trece cielos y debajo de la tierra estaban los nueve infiernos o Mictlán. La existencia de la suprema divinidad está marcada por la idea de la dualidad: lo masculino y lo femenino, como una oposición imprescindible, por ser necesario un rostro masculino que genere y otro femenino que conciba. Así la creación estuvo a cargo de la “pareja divina”.⁹⁷

⁹⁵ *Idem*

⁹⁶ León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 57

⁹⁷ Porro Gutiérrez, Jesús María; *El simbolismo de los aztecas: su visión cosmogónica y pensamiento religioso*; Sever-Cuesta, Valladolid, España, 1996, p. 35

1. La creación de los dioses

Como se mencionó anteriormente, existe un doble principio creador, masculino y femenino, del que provienen por generaciones los otros dioses. Sus nombres indican esta dualidad:

Citlalatónac (la estrella que hace lucir las cosas) que al mismo tiempo es Ometecuhtli ("2 Señor") como señor de la luz de centro, representado por el Sol, y Tonacatecuhtli (Señor del sustento), es decir Ometéotl en calidad de Ipalnemohuami (aquellos por el que se vive); y Citlalinicue (la del faldellín de estrellas), es decir Omecíhuatl ("2 Señora"), como señora del cielo nocturno y madre de los dioses (Teteo Innan), que también es Tonacacíhuatl (Señora del sustento; habitan en el décimo tercer cielo: Omeyocán ("lugar 2" o de la dualidad)).

Son mejor conocidos como el señor y la señora de nuestra carne y sustento. Generalmente se les representa con símbolos de la fertilidad como adornos de mazorca de maíz, ya que son el origen de la generación y los señores de la vida y de los alimentos⁹⁸.

Estos dos dioses, tuvieron cuatro hijos a los que encomendaron la creación del resto de los dioses, del mundo y de los hombres. Los cuatro dioses hijos de la primitiva pareja fueron:

- ❖ Tezcatlipoca rojo; también conocido como Xipe ó Camaxtli
- ❖ Tezcatlipoca negro, llamado comúnmente Tezcatlipoca

⁹⁸ Caso, Alfonso; *Op. Cit.*, p. 19. Y, Porro Gutiérrez, Jesús María; *Op. Cit.*, p. 35

- ❖ Tezcatlipoca blanco, posiblemente Quetzalcóatl (dios del aire y de la vida)
- ❖ Tezcatlipoca azul ó Huitzilopochtli

Cabe recordar que una de las ideas fundamentales de la religión azteca consiste en agrupar a todos los seres según los 4 puntos cardinales y la dirección central, o de bajo a arriba. De esta forma los cuatro hijos de la pareja divina (que representa la dirección central, arriba y abajo, o bien el cielo y la tierra) son los regentes de las cuatro direcciones o puntos cardinales, por eso vemos que se representan con colores diferentes que corresponden de la siguiente forma⁹⁹:

- ❖ **Rojo** - Este o lado de la luz; era la región del nacimiento del Sol y también representa a los dioses de la vegetación
- ❖ **Negro** – Norte o lugar de las nueve llanuras; que representaba al Mictlán, por ende a los nueve inframundos; es la región de la guerra y está simbolizado por el águila. También representa la noche, el frío, el invierno y el hambre
- ❖ **Azul** – Sur o el lado de las espinas; simboliza el sol de medio día y se puede representar como un árbol espinoso.
- ❖ **Blanco** – Oeste o el lado de las mujeres; lugar de la feminidad y de las diosas terrestres.

⁹⁹ *Ibidem.*, p. 21

2. La creación del mundo

Se dice que al principio, Tezcatlipoca reinaba sobre los dioses, pues era la deidad de la noche y aún no había Sol; de esta forma los cuatro dioses permanecieron inactivos por mucho tiempo; finalmente crearon el fuego, el calendario, el infierno del norte o Mictlán y al resto de los dioses, los trece cielos, las aguas, el monstruo Cipactli y la tierra. A continuación, la humanidad experimentó una serie de creaciones y destrucciones cíclicas: en cuatro ocasiones el mundo nació y se desplomó en gigantescas catástrofes; cada era o fase constituyó un sol diferente hasta completar los cuatro ya pasados¹⁰⁰.

Todavía no se sabe a ciencia exacta en que orden van las diferentes creaciones, pero según una de ellas se cree que la primera época o Sol se inicia así:

1. *Tezcatlipoca* el nocturno, que tiene por nahual al tigre, cuya piel manchada asemeja al cielo estrellado, fue el primero que se hizo sol y empezó la era inicial del mundo. Los primeros hombres fueron gigantes, que habían sido creados por los dioses y no sembraban ni cultivan la tierra, sino que vivían comiendo bellotas y otras frutas y raíces silvestres. *Tezcatlipoca* era también la Osa Mayor (que a los azteca se les figuraba como un tigre) y cuando gobernaba el mundo como Sol que era, su enemigo *Quetzalcóatl* le dio un golpe con un bastón y cayó al agua transformándose en un tigre y se

¹⁰⁰ Porro Gutiérrez, Jesús María; *Op. Cit.*, p. 37

comió a los gigantes, quedando despoblada la tierra y sin sol el universo. Esto sucedió el día llamado "4 Tigre" ¹⁰¹

2. *Quetzalcóatl* se hizo entonces Sol y lo fue hasta que el tigre (*Tezcatlipoca*) lo derribó de un zarpazo. Se levantó entonces un gran viento y todos los árboles fueron derribados y la mayor parte de los hombres perecieron, pero algunos quedaron convertidos en monos; es decir, en hombres disminuidos. Esto sucedió el día "4 Viento", donde los hombres sólo comían piñones de los pinos (*acocentli*)

3. Los dioses creadores, pusieron por Sol al dios de la lluvia y el fuego celeste, *Tláloc*; pero *Quetzalcóatl* hizo que lloviera fuego y los hombres perecieron o quedaron convertidos en pájaros. Esto sucedió el día "4 Lluvia", durante esta edad el alimento era una semilla llamada maíz de agua (*acecentli*)



4. Entonces *Quetzalcóatl* puso por Sol a la hermana de *Tláloc*, la diosa *Chalchiuhtlicue*, "la de las faldas de jade", la diosa del agua, pero fue quizá *Tezcatlipoca* el que hizo que lloviera con tal fuerza, que la

¹⁰¹ Caso, Alfonso; *Op. Cit.*, pp. 25-26

tierra se inundó y los hombres perecieron o fueron transformados en peces. Esto sucedió el día "4 Agua"

5. El cielo, que es de agua, cayó sobre la tierra y fue menester que *Tezcatlipoca* y *Quetzalcóatl* lo levantaran para que empezara a aparecer ésta.

Otra de las tradiciones nos da la siguiente secuencia de la creación de los diferentes soles:

1. La primera destrucción debió hacerse por el agua, convirtiéndose los hombres en peces.
2. La segunda por el fuego, quedando convertidos los hombres en pájaros
3. La tercera por el viento, convirtiéndose el hombre en monos
4. La cuarta y última los tigres se comieron a los gigantes, quedando despoblada la tierra; teniendo que surgir el quinto sol, que es la era en la cual vivimos actualmente

Con toda esta leyenda de los cuatro soles, se puede decir que para el azteca no todo tiempo pasado fue mejor; la edad de oro no hay que colocarla al principio de las cosas, sino que son los dioses los que al ir ensayando sus múltiples creaciones lograron encontrar al fin la solución

que los lleva a la creación de una humanidad perfecta y un alimento perfecto.

Esta idea concuerda, en gran parte, con los mitos que nos han dejado otras culturas mesoamericanas como el *Popol Vuh*, donde se relata que el creador hizo varios intentos antes de obtener su obra perfecta. Así, se crearon primeros los venados y las aves; pero, como no pudieron elevar al cielo sus plegarias, fueron condenados y sus “carnes serán molidas entre los dientes”. La segunda creación fue el hombre de barro; la tercera el hombre de madera, pero tuvieron que ser destruidos porque carecían de corazón y no podían alabar a los dioses. Sólo cuando éstos emplearon la semilla del maíz para construir el cuerpo del hombre, éste pudo vivir, y los cuatro hombres contruidos con maíz pudieron al fin dar gracias a los dioses por su creación. También aquí encontramos la idea de que los dioses exigen de los hombres un culto constante¹⁰².

Después de que se destruyó la humanidad, ya sea por el agua o por los tigres, el Sol se perdió en la catástrofe, por lo que no había quien iluminara al mundo. Entonces se reunieron todos los dioses en Teotihuacan y determinaron que uno de ellos se sacrificara y se convirtiera en Sol. Referente a esto, encontramos que en el Códice Matritense del Real Palacio, los informantes de Sahagún nos relatan el origen de este nuevo Sol en Teotihuacan¹⁰³.

¹⁰² Caso, Alfonso; *Op. Cit.*, p. 28

¹⁰³ El testimonio que a continuación se muestra, es un antiguo mito traducido al náhuatl. En él se recuerda cómo, después del que el mundo había sido destruido cuatro veces consecutivas, los dioses se reunieron en Teotihuacan para hacer posible la aparición de un nuevo sol. Gracias a su sacrificio volvió a brillar el sol sobre la tierra. La figura del dios

Se dice que cuando aún era de noche, cuando aún no había luz, cuando aún no amanecía, dicen que se juntaron, se llamaron unos a otros los dioses, allá en Teotihuacan.

Dijeron, se dijeron entre sí:

-¡Venid, oh Dioses! ¿Quién tomará sobre sí, quién llevará auestas, quién alumbrará, quién hará amanecer?

Y en seguida allí habló aquél, allí presentó su rostro Tecuciztécatl. Dijo:

-¡Oh dioses, en verdad yo seré!

Otra vez dijeron los dioses:

-¿Quién otro más?

Enseguida unos y otros se miraron entre sí, unos a otros se hacen ver, se dicen:

-¿Cómo será? ¡Cómo habremos de hacerlo?

Nadie se atrevía, ninguno otro presentó su rostro. Todos, grandes señores, manifestaban su temor, retrocedían. Nadie se hizo allí visible.

Nanahuatzin, uno de esos señores, allí estaba junto a ellos, permanecía escuchando cuanto se decía. Entonces los dioses se dirigieron a él y le dijeron:

Nanahuatzin, que con decisión se arrojó al fuego para transformarse en sol, será un símbolo a lo largo de la evolución religiosa de los pueblos nahuas.

-¡Tú, tú serás, oh Nanahuatzin!

Él entonces se apresuró a recoger la palabra, la tomó de buena gana, Dijo:

- Está bien, oh dioses, me habéis hecho un bien.

Enseguida empezaron, ya hacen penitencia. Cuatro días ayunaron los dos, Nanahuatzin y Tecuciztécatl. Entonces fue cuando también se encendió el fuego. Ya arde éste allá en el fogón y nombraron al fogón roca divina.

Y todo aquello con que aquel Tecuciztécatl hacía penitencia era precioso: sus ramas de abeto eran plumas de quetzal, sus bolas de grama eran de oro, sus espinas de jade. Así las espinas ensangrentadas, sus sangramientos eran coral, y su incienso, muy buen copal.

Pero Nanahuatzin, sus ramas de abeto todas eran solamente cañas verdes, cañas nuevas en manojos de tres, todas atadas en conjunto de nueve. Y sus bolas de grama sólo eran genuinas barbas de ocote; y sus espinas, también sólo eran verdaderas espinas de maguey. Y lo que con ellas se sangraba era realmente su sangre, Su copal era por cierto aquello que se raía de sus llagas.

A cada uno de éstos se le hizo su monte, donde quedaron haciendo penitencia cuatro noches. Se dice ahora que estos montes son las pirámides: la pirámide del sol y la pirámide de la luna.

Y cuando terminaron de hacer penitencia cuatro noches, entonces vinieron a arrojar, a echar por tierra, sus ramas de abeto y todo aquello con lo que habían hecho penitencia. Esto se hizo. Ya es el levantamiento, cuando aún es de noche, para que cumplan su oficio, se convirtieran en dioses. Y cuando ya se acerca la medianoche, entonces le ponen auestas su carga, los atavían, los adornan. A Tecuciztécatl dieron su tocado redondo de plumas de garza, también su chalequillo. Y a Nanahuatzin sólo papel, con él ciñeron su cabeza, con él ciñeron su cabellera; se nombra su tocado de papel, y sus atavíos también de papel, su braguero de papel.

Y hecho esto así, cuando se acercó la medianoche, todos los dioses vinieron a quedar alrededor del fogón, al que se nombra roca divina, donde por cuatro días había ardido el fuego. Por ambas partes se pusieron en fila los dioses. En el medio colocaron, dejaron en pie a los dos llamados Tecuciztécatl y Nanahuatzin. Los pusieron con el rostro vuelto, los dejaron con el rostro hacia donde estaba el fogón.

En seguida hablaron los dioses, dijeron a Tecuciztécatl:

-¡Ten valor, oh Tecuciztécatl, lánzate, arrójate, en el fuego!

Sin tardanza fue éste a arrojarse al fuego. Pero Cuando le alcanzó el ardor del fuego, no pudo resistirlo, no le fue soportable, no le fue tolerable. Excesivamente había estado ardiendo el fogón, se había hecho un fuego que abrasaba, bien había ardido y ardido el fuego. Por ello sólo vino a tener

miedo, vino a quedarse parado, vino a volver hacia atrás, vino a retroceder. Una vez más fue a intentarlo, todas sus fuerzas tomó para arrojarle, para entregarse al fuego. Pero no pudo atreverse. Cuando ya se acercó al reverberante calor, sólo vino a salir de regreso. Sólo vino a huir, no tuvo valor. Cuatro veces, cuatro veces de atrevimiento, así lo hizo, fue a intentarlo. Sólo que no pudo arrojarle en el fuego.

El compromiso era sólo de intentarlo allí cuatro veces.

Y cuando hubo intentado cuatro veces, entonces ya así exclamaron, dijeron los dioses a Nanahuatzin:

-¡Ahora tú, ahora ya tú, Nanahuatzin, que sea ya!

Y Nanahuatzin de una vez vino a tener valor, vino a concluir la cosa, hizo fuerte su corazón, cerró sus ojos para no tener miedo. No se detuvo una y otra vez, no vaciló, no se regresó. Pronto se arrojó a sí mismo, se lanzó al fuego, se fue a él de una vez. En seguida allí ardió su cuerpo, hizo ruido, chisporroteó al quemarse.

Y cuando Tecuciztécatl vio que ya ardía, al momento se arrojó también al fuego. Bien pronto él también ardió...

Y así sucedió; cuando los dos se arrojaron al fuego, se hubieron quemado, los dioses se sentaron para aguardar por dónde habría de salir Nanahuatzin, el primero que cayó en el fogón para que brillara la luz del sol, para que hiciera el amanecer.

Cuando ya pasó largo tiempo de que así estuvieron esperando los dioses, comenzó entonces a enrojecerse, a circundar por todas parte la aurora, la claridad de la luz. Y como se refiere, entonces los dioses se pusieron sobre sus rodillas para esperar por dónde debería salir el sol. Sucedió que hacia todas partes miraron, sin rumbo fijo dirigían la vista, estuvieron dando vueltas. Sobre ningún lugar se puso de acuerdo su palabra, su conocimiento. Nada coherente pudieron decir. Algunos pensaron que habría de salir hacia el rumbo de los muertos, el norte, por eso hacia allá se quedaron mirando. Otros, del rumbo de las mujeres, el poniente. Otros más, de la región de las espinas, el sur, hacia allá quedaron mirando. Por todas partes pensaron que saldría porque la luz lo circundaba todo.

Pero algunos hacia allá se quedaron mirando, hacia el rumbo del color rojo, el oriente.

Dijeron:

-En verdad de allá, de allá vendrá a salir el sol.

Fue verdadera la palabra de éstos que hacia allá miraron, que hacia allá señalaron con el dedo. Como se dice, aquellos que hacia allá estuvieron viendo fueron Quetzalcóatl, el segundo nombrado Ehécatl y Tótec o sea el señor de Anáhuatl y Tezcatlipoca rojo. También aquellos que se llaman Mimixcoa, y que no pueden contarse, y las cuatro mujeres llamadas Tiacapan, Teicu, Tlacoiehua, Xocóiotl. Y cuando el

sol vino a salir, cuando vino a presentarse, apareció como si estuviera pintado de rojo. No podía ser contemplado su rostro, hería los ojos de la gente, brillaba mucho, lanzaba ardientes rayos de luz, sus rayos llegaban a todas partes, la irradiación de su calor por todas partes se metía.

Y después vino a salir Tecuciztécatl, que lo iba siguiendo; también de allá vino del rumbo del color rojo, el oriente junto al sol vino a presentarse. Del mismo modo como cayeron en el fuego, así vinieron a salir, uno siguiendo al otro. Y como se refiere, como se narra, como son las consejas, era igual la apariencia de ambos al iluminar las cosas. Cuando los dioses los vieron, que era igual su apariencia, de nuevo, una vez más, se convocaron, dijeron:

-¿Cómo habrá de ser, oh dioses? ¿Acaso los dos juntos seguirán su camino? ¿Acaso los dos juntos así habrán de iluminar las cosas?

Pero entonces todos los dioses tomaron una determinación, dijeron:

-Así habrá de ser, así habrá de hacerse.

Entonces uno de esos señores, de los dioses, salió corriendo. Con un conejo fue a herir el rostro de aquel, Tecuciztécatl. Así oscureció su rostros, así hirió su rostro, como hasta ahora se ve.

Ahora bien, mientras ambos se seguían presentando juntos, tampoco podían moverse, ni seguir su camino. Sólo allí permanecían, se quedaban quietos. Por esto, una vez más, dijeron los dioses:

-¿Cómo habremos de vivir? No se mueve el sol. ¿Acaso induciremos a una vida sin orden a los macehuales, a los seres humanos? ¡Que por nuestro medio se fortalezca el sol! ¡Muramos todos!

Luego fue oficio de Ehécatl dar muerte a los dioses. Y como se refiere, Xólotl no quería morir. Dijo a los dioses:

-¡Que no muera yo, oh dioses!

Así mucho lloró, se le hincharon los párpados.

A él se acercaba ya la muerte, ante ella se levantó, huyó, se metió en la tierra del maíz verde, se le alargó el rostro, se transformó, se quedó en forma de doble caña de maíz, dividido, la que llaman los campesinos con el nombre de Xólotl. Para allá en la sementera del maíz fue visto. Una vez más se levantó delante de ellos, se fue a meter a un campo de magueyes. También se convirtió en maguey que dos veces permanece, el que se llama maguey de Xólotl. Pero una vez más también fue visto, y se metió en el agua, y vino a convertirse en ajolote, en a Xólotl. Pero allí vinieron a cogerlo, así le dieron muerte.

Y dicen que, aunque todos los dioses murieron, en verdad no con esto se movió, no con esto pudo seguir su camino el sol, el dios Tonatiuh. Entonces fue oficio de Ehécatl poner de pie al viento, con él empujar mucho, hacer andar al viento. Así él pudo hacer andar al sol, luego éste siguió su camino. Y cuando este ya anduvo, solamente allí se quedó la luna. Cuando al fin vino a entrar el sol al lugar por donde se mete, entonces también la luna comenzó a moverse. Entonces se separaron, cada uno siguió su camino. Sale una vez el sol y cumple su oficio durante el día. Y la luna hace su oficio nocturno, pasa de noche, cumple su labor durante ella¹⁰⁴.

3. La creación del hombre

Dentro de la concepción azteca, se ha mencionado que el mundo y el hombre han sido creados varias veces, y cada una de las creaciones ha seguido siempre un cataclismo poniendo fin a la vida de la humanidad.

La última vez que el hombre fue creado, según uno de los mitos: *Quetzalcóatl* bajó al mundo de los muertos para recoger los huesos de las generaciones pasadas y, regándolos con su propia sangre, creó la nueva humanidad.

Según las fuentes, uno de los mitos dice que:

¹⁰⁴ León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, p. 57-61. Tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, textos de los informantes de Sahagún, Fols.161 v. y ss.

Ometecuhlti y Omecíhuatl, habitaban sobre el cielo en una ciudad gloriosa y llena de placeres y desde allí velaban por el mundo; el dios infundía a los hombres las inclinaciones que tienen y la diosa a las mujeres. Se decía que esta diosa después de haber tenido varios hijos en el cielo, dio en un parto a luz a un cuchillo de pedernal; de lo cual ofendidos sus hijos, arrojaron el cuchillo sobre la tierra, y al caer nacieron de él 1,600 héroes, los cuales noticiosos de su noble origen y viéndose caídos en la tierra y sin tener quien les sirviese por haber perecido los hombres en una calamidad universal, acordaron enviar una embajada a su madre suplicándole, que pues se hallaban desterrados del cielo, les diese poder para criar hombres que les sirviesen. La madre les respondió por medio del gavián, que fue el embajador que le despacharon, que si tuvieran más nobles y elevados pensamientos se harían dignos de vivir con ella eternamente en el cielo; pero puesto que querían vivir en la tierra, acudiesen a Mictlantecuhtli (dios del infierno) y le pidiesen un hueso o cenizas de los hombres pasados y que los rociasen con su propia sangre, y así saldrían de ellos un hombre y una mujer que después se multiplicarían; pero que se guardasen mucho de Mictlantecuhtli; por que podría ser que una vez dado el hueso se arrepintiese. En consecuencia de estas instrucciones, fue Xólotl con su embajada al infierno (al país de los muertos), y habido el hueso que deseaba corrió inmediatamente a la superficie de la tierra. Mictlantecuhtli ofendido de su conducta corrió tras de él, pero no pudo alcanzarle. Tropezó Xólotl en su precipitada fuga, y cayendo se le quebró y dividió el hueso en partes desiguales, las

recogió y siguió con ellas hasta el lugar donde le esperaban sus hermanos, los cuales echaron aquellos fragmentos en un lebrillo, y en cumplimiento de la orden de su madre los bañaron con la sangre que se sacaron de varias partes del cuerpo. Al cuarto día nació un niño, y continuaron por otros tres días la misma diligencia y nació una niña, los cuales entregaron al mismo Xólotl para que los criase y éste los crió con leche de cardo. De este modo se hizo, según su creencia, la reparación del género humano. Decían que desde este suceso tuvo origen toda la práctica de todas aquellas naciones de sacarse sangre de varias partes del cuerpo, y la desigualdad de los fragmentos del hueso creían haber sido la causa de la diversidad de estatura de los hombres¹⁰⁵.

Como se puede ver de esta forma, el hombre ha sido creado por el sacrificio de los dioses y debe corresponder ofreciéndoles su propia sangre. Por esta razón el sacrificio humano es tan importante en la religión azteca, puesto que los hombres no habrían podido existir sin la creación de los dioses, éstos a su vez necesitan que el hombre los mantenga con su propio sacrificio y que les proporcione como alimento la sustancia mágica, la vida, que se encuentra en la sangre y el corazón humano.

¹⁰⁵ Clavijero, Francisco Javier; *Historia antigua de México*; Ed. Porrúa, México, 1945, Tomo II, pp. 62-74. Tomado de León-Portilla, Miguel; *Op. Cit.*, pp. 526-532

4. El hombre como colaborador de los dioses

Los aztecas tenían la idea que el hombre es un colaborador indispensable de los dioses, ya que éstos no pueden subsistir si no son alimentados, cosa que podemos corroborar en el culto tan especial que le tenían a Huitzilopochtli, que es una manifestación del dios solar.

Huitzilopochtli es el Sol, el joven guerrero que nace todas las mañanas del vientre de la vieja diosa de la tierra, y muere todas las tardes, para alumbrar con su luz el mundo de los muertos.

Según la leyenda se dice que:

Coatlicue, la vieja diosa de la tierra, era sacerdotisa en el templo y vivía una vida de retiro y castidad, después de haber engendrado a la luna y a las estrellas; pero un día, al estar barriendo, encontró una bola de plumón, que guardó sobre su vientre. Cuando terminó sus quehaceres, buscó la bola de plumón, pero había desaparecido, y en el acto se sintió embarazada. Cuando la luna llamada Coyolxauhqui, y las estrellas, llamadas Centzonhuitznáuac, supieron la noticia, se enfurecieron hasta el punto de decidir matar a su madre.

Lloraba Coatlicue por su próximo fin, pues ya la luna y las estrellas se armaban para matarla, pero el prodigio que estaba en su seno le hablaba y consolaba diciéndole que, en el preciso momento, él la defendería contra todos.

Cuando los enemigos llegaron a sacrificar a la madre, nació
Huitzilopochtli y, con la serpiente de fuego, cortó la cabeza a
la Coyolxauhqui y puso en fuga a los Centzonhuitznáuac.

Por eso, al nacer el dios, tiene que entablar el combate con sus hermanos, las estrellas; y contra su hermana la Luna, y armado de la serpiente de fuego, el rayo solar, todos los días los pone en fuga y su triunfo significa un nuevo día de vida para los hombres. Al consumir su victoria es llevado en andas hasta el medio cielo por las almas de los guerreros, que han muerto en la guerra o en la piedra de los sacrificios y, cuando empieza la tarde, es recogido por las almas de las mujeres muertas en parto, que se equiparan a los guerreros porque fallecieron al tomar prisionero a un hombre, el recién nacido. Durante la tarde, las almas de las madres conducen al Sol hasta el ocaso, en donde mueren los astros, y donde el sol, que se compara al águila, cae y muere y es recogido otra vez por la tierra. Todos los días se entabla este divino combate; pero para que triunfe el Sol es menester que sea fuerte y vigoroso, pues tiene que luchar contra las innumerables estrellas del norte y del sur, ahuyentándolas con la flecha de luz. Por esto el hombre tiene que alimentar al Sol; pero de una manera digna y relevante como lo es la vida misma, con la sustancia mágica que encuentra en la sangre del hombre (chalchíuatl), "el líquido precioso" o terrible néctar de que se alimentan los dioses¹⁰⁶.

¹⁰⁶ Caso, Alfonso; *El Pueblo del Sol*; FCE, Colección Popular, México, 1990, pp. 23-24

5. Concepción de la muerte

Para los aztecas lo que determinaba hacia donde se dirigía el alma después de la muerte, no era la conducta que habían tenido, sino la forma de muerte y el oficio que desempeñaron en vida. Así tenemos que existían cuatro lugares bien definidos, que son:

- a. El paraíso oriental **Tonatiuhichan** o “Casa del Sol”, ahí van los guerreros que murieron en combate o en la piedra de los sacrificios; ellos acompañan al Sol en jardines llenos de flores, en donde realizan simulacros de sus luchas, y cuando aparece el astro por el oriente lo saludan con grandes gritos y golpeando sus escudos. Cuando bajan a la tierra después de cuatro años, se transforman en colibríes y otras aves de plumas preciosas, que se alimentan con el néctar de las flores. Éstos son los seleccionados por el Sol y viven una vida de delicias¹⁰⁷.

También los guerreros enemigos capturados como prisioneros y, que fueron sacrificados, son venerados dentro de este paraíso, pero tienen un dios especial Teoyaomiquino “dios de los enemigos muertos”.

- b. Después tenemos el paraíso occidental **Cincalco** o Casa del maíz, donde viven las mujeres muertas en parto. Cuando bajan a la tierra lo hacen de noche, se cree que son de mal agüero y espantan a la

¹⁰⁷ Caso, Alfonso; *Op. Cit.*, p. 78

gente. Se dice que son las Cihuateteo o mujeres diosas, que se representan llevando por cabeza una calavera y sus pies y manos están provistos de garras¹⁰⁸.

- c. El paraíso del sur o **Tlalocan** (paraíso de Tláloc), es a donde se dirigían los que morían ahogados, a causa de un rayo, por lepra, o por cualquier otra enfermedad que fuera considerada relacionada con los dioses del agua. A este paraíso se le considera el lugar de fertilidad, es donde crecen toda clase de árboles frutales, abunda el maíz, frijol, chía y los demás mantenimientos¹⁰⁹.

En algunas pinturas de Teotihuacan podemos observar que a los muertos por estas causas, los enterraban con una rama seca, que al llegar al Tlalocan, reverdecía; indicando esto que en el lugar de las abundancias se adquiría una nueva vida.

- d. El **Mictlán** (quedaba al norte), es a donde se dirigían todos aquellos que no habían sido elegidos por el Sol o por Tláloc. Y ahí las almas padecían una serie de pruebas mágicas al tener que pasar por los nueve niveles del infierno, para en cuatro años alcanzar el descanso definitivo.

Para llegar al Mictlán, en donde reinaba Mictlantecuhtli y Mictlancíhuatl, tenían que hacer un largo viaje. El muerto debía pasar primeramente por el río llamado Apanohuaya. Para

¹⁰⁸ *Ibidem.*, p. 79

¹⁰⁹ *Ibidem.*, p. 80

atravesarlo necesitaba la ayuda de un perro, techichi. Para esto hacían llevar un perrito de color bermejo al que ponían al pescuezo un hilo de algodón flojo. Contaban que cuando el difunto llegaba a la orilla del Apanohuaya, si el perro lo conocía como su amo lo pasaban a cuestras nadando, y que por eso los naturales lo criaban a este efecto dichos perrillos; lo que hacían con los de color bermejo, pues los de pelo blanco ó negro no pasaban el río, por que el de pelo blanco decía: yo me lavé; y el de pelo negro: estoy manchado. Después del Apanohuaya, el difunto, despojado ya de toda su vestidura , cruzaba por entre dos montañas que constantemente estaban chocando una contra la otra, y que se llamaban Tépetl Monamictia. De ahí seguían por un cerro erizado de pedernales, Itztépetl. A continuación atravesaba los ocho collados en que siempre está cayendo nieve, Cehuecáyan, y los ocho páramos en que los vientos cortan como navajas, Itzehecáyan. Luego tomaban un sendero en que lo asaeteaban , Temiminalóyan. Después se encontraban con un tigre que les devoraba el corazón, con el Tecoyleualóyan, y ya sin él, caían en el Apanohuaya, en cuyas aguas se encontraba la lagartija Xochitónal. Entonces el muerto había terminado su viaje y se presentaba a Mictlantecuhtli en un lugar llamado Izmicltlanapochcaloca.

En resumen, podemos decir que las almas tienen que pasar por los nueve niveles del infierno que son:

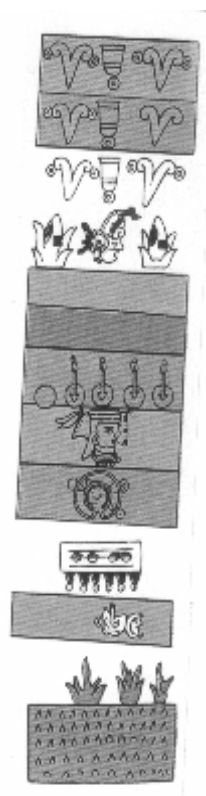
- ❖ En primer lugar, un caudaloso río, el Chignahuapan.
- ❖ Después, el alma, tiene que pasar entre dos montañas que se juntan
- ❖ En tercer lugar por una montaña de obsidiana
- ❖ En cuarto, por donde sopla el viento helado, que corta como si llevara navajas de obsidiana
- ❖ Para el quinto pasa por donde flotan las banderas
- ❖ El sexto es un lugar donde se flecha
- ❖ En el séptimo se encuentran las fieras que comen los corazones
- ❖ En octavo se pasa por estrechos lugares entre piedras
- ❖ Y finalmente, al llegar al noveno o Chignahumictlan, las almas descansan o desaparecen¹¹⁰



También se dice que existían trece cielos, pero no se menciona que fueran a ellos las almas de los hombres.

¹¹⁰ *Ibidem.*, p. 82

- ❖ En el cielo más alto (decimosegundo y decimotercero) vivían Ometecuhtli y Omecíhuatl (los dioses creadores), allí eran donde estaban las almas de los niños que mueren antes de tener uso de razón, es donde se engendraban las almas de los hombres, que son alimentadas con árbol que destila leche.
- ❖ El undécimo cielo, se dice que es rojo
- ❖ El décimo es amarillo
- ❖ Noveno, blanco
- ❖ En el octavo crujen los cuchillos de obsidiana
- ❖ Séptimo ó azul, donde vive Hutzilopochtli
- ❖ El sexto es verde
- ❖ En el quinto están las estrellas errantes, los cometas y el fuego
- ❖ En el cuarto vive la diosa de la sal Huixtocihuatl
- ❖ El tercer cielo es por donde camina el Sol
- ❖ En el segundo están las estrellas y allí vive Citlalatónac, la vía láctea y Citlalicue, que son los dioses del cielo nocturno
- ❖ Y en el primer cielo, es por donde camina la luna y donde se forman las nubes.



*..decían que no se morían sino que despertaban de un sueño que habían vivido... y se volvían en espíritus o dioses... También decían que unos se convertían en sol, otros en luna, y otros en varios planetas...*¹¹¹

2.2.5 El Panteón de los Aztecas

El panteón mexica era muy variado y considerablemente complejo, pero manifestaba tres características fundamentales¹¹²:

- a. Reflejaba la organización sociopolítica de la sociedad azteca, con sus diferentes categorías jerárquicas (los dioses menores dependían directamente de los grandes)
- b. Fusionaba dos tradiciones culturales cuyas concepciones religiosas eran opuestas: la chichimeca (con sus divinidades celestes, guerreras y cazadoras) y la agraria prehispánica (con sus deidades terrestres, de la lluvia y de la vegetación)
- c. Admitía divinidades procedentes de otros pueblos, acusando diversas influencias de vecinos y vencidos

Precisamente la pluralidad de dioses y la diversidad de sus atribuciones, con aspectos cambiantes y una gran flexibilidad, dificultan notablemente

¹¹¹ Sahagún, Bernardino; *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Ed. Nueva España, México, 1946, Tomo II, pp. 309

¹¹² Porro Gutiérrez, Jesús María; *Op. Cit.*, p. 87

el estudio del panteón azteca. Una deidad podía ser una y a la vez múltiple, pues sus advocaciones poseían nombre y características propias.

Este pueblo fundamentaba sus creencias en tres ideas:

- ❖ el mundo estaba sujeto a un proceso de creaciones y destrucciones cíclicas,
- ❖ había una presencia constante de la dualidad motivada por la pareja creadora (generativa, fecundadora y omnisciente) y,
- ❖ el espacio terrestre estaba dividido según el principio de la tetrapartición (enlazado horizontalmente los cuatro rumbos y regidos por cada uno de los Tezcatlipocas, de los que hablaremos más adelante)

De manera general podemos dividir a este gran panteón azteca en los siguientes grupos principales¹¹³:

1. Dioses Creadores
2. Dioses Estelares (el sol, la luna y las estrellas)
3. Dioses del Fuego
4. Dioses del Agua y Vegetación
5. Dioses de la Tierra
6. Dioses de la Muerte

¹¹³ Para mayor información sobre cada uno de los grupos remitirse al Apéndice I

*Hay un secreto sagrado en la raíz y florecimiento de todo juego:
es la esperanza del hombre en otra vida que asume la forma
visible del gesto. Jugar es entregarse a un tipo de magia,
representa para sí lo absolutamente ajeno, apropiarse del futuro,
negar el inconveniente mundo de los hechos...*¹¹⁴

2.2.6 Rituales

Se puede decir que, dentro de los rituales que tenían practicaban la comunión bajo diversos aspectos: una de sus formas era la absorción del corazón de la víctima asimilada a la sustancia del dios, se relaciona con la antropofagia ritual; y la otra forma es que dos veces al año solían comer imágenes hechas de pasta de alimentos que representaban al dios Huitzilopochtli¹¹⁵.

Entre ellos también existía una forma de bautismo y una especie de confesión. Al parecer el bautismo implicaba, de modo más o menos vago, la idea de una mancha original. La partera tenía agua –Mendieta agrega que también pulque-¹¹⁶ que vertía sobre la cabeza del recién nacido y le decían entre otras cosas:

“Cualquier mala cosa que aquí hubiere, déjele; todo lo nocivo a este niño, déjalo, aléjate de él, ya que ahora toma una vida nueva y nace de nuevo; es limpiado y

¹¹⁴ Battershaw, Brian; Quind, Edward; *Man at Play*, Herder and Herder, Nueva York, 1967, p. 65

¹¹⁵ Frazer, J. G.; *La rama dorada*, Fondo de Cultura Económica, pp. 99-104

¹¹⁶ Bebida ritual

purificado una vez más y nuestra madre el agua lo
forma y engendra de nuevo.”¹¹⁷

Mientras que del examen de confesión podemos decir que para ello se requería absoluta sinceridad, lo mismo en la confesión de las faltas que en el arrepentimiento de ellas; no había que temer en declarar todo al confesor y tener confianza en la misericordia de la divinidad a quien éste representaba, esto es lo que nos dice Sahagún. La mentira o la omisión al confesarse, si eran voluntarias, constituían faltas muy graves. Por su parte el confesor estaba obligado al mas riguroso secreto. Cabe recalcar que la confesión de los mexicanos tenía efectos ante la justicia temporal. Por ejemplo: la embriaguez era penada con la muerte, pero si el ebrio se confesaba, quedaba libre de esta pena y sólo tenía que someterse a una penitencia de carácter religioso. Otro tanto sucedía con el adulterio, considerado al mismo tiempo como un pecado y como un delito. Sin embargo, si no es exacto decir que sólo una vez en la vida se podía uno confesar, si es verdad que sólo una vez se perdonaba la pena temporal por medio de la confesión: el ebrio que reincidía podía muy bien volver a confesarse, pero ya no era posible evitar la pena legal¹¹⁸.

La confesión sólo abarcaba dos clases de pecados: la embriaguez y los desórdenes sexuales, tales como el adulterio y la fornicación. Así el confesor sólo perdonaba faltas de orden psicológico relacionadas con necesidades o funciones del cuerpo. El pecado no era, en el pensamiento

¹¹⁷ Acerca del bautismo mexicano, vid. Sahagún, lib.VI, cap. XXXII (Editorial Robredo, II, 190ss), tomado de Ricard, Robert; *La conquista espiritual de México*; Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 99

¹¹⁸ Ricard, Robert; *Op. Cit.*, p. 99

de los aztecas, una mancha de orden espiritual que mancillara el alma; simplemente era una manera de intoxicación que había invadido al organismo como resultado de una función fisiológica, y el veneno quedaba eliminado por la confesión y por la penitencia impuesta en ella, que generalmente era de carácter sangriento.

En resumen, después de la revisión de las diferentes fuentes tanto de cronistas como de investigadores expertos en el tema, y de exponer someramente los dioses más representados y venerados en la cultura azteca; podemos decir que, la religión estaba constituida por un politeísmo de gran riqueza debido, en gran parte, a la costumbre de los mexicas de adoptar en su panteón a dioses de las tribus subyugadas, al ser el último grupo que ocupó el Valle de México traía consigo una gran cúmulo de tradiciones y creencias que fue adquiriendo a lo largo de su evolución y peregrinación hasta asentarse en Tenochtitlan.

De todo este gran cúmulo de deidades, el único que puede considerarse como exclusivo de la cultura azteca es Huitzilopochtli, ya que fue su guía hasta instalarse en medio de la laguna dando origen a su gran imperio; por él crean la guerra florida, para tener prisioneros que sacrificar y ofrecerle a su dios tutelar el "líquido precioso"; es decir que no le falte alimento al Sol y que resurja cada día. Se sentían con esa misión (de alimentar al Sol); de ellos dependía que el mundo siguiera existiendo.

Todos los actos de la vida estaban impregnados de un fuerte simbolismo religioso, cada actividad o elemento tenía a un dios específico que ejercía esa función; por lo que su vida estaba sometida a diversos ritos y

ceremonias; podemos decir, sin exagerar, que su existencia giraba totalmente alrededor de la religión, y no existía un solo acto de la vida pública o privada que no estuviera teñido de este sentimiento religioso.

Sin embargo, si analizamos a fondo sus deidades, nos percatamos que en realidad todas surgen, de un Dios Supremo que es dual y que a raíz de esta dualidad, se crean el resto de los dioses; muchas veces un mismo dios es representado de diferentes formas para adquirir una nueva función, dependiendo de los atributos que se le adjudiquen, personificará a una deidad u otra.

Suponemos que este concepto sólo fue asumido por la elite sacerdotal, y que el resto de la población seguía fiel a sus tradiciones y ceremonias dedicadas a cada uno de los dioses.

Sus pinturas fueron el apoyo de la expresión oral; por lo que existía una fuerte alianza entre imagen y palabra; por esta razón, son importantes las imágenes. A través de ellas hemos conocido el ordenamiento de su realidad, donde se vinculaba la experiencia humana con el mundo de los Dioses.

3. LA ESPAÑA CONQUISTADORA

3.1 Antecedentes

El hombre español del siglo XVI, tuvo un espíritu conquistador, desde que se propuso la reconquista y la repoblación del pueblo visigodo. El pueblo ibérico fue un pueblo de batalla; que nunca perdió de vista la idea de conformar su imperio, hasta el grado de perder la noción del tiempo y dejar ir en ello ocho siglos para llegar, finalmente a deshacerse del dominio musulmán¹¹⁹.

Después de la expulsión de los musulmanes, es decir, de la rendición de Granada, los españoles estaban en pie de lucha y, éste junto con otros factores, influyeron en ellos para dar un gran paso hacia América. La misma España era la fuente de inspiración de los castellanos del s. XVI.

Así, el año de 1492 deparó a España dos acontecimientos de gran importancia:

1. La toma de Granada y
2. El descubrimiento de América o del "Nuevo Mundo"

¹¹⁹ Hugh, Thomas; *La conquista de México*; Editorial Patria, México, 1994, p.74

3.1.1 La Toma de Granada

El Reino de Granada último baluarte del poder musulmán en territorio español, se rindió a las armas de los reyes Católicos el 2 de enero de 1492. En ese día se enarboló la cruz con los estandartes de Castilla en las torres de la magnífica Alambra, retirándose definitivamente el Rey Boabdil (Abú-Abdalá, *el Chico*) a Purchena, pasando luego al África. De esta forma terminaban varios siglos de dominación y guerras de reconquista; y se hacía realidad el ferviente deseo de Isabel y Fernando de conseguir la unificación política y religiosa de la península.¹²⁰

De acuerdo con las *Capitulaciones* que se firmaron entre ambos bandos, los moros de Granada quedaban sujetos a ser vasallos de los Reyes Católicos, conservando sus bienes, religión y una jurisdicción especial. Pero el primer Arzobispo de aquella sede, Fray Hernando de Talavera, respetando el fuero religioso que los monarcas le habían otorgado benigneamente a los vencidos, emprendió con la estrecha colaboración del Gobernador Conde de Tendilla la tarea de procurar sin violencia física ni moral la conversión de los moriscos granadinos.¹²¹

Para respaldar esta misión y para asegurar su eficacia, ordenó a los religiosos y clérigos el rápido aprendizaje del árabe; así como la redacción de sermones y catecismos en esa lengua, para facilitar de este modo la rápida y fluida comunicación entre los misioneros y los musulmanes. El

¹²⁰ Durán, Juan Guillermo; *Monumenta Catechetica Hispanoamericana (siglos XVI-XVIII)*; Publicaciones de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 1984, Tomo I, p. 25

¹²¹ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, p. 25

principio metodológico que estableció para regular la actividad evangelizadora entre ellos se puede resumir en las siguientes palabras: *atraerlos al cristianismo mediante métodos inspirados en la bondad, caridad y blandura.*¹²²

Sin embargo, este conato de conversión pacífica iniciado por el “Santo Arzobispo” tuvo una efímera existencia. Diversos motivos como la política coercitiva y las repetidas sublevaciones de los moros contra la autoridad real, terminaron por precipitar el fracaso de las inquietudes apostólicas. Pero la “Providencia” iba a permitir, en pocos meses, que todas esas inquietudes comenzaran a desplazarse con gran ímpetu hacia una nueva gentilidad: las Indias Occidentales.¹²³

3.1.2 Descubrimiento del Nuevo Mundo

Este es el segundo acontecimiento que deparó a la España de 1492, el descubrimiento de un nuevo continente: América. Mientras el ejército real estaba aún sitiando la ciudad de Granada, Isabel la Católica resolvió favorecer los planes de un aventurado viaje oceánico que le presentó el Almirante Cristóbal Colón, quien llegaba a su presencia recomendado por los franciscanos del Convento de la Rábida¹²⁴, cuyo Prior, fray Juan Pérez,

¹²² *Ibidem*, p. 26

¹²³ *Idem*

¹²⁴ Si nos ajustamos al rigor de la historia, según nos dice Luis Blanco Arias, en ***Los Franciscanos y el Nuevo Mundo***; Monasterio de Santa María de la Rábida, 1992; podemos asegurar que la primera Comunidad Seráfica se constituyó a principios del S. XV, siendo Benedicto XIII, quien concedió licencia a un pequeño grupo de hermanos para establecerse en “El Eremitorio de Santa María de la Rábida”. Esta casa, que originalmente se formó como Comunidad de Retiro Espiritual en el rigor de la Regla Franciscana, se vio

se había interesado en tales iniciativas marítimas y había determinado ponerlo en contacto con la Corona.

Como es sabido, en 1485, ante la negativa del Rey de Portugal –Juan II, el “Príncipe Perfecto”- Colón dejó Lisboa “lo más secreto que pudo”, al decir de fray Bartolomé de las Casas; y se fue por mar hasta Palos de la Frontera. Y a penas desembarcó, se dirigió a La Rábida, que como ya mencionamos anteriormente fue un convento franciscano.¹²⁵

Fray Bartolomé de las Casas recuerda que Colón era particularmente devoto de la Virgen y de San Francisco; por lo que justifica que a lo mejor llegó al convento por que quería sencillamente rezar; o tal vez acogerse a la caridad franciscana; pues aquel lugar cumplía con la función de albergue de viandantes.¹²⁶

En ese monasterio, de la Rábida, Fray Antonio de Marchena, siendo un buen religioso y gran científico se hizo amigo entrañable de Colón; y desde entonces Fray Antonio se convirtió en su guía espiritual. En efecto, gracias a sus gestiones, Colón fue recibido por lo soberanos reyes Católicos en Alcalá de Henares. Fue el 20 de Enero de 1486; pero “como era extranjero –escribe Gomára- y andaba pobremente vestido, y sin otro mayor crédito que el de un fraile menor, ni le creían ni le escuchaban....”. Y efectivamente así fue, su proyecto no había despertado ni un poco de curiosidad; de esta forma inicia un lento peregrinar siguiendo a la Corte

obligada por las exigencias de carácter apostólico y social a convertirse en refugio o casa de acogida para marinos, que frecuentemente llamaban a sus puertas.

¹²⁵ Monasterio de Santa María de la Rábida; ***Los Franciscanos y el Nuevo Mundo***; Guadalquivir Ediciones, Sevilla, 1992, p. 27

¹²⁶ ***Idem***

a: Madrid, Ávila, Medina del Campo, Guadalupe, etc. Y hasta la primavera del 1489, la Reina Católica recibe a Colón en Jaén, dándole “cierta esperanza”.

Esta fue la Reina que Colón tuvo la suerte de encontrar. Ella fue quien mantuvo viva la esperanza del genovés; quien ya después del descubrimiento escribió:

“En todo ovo incredulidad, y a la Reina, mi Señora, dio della el espíritu de inteligencia y esfuerzo grande, y le hizo de todo heredera como a cara y muy amada hija. La posesión de todo esto fue yo a tomar en su real nombre. La ignorancia en que habían estado todos quisieron encomendarla traspasando el poco saber a hablar de inconvenientes y gastos. Su Alteza lo aprobaba al contrario y lo sostuvo hasta que pudo”.¹²⁷

El 17 de abril de 1492, en el campamento cristiano de Santa Fe, los reyes otorgaron a Colón las *Capitulaciones* que regulaban el acuerdo del descubridor. Lo que Colón pedía y obtenía de los Reyes era, por una parte, derechos de tipo feudal, convirtiéndose así en Almirante de la Mar Oceanía, con carácter vitalicio y hereditario, y en Virrey y Gobernador de las Indias; *Instituciones* estas que tenían sus precedentes medievales castellanos y aragoneses, respectivamente; y por otro, una serie de ventajas económicas, de carácter tradicional, por lo que se llevaría el diezmo de todos los productos de las nuevas tierras, y obtenía el derecho

¹²⁷ *Idem*

a participar en la octava parte en cualquier expedición que se dirigiera hacia ella.

Al mismo tiempo se le entregaban pasaportes y cartas credenciales para los príncipes de Oriente, incluido el Gran Khan de Catay.¹²⁸

El proyecto de Colón se presentaba original y temerario: intentar una nueva vía comercial al lejano Oriente (la China), navegando por el atlántico con rumbo hacia el Poniente. El objetivo primordial era llegar por esa ruta oceánica a un reino maravilloso, situado al Este de Persia y al sur de Tartaria, en los confines del Asia, llamado el Gran Catay, conocido por los europeos gracias a los relatos de Marco Polo. Aquel reino era sumamente extenso, recorrido por grandes ríos y elevadas cadenas montañosas, con dilatadas llanuras como jamás se habían visto, en donde la pólvora, el carbón, el papel moneda y la imprenta se usaban comúnmente. Donde la mayor parte de sus pobladores todavía eran idólatras que esperaban la Luz del Evangelio. Sin lugar a dudas, el incontenible hechizo del mito de Catay, ponía ahora en movimiento los deseos más profundos por ver hecha realidad la zarpada, desde la Bahía Gaditana, de una flota con aquel magno derrotero: alcanzar por donde muere el sol el colosal Imperio de *Kublai Khan*, que “micer Nicolo, micer Maffeo y micer Marco Polo” tuvieron la dicha de conocer.¹²⁹

Por fin el apoyo de la reina permitió preparar tres embarcaciones: la *Santa María*, que llevó la insignia de Colón como Almirante; la *Niña* y la

¹²⁸ *Idem*

¹²⁹ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, p. 31

Pinta, a cargo de los hermanos Yáñez Pinzón. La pequeña escuadra partió finalmente del Puerto de Palos, con unos ciento veinte hombres a bordo, en el amanecer del 3 de agosto, para descubrir sin proponérselo el Nuevo Mundo.¹³⁰

El mismo Almirante recuerda con estas palabras el inicio de aquel viaje:

“Y partí yo de la ciudad de Granada, a doce días del mes de mayo del mismo año del mil y cuatrocientos y noventa y dos, en sábado, y vine a la Villa de Palos, que es puerto de mar, a donde yo armé tres navíos muy aptos para semejante fecho, y partí del dicho puerto muy abastecido de muy muchos mantenimientos y de mucha gente de la mar, a tres días del mes de agosto del dicho año, en un viernes, antes de la salida del sol con media hora, y llevé el camino de las Islas Canarias, de Vuestra alteza, que son en la dicha Mar Oceanía, para allí tomar mi derrota y navegar tanto, que yo llegase a las Indias”.¹³¹

La travesía se prolongó entre inquietudes, zozobras y ansiedades, por algo más de dos meses, hasta que la voz de Rodrigo de Triana, en la madrugada del 12 de octubre, desde la *Pinta* dio el grito esperado de ¡Tierra!. Todos creían haber llegado a la legendaria y rica ciudad de *Cipango* (Japón); pero la tierra divisada en realidad era la Isla de Guanahí, perteneciente al Archipiélago de la Lucayas, a las que dio Colón el nombre

¹³⁰ *Idem*

¹³¹ Diario de a bordo (I viaje), extracto citado por Fray Bartolomé de las casas en su *Historia de las Indias*; lib. I, cap. XXXV, I, p. 127. Tomado de Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, p. 31

de San Salvador, tomando posesión de ellas en el nombre de los Reyes Católicos.

Según el *diario de a bordo* evoca aquella memorable navegación:

“Así que, codiciado el Almirante y toda su gente de saltar a tierra y ver aquella gente, y no menos ella de vernos salir, admirados de ver aquellos navíos, que debían pensar que fuesen animales que viniesen por la mar, o saliesen de ella, viernes, de mañana, que se contaron 12 de octubre, salió en su batel armado y con sus armas, y la más de la gente que en él se ocupó; mandó también que lo mismo hiciesen y saliesen los capitanes Martín Alonso y Vicente Yáñez. Sacó el Almirante la bandera real, y los dos capitanes, sendas banderas de la cruz verde, que el Almirante llevaba en todos los navíos por seña y divisa, con una *F*, que significa el rey Don Fernando, y una *Y*, por la reina Doña Isabel, y encima de cada letra su corona, una de un cabo de la cruz, y la otra del otro. Saltando en tierra el Almirante y todos, hincan las rodillas, dan gracias inmensas al Todopoderoso Dios y Señor, muchos derramando lágrimas, que los habían traído a salvamento, y que ya les mostraba alguno del fruto que, tanto y en tan insólita y prolija peregrinación con tanto sudor y trabajo y temores, habían deseado y suspirado, en especial D. Cristóbal Colón... Luego delante de los dos capitanes y de Rodrigo de Escobedo, escribano de toda la armada, y de Rodrigo Sánchez de Segovia, veedor de ella, y de toda la gente cristiana que consigo saltó en tierra [ante los indígenas que los habían recibido amistosamente], dijo que le diesen, por fe y testimonio, como él por ante todos tomaba, como de hecho tomó,

posesión de dicha Isla, a la cual ponía nombre San Salvador, por el Rey y por la Reina, sus señores, haciendo las protestaciones que se requerían...”¹³²

Con esta ceremonia de desembarco y toma de posesión territorial comenzaba el descubrimiento y la colonización de la América Precolombina. La Cruz de Jesucristo el gran signo del cristianismo, se erguía por primera vez en aquella inmensa geografía, convocando a la fe a todos los hombres y culturas diseminados a lo largo y ancho de su extensión. Y, al mismo tiempo, la enseña de los grandes Reyes Católicos, iniciaba la presencia de la cristiana España, hija dilecta de la Iglesia, en suelo americano, deseosa de quedarse para siempre en esas tierras, y contribuir al grandioso proceso de su evangelización.¹³³

El inmenso territorio descubierto, fruto de las constantes exploraciones y conquistas, fue organizado institucional y socialmente bajo el gobierno de los “Grandes Austrias” (Carlos V-Felipe II). Y por otra parte también se inició la evangelización y cristianización del indígena americano. Para asumir esta trascendente tarea en un comienzo la Corona eligió, en virtud de las facultades que le otorgaba el Real Patronato, cinco Órdenes Religiosas, a las que consideró las mejor preparadas para asumir semejante desafío misional: *Franciscanos* (1493, 1500), *Dominicos* (1510), *Agustinos* (1535), *Mercedarios* (1493, 1526) y *Jesuitas* (1568).¹³⁴

¹³² *Ibidem*, pp. 31-33

¹³³ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, p. 33

¹³⁴ *Ibidem*, p. 35

En cuanto a las órdenes que asumieron la tarea de la evangelización, es oportuno presentar una breve sinopsis cronológica, que permitan recordar los años de arribo a las nuevas tierras y los lugares donde realizaron sus primera fundaciones, que de inmediato vinieron a convertirse en primitivos centros de misión, focos de irradiación apostólica para esa región o comarca, y a la vez puntos de partida de futuras expediciones a tierras y provincias más alejadas. Ante la imposibilidad de recorrer toda la geografía nos centraremos exclusivamente en el caso que nos ocupa que es la Nueva España.¹³⁵

- œ Los primeros misioneros fueron los capellanes de las expediciones de la conquista: el clérigo Juan Díaz y el mercedario Fr, Bartolomé de Olmedo
- œ Los franciscanos arribaron a la antigua Tenochtitlan de los aztecas el 13 de agosto de 1523. Constituían este primer grupo Fr. Juan de Tecto, Fr Juan de Ahora y Fr. Pedro de Gante (todos flamencos). El 13 de mayo de 1524 llegó la expedición denominada los “Doce Apóstoles”, precedida por Fr. Martín de Valencia. Entre ellos se encontraba Fr. Toribio de Benavente (Motolinía). Fueron recibidos por Cortés, entre muestras de suma cortesía y veneración. En posteriores expediciones llegaron franciscanos muy importantes dentro de la historia de la Nueva España como lo fue Fr. Benardino de Sahagún y Fr. Juan de Zumárraga (el primer Obispo-

¹³⁵ *Ibidem*, pp. 36-37

Arzobispo de México). En 1534 se creó la provincia del Santo Evangelio, la primera en la Nueva España.

- ☞ Los dominicos desembarcaron en San Juan de Ulúa el 2 de julio de 1526, doce también, dirigidos por Fr. Tomás de Ortiz. La expedición afrontó grandes dificultades ya que cuatro de ellos decidieron regresar a su tierra y cinco murieron rápidamente de fiebre maligna. El grupo quedó reducido a tan sólo tres frailes; así que , en 1528 recibieron el auxilio de siete hermanos más. Formaron dos provincias religiosas: Santiago de México, en 1532; y San Vicente de Chiapas y Guatemala, 1551.
- ☞ Los agustinos llegaron a la Ciudad de México el 7 de junio de 1533, siete religiosos encabezados por Fr. Agustín de la Coruña. Su actividad misionera fue asombrosa por su extensión y frutos. En 1572 tenían ya fundados cuarenta y seis conventos cada uno de los cuales atendía unos cinco o seis pueblos de indios, en los cuales se hablaban diez lenguas diferentes.
- ☞ Los jesuitas, en número de quince, bajo la dirección del P. Pedro Sánchez, desembarcaron en San Juan de Ulúa, el 9 de septiembre de 1572.

Estas fueron las cuatro Ordenes que de una manera sistemática realizaron la primera evangelización en el Nuevo Mundo.

3.2 Primeros misioneros

Además de los dos clérigos que llegaron junto con la expedición de Cortés, Díaz y Olmedo, se encuentran cerca del capitán general otros dos eclesiásticos, dos franciscanos que se unieron casi al final de la conquista. Se trata de Pedro Melgarejo de Urrea y Diego Altamirano. Sin embargo, la acción misionera de estos frailes parece poco relevante; únicamente actúan como hombres de confianza de Cortés y se dedican más al papel de diplomáticos en lugar de las labores de evangelización.¹³⁶

El verdadero arranque de la acción misionera de los franciscanos se sitúa en Europa, exactamente en Roma. Ahí se encuentran dos frailes menores que deciden organizarse y dedicarse, junto con algunos compañeros elegidos cuidadosamente, a la conversión de los indios de la Nueva España. Estos dos frailes son: Jean Glapion (que es flamenco y confesor de Carlos V) y Francisco de los Ángeles Quiñónez (de sangre noble, hermano del Conde de Luna). En Roma comentan su proyecto con el Papa León X, quien les otorga la Bula *Alias felicis*. Dirigida nominalmente a los dos franciscanos, la bula les concede la autorización de trasladarse a México para ahí predicar libremente, bautizar, confesar, absolver, casar, administrar los sacramentos de la eucaristía y de la extremaunción. Por otra parte, a falta de Obispo los religiosos obtenían la autorización para consagrar los altares, asegurar el ministerio de las parroquias y hasta confirmar a los fieles y conferir órdenes menores.¹³⁷

¹³⁶ Duverger, Christian; *La conversión de los indios de Nueva España*; Ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1993, p.22

¹³⁷ Duverger, Christian; *Op. Cit.*, p.24-26

Sin embargo, la realización de esta misión franciscana se va a ver retrasada por diversos acontecimientos. Tan pronto llegaron a España, los dos frailes, supieron de la muerte del soberano pontífice. En su lugar es elegido Adrian Florensz, quien toma la tiara con el nombre de Adriano VI. Los dos promotores de la misión mexicana se apresuran a hacer intervenir directamente a Carlos V, para que confirme la bula de León X; a lo cual accede Adriano VI y ratifica las decisiones de su predecesor y renueva los privilegios otorgados a las órdenes mendicantes y “en particular a los frailes menores de observancia regular”.¹³⁸

Mientras todo parece ir en orden y los dos franciscanos están por elegir a sus acompañantes, se producen nuevos incidentes: a fray Francisco de los Ángeles lo eligen, en 1523, ministro general de la Orden, es decir superior de todos los franciscanos; por lo que tiene que renunciar a la misión mexicana. Durante ese tiempo, lamentablemente fray Jean Glapion muere; por lo que Francisco de Ángeles se ve obligado a dirigir su mirada hacia un franciscano originario de Castilla la Vieja: Martín de Valencia.¹³⁹

Una vez elegida la cabeza, se decide que los compañeros de Martín de Valencia serán doce. Esta cifra simbólica se eligió con el fin de evocar el número de los doce apóstoles de Cristo; así como el de los discípulos reunidos por San Francisco de Asís el 24 de febrero de 1209, durante la fundación del primer convento de los hermanos menores. La conversión

¹³⁸ *Ibidem*, p.26

¹³⁹ *Ibidem*, p.28

de la Nueva España es una buena ocasión para un regreso a las fuentes y para un nuevo envío.¹⁴⁰

De esta forma, la lista de los doce misioneros se presenta de la siguiente manera: a la cabeza está Francisco de Soto; después de él le siguen Martín de la Coruña, José de la Coruña, Juan Xuárez, Antonio de Ciudad Rodrigo y Toribio de Benavente (quien en México adopta el nombre de Motolinía –pobre-). Estos seis frailes llevaban el título de “predicador y confesor docto”. García de Cisneros y Luis de Fuensalida son simplemente predicadores. Juan de Ribas y Francisco Ximénez son designados como “sacerdotes”, y finalmente el grupo se completa con los hermanos legos, Andrés de Córdoba y Bernardino de la Torre.¹⁴¹

Una vez conformado el grupo, durante todo el mes de octubre de 1523, los trece hombres van a vivir retirados en el convento de Santa María de los Ángeles, junto con el ministro general de la Orden para preparar la misión junto con ellos. Discuten el método, estrategia y objetivos de la evangelización. Mendieta presenta este retiro como un verdadero consejo de guerra “para la guerra que habían de hacer al príncipe de las tinieblas”. En el mes de noviembre se dedican a los preparativos materiales y finalmente el 25 de enero de 1524, los franciscanos se embarcan en el puerto de San Lucar de Barrameda. Pero, Martín de Valencia no fue escoltado por sus doce compañero que eligió en un principio; dos de ellos faltan a la cita: uno, José de la Coruña, es enviado a la corte del rey por algunos papeles, no llega a tiempo a Sevilla y nunca salió rumbo a México;

¹⁴⁰ *Idem*

¹⁴¹ Duverger, Christian; *Op. Cit.*, p.29

el otro Bernardino de la Torre, reveló falta de aptitud para la misión encomendada, así que, *in extremis*, para respetar lo simbólico de la cifra de la expedición y para que la misión fueran al menos de doce, se llamó a un lego del convento de Sevilla, Juan de Palos. Los apóstoles por fin estaban completos, izaron velas y se dieron a la mar.¹⁴²

Mientras se organizaba esta expedición oficial, tenemos que tres franciscanos ya habían llegado a México. Eran flamencos, procedían del convento de Gante y habían desembarcado en el puerto de Veracruz en el mes de agosto de 1523. La iniciativa de esta expedición recae en Johann Dekker, mejor conocido como Juan de Tecto. Este religioso había enseñado teología en la universidad de París durante 14 años, antes de convertirse en el guardián del convento de Gante. Fue confesor de Carlos V, y obtuvo de éste la autorización para trasladarse a la Nueva España, junto con sus compañeros: Johann Van Den Auwera (Juan de Ahora) y Pedro de Gante.¹⁴³

La misión de estos tres flamencos obedeció más a motivaciones personales que a un plan determinado; fue una acción individual y no institucional. Sin embargo, tendrán una importancia táctica para la misión de los Doce. Desde finales de 1523 estos tres franciscanos vivirán en el Valle de Texcoco y se empeñarán en su apostolado: comenzando por aprender el náhuatl y enseñar a algunos niños indígenas de las familias nobles. Sobre todo, observan y analizan, se forman una ligera idea de la "idolatría", a la cual se tendrán que enfrentar para combatirla.

¹⁴² *Ibidem*, pp. 28-30

¹⁴³ *Ibidem*, pp. 30-31

Esta primera experiencia será valiosísima unos meses después, en el momento de la llegada de los Doce. Juan de Tecto y sus dos compañeros, estaban ahí para acoger, en México, a la misión oficial. Pero, de dos de ellos, podemos decir que su contribución a la evangelización de la Nueva España fue de corta duración. Juan de Tecto, partió con Cortés el 15 de octubre de 1524 en la expedición de las Hibueras, y allí encontró la muerte; y Juan de Ahora, que ya era mayor a su llegada a México, debió morir en Texcoco en el año 1525. Por el contrario, Fray Pedro de Gante será un verdadero pilar de la actividad franciscana en el Nuevo Mundo durante un período de 50 años.¹⁴⁴

Después de un largo viaje, el grupo de los doce misioneros llegan a las costas mexicana en San Juan de Ulúa, el 13 de mayo de 1524. Emprenden un largo camino a pie hacia la altiplanicie central pasando por Tlaxcala, para después de un



largo mes llegar a la Ciudad de México, donde en junio de 1524 Cortés los recibe muy alegremente y organiza los "*Coloquios*" entre los antiguos jefes aztecas y los doce franciscanos enviados por el Papa, iniciando así la evangelización en la Nueva España.

¹⁴⁴ *Idem*

*Muy amados hermanos: sabed y tened por muy cierto
que os amamos de mucho corazón, y por este amor
que os tenemos: tomamos muy grandes trabajos
viniendo de muy lejanas tierras y pasando grandes
mares: poniéndonos a muchos peligros de muerte por
veniros a ver: y por deciros los grandes y maravillosos
secretos que Dios nos ha revelado: para que os lo
digamos: y os demos parte de los bienes que Dios nos
ha dado y de los grandes gozos y deleites que nos han
de dar en el cielo. Y estos bienes y deleites son tan
provechosos: que desde que vosotros los supiéredes y
conociéredes: lospreciareis más que todo el oro y la
plata y piedras preciosas: y más que a todos los bienes
que hay en el mundo. Por tanto os rogamos que estéis
muy atentos a las nuestras palabras: y trabajad de
entenderlas con mucha afición: porque son palabras
de Dios: y él nos mandó que os la dijésemos a
vosotros: porque quiere haceros sus hijos para daros de
los sus bienes y placeres y deleites muy grandes de los
cuales nunca jamás vistes ni oísteis...*¹⁴⁵

3.3 Simbiosis, catequesis...métodos

Una vez que llegan los doce franciscanos a la antigua capital azteca (1524), después de tres años de la toma de México-Tenochtitlan (1521), Cortés organiza una serie de conversaciones entre los doce "apóstoles" y los representantes de las autoridades indígenas. En éstas, los religiosos tratan de explicar el sentido de su misión y comienzan a exponer las principales normas de la fe católica; a ello los sacerdotes indígenas responden defendiendo sus antiguas creencias. Se inicia así el

¹⁴⁵ Fray Pedro de Córdoba; Doctrina Cristiana para la instrucción y formación de los indios, por manera de historia; Ed. Montalvo, 1945, p.65

enfrentamiento de dos lógicas completamente antagónicas: la pagana y la cristiana.

Hernán Cortés es uno de los primeros personajes que pisan la tierra americana y realiza un sin número de esfuerzos sistemáticos para convertir a los indios a la fe católica; siguiendo al pie de la letra el encargo que tenía, donde la Conquista de América debía ser, además de política y militar, también una conquista espiritual. Así, conforme va penetrando en las tierras mesoamericanas, la mayor parte del tiempo respeta los lugares de culto, pues adivina el riesgo político que provocarían las profanaciones sistemáticas por parte de los españoles. Generalmente elegía algún templo pagano para implantar sus cruces y altares.

Desde el punto de vista de la evangelización, este método representa una ventaja y un inconveniente. La ventaja es aprovechar en beneficio de la religión cristiana la antigua sacralidad del lugar; esto permite inscribir el nuevo culto en una continuidad histórica y por ende, concederle una legitimidad subterránea y en gran parte inconsciente. El inconveniente que surge es que, el cristianismo no aparece ya entonces como determinado por una lógica propia y autónoma, sino más bien como la **yuxtaposición** del culto de un dios entre otros.

Las órdenes mendicantes fueron las que llevaron a cabo la evangelización de México, y entre ellas desempeñaron un papel predominante los Franciscanos (por ser los primeros en llegar); desarrollan un acercamiento apostólico basado en el respeto a las culturas autóctonas, predicando la palabra de Dios en náhuatl, otomí o tarasco; se vuelven etnólogos o

historiadores dedicados a conservar la memoria de la grandeza de las civilizaciones precolombinas; se convierten en cronistas de la idolatría que tenían como misión destruir.

Desde un principio los franciscanos emplean un método de conversión que es rigurosamente reflexionado y planteado; su primer paso va contra el **politeísmo** de los aztecas.

Bien sabemos que, los aztecas eran politeístas y su numeroso conjunto de dioses debió desconcertar a más de un espíritu occidental. Esta multiplicidad de dioses; como ya se analizó tiene un doble origen: filosófico e histórico; este politeísmo corresponde a una concepción funcional de la religión. Los dioses no encarnan por sí mismos los principios y elementos que gobiernan, más bien ellos son los intermediarios, son los agentes del funcionamiento del mundo; son hiperespecializados, existe un dios para cada una de las actividades que se desarrollan, todo absolutamente todo, en la naturaleza, en la sociedad, en los actos y pensamiento de los hombres está situado bajo la responsabilidad y control de un dios específico.

Esta complejidad del conjunto de dioses aztecas, es bañada durante milenios por incesantes olas migratorias, el México prehispánico fue ocupado en el curso de su historia por grupos humanos muy diversos y con frecuencia muy heterogéneos. ***La tradición mesoamericana vigila que los vencedores no destruyan la creencia de los vencidos, sino que las asimilen.*** Los aztecas son los últimos ocupantes del altiplano central, siendo los herederos de unos 3000 años de historia. Su religión

toma el aspecto de un verdadero sedimento cultural con estratos superpuestos o imbricados, guiándose en el terreno del dogma igual que en el arquitectónico: cada pirámide cubre otra, sumergida intacta en el terraplén que soporta un edificio más grande y más importante que el anterior, ignorando el principio de la *tabula rasa*.

El conjunto de dioses mexicas es un reflejo de la cronología y de la geografía del imperio azteca. Se encuentran ahí antiguas divinidades agrarias como Teteo Innan ("la madre de los dioses") o Coatlicue ("la que tiene falda de serpientes"), cuyo culto se remonta a los primeros agricultores del altiplano central. Allí reside el gran Tláloc, de origen oriental, al lado de Huitzilopochtli, de origen septentrional. Tláloc, llegado al altiplano central hacia el 200 de nuestra era, reina sobre una constelación de divinidades secundarias conocidas con el nombre de Tlaloques, pequeños dioses de las montañas y de las nubes que ya existían a la llegada del Dios venido del Este. Se descubre un viejo dios del fuego de origen autóctono, Huehuetéotl, cerca de criaturas más jóvenes como Xiuhtecutli o Tonatiuh. Se identifica así, cada una de las invasiones existentes en el México antiguo, la presencia de tal grupo alógeno, el triunfo de determinada etnia, etc. Poseen una gran aptitud para el sincretismo. Bajo este mismo principio, ¿porqué no iban a adoptar la nueva religión católica?

Otra práctica ceremonial que horrorizaba a los franciscanos era el **sacrificio humano**. Ni los franciscanos ni los conquistadores, que habían sido testigos de estos ritos sangrientos, pudieron comprender semejante práctica viniendo de una civilización tan refinada. No obstante, en otro

sentido, la brecha debería parecer menos infranqueable a los mexicanos, pues ***el cristianismo también es una religión basada en un sacrificio humano: el de Cristo***. Y el culto cristiano se instituye alrededor de la celebración de este sacrificio primordial que reactualiza perpetuamente la Santa Misa. A este respecto, ***los aztecas sólo tenían que pasar de lo real a lo “simbólico”***.

La existencia de los sacrificios no procede de los dioses sino del cosmos mismo. Los aztecas no ofrecen sacrificios para rendir culto a tal o cual dios; los sacrificios siempre tienen el mismo destinatario: el Sol o Tonatiuh, es decir la energía cósmica. El principio del sacrificio humano es transmutar la muerte en vida. Se trata de captar el principio vital que se encuentra en cada ser con el fin de reciclarlo en beneficio de la comunidad de los vivos. Los aztecas tienen una concepción entrópica de la energía; pues toda cantidad finita tiende por fuerza a agotarse, el mundo está amenazado en un tiempo determinado por el desgaste de las fuerzas y el riesgo de desestabilización, el sacrificio humano tiene como función restaurar la energía cósmica. Por otra parte, los dioses no podrían proferir semejante exigencia, puesto que ellos mismos están sometidos a tal exigencia: hay que recordar que debieron sacrificarse un día en Teotihuacán arrojándose a un brasero para dar nacimiento al Sol y a la Luna.

Otro tema de repulsión para los religiosos fue la **idolatría**, objeto de una ardiente denuncia: *“Sabemos que adoráis estatuas de piedra y madera... Y esas imágenes son espantosas, de una negrura y una suciedad repulsivas”*. Desde el punto de vista del dogma cristiano, el culto mexicano

es una idolatría. Los aztecas podían encontrar a sus ídolos diferentes de las representaciones piadosas que veneraban los españoles, como la imagen de Nuestra Señora que Cortés colocaba en el altar de cada ciudad o ese crucifijo que los monjes llevaban en la mano; pero, ¿no evoca igualmente la legión de santos católicos la imagen de un complejo conjunto de dioses?. Podemos afirmar que ambos, cada cual a su manera, tienen un culto a las imágenes.

Ahora bien, el primer deseo de los evangelizadores en tierra mexicana es comprender en detalle el funcionamiento del pensamiento y de la psicología indígena. El objetivo es utilizar su información para **adaptar** el mensaje cristiano a su público indígena. La cuestión que se les plantea es saber cómo volver admisibles las enseñanzas de Cristo, cómo hacer del catolicismo una religión popular, adecuada para sustituir las antiguas prácticas paganas.

Con sutileza, los franciscanos van a aplicar a Dios el título supremo de *tlatoani*. Al Dios cristiano se le denominará siempre por el binomio *in teotl in tlatoani*, es decir, "Dios soberano". De los conocimientos que obtuvieron, se forjan un arsenal de temas impactantes y un repertorio de asuntos que debían evitar tocar. Por ejemplo el tema de la Trinidad es cuidadosamente eludido: el culto de las tres personas divinas habría podido reavivar la creencia politeísta. De la misma manera, nadie discurre sobre el episodio de la muerte de Cristo que evoca demasiado al contexto de los sacrificios humanos prohibidos unánimemente desde la Conquista. En cambio es lícito extenderse sobre el personaje de María, la virgen y madre de Dios; pues esta figura encuentra eco en las creencias

precortesianas: Coatlicue, la madre de dios tribal azteca, queda en cinta de Huichilopotztlí por una fecundación milagrosa.

Los frailes saben muy bien que lo sagrado no se decreta y que el catolicismo no tiene oportunidad de imponerse más que si se inserta en el sentimiento religioso preexistente a la llegada de los españoles. Por todas partes fundan iglesias, en el emplazamiento exacto de los templos prehispánicos (aprovechando la ventaja de la sacralidad del sitio y al mismo tiempo imponiendo el principio de la tabula rasa).

La historia registró muchos casos de metamorfosis de dioses prehispánicos. Cerca de Tlaxcala existía un templo consagrado a la diosa Toci, madre de los dioses, protectora de la gestación y el parto. Cuando los franciscanos fundaron en ese lugar un monasterio, tuvieron el cuidado de consagrar la iglesia a Santa Ana; pues Toci significa "nuestra abuela": Santa Ana, madre de la Virgen María, era la abuela de Jesucristo, por lo tanto la de todos los cristianos, que son hijos de Dios. Los frailes no tuvieron ningún inconveniente en bautizarla como Santa Ana Toci. En Tianguizmanalco, Puebla; el antiguo templo prehispánico estaba dedicado a Telpochtli, metamorfosis del gran dios Tezcatlipoca. *Telpochtli* significa "hombre joven"; la iglesia erigida sobre las ruinas de ese templo es dedicada a la invocación de San Juan y el culto indígena se perpetuó, dirigido en lo sucesivo a San Juan Telpochtli. Santiago o San Miguel frecuentemente reemplazan a dioses guerreros; Santa Lucía evoca a las antiguas diosas eróticas; la Virgen María toma el relevo de las diosas madres; Santo Tomás es un sustituto de Quetzalcóatl, etc.

En esta conquista espiritual en la Nueva España, las órdenes mendicantes inician su labor de evangelización, utilizando las artes (pintura, escultura, música, danza etc.) como ayuda en la catequización de los nuevos conversos; así la pintura se integró a los espacios arquitectónicos más importantes, como fueron las capillas abiertas, naves de las iglesias, claustros, etc. En fin, en toda superficie mural en que participaban tanto las comunidades religiosas como los pobladores fueron pintando y generando con ello un gran aporte artístico. Se utilizó generalmente toda la zona superior de los parámetros donde se decoraron los frisos, cúpulas y bóvedas. En muchos casos la pintura dependió del espacio arquitectónico existente y es difícil suponer una relación preestablecida para la pintura y arquitectura, aunque casi siempre este último fue el factor dominante. Sin embargo, la pintura fue utilizada invadiendo las cubiertas de madera y los muros de todo tipo de materiales; llenando los enlucidos, pintando retablos en los muros testeros y los arcos torales, coro alto y bajo, jambas, en puertas y ventanas, corredores de los conventos, etc.¹⁴⁶

En los primeros años de la evangelización, podemos visualizar a una población indígena completamente desconcertada y absorta ante una serie de estructuras nuevas e imágenes indescifrables; pero es indudable que muy pronto los nuevos fieles empezaron a familiarizarse con las imágenes cristianas y con el uso de los espacios conventuales.

¹⁴⁶ Gutiérrez, Ramón; *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica, 1500-1825*, Manuales Arte Cátedra, España, 1995, p. 189

Poco a poco los indígenas fueron participando en su proceso de conversión, por medio de la liturgia, existió un proceso de apropiación de las imágenes, siendo la mayoría de las veces los nativos quienes esculpían y pintaban, imprimiendo su propia huella y en algunas ocasiones alterando el significado del mensaje original.

Uno de los grandes factores que influyeron en la evolución de las artes, fue la fundación de los Colegios de Artes y Oficios, bajo la dirección de fray Pedro de Gante; ahí se formaron varias generaciones de arquitectos, albañiles, carpinteros, escultores, pintores, iluminadores de estampas, músicos, etc., todos ellos indígenas que pondrían su talento al servicio de la nueva religión.

El esfuerzo de estos misioneros se centró básicamente en evangelizar al gran imperio azteca, lo que habría de ser la Nueva España. Este imperio abarcaba un gran territorio que por la parte septentrional colindaba con varios grupos nómadas o comúnmente denominados chichimecas, al oeste tenía como vecino al reino de Michoacán, al sur y suroeste llegaba hasta el océano Pacífico, rodeando a Michoacán y por el norte y oriente se extendía hasta el Golfo de México. Las únicas regiones que no formaban parte del imperio eran Cholula, Huejotzingo, Tlaxcala , Michoacán, la Huasteca y parte de la región mixteco-zapoteco¹⁴⁷.

La organización de este imperio abarcaba regiones conquistadas de largo tiempo atrás, que se encontraban completamente integradas al imperio

¹⁴⁷ Ricard, Robert; *La conquista espiritual de México*; Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 88

azteca, gobernadas por un caudillo que Tenochtitlan designaba; al mismo tiempo otras regiones todavía guardaban cierta autonomía política; mientras unas se veían forzadas a recibir a funcionarios aztecas encargados de la recaudación de los impuestos, otras nada más tenían que aportar un tributo anual. Esta organización tan precaria no pudo sobrevivir a los embates de la Conquista, ni tuvo influencia en el trabajo de la conversión, sino que al contrario, se puede decir que en cierta medida ayudó a la difusión por todo el territorio de México la lengua náhuatl, que era la propia del imperio. Pero a pesar de esto, los misioneros, se encontraron con una gran variedad lingüística, siendo un enorme obstáculo para la predicación, si bien ligeramente atenuado felizmente por la difusión alcanzada por la lengua náhuatl, que vino a ser una lengua auxiliar en general. No disminuye la dificultad del hecho, pues por lo menos se requería el conocimiento de cinco o seis idiomas, si no para cada misionero, si dentro de cada una de las congregaciones¹⁴⁸.

Una vez que los misioneros llegan a la Nueva España comienza su primer labor que fue constituir la iglesia católica y, si bajo el nombre de "Iglesia" se ha de entender un número de cristianos gobernados por algunos sacerdotes, La iglesia quedó rápidamente constituida en México, pues el bautismo se aplicó a los indios desde un principio y sin dilación alguna. Con lo que respecta al catecumenado, podemos decir que, en las Indias Orientales, cuando llegó San Francisco de Javier tenían la costumbre de bautizar multitudinariamente, casi sin instrucción previa. "La conversión se

¹⁴⁸ Ricard, Robert; *Op. Cit*, pp. 88-90

obraba en tres tiempos, por decirlo así –escribe el padre Brou-:¹⁴⁹ adhesión de espíritu a los dogmas fundamentales, explicados sumariamente, bautismo y catecismo.” Al igual que en las Indias Orientales, en México se pecó algunas veces de precipitación: el Concilio de 1555 creyó su deber prohibir los bautismos de adultos que no se hallaran lo suficientemente instruidos, ni legítimamente casados, así como el de los que no hubieran completa y netamente renunciado a la idolatría y restituido lo que injustamente pudieran detentar.¹⁵⁰ Había gran facilidad para admitir a los paganos al bautismo, pero ni uno solo era agregado a la Iglesia sin la formación preliminar. Formalmente declara Mendieta¹⁵¹ que se instruía a los candidatos al bautismo y sabemos que cuando evangelizó a los indios *frailles*, fray Francisco de Lorenzo no bautizó adulto alguno sin haberlo antes instruido¹⁵². Sabemos que igualmente fray Pedro de Gante se sirvió de sus jóvenes alumnos para preparar a los paganos para el bautismo, y que si Ixtlixóchitl (príncipe de Texcoco) y sus vasallos recibieron el bautismo de manos de fray Martín de Valencia no habiendo llegado éste, en 1524, es porque ya se encontraban adoctrinados por fray Pedro de Gante, que había llegado el año anterior. Gante había tenido tiempo de instruir con esmero a sus discípulos. A menudo se contentaba con una formación sumaria, que abarcaba solamente los puntos esenciales: un solo Dios todopoderoso, eterno, de sabiduría y bondad

¹⁴⁹ Brou, A.; *Saint François Xavier, Conditions et méthodes de son apostolat*, Brujas, 1915, pp.36-39. En Ricard, Robert; *Op. Cit.*, p. 164

¹⁵⁰ Lorenzana, *Concilios provinciales, primero y segundo, celebrados en México..., en los años de 1555 y 1565*; pp. 42. Tomado de: Ricard, Robert; *Op. Cit.*, p. 165

¹⁵¹ Mendieta, Jerónimo; *Historia Eclesiástica Indiana*; Ed. Porrúa, México, 1891, Lib. III, cap. 32, pp.256-257

¹⁵² Tello, Antonio; *Libro segundo de la crónica miscelánea en que se trata la conquista espiritual y temporal de la santa provincia de Xalisco*; México, 1891, cap. CLXXXV, p. 66

infinitas, creador de todas las cosas; la Santísima Virgen, la inmortalidad del alma, los demonios y sus perfidias: tales eran, en suma, los dogmas a que se limitaba la instrucción, según el testimonio de Motolinía¹⁵³.

Como ya se mencionó, jamás se administraba el bautismo sin instrucción previa; pero como la institución del catecumenado prácticamente no existía, esta instrucción tenía que ser sumaria y limitada a los puntos fundamentales. Era imposible abandonar a los recién bautizados a los riesgos y dificultades de la vida cristiana con tan precaria formación religiosa. Por ello hubo la necesidad de organizar la enseñanza complementaria tanto para adultos como para niños.

Así tenemos que, en cada población en que hubiera un convento había de enseñarse el catecismo de manera regular todos los domingos y días de fiesta. Muy de mañana, los vigilantes de cada cuartel o barrio tenían que despertar a su gente. Cada barrio se encaminaba a su Iglesia, con la cruz por delante y rezando oraciones por el camino. Por lo general la reunión se hacía en los atrios, cementerios o entorno de la cruz central (que aún hoy en día en muchos lugares se conserva) donde todos repetían en voz alta, por dos o tres veces, algunas partes del catecismo. A todo esto seguía un sermón para todos y al final se dejaba la celebración de la misa.¹⁵⁴

Al ser pocos los franciscanos, no hubieran podido llevar a la práctica de manera regular y en forma general las enseñanzas, si es que no se

¹⁵³ Ricard, Robert; *Op. Cit*, pp. 164-166

¹⁵⁴ *Ibidem*, pp. 181-182

hubieran ayudado de los indios de confianza, auxiliares muy eficaces; a quienes se les daba el nombre de *fiscales* o *mandones*, en español, y *tepixque* o *tequitlatoque*, en náhuatl; no sólo tenían el cargo de reunir a los de su barrio para llevarlos a la enseñanza del catecismo y a la misa, sino que entraba en sus deberes presentar al obispo en la visita a la parroquia los jóvenes y los adultos no confirmados, vigilar porque todo el mundo se bautizara y cumpliera con la confesión de Cuaresma, procurar la celebración en regla de los matrimonios, el bien avenirse de los casados, reprimir y denunciar a las autoridades los adulterios y concubinatos, denunciar a los ebrios impenitentes y a los vendedores de licores embriagantes que favorecían este vicio para su propio lucro, lo mismo que a los brujos y envenenadores y, en general, a cuantos fomentaban las creencias o prácticas paganas.

Es evidente que los propios franciscanos eran quienes formaban y educaban a sus *mandones*. En 1550 escribía a Carlos V el padre fray Rodrigo de la Cruz, diciendo que la orden había fundado escuelas en las cuales se reunía a ciertos indios escogidos de cada pueblo; se les enseñaba a leer, escribir y contar, a rezar a la Santísima Virgen, etc., después los hacían regresar a sus pueblos y allí ellos rezaban el oficio y enseñaban el catecismo, pues los padres sólo de tiempo en tiempo podían visitar los pueblos.¹⁵⁵

Sin descuidar la instrucción religiosa de los adultos, los franciscanos tuvieron mas dedicación en la instrucción de los niños. Acostumbraban a

¹⁵⁵ Cuevas, Mariano; *Documentos inéditos del siglo XVI para la historia de México*; Porrúa, México, 1975, p.159. En Ricard, Robert; *Op. Cit.*, pp. 181- 184

dividirlos en dos categorías: los niños de la “gente baja”, reunidos cada mañana después de misa en los atrios de los templos y repartidos en diversos grupos, conforme a sus grados de conocimiento del catecismo, proseguían el aprendizaje de éste, junto con las oraciones principales. Y nada más acabada esta lección catequística, regresaban a sus casas para seguir el aprendizaje de “los oficios y ejercicios de sus padres”. En cada barrio o en cada vecindad se instituía un viejo de los más ancianos que había, el cual tenía el cargo de llamar y recoger a los del barrio, llevarlos a la Iglesia, mirar por ellos y volverlos a sus casas. Esto mas que nada lo hacían para guardar la vieja costumbre, “porque a los tales viejos se les encomendaba este negocio, y también porque los muchachos les tenían más respeto y reverencia, y ellos más autoridad para guardarles y mirar por ellos”.¹⁵⁶

En cambio para los hijos de los principales, puede decirse que el trato era completamente diferente, pues en ellos se ponía mayor solicitud, ya que estaban llamados a gobernar más tarde a sus congéneres.¹⁵⁷ Estos niños nobles vivían en las escuelas anexas a los conventos en calidad de internos, con lo cual también los franciscanos adoptaron y adaptaron al mismo tiempo un antiguo uso de la gentilidad, pues antes de la Conquista los niños eran educados de manera similar. Mañana y tarde tenían sus clases en las escuelas y en ellas estudiaban el catecismo en primer término, como es natural, también eran “enseñados a leer y escribir y de éstos se escogían algunos para cantores de iglesia”, y otros aprendían “las ceremonias de ayudar a misa para servir de sacristanes”. Se les

¹⁵⁶ *Códice franciscano*, pp.63-64, y Motolinía, *Historia de los indios de la Nueva España*, T. II, cap. 9, p. 138. En: Ricard, Robert; *Op. Cit.*, p.185

¹⁵⁷ Motolinía, *Op. Cit.*, T. I, cap. 3, p.24

acostumbraba a la oración mental y se les hacía disciplinarse penitencialmente. Aunque no quedaron del todo excluidos de esta enseñanza superior los niños de más humilde origen. Al principio, de hecho, los caciques, nada deseosos de ver a sus hijos tan íntimamente ligados a la nueva religión, mañosamente sustituían a sus hijos por los hijos de sus esclavos, que en este caso salían ganando.¹⁵⁸

Si los franciscanos se interesaron tanto por la formación religiosa de los niños no fue solamente porque ellos representaban el futuro, si no porque previnieron que en los niños hallarían los más fieles y activos colaboradores de su obra evangelizadora.

Pero, ¿En qué consistía la enseñanza religiosa que los franciscanos daban a los indígenas?. Robert Richard, nos dice que en este punto podemos tomar como tipo la *Doctrina de Fray Alonso de Molina*: es una de las más conocidas y la que parece haber sido la más usada en general. Es un catecismo abreviado, que los obispos recomendaron en la junta de 1546, en la cual se resolvió la composición de dos doctrinas destinadas a los indios: "una breve y otra más extensa". El texto náhuatl-castellano, de Molina, se ha conservado por el *Códice Franciscano*. Se divide en dos partes bien precisas en su materia. Primero, las oraciones y las verdades esenciales que todo el mundo debe saber, al menos en principio, que se enseñaban en la iglesia y constituían la materia de examen de los candidatos al bautismo, matrimonio, confesión, comunión y confirmación; la señal de la santa cruz, el credo, el padre nuestro, el ave maría, la Salve Regina, los catorce artículos de la fe (siete tocantes a la divinidad y siete a

¹⁵⁸ Ricard, Robert; *Op. Cit.*, p. 186

la humanidad de Jesucristo), los diez mandamientos de Dios, y los cinco de la Iglesia, los siete sacramentos, el pecado venial, el pecado mortal, los siete pecados capitales y la confesión general. La segunda parte contiene verdades complementarias, cuyo conocimiento no se juzgaba necesario para todos. Por esto, sólo se enseñaba a los niños alumnos de los conventos, que en voz alta los decían diariamente. Pero el libro andaba en manos de los adultos capaces de leerlo, o hacer que se los leyeran en casa, para adquirir una formación doctrinal más adelantada. Esta segunda parte contiene verdades teológicas, las catorce obras de misericordia (siete corporales y siete espirituales), los dones del Espíritu Santo, los sentidos corporales, la penitencias del alma, las bienaventuranzas, las dotes del cuerpo glorificado y los deberes de los padrinos.¹⁵⁹

Para enseñar la doctrina, los religiosos, no eran esclavos de utilizar el texto impreso solamente, siempre y cuando enseñaran lo esencial, tenían amplitud de acción para tomar el plan o método que más les agradara; se dejaban guiar por la naturaleza, capacidades y curiosidad de sus oyentes y disponían de su enseñanza de la manera más eficaz.

Así tenemos el empleo de dos procedimientos principales: **los cuadros y la música**, que marcaron el modo de esta adaptación. Procedimientos que son clásicos a lo largo de la historia de las misiones. Inspirados en los manuscritos indígenas, algunos religiosos tomaron la costumbre de ayudarse a través de cuadros, de “pinturas”, para la enseñanza de la doctrina cristiana. Hicieron pintar en un cuadro, por ejemplo, los artículos de la fe; en otro los diez mandamientos; en un tercero, los siete

¹⁵⁹ *Ibidem*, pp. 189-190

sacramentos, etc. El predicador ponía a su lado los cuadros y con una vara iba señalando cada figura, con sus correspondientes símbolos, mientras explicaba las verdades o los hechos allí representados.

La experiencia probó que los indígenas adquirían de este modo un conocimiento más claro e inteligente de la fe católica.¹⁶⁰ Se puede decir, que entre los misioneros que utilizaron éste tipo de métodos, se encuentra Sahagún y Mendieta; éste había mandado a pintar los misterios del Rosario para mover la devoción a los indios.



Aunque existen otros que también compusieron catecismos en imágenes. Fray Pedro de Gante hizo una doctrina entera de este tipo: en ella figuran la señal de la cruz, el padrenuestro, el avemaría, el credo y diversas oraciones, el misterio de la Trinidad, los mandamientos de Dios y los de la Iglesia, los sacramentos y las obras de misericordia. Lo mismo hicieron fray Luis Caldera, como el padre Testera.¹⁶¹

¹⁶⁰ *Códice Franciscano*, p. 67, y Mendieta, *Op. Cit.*, Lib. III, cap. 29, pp. 249-250. En Ricard, Robert; *Op. Cit.*, pp. 192-193

¹⁶¹ Fray Jacobo de Testera, desconocedor de la lengua, se servía de cuadros para enseñar la doctrina. Cuando llegó a México debió andar por los 50 años, o sea que llevaba 20 años de andar predicando en España; tuvo una vida de administración muy

Es indudable que el cristianismo jugó un papel muy importante, primero en el "Descubrimiento" y luego en la conquista y colonización de las tierras americanas: los reyes en cuyo nombre, financiamiento y patrocinio viajó Colón, eran los Reyes Católicos; en nombre de Dios, el Dios cristiano, les concedió el Papa, en exclusividad, el derecho para "invadir, conquistar, subyugar y reducir a esclavitud perpetua a las gentes descubiertas"¹⁶²; la razón invocada para fundamentar tal "derecho" era la evangelización.¹⁶³

Someter al cristianismo a un examen de conciencia no es algo anticristiano, ni mucho menos, porque en el Evangelio Jesús establece como principio prácticamente insoslayable la conversión: "...Comenzó Jesús a predicar y decir: -Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca-"¹⁶⁴

3.3.1 Cristianismo y difusión

Como dice José María Camorlinga, decimos cristianismo conquistador y no de los conquistadores. Recién nacido, ya en la primera mitad del siglo I, y hasta los inicios del IV, el cristianismo conquistó pueblos enteros sin más

intensa: llegó en 1529, fue custodio entre 1533 y 1636, comisario general de 1541 a 1543 y murió en 1544. En Ricard, Robert; *Op. Cit.*, p. 127

¹⁶² "Bulla Romanus Pontife", citada por Giulio Girardi, *La conquista de América ¿con qué derecho?*, p. 35. A decir verdad con esta Bula el Papa concedió tales derechos a los reyes de Portugal; la Bula con que se otorgaron los derechos proporcionales a los reyes de España se titula "Inter coetera". En Camorlinga Alcaráz, José María; *El choque de dos culturas (dos religiones)*; Plaza y Valdés Editores, México, 1993, p. 10

¹⁶³ Cf. C. Alcaráz, José María; *Op. Cit.*, p. 10

¹⁶⁴ Mt. 4, 17. La conversión constituye una condición básica para acceder al Reino predicado por Jesús: En esto se resume toda la predicación de San Juan Bautista; será también el núcleo de la predicación de los apóstoles en los inicios del cristianismo. Cf Mt 3, 2; Mc 1, 8; Lc 3, 3 h Hch 2, 38.

armas que la figura y el mensaje del Nazareno que había terminado su vida crucificado en plena juventud. De esa muerte resucitó, es decir, pasó a vivir en todos los que, conquistados por su espíritu, fueron bautizados en el Espíritu Santo (su espíritu). Llegando el siglo IV, el cristianismo conquistó al emperador romano y éste lo dotó de otras armas de conquista: la organización que en tres siglos de existencia se había ido dando, fue perfeccionada, se hizo imperial, con jerarquía y dogmas; por el mismo hecho, adquirió dignidad, solemnidad, derechos, riquezas y armas, no ya las del Nazareno que, a partir de entonces, se volvieron completamente superfluas.¹⁶⁵

Este fue el cristianismo que se asomó al Nuevo Mundo en las carabelas de Colón, quien volvió a Europa y luego regresó trayendo las armas para la conquista: armaduras de acero, espadas, arcabuces, culebrinas, bombardas, caballos, perros, etc.; y las espirituales: una Bula en la que el representante del Dios Todopoderoso hacía donación al rey de España de todas aquellas tierras, con todo lo que en ellas hubiera:

...autoritate omnipotentis Dei nobis in beato Petro concessa, ac vicariatus Jesu Christi, quo fungimur in terris, cum omnibus illarum dominiis, civitatibus, catris, locis, et villis, turribusque, et jurisdictionibus, ac pertinentiis universis, vivis, heredibusque, et successoribus vestris, castellae, et legionis regibus in perpetuum, tenore praesentium, donamus, concedimus, et assignamus...¹⁶⁶

¹⁶⁵ Camorlinga Alcaráz, José María; *Op. Cit.*, p. 51

¹⁶⁶ Bula *Inter coetanea*, de Alejandro VI, en Torquemada, *Monarquía Indiana*; L.XVIII, cap. III, T. 5, pp. 421-424. En Camorlinga Alcaráz, José María; *Op. Cit.*, pp. 51-52

La difusión del cristianismo y la conversión de los indígenas se realizó a través de dos grandes instituciones:

1. Misiones (conversiones o reducciones)¹⁶⁷

Después de los primeros contactos de los indígenas con los operarios evangélicos, éste es el primer esbozo o modelo de la vida eclesial y social al que la Corona desea incorporarlos. De ordinario designa a un grupo mas o menos numeroso de naturales reducidos a pueblos. Pero más específicamente alude a un conjunto o reunión de familias (con sus respectivos caciques y principales), que bajo la directa vigilancia de los misioneros quedan sujetas a un régimen de vida político-religioso destinado a facilitar la evangelización y civilización de sus componentes. Estas experiencias surgieron de la imperiosa necesidad de reunir a los indios (dispersos e incomunicados en valles, sierras, selvas, páramos, etc.) en un lugar estable, para facilitar mediante la sedentarización y el contacto diario con los religiosos su conversión y organización político-social.

En su seno se tendió a implantar paulatinamente el ideal del matrimonio monógamo-cristiano, base fundamental de la nueva vida social. Las características fundamentales de esta institución evangelizadora serían:

¹⁶⁷ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, pp. 35-36

- a) Un grupo de misioneros a cargo de una población, en su mayoría todavía infiel
- b) Mientras dura esa situación, la vida parroquial apenas existe
- c) Los misioneros trabajan exentos de la autoridad episcopal y gozan de especiales privilegios pontificios
- d) Por diez años la tarea se desarrolla con independencia del Patronato
- e) Todo el esfuerzo misional se vuelca a la predicación, catequesis, catecumenado, administración del bautismo y demás sacramentos

2. Las doctrinas o parroquias de indios¹⁶⁸

Su constitución suponía el arraigo de la fe y la vida cristiana en una determinada población. Según lo estipulado por las Leyes de Indias si, al cabo de diez años, en las misiones no se prolongaba el fenómeno de la conversión, éstas pasaban a constituirse en doctrinas o parroquias, y los misioneros en doctrineros o párrocos.

Sus elementos constitutivos serían:

¹⁶⁸ *Ibidem*, pp. 36-37

- a) Porción determinada de territorio dentro de los confines de una diócesis
- b) Iglesia o iglesias subordinadas a una principal
- c) Doctrinero, sacerdote regular o secular, uno o más según la importancia o necesidad de la doctrina, con el oficio de cura de almas y jurisdicción
- d) Población o feligreses en su totalidad indios o autóctonos

Al llegar las órdenes mendicantes se enfrentan con problemas de comunicación dándose a la tarea de aprender las lenguas indígenas facilitando su penetración en las sociedades indígenas; además, fue muy importante la evangelización que realizaron a través de las imágenes: crean los catecismos pictográficos, el teatro evangelizador, etc. Rápidamente, la imagen constituyó un instrumento de referencia, utilizándola como móvil para cristianizar a los indios desde Florida hasta la Tierra del Fuego; logrando que los indígenas se apropien de estas imágenes sustituyendo a sus ídolos paganos por las nuevas imágenes cristianas, que finalmente ambas tienen la misma función.

Los franciscanos inician la evangelización a través de los niños y es fray Pedro de Gante y su escuela fundada en Tlatelolco (siguiendo la tradición del Calmécac), quien adiestra y capacita a la nobleza indígena enseñándoles un sin fin de artes; es ahí donde surgen grandes lingüistas, escritores, pintores y artesanos. Estos niños viven y siguen las normas de

los religiosos, se les inculca la doctrina cristiana, que van a plasmar y recordar en los frescos, portadas, retablos, techumbres, pinturas, esculturas y demás elementos decorativos dentro de los conventos.



Estos artistas indígenas copiaban los modelos europeos traídos por los conquistadores y evangelistas. Este desarrollo imitativo fue paulatinamente desembocando en mayores libertades expresivas, que fueron reguladas por las ordenanzas.¹⁶⁹

La voluntad didáctica de los lienzos, esculturas, retablos y artesonados, desempeñaban un papel primordial dentro de la evangelización no sólo por ser elementos adecuados para la ambientación del espacio del templo, sino por ser generadores de imágenes. Las representaciones del Credo, del Padre Nuestro, de las Virtudes, los Preceptos o los Mandamientos, constituyen junto a la vida de los Santos extraídos del "Flos Sanctorum"¹⁷⁰, expresiones que pueden valorarse como respuesta de catequesis del programa didáctico.¹⁷¹

¹⁶⁹ Gutiérrez, Ramón; *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica, 1500–1825*; Manuales Arte Cátedra, España, 1995, p. 16-18

¹⁷⁰ Ribadeneyra, Pedro de; *Vida de los Santos. Antología del Flos Sanctorum*; Ed. Olalla Aguirre y Javier Azpeitia, Ediciones Lengua de Trapo SL, 2000

¹⁷¹ Gutiérrez, Ramón; *Op. Cit.*, p. 22

Llegaron, vinieron
Siguieron el camino,
Vinieron a terminarlo,
Para gobernar aquí en esta tierra...¹⁷²

3.3.2 Comunicación

En principio la comunicación entre individuos debe ser sencilla, clara y veraz para evitar distorsiones. De esta forma el fenómeno de la comunicación que se plantean los franciscanos en Nueva España es el ¿cómo iban a transmitir la religión cristiana para lograr evangelizar a los indios de la Nueva España?.

O en otras palabras, más técnicas, ¿cómo un **emisor** de una cultura y lengua **"A"** iba a emitir un mensaje a un **receptor** de una cultura y lengua **"B"**, para que fuera entendido y hablaran el mismo lenguaje?¹⁷³

Para poderse comunicar es indispensable que exista un emisor y un receptor, esto es lo que va a conformar la esencia de la comunicación. *Quien se comunica* equivale al emisor; y *con quién* se comunica equivale al receptor; ambos tienen que estar sintonizados respecto al *porqué se comunican*, que equivale al mensaje en particular.

¹⁷² León-Portilla, Miguel; *Los antiguos mexicanos*; Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p.51

¹⁷³ Ramírez Nava, Ana Cecilia; *El Pater Noster: pictografías para ser leídas y establecer un puente comunicativo entre aztecas y españoles*; Tesis de licenciatura para obtener el título de Ciencias de la Comunicación, Universidad Anáhuac, México, 2000, p.VII

En la teoría de la comunicación se requieren de tres elementos básicos:

1. **Fuente:** Puede ser un solo individuo, o varios organizados que emiten una idea
2. **Mensaje:** Es cualquier señal oral, visual, escrita o impresa capaz de ser interpretada.

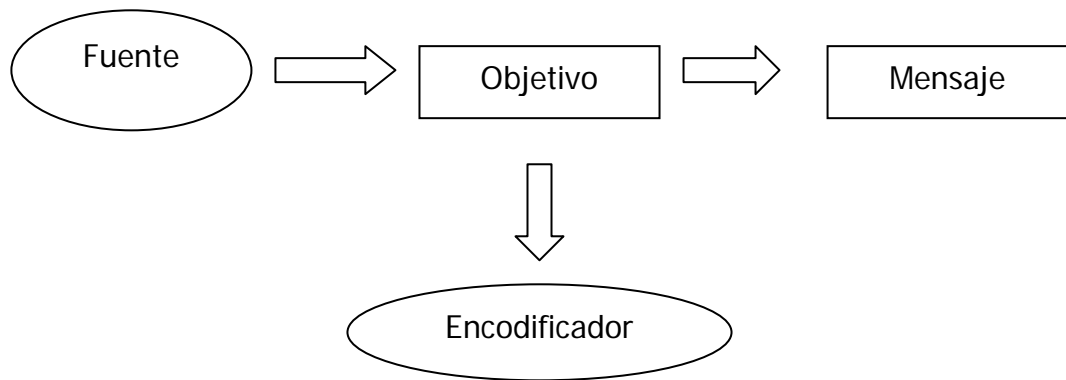
El objetivo será expresado a través del mensaje, que implica un conjunto sistemático de símbolos llamados códigos. Ese código será traducido, y esa traducción se plasmará en un lenguaje. La persona que va a plasmar esos códigos, en lenguaje, será el **encodificador**, es decir quien tome las ideas, las disponga en un código y exprese así el objetivo de la fuente; el **encodificador** puede ser el conjunto de facultades motoras de la fuente. De esta manera tendrá expresión el mensaje.

El mensaje deberá ser conducido a través de "algo", al que se le denominará **canal**, que adopta la función de un medio por el que se porta el mensaje y lo lleva a su destino¹⁷⁴.

3. **Destino:** uno o varios individuos, que pertenecen aun grupo y reciben una idea

¹⁷⁴ El destino es el receptor del mensaje.

Durante el proceso de evangelización, la fuente fueron los frailes, el codificador los tlacuilos; o visto de otro modo, la fuente fue el cristianismo, y el codificador los frailes.



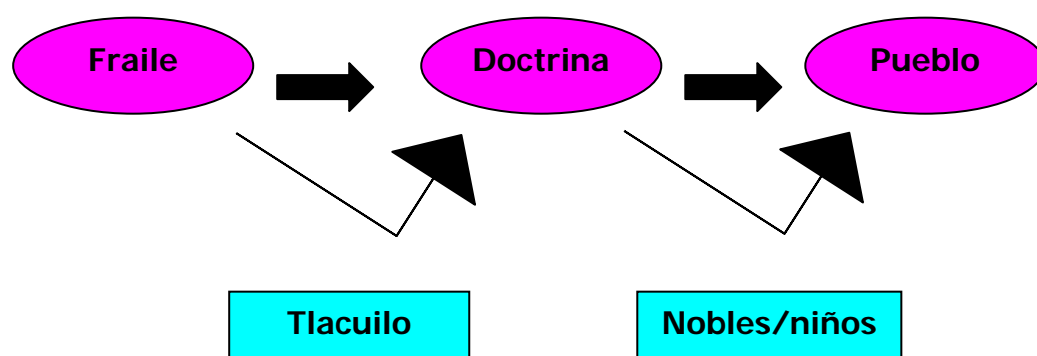
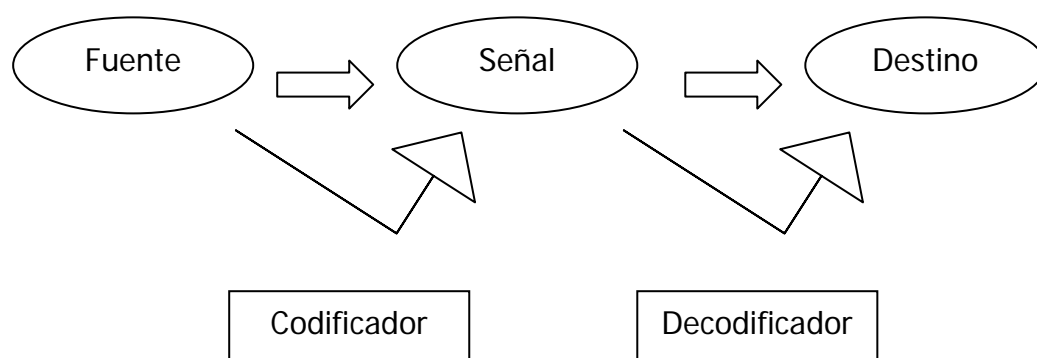
En conclusión el proceso de comunicación que se dio entre los frailes franciscanos e indígenas fue el siguiente:

- a.** Fuente de comunicación = Frailes o evangelizadores
- b.** Codificador ó traductor = Tlacuilos
- c.** Mensaje = Doctrina Cristiana
- d.** Canal = Catecismos Pictográficos
- e.** Decodificador o intérprete = Indígenas nobles ya aculturizados
- f.** Receptor de la comunicación = Pueblo indígena

La capacidad visual de los indígenas hacia el código actuó como decodificador del mensaje; puesto que tenían la capacidad para leerlo y entenderlo. Hay que recordar que el hombre es el único ser dotado de

inteligencia y voluntad, con capacidad de comunicarse por medio de la utilización de símbolos que él mismo establece.

El hombre en todo momento y en cualquier forma, se logra comunicar, tanto con personas de su misma cultura como de otras, llegando a superar el problema del idioma, y más aun supera la barrera de los conceptos.



*“De todas estas especies de pinturas estaba inundado el imperio mexicano; porque eran innumerables los pintores y no había cosa que no pintasen”*¹⁷⁵

3.3.3. Formas de escritura

A los nahuas no les causó sorpresa que los españoles tuvieran tinta y papel, y que los usaran para realizar sus registros, porque ellos mismos tenían una práctica mesoamericana de muchos siglos muy similar, relacionándolo rápidamente y amoldándose a las nuevas técnicas.¹⁷⁶

Las palabras indígenas para papel son *amatl* y tinta *tlilli*, vocablos que siguieron utilizándose aún después de la conquista.

Una de las principales diferencias que existía entre ambos sistemas de escritura (de los conquistadores y del pueblo indígena), es el hecho de que la escritura nahua antes de la conquista era pictográfica-logográfica, en vez de alfabética; existía un abundante uso de la imagen y del color para poderse expresar, por lo que no existía un límite rígido entre la escritura y la pintura. “*Icuíloa*” significaba tanto pintar como escribir (o al menos hacer lo que los europeos consideraban escribir)¹⁷⁷. Hasta el

¹⁷⁵ Francisco Javier Clavijero, HAMC, Lib. VII, Cap. 47, p. 247

¹⁷⁶ Lockhart, James; ***Los nahuas después de la conquista***. *Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI – XVIII*; Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 469

¹⁷⁷ Pintar, esparcir o salpicar un material líquido y coloreado sobre la superficie de algo. Este parece ser el significado básico del verbo a principios del s. XVI; según Lockhart, James en ***Los nahuas después de la conquista***. *Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI – XVIII*; Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 469

momento no se tiene ninguna evidencia de que los nahuas hayan hecho alguna distinción entre las dos actividades. De igual modo, *tlacuilo* (el agentivo de *icuiloa*) significa ambos términos o bien pintor o escritor; a veces para aclarar de que tipo se trata, se hacía mención del material con el que trabajaban, por ejemplo: *amatlacuilo* "pintor de papel"; *tlapallacuiloque* "pintores de color de casas, muros y objetos similares".¹⁷⁸

El concepto de la lectura también era diferente, *pohua* tenía el significado adicional y primario de "contar", cuestión que se ajustaba muy bien a los aspectos numéricos, como por ejemplo cuando escribían registros; sin embargo, la palabra también significa "relatar, recontar, dar cuenta de...", lo que da un indicio del recital que acompañaba a un documento antes de la conquista, en el cual existía una interpretación y se ampliaba el significado. Así el documento o artefacto visible sólo era una parte de la comunicación total, que procedía por dos pistas parcialmente independientes (cabe recordar que para las culturas prehispánicas siempre fue muy importante la tradición oral). La parte pictórica podía transmitir algunas cosas que estaban mas allá de las palabras habladas y tenían la capacidad de permanecer invariablemente en el tiempo, pero la parte oral era la que en gran medida llevaba el peso de la narración, formulación y conceptualización.¹⁷⁹

¹⁷⁸ Lockhart, James; *Op. Cit.*, p. 470

¹⁷⁹ *Idem*

3.3.3.1 La Transición

Como es de suponer, los primeros pasos que se dieron para introducir la escritura de estilo español, está poco documentada, aunque se pueden hacer varias suposiciones; se puede decir que hasta la década de 1530 varios españoles, y casi todos frailes, empiezan a experimentar varios métodos de comunicación. Por una parte lo hacen a través de pinturas o dibujos y por la otra, empiezan a transcribir el náhuatl hablado al alfabeto romano.

A partir de 1540 se produjeron documentos de muchos tipos y estilos, mientras que la escritura alfabética en náhuatl se difundía con gran rapidez. Para la segunda mitad del siglo XVI la situación era completamente compleja y variada. Aunque la escritura alfabética nunca se convirtió en un fenómeno de masas entre el pueblo ni entre la nobleza, para 1570 hasta el pueblo mas pequeño cuenta con uno o dos escribanos asignados al cabildo y a la iglesia. Los practicantes produjeron de este modo documentos que diferían de los modelos españoles sólo en que estaban escritos en una lengua diferente, pero la mayoría de ellos integraron la nueva escritura en la tradición de los registros indígenas del centro de México, a veces de maneras muy sutiles, y otras de forma más descarada, apoyándose mucho en la tradición oral, así como en los recursos del estilo pictográfico de antes de la conquista. Otros escritores nahuas continuaron usando casi de forma exclusiva, o de manera principal, el método pictográfico adaptándolo, por supuesto, a los nuevos

temas y dibujando símbolos adicionales provenientes de nuevas fuentes¹⁸⁰.

Muchos de estos escritores-pintores nahuas seguían dominando la forma y el significado del repertorio básico de los glifos, aunque algunos mostraron cierta inclinación a ejecutarlos en un estilo influido por las concepciones artísticas europeas. A la vez fueron incorporando nuevo material temático europeo según fuera necesario y, como había ocurrido en otros dominios culturales, crearon en gran medida la misma clase de amalgama dinámica entre lo nuevo y lo antiguo, con los nuevos elementos asimilados y ya adaptados. La escritura pictográfica se había centrado por mucho tiempo en los nombres, y se le presentó el problema de cubrir los nuevos nombres cristianos, que designaban tanto a santos como a la población en general. Una solución fue utilizar simbólicamente los atributos visuales de los santos (muy similares a la imagen que tenían sus deidades, a las cuales también identificaban de acuerdo a los atributos que poseían) como la base de los logogramas de sus respectivos nombres. Una llave representaba a Pedro, una espada a Pablo, y así sucesivamente¹⁸¹.

Independientemente del contenido, el método estaba por completo dentro del campo de los sistemas de escritura tradicional y los nuevos signos se combinaron libremente con los antiguos según fuera conveniente, en gran medida de la misma manera en que el vocablo indígena y las palabras tomadas del español se mezclaron sin distinción en la lengua hablada.¹⁸²

¹⁸⁰ Lockhart, James; *Op. Cit.*, p.474-475

¹⁸¹ Galarza, Joaquín; *Estudios de escritura indígena tradicional azteca-náhuatl*, Archivo General de la Nación, México, 1979, p. 59

¹⁸² Lockhart, James; *Op. Cit.*, p.476

Una de las ramas de la expresión pictórica eran los documentos al estilo de las “historietas” a los que a veces se les llamaba testerianos¹⁸³, por el nombre de un fraile franciscano asociado con dicho estilo. Ilustran cada episodio y por lo común, virtualmente cada palabra de algún texto religioso cristiano como el Padre Nuestro o los Diez Mandamientos. La mayoría parece tener fechas muy tempranas, alrededor de 1530, y todos parecen haber sido compuestos bajo el auspicio de los religiosos. De hecho, aunque existe poca evidencia directa y fidedigna sobre este asunto, los documentos testerianos parecen haber sido producidos directamente por los españoles. Más allá del empleo del material visual y de la presencia ocasional de una traducción náhuatl del texto para su presentación oral, hay pocas similitudes con los textos indígenas (reafirmando que son los frailes los que guían a los tlacuilos en la realización de los catecismos). Los ejemplares de este género procuran seguir un texto hablado mucho más exacto y exhaustivo en comparación con lo que ocurre con los métodos indígenas. Mientras que en ésta última tradición el aspecto pictórico tiene su propia vida, alejándose y a veces tomando precedentes de las palabras mas discursivas y explícitas, **en los “testerianos” el texto hablado tiene una importancia primordial, y las ilustraciones no son mas que un esfuerzo por reproducirlo o sugerirlo (o sea son el recordatorio de cada frase).** El vocabulario

¹⁸³ Se les denominó de esta forma, ya que fue un método muy utilizado por Fr. Jacobo de Testera; por lo que el etnólogo francés J. M. Aubin (a finales del siglo XIX) lo denominó “*escritura testeriana*”: sistema gráfico de transmitir el pensamiento que reproduce sobre el lienzo o lámina de papel la vieja técnica de los “mnemónicos iconográficos” nahuas, ahora adaptados por manos cristianas de religiosos e indígenas a las particularidades del nuevo lenguaje religioso.*

* *A Memoires sur la peinture didactique et l’écriture figurative des anciens Mexicaines*, Paris, 1885. Tomado de Durán, Juan Guillermo; *Monumenta Catechetica Hispanoamericana (siglos XVI-XVIII)*; Publicaciones de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 1984, Tomo I, p. 104

de signos empleado no incluye en su mayor parte a los glifos anteriores a la conquista, que son tan frecuentes en los documentos pictóricos nahuas posteriores a ella.

Aunque este estilo pictórico no llegó a predominar en los documentos pictóricos indígenas, debieron de haber tenido alguna influencia. Así, un glifo para la ascensión de María tuvo su origen en las ilustraciones testerianas que muestran dos pies desapareciendo en el cielo, con el resto del cuerpo oculto por el límite superior de la imagen. El interés de los religiosos españoles en los documentos pictóricos parece haber sido bastante considerable, no sólo en los primeros años, cuando el desconocimiento de la lengua indígena por parte de los misioneros así lo exigía, sino también después, quizá motivados por la idea de que este método transmitiría los mensajes directamente al pueblo, que en su mayor parte era analfabeto.¹⁸⁴

Para el tercer cuarto del siglo XVI, el uso del sistema pictográfico fue desapareciendo poco a poco y para el siglo XVII es casi inexistente.

3.3.3.2 Los Glifos Nahuas

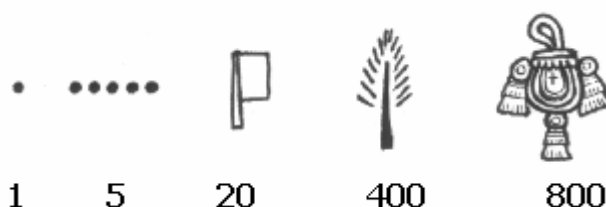
Como ya se ha mencionado con anterioridad, el oficio de escribir estaba a cargo de los *tlacuiloque* o pintores nahuas, quienes confeccionaban sus dibujos y caracteres –con verdadera exquisitez artística- sobre planchas o pliegos (“lienzos”) de papel amate o sobre trozos de piel de venado

¹⁸⁴ Lockhart, James; *Op. Cit.*, p. 480-81

curtida para tal efecto. Las escrituras, una vez concluidas, adquirían en las manos de los expertos forma de libro o códice, que luego se desplegaba a modo de biombo, o como dice muy gráficamente Bernal Díaz del Castillo, “*cogidos a dobleces, como a manera de paños de Castilla*”¹⁸⁵; y se les guardaba con sumo cuidado en las *amoxcalli* (“casas de códices”) o bibliotecas, siendo los sacerdotes los encargados de revelarles a los jóvenes sus misterios y el modo de interpretarlos y leerlos.¹⁸⁶

El estudio de los diferentes códices que se conservaron hasta nuestros días han permitido descubrir la existencia de 5 clases principales de glifos, los que vienen a convertirse en la clave indispensable para el ulterior examen del contenido histórico, mitológico y calendárico de los mismos. Según Miguel León Portilla, estos son¹⁸⁷:

1. **Numerales** (representaciones de números con el sistema de numeración indígena)



2. **Calendáricos** (representativos de fechas como “las cuentas de los días y de los años”)

¹⁸⁵ Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*; Ed. Porrúa; México, 1972, Cap. XLIV, p. 75

¹⁸⁶ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, pp.95-96

¹⁸⁷ León Portilla, Miguel; *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y sus cantares*; Fondo de Cultura Económica; México, 1972, p. 53



3. **Pictográficos** (se muestran objetos-cosas, personas, dioses, etc., podemos observar la forma más primitiva de la escritura)



Casa

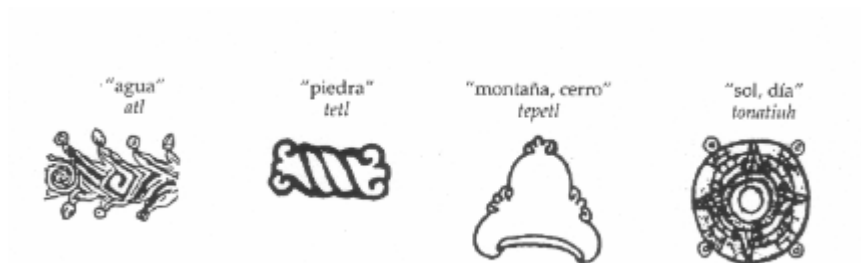


Juego de pelota



Trono

4. **Ideográficos** (representativos de ideas-ideogramas simbólicos)



5. **Fonéticos** (representan los sonidos: silábicos y alfabéticos)



A
(Atl)



E
(Etl)



O
(Ohtli)

Mientras Francisco Javier Clavijero, cataloga las pinturas mexicanas en seis grandes grupos¹⁸⁸:

1. **Imágenes y retratos** de sus dioses, sus reyes, hombres ilustres, sus animales y plantas.
2. **Puramente históricas** que contenían los sucesos de la nación.
3. **Mitológicas**, que encerraba los arcanos de su religión.
4. **Códigos de leyes, ritos y costumbres**, y tributos.
5. **Cronológicas o astronómicas**, que se llamaban *tonalamatl*, en el que se expresaban su calendario, la situación de los astros, los aspectos de la luna y los pronósticos de las variaciones del aire.
6. **Topográficas**, que servían no solamente a representar la extensión y límites de las posesiones de campo, sino también la situación de los lugares, la dirección de las costas y el curso de los ríos.

Conjuntando ambas ideas, podemos decir que, los antiguos mexicanos tenían 6 grandes grupos o bloques de pinturas temáticas; donde que cada una de ellas era elaborada indistintamente con los cinco tipos principales de glifos que poseían. Pero no debemos de olvidar que los colores de las pinturas poseían un importante y especial simbolismo. Así, por ejemplo, en una figura humana el amarillo designaba casi siempre al sexo femenino; y el color morado la realeza del *tlatoani*, el azul el rumbo del sur, el negro y el rojo la escritura y el saber.¹⁸⁹

¹⁸⁸ Clavijero, Francisco Javier; *Historia Antigua de México*; Porrúa, México, 1958

¹⁸⁹ León Portilla, Miguel; *Op. Cit*, p. 59

3.3.3.3 Limitaciones del sistema de escritura

Este tipo de escritura no permitía anotar con toda exactitud el lenguaje hablado, sobre todo a causa de su rigidez e incapacidad para la expresión de ideas complejas y genéricas, si bien por ella se podía designar toda clase de objetos. Cuando las ideas representadas corresponden a realidades materiales y naturales, el sistema gráfico era fácil de confeccionar y descifrar. Pero la dificultad se hacía cada vez mayor a medida que se intentaba expresar por este medio conceptos más abstractos, alejados de lo concreto e inmediato, como lo experimentaron luego los misioneros al poner esta vía de precario entendimiento al servicio de la enseñanza religiosa.¹⁹⁰

En resumen, podemos decir, que esta mezcla de fonogramas, símbolos y figuraciones, se prestaban para plasmar los acontecimientos y constituían un punto de apoyo para la memoria. Las relaciones históricas, los himnos, los poemas debían aprenderse de memoria, y **los libros o códices sólo servían de recordatorio**. Estos eran para el lector náhuatl algo así como “cuadros esquemáticos fundamentales” en torno a sus creencias, cronologías y antigüedades.

¹⁹⁰ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit*, pp.95-96

3.3.4 Los códices

Propiamente dicho, la palabra código significa libro manuscrito en que se conservan obras o noticias antiguas. Proviene del latín *caudex*, que significa árbol y por síncope¹⁹¹ se formó la palabra **codex**, debido a que los antiguos mexicanos escribían sus documentos en hojas elaboradas con pulpa de madera.

Si tomamos en cuenta el origen del código como tal, al hablar de los “Códices Americanos” surge una polémica en cuanto a la denominación correcta o incorrecta, ya que se genera una polémica sobre la existencia o ausencia de la escritura en México prehispánico.

De acuerdo con Bernal Díaz del Castillo, los primeros cronistas españoles de la conquista no llamaron códigos a este tipo de manuscritos indígenas; que son testimonios pictográficos, de esta forma decían:

“...y así traían en esta tierra de la Nueva España sus cosas de ídolos... unos chicos y otros grandes, y pedrezuelas y pedernales y librillos de un papel de árbol que llaman amate, y en ellos hechos sus señales del tiempo y cosas pasadas”¹⁹²

¹⁹¹ se refiere al metaplasma, es decir a la manera de hablar o escribir que consiste en suprimir una o más letras en medio de un vocablo

¹⁹² Díaz del Castillo, Bernal; *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*; Cap. CCVIII, p. 309

Estos cronistas llamaron a esos manuscritos "*Libros de pinturas*", "*pinturas*" o "*caracteres*".

Con el paso del tiempo a los códices se les ha llamado manuscritos pictográficos porque en realidad son manuscritos escritos por medio de imágenes.

Estos códices tenían como función comunicar ideas y conceptos religiosos por medio de imágenes, al igual que nuestros catecismos seleccionados para el presente estudio.

3.3.4.1 Aprendizaje de los códices

Como ya se hizo referencia en un capítulo anterior, los sacerdotes y los sabios eran los celosos custodios de estos sagrados tesoros bibliográficos, y corría a su cargo la tarea de iniciar a los jóvenes en su detallado conocimiento y memorización. El método de enseñanza que utilizaban para ello consistía fundamentalmente en hacer memorizar las imágenes, representaciones y signos mediante especiales métodos de retención. Los efectos que se seguían de la aplicación de tal procedimiento didáctico prehispánico eran infalibles y asombrosos, como lo señala Ángel María Garibay, cuando al evaluar sus alcances dice:

“ Sobre el lienzo de papel, sobre la piel de venado, sobre el muro de la casa de educación, estaban representaciones similares a las que se conservan en

los códices de contenido sacro, que entrañaban la doctrina a la par que la historia...”¹⁹³

3.3.5 Antecedentes de las pinturas utilizadas por los misioneros

Los primeros misioneros en ejercer el ministerio entre los naturales de la Nueva España, al desconocer el manejo de sus lenguas, se vieron necesitados a recurrir al empleo de los elementos de comunicación que le ofrecía la antigua escritura mexicana, para de este modo estar en condiciones de anunciarles los rudimentos de la nueva religión. Las figuras y jeroglíficos fueron capaces de servir como medio inicial de presentación del pensamiento cristiano que, a modo de esperada tabla de salvación, se encargó de hacer posible aquellos primigenios actos catequísticos que en definitiva abrieron por primera vez la mente y el corazón del hombre indígena al mensaje evangelizador.¹⁹⁴

Sin embargo, debemos de tener en cuenta que no se trató de una simple apropiación del sistema de escritura precortesiano, a modo de copia o apógrafo. Sus componentes gráficos (pinturas, ideogramas y fonogramas), según la opinión de los mismos misioneros, no se prestaban sin más para reproducir en los papeles o lienzos, los contenidos de revelación cristiana. La causa de esta incapacidad expresiva radicaba, en la dependencia absoluta que esta escritura guardaba con la mentalidad idolátrica que la

¹⁹³ Garibay, Ángel María; *Historia de la literatura náhuatl*; Ed. Porrúa, México, 1971, p. 291. En Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit*, p. 100

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 101

había creado, la que con fuerza se revelaba (en los primeros tiempos) en los trazos de la mayoría de las figuras y signos que componían los deslumbrantes códigos nahuas. Si se deseaba utilizarla en función de la catequesis de las masas indígenas, cosa que no solamente parecía conveniente, sino beneficiosa en sumo grado, era indispensable someterla a un proceso de adaptación que la hiciera idónea para tal fin.

3.3.5.1 La Transformación

La adaptación se realizó en un clima de verdadero entusiasmo. Los religiosos, ayudados en la tarea por los expertos *tlacuiloque*, crearon una nueva escritura picto-ideográfica que correspondía puramente a fines misionales. Se conservó la antigua técnica de los glifos, y se presentaron diagramaciones y colores; pero en su conjunto los caracteres amerindianos sufrieron tal ajuste que de su antigua conformación apenas quedaron rastros. Las manos indígenas, ahora cristianas, españolizaron los dibujos y símbolos, dejando intacto el viejo procedimiento que los nuevos "sacerdotes" y "sabios" querían conservar: la representación del pensamiento mediante pinturas al servicio de la instrucción de los catecúmenos.

En el vocabulario de los misioneros, el término "*pinturas*", posee otro significado que es necesario destacar para formarnos una idea más acabada del conjunto de recursos didácticos puestos al servicio de la transmisión de la fe, antes y después que los operarios evangélicos hablaran la lengua de quienes tenían que adoctrinar. Según lo emplean las

crónicas e informes, no sólo designa la "*escritura*", sino también los "*lienzos*" y los "*cuadros*" que los religiosos ex profeso pintaron o hicieron pintar para enseñar la doctrina cristiana a medida que iban pasando de una población a otra. El contacto asiduo con los naturales, y el conocimiento de los medios por los cuales ellos habían podido conservar noticia fidedigna de sus doctrinas e historias, los terminó por convencer que el conocimiento del cristianismo también debía pasar por el sugestivo lenguaje de las imágenes visuales, siempre atrayente principio de intelección y soberano auxiliar de la memoria.

Como bien nos dice Durán, las "*pinturas*" estuvieron estrechamente ligadas a la catequesis misionera en la Nueva España, ya que encajaban en la idiosincrasia mental y afectiva de aquellos primeros indígenas llamados a recibir la doctrina cristiana.

Al parecer el uso catequístico de las "*pinturas*" pasó por tres etapas bien definidas:

1. Pinturas (lienzos o cuadros) explicadas mediante gestos mímicos de los religiosos (que todavía no sabían la lengua de los indígenas) o por medio de un intérprete indígena.
2. Pinturas en forma de escritura sobre papel, que pueden adquirir la forma de libros o códices (escritura "picto-ideográfica" o "jeroglífica")

3. Pinturas (lienzos, cuadros, láminas) que el mismo misionero explicaba en la lengua de los neófitos (en este estadio, a diferencia del primero, se convierten en un recurso didáctico que ilustra las palabras del religioso que ahora son directamente entendidas)

Las pinturas fueron un excelente recurso, no solamente para enseñar la doctrina cristiana, sino que tuvo una infinidad de beneficios para los evangelizadores, como bien nos dice Fray Toribio de Benavente, que las utilizó como medio para que los indígenas dibujaran sus pecados, para efectuar una mejor confesión.

Se puede decir que entre los primeros testimonios referidos al uso de la escritura precolombina, encontramos la experiencia de Motolinía y sus fieles afincados en los alrededores del monasterio franciscano de Cholula. Corría la cuaresma de 1537, "Viernes de Ramos", la afluencia de penitentes, deseosos por cumplir con el respeto de la Pascua, fue particularmente numerosa, a punto que el religioso se sintió desbordado de escucharlos a todos. Sin embargo, en medio del desconcierto y la perplejidad que lo sumía la imposibilidad de atender a la muchedumbre que buscaba la absolución de sus faltas; de pronto se iluminó su mente y se le ocurrió emplear un recurso que no sólo lo sacó a flote de aquella situación, sino que se convirtió en una valiosa ayuda pedagógica hasta que los misioneros pudieran expresarse en lengua india...

"Eran tantos los que del mismo pueblo de Cholula y de fuera venían a se confesar, que no me podía valer a mi, ni consolar a ellos; y por consolar a más, y también para que

mejor se aparejasen, dije: ‘No tengo de confesar sino a los que *trajesen sus pecados escritos por figuras*’; que esto es cosa que ellos bien saben hacer y entender ca esta era su escritura; y no lo dije a sordos, porque endiciéndoselo y para comenzar, diles unas cartas viejas, y encomenzaron tantos a traer sus pecados escritos, que tampoco me podía valer; y traían sus escrituras, y ellos con una paja apuntando, y yo con otra también ayudándoles, confesábanse mejor y más breve, y muchos generalmente, que por aquella vía en poco espacio satisfacían bien sus conciencias, y poco más era menester preguntarles, porque lo más lo traían escrito, unos con tinta, otros con carbón, con diversas figuras y caracteres que solos ellos entendían, y confesándose por aquella vía lo daban bien a entender”.¹⁹⁵

3.3.5.2 Pinturas “Testerianas”

Como ya se mencionó anteriormente, J.M. Aubín denomina de esta forma al método empleado por el Franciscano Fr. Jacobo de Testera; quien al arribar a México en 1529, decide iniciar de inmediato con su misión evangelizadora, sustituyendo la palabra hablada (de la cual carecía) por el intuitivo lenguaje de los signos y figuras, recurso que con la colaboración de un lenguaraz y el auxilio de representaciones teatrales, le permitió establecer un primer puente de comunicación evangelizadora.

¹⁹⁵ MM. Cap.43, p. 60. Tomado de Durán, Juan Guillermo; *Ibidem*, p. 103

Al respecto, el cronista Mendieta recuerda aquella primera catequesis “audiovisual” con este comentario:

“Venido a esta tierra, como no pudiese tomar en breve como él quisiera la lengua de los indios para predicar en ella, no sufriendo su espíritu dilación, diose a otro modo de predicar por intérprete, *trayendo consigo en un lienzo pintado todos los misterios de nuestra santa fe católica*, y un indio hábil que en su lengua les declaraba a los demás todo lo que el siervo de Dios decía, con lo cual hizo mucho provecho entre los indios, *y también con representaciones*, de que mucho usaba”.¹⁹⁶

Después de este tipo de pinturas “*Testerianas*” surgió una nueva escritura, mala mente llamada *escritura testeraamerindiana*.¹⁹⁷ Que consiste en la conjunción de los antiguos “glifos” nahuas y de las pinturas catequísticas, cuyo proceso de articulación es muy sencillo. El pintor o escritor indígena, por iniciativa propia o solicitada por el misionero, pero siempre bajo dirección y asesoramiento del mismo, procura traducir a imágenes el contenido básico de la doctrina cristiana, para lo cual se sirve de una serie de figuras, caracteres y signos, más o menos convencionales, que luego va dibujando en planchas de papel hasta formar, en algunos casos, librillos o series de láminas catequísticas, que vienen a recordar los antiguos códices precortesianos.

¹⁹⁶ HIEM, Lib. V. I Parte, Cap. XLII, II, 187. Cfr., además Torquemada, MIT, Lib. XX, Cap. XLVII, III, 488; y Betancourt, *Menologio Franciscano*; México, 1698, fols. 82-83. Tomado de Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, p. 104

¹⁹⁷ Expresión debida a Nicolás León, en *A Mazahua Catechism in Testera-Amerind hyeroglyphics*; American Anthropologist, New Series, Vol. II, New York, 1900. En Durán, J. G.; *Op. Cit.*, p. 106

Esta escritura es completamente *"picto-ideográfica"*, pues tiende a traducir de la manera más fiel posible los contenidos de la catequesis misionera (ideas, conceptos, afirmaciones) en representaciones visuales de fácil reconocimiento e intelección para quien, como los indígenas, estaban familiarizados con esta forma plástica de expresar el discurso mental.¹⁹⁸

Al respecto de esta técnica de escritura, que permite al misionero ponerse en comunicación con los indígenas a evangelizar, el P. José de Acosta en la *Historia Natural y Moral de las Indias*, nos comenta lo siguiente:

“También escribieron a su modo por imágenes y caracteres los mismos razonamientos; y yo he visto, para satisfacerme en esta parte, las oraciones del Pater Noster, Ave María y la Confesión General en el modo dicho de indios, y cierto se admirará cualquiera que lo viere, porque para significar aquella palabra: *“Yo pecador me confieso*, pintan un indio hincado de rodillas a los pies de un religioso, como que se confiesa; y luego para aquella: *A Dios Todopoderoso*, pintan tres caras son sus coronas el modo de la Trinidad; y a la gloriosa Virgen María, pintan un rostro de una Señora, y medio cuerpo de un niño; y a San Pedro y a San Pablo, dos cabezas con coronas, y unas llaves, y una espada, y a este modo va toda la *confesión escrita por imágenes*; y donde faltan imágenes ponen caracteres, como: en qué pequé, etc. De donde se podrá colegir la viveza de los ingenios de estos indios, pues de este modo de escribir nuestras oraciones y

¹⁹⁸ Durán, Juan Guillermo; *Idem*

cosas de la fe, **ni se los enseñaron los españoles, ni ellos pudieron salir con él, si no hicieran muy particular concepto de lo que les enseñaban**”.¹⁹⁹

3.3.5.3 La controversia

Según varios autores este tipo de librillos deben de ser denominados testerianos, gracias a Fr. Jacobo de Testera, adjudicándole a este fraile franciscano la “invención” del método. Sin embargo, gracias a las aportaciones de Justino Cortés Castellanos podemos decir que este tipo de metodología didáctica pudo ser una aportación de Fr. Pedro de Gante.

Según nos comenta este autor²⁰⁰, se conoce la opinión de tres autores que, unánimemente, atribuyen la “creación” o descubrimiento del sistema audiovisual a Fr. Jacobo de Testera:

Aubin: “...c’est Jacques de Testera... qui inventa les peintures hiéroglyphiques”²⁰¹.

León-Portilla: “Según el testimonio del franciscano Jerónimo de Mendieta, en su Historia Eclesiástica Indiana, concluida en 1596, quien por primera vez

¹⁹⁹ Acosta, José; *Historia natural y moral de las indias*; Lib. VI, Cap. VII, p.189

²⁰⁰ Cortés Castellanos, Justino; *El catecismo en pictogramas de Fr. Pedro de Gante*; Fundación Universitaria Española, Madrid, 1987, pp.59-60

²⁰¹ Aubin, J. M.; *Mémoires sur la peinture didactique et l’écriture figurative des anciens mexicains*; Imprimerie Nationale, Paris, 1885, P. 11

aplicó tal procedimiento fue fray Jacobo de Testera”²⁰².

Palomera: “Este método...fue introducido e ideado por Fr. Jacobo de Testera del cual habla Mendieta y de su método, *op. Cit.*, p.665”²⁰³.

Los dos últimos autores fundamentan su opinión en las siguientes palabras de Mendieta, referentes al modo de predicar de Testera:

“Venido á esta tierra, como no pudiese tomar tan en breve como él quisiera la lengua de los indios para predicar en ella, no sufriendo su espíritu dilación (como era tan ferviente), dióse á otro modo de predicar por intérprete, trayendo consigo en un lienzo pintados todos los misterios de nuestra santa fe católica, y un indio hábil que en su lengua les declaraba á los demás lo que el siervo de Dios decía, con lo cual hizo mucho provecho entre los indios”²⁰⁴.

Así, de este texto de Mendieta, en buena lógica, no se puede concluir que Testera haya sido el *primero*, entre todos los franciscanos, que se valió de tal método, sino que simplemente lo utilizó porque quiso comenzar de inmediato su tarea evangelizadora, sin esperar a saber “la lengua de los

²⁰² *Un catecismo náhuatl en imágenes*; Introducción, paleografía, traducción al castellano y notas de Miguel León-Portilla, Edición privada de Cartón y Papel de México, 1979, p. 6

²⁰³ Palomera, E. J.; *Fray Diego Valadés o. f. m., evangelizador humanista de la Nueva España, su obra*; Editorial Jus, México, 1962, p. 277, nota 16.

²⁰⁴ Mendieta, G.; *Op. Cit.*, p. 665

naturales". Si se toma en cuenta que pasó (Testera) a la Provincia del Santo Evangelio de México hasta 1529 "con el V. P. Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo"²⁰⁵, para entonces ya habían llegado *los doce* (1524) los cuales, al evangelizar "de mil modos", no es aventurado afirmar que fueron ellos o alguno de ellos, los que primero utilizaron este procedimiento. A tal afirmación nos conducen las palabras de Motolinía:

"En el primer año de la venida de los frailes... por escrito y con intérprete los predicaban y bautizaban algunos niños"²⁰⁶.

"Después que los frailes vinieron a esta tierra, dentro de medio año comenzaron a predicar, a veces por intérprete y otras por escrito"²⁰⁷.

Por razones evidentes, no creemos que esta enseñanza "por escrito", dada por *los doce*, se refiera a la escritura alfabética latina; más bien opinamos que Motolinía quiso hacer alusión al método audiovisual.

Pero si analizamos un poco más, sabemos que Fray Pedro de Gante llegó junto con otros dos flamencos un año antes que la misión de *los doce* (1523) y que, desde su llegada a Texcoco, comenzó a enseñar la religión cristiana "como mejor pudo"²⁰⁸. Hasta el día de hoy no se ha encontrado ningún documento donde se indique *expresamente* que, Gante, fue el

²⁰⁵ Vetancurt; *Menologio franciscano*, en *Teatro Mexicano*; Porrúa, México, 1971, p. 84

²⁰⁶ Motolinía; *Op. Cit*, p. 78-79

²⁰⁷ *Ibidem*, p. 131

²⁰⁸ Alva Ixtlilxóchitl, F. de; *Obras Históricas*; UNAM, México, 1975, T. I, p.492

primero en enseñar el misterio cristiano a base de imágenes, sin embargo, lo podemos deducir si se tienen en cuenta las siguientes circunstancias:

- ❖ Haber sido el primero en llegar, o por lo menos antes que Fr. J. Testera. Sus primeros días en Texcoco le dieron la oportunidad de conocer todavía el empleo de la escritura precolombina y el significado de muchos de sus glifos.
- ❖ Poseer un carácter pedagógico que le hizo ver el valor que ofrece el método audiovisual para la enseñanza, al cual estaban acostumbrados los destinatarios y era fácil aplicarlo para transmitir la nueva doctrina.
- ❖ Contar, actualmente, con un catecismo en pictogramas firmado por él, indicándonos que realmente fue uno de tantos misioneros que empleo el método audiovisual como una alternativa para la catequesis.

Del análisis anterior, nos atreveríamos a apoyar las conjeturas de Cortés; refutando así la adjudicación que le han dado a Fr. Jacobo de Testera sobre la creación de estos “libros de pinturas”, malamente llamados ***manuscritos testerianos***.

Como ya se mencionó este recurso didáctico fue adoptado por varios religiosos de diferentes Ordenes, mientras que se aplicaban con ahínco al aprendizaje de las diversas lenguas indígenas. Aunque cabe recalcar que entre los Franciscanos gozó de una marcada preferencia, como lo

atestigua el *Orden y Relación* que la Provincia del Santo Evangelio envió al Presidente del Real Consejo de Indias, el Licenciado Don Juan de Ovando, hacia 1560-1570, sobre la manera en que los religiosos tenían de “enseñar a los indios la doctrina y otras cosas de policía cristiana”.

3.3.6 Los Franciscanos y la catequesis

Los primeros misioneros de México, en la realización de su misión profética, no quisieron proceder “a la aventura”, sino que conscientemente de que si “la unión hace la fuerza” y la organización la “multiplica”, se propusieron trabajar metódicamente. Para ponerse de acuerdo y trabajar en armonía, tuvieron varias reuniones o asambleas a lo largo del siglo XVI: la primera, fue un “capítulo” de los 17 franciscanos que se encontraban en México, celebrado a los 15 días después de la llegada de los doce; la segunda, fue una “Junta Apostólica” presidida por fray Martín de Valencia, en el mismo año de 1524; en los años siguientes tuvieron lugar varias “Juntas Eclesiásticas” 1532, 1536, 1539, 1544 y 1546; posteriormente, en la segunda mitad del siglo XVI se llevaron acabo tres Concilios Provinciales (1555, 1565, 1585)²⁰⁹.

Como era de imaginarse en un principio existieron conversiones de indígenas desde la llegada de *los doce* a México, pero el clima general fue de resistencia al Evangelio, sobre todo por parte de los adultos. Sin embargo al poco tiempo, los destinatarios se convirtieron *multitudinariamente*; el elevado número de bautizados y el reducido

²⁰⁹ *Ibidem*, p. 36

número de misioneros, llevó a estos no ciertamente al grado de bautizar con hisopo²¹⁰, resumiendo varias partes del bautismo, pero respetando siempre lo esencial, como era la catequesis prebautismal²¹¹.

Se sabe que los candidatos al bautismo eran examinados previamente:

“...certificaban que todos los que se baptizaban eran primero enseñados y catequizados, y daban cuenta de la doctrina cristiana, y se les había predicado muchas veces la ley de Dios”²¹².

Hay que resaltar que esta catequesis prebautismal no siempre era dada por los misioneros, sino que muchas veces era impartida por niños y adolescentes, previamente preparados para el ejercicio de este ministerio:

“...se juntaban para ser enseñados en la doctrina cristiana por medio de los discípulos de los religiosos que iban discurriendo por toda la tierra, y disponiendo las almas, como lo hicieron los que ante sí envió el Salvador a todas las ciudades y lugares adonde su Sacra Majestad había de llegar”²¹³.

De las reuniones que tuvieron estos misioneros, sobresalen algunas por su importancia a lo largo de la evangelización; una de ellas es la de 1539,

²¹⁰ Mendieta, Jerónimo; *Historia Eclesiástica India*; Ed. Porrúa, 1971, p. 257

²¹¹ Cortés C., Justino; *Op. Cit.*, p. 34

²¹² Motolinia, Toribio; *Historia de los indios de la Nueva España*; Ed. Porrúa, 1975, p. 278

²¹³ *Ibidem*, p. 258

donde se insiste en la restauración de aquella catequesis prebautismal de los adultos que se efectuaba en la primitiva iglesia, cuando floreció el catecumenado, creándose un *Manual* para bautizar a los adultos:

“...y se haga un Manual conforme á ello, para que todos los ministros lo sepan, y no se pretenda olvido ni ignorancia...”²¹⁴.

La del año 1546 fue, sin duda, una asamblea que tuvo una perspectiva eminentemente evangelizadora:

“la causa más principal por la que se ha hecho esta congregación, y lo que todos más deseamos y oramos á Dios con todo efeto es questos indios sean bien instruidos y enseñados en las cosas de nuestra fe católica y en las humanas é políticas”²¹⁵.

Siendo una de las grandes conclusiones ordenar que se hicieran dos *Doctrinas* para los indígenas: una **breve**, para los “incipientes”; otra **larga**, para los “proficientes”²¹⁶. Así podemos distinguir o resaltar la Doctrina de Molina, que presenta tres programas en función de los destinatarios:

²¹⁴ García Icazbalceta, J., *Don Fray Juan de Zumarraga..., Apéndice de documentos*, Antigua librería de Andrade y Morales, México, 1881, doc. No. 26, p. 119

²¹⁵ García I., J.; *Op. Cit.*, doc. No. 37, p. 166

²¹⁶ Se propone que la Doctrina del P. Córdova sirviera para los “incipientes” y que la “otra”, juntamente “con el tripartito de Juan Gerson para los “proficientes”. Esta “otra” es la que publicó Zumárraga en 1543-1544: “Doctrina breve muy provechosa de las cosas que pertenecen a la fe católica y a nuestra cristiandad en el estilo llano para común inteligencia”. En Cortés, J.; *Op. Cit.*, pp. 66-67

- ❖ Una destinada “para los indios que saben leer, y para los que quieren hacer leer en sus casas, y para los niños que estudian en las escuelas”. Comprende: El Persignum Crusis, El Credo, El Pater Noster, El Ave María, La Salve Regina, Los Catorce Artículos de la Fe, Los Mandamientos de Dios, Los Sacramentos de la Iglesia, Declaración del Pecado Venial, Declaración del Pecado Mortal, Los Pecados Mortales, Las Virtudes Teologales y Cardinales, Las Obras de Misericordia, Los Dones del Espíritu Santo, Los Sentidos Corporales, Las Potencias del Alma, Los Enemigos del Alma, Las Ocho Bienaventuranzas, Los Dotes del Cuerpo Glorificado, La Confesión General.
- ❖ Otra, “Substantial”, “lo cual conviene que sepa todo fiel cristiano”. Abarca: El Persignum Crusis, El Pater Noster, El Ave María, El Credo, La Salve Regina, Los Catorce Artículos de la Fe, Los Diez Mandamientos de Dios y Los Cinco de la Iglesia, Los Siete Sacramentos, y Los Siete Pecados Mortales y La Confesión General.
- ❖ Otro, “Mínimo”, que únicamente se empleaba en casos excepcionales, destinado a “los viejos y rudos que han estado muchos días aprendiendo la doctrina y han hecho de su parte lo posible, y que no han podido salir con ella”. Comprende los siguientes elementos: que se sepan santiguar, decir el Pater Noster, el Ave María y confiesen, al menos, los Artículos de la Fe

217 .

²¹⁷ Cortés Castellanos, Justino, *Op. Cit.*; p. 41

Es en el Primer Concilio Provincial Mexicano (1555) donde se especifica claramente cual debe ser el contenido de la Doctrina Breve:

“Sancto aprobante Concilio, establecemos, y ordenamos, que de aquí adelante, todos los Rectores, y Curas de Animas, Religiosos, y Confesores de nuestro Arzobispado, y Provincia, sean diligentes en enseñar á sus parroquianos; especialmente les enseñen, como se han de santiguar, y signar con la señal de la Cruz... los Artículos de nuestra santa Fé Cathólica.... Los Mandamientos, y Santos Sacramentos de la Iglesia... los diez Mandamientos de nuestra Ley Christiana.... quales son los siete Pecados mortales... las Obras de misericordia, declarando quales son espirituales, y corporales... la Confesión general, y las Virtudes Theologales, y Cardinales, y los Dones del Espíritu santo... como han de servir á nuestro Señor con todos sus cinco sentidos naturales, que les digan las Oraciones de el Pater noster, Ave María, credo y Salve Regina...Y porque lo sobredicho mejor sea guardado, mandamos, que en cada una de las Iglesias Parroquiales de todo nuestro Arzobispado, y Provincia, se ponga una tabla, que Nos mandamos ordenar, assí en romance como en la lengua de los Indios, en que se contengan sumariamente las cosas susodichas; la qual mandamos, que esté colgada en

lugar manifiesto, porque sea vista, y leída por todos”²¹⁸.

Por otro lado, “recientemente” se redescubrió un manuscrito sobre los *Coloquios y Doctrina Cristiana* con que los doce franciscanos enviados por el Papa Adriano VI, y por el emperador Carlos V. Convirtieron a los indios de la Nueva España, en lengua Mexicana y Española; que es una copia del elaborado por Fray Benardino de Sahagún. El texto original se estima que fue compuesto en 1564, realizado en Tlatelolco y seguramente permaneció en manos de Sahagún hasta su muerte. Luego se conservó en los archivos franciscanos de San Francisco de México, donde lo consultaron Mendieta y Betancourt, perdiéndose la pista en el siglo XIX durante la destrucción del convento. El actual documento se conserva en los Archivos Secretos del Vaticano, en el que no se reconoce la mano de Sahagún; sin embargo, por el tipo de tinta, papel y caligrafía se presupone que fue elaborado aproximadamente entre 1565 y 1575. Este documento pese aunque se haya librado de la destrucción se encuentra mutilado, pero por perjudicial que esto pueda parecer, se puede decir que no tiene graves consecuencias, gracias al sumario que Sahagún colocó al principio de su obra, se puede seguir fácilmente la progresión del dialogo de los doce y los aztecas. En cuanto al libro II, que en lo fundamental es un catecismo, y es la parte que se encuentra mutilada, su interés residía esencialmente en la versión náhuatl que Sahagún había elaborado.²¹⁹ Sin embargo basándonos en el sumario podemos por lo menos ver y darnos una ligera idea de lo que contenía ese catecismo.

²¹⁸ *Op. Cit.*, p. 42

²¹⁹ Dverger, Christian; *La conversión de los indios de la Nueva España*; Fondo de Cultura Económica, México, 1987, pp. 43-45

El manuscrito se describe de la de la siguiente manera²²⁰:

- ❖ El primer libro tiene 30 capítulos que contienen todas las pláticas, confabulaciones y sermones que hubo entre los doce religiosos y los principales y señores y sátrapas de los ídolos...
- ❖ El segundo libro trata del catecismo y doctrina cristiana con que todos los adultos que se quieren bautizar, han de ser primeramente instruidos.
- ❖ El tercer libro había de ser del suceso que tuvo esta conversión en las manos de estos doce padres y de los que vinieron en espacio de seis años, entre los cuales yo vine (Sahagún), y me hallé en todo lo que pasó hasta este año de 1564...
- ❖ El cuarto libro de este volumen había de ser una declaración o apostilla de todas las epístolas y evangelio de las dominicas de todo el año –que es la predicación que hasta ahora se ha usado- muy apropiada en lengua y materia a la capacidad de los indios.²²¹

Fray Benardino indica porque alteró luego dicho plan, suprimiendo o dejando los proyectados libros (tres y cuatro). Sin embargo de los dos primeros nos proporciona la suma de los capítulos de ambos, pero el que

²²⁰ León Portilla, Miguel; *Los diálogos de 1524, según el texto de Fray Benardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas*; Ed. Facsimilar del manuscrito original, UNAM, Fundación de Investigaciones Sociales, México, 1986

²²¹ Manuscrito original de los Coloquios, Fol. 27V

realmente nos interesa es el que hace referencia a la doctrina cristiana, por lo que sólo se enumerará el sumario del segundo libro:

Sumario de los capítulos del 2º LIBRO

1. de la inmortalidad del ánima y del libre albedrío.
2. del necesario conocimiento y obediencia de la Iglesia Romana a los que se quiere salvar.
3. de los siete artículos de la fe pertenecientes a la divinidad.
4. de los otros siete pertenecientes a la humanidad de nuestro (Señor) Jesucristo.
5. del amor de Dios, donde se declaran los tres mandamientos pertenecientes a la honra de Dios y los cinco de la Iglesia.
6. del amor al prójimo, donde se declaran los siete mandamientos pertenecientes al provecho del prójimo, y las catorce obras de misericordia.
7. de la esperanza y de los gozos del cielo.
8. del gran llanto que hicieron los oyentes doliéndose de su engaño pasado todo el tiempo que sirvieron a los ídolos.
9. de los sacramentos, en especial el bautismo.
10. de la Misa y del Sacramento de la eucaristía.
11. en el que se declara el Per signum. Pater noster. Credo.
12. de la plática que se hizo a todos los catecúmenos el día que se bautizaron.
13. del Sacramento del Matrimonio.
14. de la Santa Comunión.
15. del Sacramento de la Penitencia.
16. de los siete pecados mortales
17. del Sacramento de la Confirmación.
18. de los enemigos del alma.

19. de cómo se bautizaron las mujeres de los principales y se casaron después de haber bien examinado cuales eran sus verdaderas mujeres.
20. de cómo se despidieron de los bautizados para ir a predicar a otras Provincias de esta Nueva España.
21. de lo mucho que deben estos indios de estas tierras a los reyes de España y a todo el reino de España.

Es una pena que se haya perdido este segundo libro, que evidentemente nos habría sido de gran utilidad para la interpretación de los catecismos pictográficos.

Pero, antes de estos Coloquios que ya se escriben en lengua mexicana, como es de imaginarse hasta que los misioneros no dominaron las diversas lenguas habladas en el territorio mexicano, tuvieron que valerse de diferentes métodos para poder predicar el Evangelio.

Dentro de las diferentes crónicas y registros de los franciscanos podemos obtener una información riquísima acerca de los primeros métodos de enseñanza que utilizaron tanto para evangelizar a niños como adultos; como ejemplo podemos citar a Mendieta que nos proporciona la siguiente información:

“Algunos religiosos han tenido la costumbre de enseñar la doctrina a los indios y predicársela por pinturas, conforme al uso que ellos tenían y tienen, que por falta de letras, de que carecían, comunicaban y trataban y daban a entender todas las cosas que querían, por pinturas, las cuales le servían de libros, y lo mismo hacen el día de hoy, aunque no con la curiosidad que

solían. Téngolo por cosa muy acertada y provechosa para con esta gente, porque hemos visto por experiencia, que donde así se les ha predicado la doctrina cristiana por pinturas tienen los indios aquellos pueblos más entendidas las cosas de nuestra santa fe católica y están más arraigados en ella”.²²²

Estas mismas noticias las encontramos en la ***Historia Eclesiástica Indiana***, cuando el texto hace alusión al gran trabajo que los primeros franciscanos desplegaron en la Nueva España para favorecer la conversión de los indígenas; describiendo con detalle los recurso didácticos empleados en aquellas difíciles circunstancias:

“Algunos usaron un modo de predicar muy provechoso para los indios por ser conforme al uso que ellos tenían de tratar todas sus cosas por pinturas. Y era de esta manera. Hacían *pintar en un lienzo* los artículos de la fe, y en otro los diez mandamientos de dios, y en otro los siete Sacramentos, y lo demás que querían de la Doctrina Cristiana. Y cuando el predicador quería predicar de los mandamientos, colgaba el lienzo de los mandamientos junto a él, a un lado, de manera que con una vara de las que traen los alguaciles pudiesen ir señalando la parte que querían. Y así les iban declarando los mandamientos. Y lo mismo hacían cuando querían predicar los artículos,

²²² ***Códice franciscano. Siglo XVI, en Nueva Colección de documentos para la historia de México***; Ed. S. Chávez Hayhoe, México, 1941, p. 59. En Durán, J. G.; ***Op. Cit.***, p. 107

colgando el lienzo en que estaban pintados. Y de esta manera se les declaró clara y distintamente y muy a su modo la doctrina cristiana. Y no fuera de poco fruto si en todas las escuelas de los muchachos la tuvieran pintada de esta manera, para que por allí se les imprimiera en sus memorias desde su tierna edad, y no hubiera tanta ignorancia como a veces hay por falta de esto”.²²³

Lamentablemente no tenemos muestras de estos lienzos hoy en día, suponemos que a lo largo del tiempo y el uso constante se fueron perdiendo; Sin embargo nos quedan los antecedentes históricos registrados en las crónicas y uno que otro grabado de la época que demuestra el método de enseñanza, como el que observamos.






²²³ Mendieta, Fr. Jerónimo; *Historia Eclesiástica Indiana*; Lib. III, Cap. XXIX, I, p. 151; Cfr. Torquemada, MIT, Lib. XV, Cap. XXV, III; p. 68. En Durán, J. G.; *Ibidem*, p. 108

Dentro de la misma ***Historia Eclesiástica***, encontramos otro curioso ejemplo; pero doblemente ilustrativo, pues pone de manifiesto el esfuerzo de los mismos neófitos por encontrar un método o recurso que, partiendo de su propia escritura les permitiera retener con mayor facilidad cuanto los misioneros les enseñaban. Entre esas llamativas técnicas de aprendizaje encontramos la siguiente:

“Otros buscaron otro modo, a mi parecer más dificultoso, aunque curioso —dice Mendieta— y era aplicar las palabras que en su lengua conformaban algo en la pronunciación con las latinas, y poniéndolas en un papel por su orden; no las palabras, sino el significado de ellas, porque ellos no tenían otras letras sino la pintura, y así se entendían por caracteres. Mostremos ejemplos de esto. El vocablo que ellos tienen que más tira la pronunciación de *Pater*, es *pantli*, que significa una como banderita con que cuentan el número veinte. Pues para acordarse del vocablo *Pater*, ponen aquella banderita que significa *pantli*, y en ella dicen *Pater*. Para *noster*, el vocablo que ellos tienen más pariente es *nochtli* que es la que acá llaman tuna los españoles, y en España la llaman higos de las Indias, fruta cubierta con una cáscara verde y por fuera llena de espinillas, bien penosa para quien coge la fruta. Así que, para acordarse del vocablo *noster*, pintan tras la banderita una tuna, que ellos llaman *nochtli*, y de esta manera van prosiguiendo hasta acabar con la oración. Y por semejante manera hallaban otros semejantes

caracteres y modos por donde ellos se entendían para hacer memoria de lo que habían de tomar de coro”²²⁴

Como ejemplos tenemos los siguientes:

Francisco	pan-ci-co	
	pan(tl)	"estandarte"
	ci(lin)	"concha marina"
	co(mitl)	"olla"
Domingo	to-mi-co	
	to(totl)	"pájaro"
	mi(tl)	"flecha"
	co(mitl)	"olla"
Clara	cal-a	
	cal(li)	"casa"
	a(tl)	"agua"

Como bien dice Mendieta, este tipo de recurso se presentaba “difícil, aunque curioso”; pero lo importante, y que no hay que olvidar, es que en aquellos momentos de gran incomunicación idiomática cualquier tipo de ayuda para la memoria era bastante válido; ya que desempeñó en el ámbito de la catequesis una valiosa función de mediación cognoscitiva, haciendo posible los primeros contactos de los indígenas con la enseñanza

²²⁴ Mendieta, Fr. Jerónimo; *Op. Cit.*; Cap. XXVIII, p. 149. Crf. *Idem*; Cap. XXXVI, pp. 101-102. En Durán, Juan Guillermo; *Idem*

cristiana, que luego culminaría con la plena aceptación de la fe católica y su incorporación a la Iglesia mediante la recepción del bautismo.²²⁵

Como se mencionó anteriormente no sólo los franciscanos recurrieron a este tipo de metodología, sino que también fue empleada por distintas Ordenes como lo podemos ver en los cuadros o lienzos de el Padre Dominico Gonzalo Lucero; cuya labor misionera se desarrolló principalmente en la Sierra Mixteca de los alrededores de Oaxaca; donde los indígenas deberían ser considerados como “niños”, desde el punto de vista de sus capacidades intelectuales para captar el mensaje cristiano. Razón por la cual, en su instrucción había que proceder constantemente con la mayor simplicidad y lentitud posible, para no entorpecerles la intelección de los contenidos y para no abrumarlos con demasiada materia.

Acorde con esta acertadísima convicción pedagógica, y para superar en parte las dificultades idiomáticas, su método de enseñanza preferido consistía en visitar los distintos pueblos de la comarca, reuniendo a los neófitos y les ponía ante sus ojos, siempre ávidos de imágenes y colores, una serie continua de cuadros o lienzos en los que había hecho pintar la doctrina cristiana con sus grandes verdades dogmáticas y sus correspondientes exigencias morales. Así, en base a este recurso visual, les iba presentando los principales misterios de la fe, como son: la existencia de Dios, La creación, la vocación del hombre, el paraíso, el pecado, el infierno, la redención, los artículos de la fe, los mandamientos, los sacramentos, la salvación y la condenación, etc...

²²⁵ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit*, pp. 106-110

Al respecto encontramos el comentario del cronista Fr. Dávila Padilla, donde nos describe lo siguiente:

“Traía pintada la doctrina en unos lienzos grandes, y en llegando a cualquier pueblo hacía luego colgar la pintura, para que todos la viesén. Y habiendo despertado deseos de entenderla con la dificultad que causaba ignorarla, cogía el bendito maestro una vara en la mano, con que les iba señalando y declarando lo que significaba la pintura. En un lienzo llevaba pintada la Gloria de Dios entronizado en el cielo empíreo, adorado de ángeles y reverenciado de santos; entre quienes ponía algunos indios, declarándoles que habían sido los que, recibiendo la fe, habían vivido según ella hasta la muerte. Asistían los ángeles con varios instrumentos músicos y cantos de alabanza, que significaba el regocijo de los bienaventurados en presencia de Dios. En el propio lienzo estaba pintada la pena de los condenados en oscuro fuego del infierno, que sin dar luz abraza en aquella cárcel perpetua, donde con la vista de horribles demonios y varios géneros de tormentos pagan los malos los pecados que en esta vida cometieron. Están también pintados en aquel lugar miserable, indios e indias, declarándoles el predicador, que habían sido los que no habían recibido la fe, y los que recibida, quebrantaron los mandamientos de Dios y murieron sin penitencia.

En otro lienzo grande traía pintada grandes aguas, que significaban las mudanzas y poca firmeza de la vida presente. En las aguas andaban dos grandes bergantines, que los indios conocían por nombre de canoas, y llevaban muy diferente gente y derrota. En él un bergantín iban caminando hacia lo alto indios e indias con sus rosarios en las manos al cuello, unos tomando disciplinas y otros puestos los manos orando, y todos acompañados de ángeles que llevan remos en las manos, y los daban indios para que remasen en demanda de la gloria, que descubrían en lo alto del lienzo los principios de la que estaban en el otro cumplidamente pintada. Estaban muchos demonios asidos aquella lancha, deteniéndola para que no caminase; y a unos derribaban los ángeles y a otros los mismos indios con las armas del santo rosario. Unos perseveraban con rostros feroces en la persecución de sus asechanzas, y otros se volvían confusos y rendidos, apoderándose del otro bergantín, a donde se hallaban contentos y quietos como en cosa suya.

Iban en éste indios e indias, embriagándose con grandes vasos de vino. Otros riñéndose y quitándose la vida, y otros en deshonesta compañía de hombres y mujeres, que se daban las manos y brazos. Estaban los ángeles volando sobre esta infernal barquilla, y los desventurados que en ella iban, tan atentos y

cabizbajos a sus entretenimientos, que dejaban por espaldas las inspiraciones que los ángeles traían de parte de Dios, dándoles rosarios. Y ponían los tristes sus ojos y manos en los vasos de vino que los demonios ofrecían a unos, y en las mujeres que presentes estaban a otros. Remaban los indios en este su bergantín con gran contento y porfiadas fuerzas, significando sus ansias por llegar al desventurado puerto del infierno, que estaba comenzado a pintar en una esquina baja del lienzo y proseguido en otro”²²⁶

Estos recursos visuales, tanto antes como después del aprendizaje de la lengua nativa, se convirtieron en los canales mas apropiados para comunicar la fe cristiana. Al respecto basta con volver a citar a Fr. Jerónimo de Mendieta, profundo conocedor de las cuestiones misionológicas del momento:

“Téngolo por cosa muy acertada y provechosa para con esta gente, porque hemos visto por experiencia, que donde así se les ha predicado la doctrina cristiana por pinturas tienen los indios de aquellos pueblos más entendidas las cosas de nuestra fe católica y están más arraigados en ella”.²²⁷

²²⁶ Padilla, Fr. Dávila; *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de Predicadores de México*; Lib. I, Cap. LXXXI, 1625. En Durán, J. G.; *Op. Cit.*, pp. 110-111

²²⁷ Mendieta, Jerónimo de; *Op.Cit.* .; Cap. XXVIII, p. 149. Crf. *Idem*; Cap. XXXVI, pp. 101-102. En Durán, J. G.; *Ibidem*, p. 112

No debemos olvidar que éste mismo fraile recomendaba que en todas las escuelas de primeras letras los muchachos debían tener **la doctrina** pintada de esta manera, "para que allí se les imprimiera en sus memorias desde tierna edad, y no hubiera tanta ignorancia como a veces hay por falta de esto".²²⁸

Además, una vez establecidos los franciscanos en la Nueva España, tuvieron el cuidado de establecer una metodología para la enseñanza de la Doctrina cristiana que se impartía generalmente de la siguiente manera:

❖ **Doctrina para los niños en los patios de las iglesias:** Como en principio, no permitían que los hijos de los populares entraran en las escuelas para aprender las letras, sino estas eran exclusivamente para los hijos de los principales; tuvieron que emplear un modo para poder impartir la doctrina al resto de los niños, donde:

...cada día amaneciendo se juntan en los patios de las iglesias los niños de la gente plebeya, que ellos llaman macehuales, y las niñas hijas de macehuales y principales, y luego de mañana, antes de que se diga misa, los cuentan y buscan por sus barrios ó tribus, según que están repartidos; y después de misa, luego se reparten por el patio asentados en diversas turmas, conforme á lo que cada uno ha de aprender, porque á unos, que son los principiantes, se les enseñaba el Per

²²⁸ *Idem*

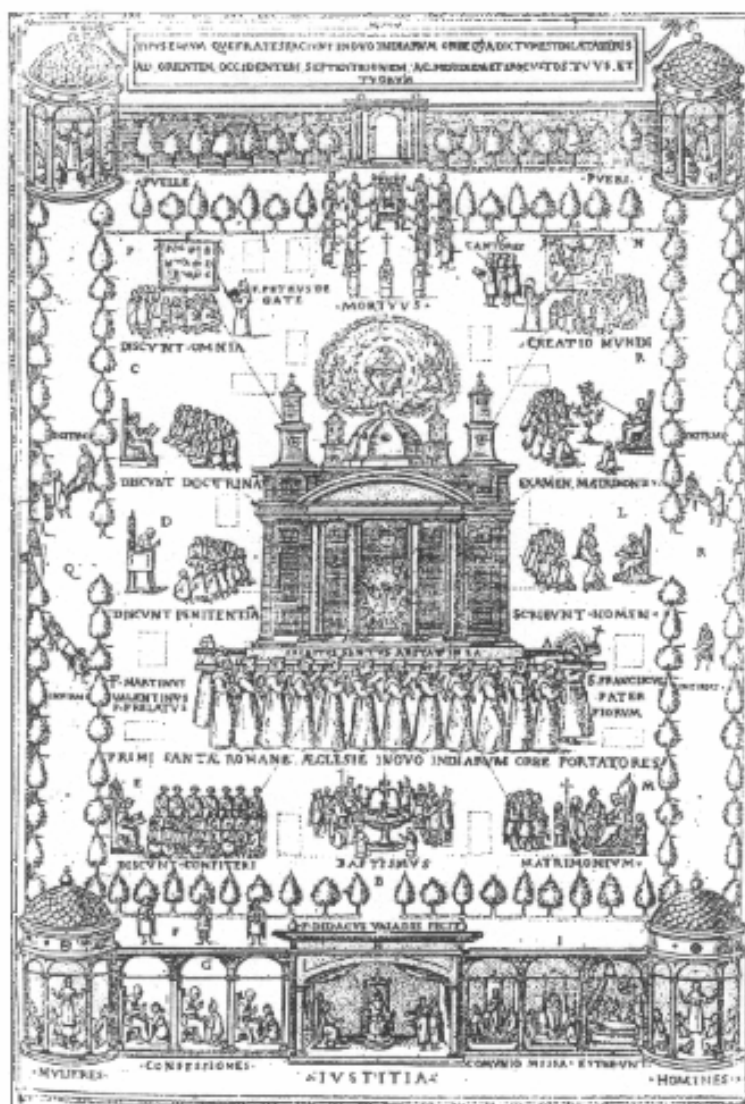
signum, y á otros el Pater noster, y á otros los Mandamientos, según que van aprovechando; y vanlos examinando y requiriendo para subir de grado en grado, y cuando ya saben toda la doctrina y dan buena cuenta de ella, tiénese cuidado de despedirlos y enviarlos á sus casas, para que los varones ayuden a sus padres en la agricultura ó en los oficios que tuvieren, y las muchachas tengan compañía á sus madres y aprendan los oficios mujeriles con que han de servir a sus maridos; y encomiéndaseles á los dichos padres y madres, que cada noche les hagan decir la doctrina y rezar las oraciones, porque hagan lo que deben a cristianos, y porque, olvidando lo deprendido, no vengán a padecer nuevo trabajo...²²⁹

❖ **Doctrina de las escuelas:** Como es sabido en todos los pueblos de la Nueva España donde residieron los franciscanos se intentaron crear escuela, las cuales comúnmente se edificaban dentro del circuito que tenían los frailes, pegadas a las iglesias, sobre la parte norte. Normalmente allí se juntaban los niños hijos de los principales, para aprender la doctrina cristiana, y después de que han aprendido este primer fundamento, se les enseñaba a leer y escribir.

Estos niños que se criaban en las escuelas, cada día entraban en orden como en procesión, a la iglesia para oír misa y vísperas, y

²²⁹ *Códice Franciscano del siglo XVI*; Informe de la provincia del Santo Evangelio al visitador Lic. Juan de Ovando, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, México, D.F., 1941, pp.55-57

antes de que los despidieran de la escuela los hacían decir á voces la doctrina, una vez antes de comer y otra a la tarde²³⁰.



Educación de los niños en los patios de las Iglesias

²³⁰ *Idem*

❖ ***Doctrina de los domingos y fiestas:*** Normalmente seguían el siguiente orden:

...que amaneciendo se juntan los indios en el patio de la iglesia, a donde los traen repartidos como por escuadras sus tribunos y centuriones que tienen cargo de recogerlos cada uno á los de su barrio, y allí los cuentan.... acabando de contarlos pónense asentados por su orden adonde les han de predicar, y antes del sermón dicen allí toda la doctrina dos o tres veces en voz alta, y luego les predica un Religioso en su propia lengua; y acabando el sermón se canta la misa, y dicha la misa, que se acabará a las nueve, poco más o menos, luego se van a sus casas.

Algunos Religiosos han tenido costumbre de enseñar la doctrina a los indios y predicársela por pinturas, conforme al uso que ellos tenían antiguamente y tienen, que por falta de las letras, de que carecían, comunicaban y trataban y daban a entender todas las cosas que querían, por pinturas, las cuales les servían de libros, y lo mismo hacen el día de hoy, aunque no con la curiosidad que solían. Téngolo por cosa muy acertada y provechosa para con esta gente, porque hemos visto por experiencia, que adonde así se les ha predicado la doctrina cristiana por pinturas tienen los indios de aquellos pueblos más entendidas las cosas de nuestra santa fe católica y están más arraigados a ella. A lo menos una cosa entiendo que sería de

grandísima utilidad para la cristiandad destos naturales y para que en breve tiempo fuesen tan arraigados en la fe como en otras naciones, y es que se mandase que en todas las escuelas adonde congregan los niños para enseñarlos a leer y escribir y la doctrina se pintase la misma doctrina cristiana en la forma más conveniente para que ellos la entiendan, examinando las que los Religiosos han tenido para este efecto y tomando dellas lo mejor; y que por aquellas pinturas se les diesen á entender á los muchachos en su tierna edad los misterios de nuestra fe, pues es cosa natural imprimirse en la memoria lo que en aquel tiempo se percibe; y para percibirlo ya presuponemos, como es así, que para los indios el mejor medio es la pintura.

- ❖ ***Doctrina en el Colegio de Santa Cruz:*** El Virrey D. Antonio de Mendoza dejó fundado un colegio cuya vocación es de Santa Cruz, para que allí se albergaran hasta ochenta "indios" muchachos traídos de los pueblos principales de la Nueva España, a los cuales se les enseñaba gramática y otras ciencias, dependiendo de sus capacidades, intentando que estos indios supieran latín y entendieran los misterios de la Sagrada Escritura, porque se involucraran más en la fe y confirmaran en ella a los otros que no sabían tanto como ellos; ayudando a los Religiosos que no entendían, todavía, bien la lengua, sirviendo de intérpretes del religioso hacia el pueblo²³¹.

²³¹ *Códice Franciscano..., Op. Cit.*, p. 62

En conclusión, como bien nos dice Duran, el éxito del método a lo largo del siglo XVI, se reduce a una cuestión de corte psicológico: el entendimiento del indígena estructurado para captar lo real, lo singular, sin muchas aptitudes para las abstracciones, necesitaban del benéfico apoyo de las imágenes y de los colores para poder formarse los conceptos ordinarios de las cosas que rodeaban su existencia. Toda nueva noticia y conocimiento debía primero pasar por sus curiosos y penetrantes ojos. Así habían aprendido sus mitos, sus historias y sus cantares, La nueva religión también tenía que ponerse al alcance de sus mentes y corazones, ante todo, a través del luminoso lenguaje de las figuras y símbolos.²³²

Finalmente tenemos que recalcar que los misioneros franciscanos tuvieron mucho que ver con la creación y empleo de este método; donde su proceder evangelizador fue más bien una adaptación y simpatía, evitando rupturas radicales y absolutas con el pasado cuando las razones de fe no las exigían, ajustándose en todo a los requerimientos de la idiosincrasia de los neófitos, y asumiendo de sus antiguos gustos y costumbres cuanto pudiera contribuir a su rápida y profunda conversión.

En la actualidad uno de los estudiosos de la misionología franciscana en el México posterior a la conquista, es el P. Ángel María Garibay, quien nos proporciona la siguiente conclusión al respecto:

²³² *Idem*

“La Orden de San Francisco tuvo como norma general ir en pos de las huellas de los antiguos y su tendencia, al mismo tiempo humanista y divina, a incorporar a la nueva cultura cuanto hallaron de inocente en la antigua, hizo que sus frailes emplearan los mismos métodos. Dejaron, como se ha dicho tantas veces, los cantos, las danzas, las representaciones dramáticas, como vehículos de transmisión: mudaron solamente el contenido, y aun, al hacerlo, aceptaron cuantos modos de expresión vieron que podían adaptarse, sin peligro a la doctrina que enseñaban”.²³³

²³³ Garibay, Ángel María; *Historia de la literatura Náhuatl*, p. 290

*Ya canto las pinturas del libro, lo voy desplegando,
Soy cual florido papagayo, hago hablar los códices ,
En el interior de la casa de las pinturas...*²³⁴

4. CUADERNILLOS DE PINTURAS:

“Los catecismos pictográficos”

4.1 Catecismo

Con este termino se ha designado en todos los tiempos al “*libro*” que contiene la exposición elemental de las verdades fundamentales del cristianismo. Bajo este aspecto, el catecismo, es un manual popular, una especie de resumen exacto y fiel de la doctrina cristiana, que solamente incluye las verdades ciertas del dogma y de la moral. Mediante su aprendizaje se les ofrece a los catecúmenos, y a los fieles en general, la ocasión de asimilar todo aquello que les es necesario para constituirse en cristianos suficientemente instruidos, concientes de lo que deben de creer y practicar para no malograr su salvación a causa de la ignorancia voluntaria o culpable. Estos libros, por tratarse de una enseñanza elemental, siempre han sido redactados o formulados con un estilo claro, preciso, fácil de comprender y retener, para de este modo facilitar la

²³⁴ Peñafiel, Antonio; *Cantares Mexicanos*, Biblioteca Nacional de México, Reproducción Facsimilar, México, 1904

correcta asimilación de su contenido y facilitar el diálogo entre el catequista y sus discípulos.²³⁵

Los *catecismos indianos* (también llamados doctrinas cristianas) son libros de proporciones más bien reducidas, especie de escuetos compendios, alejados de toda erudición y sutileza teológica, que incluyen únicamente las presentaciones de las verdades más elementales de la nueva religión que se les predicaba a los indígenas, para que los doctrineros, inspirándose en sus páginas, se las mostraran de viva voz, y las desarrollaran o explicaran luego en sus sermones o en las diversas reuniones de instrucción religiosa. Esta magna obra reclamaba que todos los esfuerzos de la catequesis fueran puestos a disposición de un único objetivo pastoral: conseguir que los naturales abandonaran en forma definitiva su idolatría y se volcaran con sinceridad de corazón a adorar al único y verdadero Dios; y al mismo tiempo, se comprometieran de por vida a respetar y cumplir todas las exigencias morales y culturales propias del existir cristiano, tal cual las presentaba las Sagradas Escrituras y las enseñanzas de la Iglesia. En este sentido, los catecismos venían a facilitarle a los neófitos el poder de participar en la comunión viva del depósito de la fe, mediante el conocimiento sintético y sistemático de los contenidos esenciales de la Revelación, y el ser iniciados paulatinamente en los diferentes aspectos de la vida cristiana, de modo especial en lo tocante a la moral, la oración y la recepción de los sacramentos.²³⁶

²³⁵ Durán, Juan Guillermo; *Monumenta Catechetica Hispanoamericana (siglos XVI-XVIII)*; Publicaciones de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 1984, Tomo I, p. 49

²³⁶ Durán, Juan Guillermo; *Ibidem*

Estos catecismos o doctrinas los podemos subdividir de la siguiente manera²³⁷:

1. ***Según el sistema empleado***, se dividen en interrogativos y expositivos. Los interrogativos emplean el procedimiento habitual de preguntas y respuestas; y como éstas casi siempre son breves, las explicaciones que el texto proporciona suelen ser concisas. Al contrario los expositivos, bien empleando exposición, o bien con el artificio o la forma de sermones, van llevando a cabo una explicación normalmente más amplia y que gana en profundidad y solidez.
2. ***Por la extensión***, la clasificación es doble: breves y amplios (ó bien “doctrina corta” y “doctrina larga”)
3. ***Por los destinatarios***, los catecismos pueden clasificarse en catecismos para los niños, para muchachos mayores, o para adultos. Además en nuestro caso, existe una clasificación mixta que corresponde a los catecismos destinados conjuntamente a niños y ancianos, los niños porque todavía no son capaces de acceder al cristianismo en plenitud, y los ancianos porque ya no son capaces de hacer lo propio.

Con respecto a este último encontramos varias referencias, ya que los primeros misioneros, no quisieron proceder a la aventura en la cuestión de

²³⁷ Resines, Luis; ***Catecismos americanos del siglo XVI***; Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, España, 1992, p. 22

la catequesis, sino que se propusieron trabajar de una forma metódica, para de esta forma ponerse de acuerdo y actuar de una forma similar y armónica. Por lo que a lo largo del siglo XVI van a tener varias reuniones o asambleas siendo la primera a los 15 días de haber llegado *la misión de los doce*, en 1524.

Una de las más importantes es la del año 1546, donde la finalidad catequética queda muy clara:

“La causa más principal por la que se ha hecho esta congregación, y lo que todos más deseamos y oramos á Dios con todo efecto es que estos indios sean bien instruidos y enseñados en las cosas de nuestra santa fe católica y en las humanas é políticas”²³⁸.

Una de las grandes conclusiones fue ordenar que se hicieran dos tipos de Doctrinas para los indígenas: una, *breve*, para los “incipientes”; otra, *larga*, para los “proficientes”. Donde se dice cuáles tienen que ser los contenidos:

“...establecemos, y ordenamos, que de aquí en adelante, todos los Rectores, y Curas de Animas, Religiosos, y Confesores de nuestro Arzobispado, y Provincia, sean diligentes en enseñar á sus Parroquianos; especialmente les enseñen, como se han de santiguar, y signar con la señal de la Cruz... los

²³⁸ García Icazbalceta, Joaquín; *Don Fray Juan de Zumarraga..., apéndice de documentos*; doc. No. 37, p.166. En Cortés Castellanos, Justino; *El catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante*; Madrid, 1987, p.38

artículos de nuestra Santa Fé Cathólica.... Los Mandamientos, y Santos Sacramentos de la Iglesia... los diez Mandamientos de nuestra Ley Christiana... quales son los siete Pecados mortales... las Obras de misericordia, declarando quales son espirituales, y corporales... la Confesión general, y las Virtudes Theologales, y Cardinales, y los Dones del Espíritu Santo... como han de servir á nuestro Señor con todos sus cinco sentidos naturales, que les digan las Oraciones del Pater noster, Ave María, Credo y Salve Regina...”²³⁹

4.2 Predicación y Catequesis

Desde la llegada de los 12 misioneros existieron algunas conversiones de indígenas, pero fueron muy pocas; el clima general, inicialmente, fue de resistencia al Evangelio, por parte de los adultos:

“Empero, la gente común estaba como animales sin razón, indomables, que no los podíamos traer al gremio y congregación de la Iglesia, ni á la doctrina, ni á sermón, sino que huían de esto sobre manera, y estuvieron más de tres años en esto, como tengo dicho, los pudimos traer, sino que huían como

²³⁹ Cortés Castellanos, Justino; *El catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante*; Madrid, 1987, p. 42

salvajes de los frailes, y mucho más de los españoles”²⁴⁰.

Después de esos tres años, las fuentes bibliográficas nos indican que los destinatarios (indígenas) se convirtieron al catolicismo multitudinariamente. Debido al elevado número de bautizados y el reducido número de misioneros, la catequesis prebautismal no siempre fue dada por los misioneros, sino que muchas veces la impartieron niños y adolescentes, a quienes habían preparado previamente para el ejercicio de este ministerio, como lo señala Mendieta:

“...se juntaban para ser enseñados en la doctrina cristiana por medio de los discípulos de los religiosos que iban discurriendo por toda la tierra, y disponiendo las almas, como lo que hicieron los que antes sí envió el Salvador a todas las ciudades y lugares a donde su Sacra Majestad había de llegar”²⁴¹.

Teniendo en cuenta el carácter multitudinario de la conversión, y los pocos catequistas existentes, es de suponerse que el contenido del mensaje transmitido por en los primeros momentos, no fuera, en general, ni profundo y extenso, sino más bien superficial y breve.

Además, los primeros misioneros no esperaron a saber las lenguas de los destinatarios para iniciar con sus labores o misión profética, sino que,

²⁴⁰ *Carta de Fray Pedro de Gante, del 23 de junio de 1558*. En J. García Icazbalceta, NCDHM, México, Chávez Hayhoe, 1941, T. II, p. 223

²⁴¹ Mendieta, G.; *Historia Eclesiástica Indiana*; Porrúa, México, 1971, p. 258

desde su llegada, trataron de llevarla a cabo, inspirándose con frecuencia en métodos autóctonos de enseñanza. Pero, ¿De qué manera lo hacían?²⁴²

...Los doce “como mejor podían”²⁴³

...”Buscan mil modos para atraer a los indios al conocimiento de un solo Dios verdadero”²⁴⁴

Aunque, según Cortés Castellanos, podemos reducir estos “mil modos” a los siguientes:

Señas

Dada su simplicidad, es el primer recurso o uno de los primeros en el orden cronológico, usando señas y ademanes. En Torquemada podemos encontrar referencias sobre este método de comunicación y enseñanza:

“Estas cosas que predicaban a los principios estos benditos religiosos, era con mudez y solas señas, señalando al cielo y diciendo estar allí el sólo Dios que habían de creer; y volviendo los ojos a la tierra señalaban el infierno donde a semejanza de los sapos y culebras que andan por ella estaban los demonios atormentando a los condenados. Y en aquellos principios predicaban sin saber decir más que esto por

²⁴² Cortés Catellanos, Justino; *El catecismo en pictogramas de fr. Pedro de Gante*; Fundación Universitaria Española, Madrid, 1987, p.53

²⁴³ Sahagún, Fr. Benardino; *Historia general de las cosas de la Nueva España*; Porrúa, México, 1975, p. 579

²⁴⁴ Motolinía, T.; *Historia de los indios de la Nueva España*; Porrúa, México, 1973, p.78

las plazas y a donde había junta y congregación de la gente.”²⁴⁵

Intérprete

“Juntamente con esto no les faltaba la predicación de la palabra de Dios, porque los religiosos no se atrevieron á predicar en la lengua de los indios hasta perfeccionarse en ella, y viéndose cercados de tantas gentes y pueblos á quien adoctrinar, y conociendo que muchos de sus discípulos entendían muy de raíz las cosas de nuestra fe que les habían enseñado, y se mostraban muy hábiles en todo lo que ponían mano, quisieron aprovecharse de su ayuda y probar para cuánto eran en el ejercicio de la predicación, pues en su lengua podían decir propia y perfectamente lo que los frailes les propusiesen...Y así estando el religioso presente, y habiéndole declarado al mozuelo sus conceptos en que antes le tenían instruido (como intérprete religioso), predicaba en su nombre todo lo que había dicho”²⁴⁶

La interpretación por medio de intérprete abarcó varios años:

²⁴⁵ Torquemada, J.; *Monarquía Indiana*, UNAM, México, 1977, Vol. 5, p.172

²⁴⁶ Mendieta, G.; *Historia Eclesiástica Indiana*; Porrúa, México, 1971, p. 225

“yo que escribo esto llegué á tiempo que aun no había suficiencia de frailes predicadores en las lenguas de los indios, y predicábamos por intérpretes”²⁴⁷.

Como nos dice Torquemada, el fruto que se obtuvo por este procedimiento, fue mayor que el logrado a través de las señas y ademanes:

“Tanta fue la ayuda que estos intérpretes dieron, que ellos llevaron la voz y el sonido de la palabra de Dios, no sólo en las provincias donde hay monasterios y en tierra de cada uno de ellos, de donde ordinario se predica y vista, mas a todos los fines de esta Nueva España, que está conquistada y puesta en paz, y a todas las otras partes donde los mercaderes naturales llegaban y trataban; y de presente es lo mismo, yendo por tierras remotas, los pocos que han quedado en este trato de peregrinar por tierras apartadas y remotas de las suyas”²⁴⁸.

Una vez que aprendieron el idioma de los indígenas, empezaron a predicar sin ayuda de los intérpretes:

“A cabo de medio año que estos apostólicos varones habían llegado á esta tierra, fue servido el Señor de

²⁴⁷ Mendieta, G.; *Op. Cit*; p.226

²⁴⁸ Torquemada, J.; *Op. Cit*; Vol. 5, p.78

darles lengua para poder hablar y entenderse razonablemente con los indios”²⁴⁹.

Una vez que han aprendido el idioma, la creatividad de los misioneros aumentó empleando nuevos métodos de evangelización como son:

Canto

“...para que mejor lo tomasen y sintiesen algún sabor, diéronles cantado el *Per signum Vía, Pater Noster y Ave María, Credo y Salve*, con los mandamientos en su lengua, de un canto llano gracioso”²⁵⁰.

Versos

“Sacáronles en su propia lengua del Anáhuac los mandamientos en metro y los artículos de la fe, y los sacramentos también cantados; y aún hoy día los cantan en muchas partes de la Nueva España”²⁵¹.

Danza

Inspirados en las tradiciones indígenas, también emplearon este recurso. En el siguiente texto podemos observar el empleo que hizo de él fray Pedro de Gante, conjuntando tanto versos como canto:

²⁴⁹ Mendieta, G.; *Op. Cit*; p. 224

²⁵⁰ Motolinía, T.; *Historia de los indios de la Nueva España*; Porrúa, México, 1973, p.25

²⁵¹ Motolinía, T.; *Op. Cit*; p. 131

“ Mas por la gracia de Dios empecelos á conocer y entender sus condiciones y quilates, y cómo me había de haber con ellos, y es que toda su adoración dellos á sus dioses era cantar y bailar delante dellos... y como yo vi esto y que todos sus cantares eran dedicados á sus dioses, compuse metros muy solemnes sobre la ley de Dios y de la fe, y cómo Dios se hizo hombre por salvar al linaje humano, y cómo nació de la Virgen María, quedando ella pura é sin mácula; y estos dos meses poco más o menos antes de la Natividad de Cristo, y también díles libreas para pintar en sus mantas para bailar con ellas , porque así se usaba entre ellos...”²⁵².

Teatro, autos o representaciones

Podemos decir que, fray Pedro de Gante, al juntar tanto el canto con el baile cargado de contenido evangélico, para celebrar las fiestas de la Natividad, dio origen a una especie de teatro evangelizador²⁵³.

Memorización

Este fue uno de los métodos más comunes y elementales donde el mensaje cristiano se aprendía por memorización o “de coro”, como lo demuestran diferentes documentos de la época:

²⁵² Gante, Pedro; *Carta del 23 de junio de 1558*; en García Icazbalceta, NCDHM (Nueva Colección de Documentos para la Historia de México), tomo II, p. 223-224

²⁵³ Arróniz, O.; *Teatro de evangelización en Nueva España*; UNAM, México, 1979, p.

“Ya queda dicho cómo los niños enseñados por nuestros religiosos, con mucha facilidad aprendían la doctrina cristiana; y también algunos de los de fuera por tener buen ingenio la tomaban en pocos días en el modo común que se usa para enseñarla, es á saber, diciendo el que enseña: *Pater noster*, y respondiendo también los que aprenden, *Pater noster*. Y luego, *qui es in coelis*, y procediendo delante de la misma manera”²⁵⁴.

Exposición

Este medio se empleó para ampliar y profundizar el conocimiento del mensaje cristiano, en los que ya lo conocían elementalmente; utilizando la exposición a través de los sermones.

Audiovisual

A este modo de predicar le dedicaremos especial atención por su trascendencia pedagógica y por la íntima relación o imbricación que tiene con el presente trabajo. No se trata de un simple método visual, sino que consiste en un estricto método audiovisual, ya que la contemplación de la imagen tenía, invariablemente, su explicación hecha por medio de un misionero o intérprete.

Se podría decir que, este sistema es una de las primeras fases por las que atraviesa la predicación y la catequesis en su esfuerzo por balbucear, al menos con cierta soltura, el mensaje encomendado. Está constituido

²⁵⁴ Mendieta, G.; *Op. Cit.*, p. 245-246

básicamente por los sugestivos ideogramas o pictogramas que los misioneros, sobre todo los franciscanos, utilizaron en la Nueva España (México) para iniciar la misión evangelizadora en el Altiplano Central del Anáhuac, centro de la cultura azteca²⁵⁵.

Los evangelizadores supieron, hábilmente, servirse de algunos de los elementos que conformaban el sistema de escritura de los aztecas o nahuas. A la llegada de los españoles (segunda década del S. XVI) este sistema, como hace notar Jacques Soustelle²⁵⁶, constituía una Transacción entre el *ideograma*²⁵⁷, el *fonetismo*²⁵⁸ y la *pictografía*²⁵⁹.

²⁵⁵ Durán, Juan Guillermo; *Op. Cit.*, pp. 92-93

²⁵⁶ Soustelle Jacques; *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*; Fondo de Cultura Económica; México, 1956, p. 232. También se puede consultar Aubin; *Mémoires sur la peinture didactique, Mission scientifique au Mexique et dans l'Amérique Centrale*, en Recherches Historiques et Archéologiques, Première Partie: Historie; Paris, 1885. Dibble, Charles; *El antiguo sistema de escritura en México*; Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Tomo IV, 1956. León-Portilla, Miguel; *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*; Fondo de Cultura Económica, México, 1972, pp. 48-75. Krickeberg, Walter; *Las antiguas culturas mexicanas*; Fondo de Cultura Económica; México, 1956, pp. 176-197. Tomado de Durán, Juan Guillermo; *Monumenta Catechetica Hispanoamericana (siglos XVI-XVIII)*; Publicaciones de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 1984, Tomo I, pp. 94-95

²⁵⁷ Del griego *idéa* (idea) y *gráphein* (escribir, representar). Designa la expresión gráfica de las ideas por medio de signos o símbolos que las representan, directa o metafóricamente. O sea, es una escritura en que no se representan palabras por medio de signos fonéticos o alfabéticos, sino ideas o conceptos por medio de la pintura de figuras o símbolos. Representan simbólicamente ideas.

²⁵⁸ Del griego *phonetikós* (relativo al sonido), de *phonéo* (hago oír la voz, hablo). Expresa las ideas o conceptos mediante un alfabeto u ortografía, cuyos elementos o letras representan lo más exacta y específicamente los sonidos de la voz humana. El *fonetismo*, por lo tanto, indica, dentro de la evolución del lenguaje escrito, la adaptación de la escritura a la más precisa y justa representación de los sonidos de un idioma, constituye el sistema de expresión gráfica más acabado y perfecto de las ideas o imágenes mentales de los objetos y sus cualidades.

²⁵⁹ Del latín *pictum*, supino de *pingere* (pintar) y *grafía* (del griego *grápho*, escribir, dibujar, trazar). Es la representación directa de las ideas por medio de signos gráficos que no aluden inmediatamente a un sonido o fonema, sino a los objetos por ellas

Podemos decir que estos tres estadios básicos por los que ha pasado la invención de la escritura hasta construir un sistema completo de entendimiento, desde el orden pictográfico hasta el fonográfico; fue un camino recorrido por las altas culturas precolombinas, como es el caso de la mexicana o náhuatl. La cultura material de los objetos estilizados constituyó el primer medio de comunicación del pensamiento (pictografía), luego siguió la pintura simbólica y jeroglífica (ideográfica), y, por último, se inventó la pintura representativa de los sonidos y de las voces (fonográfica), que dio lugar a la escritura silábica y literal o alfabética.

Como parte de esta evolución tenemos la referencia de Gonzalo Fernández Oviedo, quien basándose en Fray Francisco de Bobadilla nos comenta:

Tenían libros de pergamino, que hacían de los cueros de venado, tan anchos como una mano, o más e tan luengos como diez o doce pasos e más o menos, que se encogían e doblaban e resumían en el tamaño la grandeza de una mano por sus dobleces uno contra otro (a manera de reclamo); y en aquestos tenían pintados sus caracteres e figuras de tinta roja y negra de tal manera que, aunque no era lectura ni escritura, significaban e se entendían por ellas todo lo que querían muy claramente; y en estos tales libros tenían pintados sus términos y heredamientos e lo que más les parecía que debía estar figurado, así como los

representadas. Es un sistema de escritura sin palabras, meramente representativa de las cosas, las que se pintan de forma esquemática.

caminos, los ríos, los montes e boscajes e lo
demás...²⁶⁰

Todo este proceso de escritura fue plasmado en diferentes tipos de materiales o soportes, como la piel de venado y papel amate, que se empleaban básicamente para la elaboración de sus libros o códices.

¿Pero que es realmente un códice? Es interesante hacernos este cuestionamiento ya que, nuestro objeto de estudio “los catecismos pictográficos” en algún momento se les ha catalogado como parte de los códices mexicanos; así que, a manera muy breve, intentaremos dilucidar que es realmente un códice y si nuestros librillos de pinturas corresponden a dicha adjudicación.

Desde el último tercio del siglo XIX hasta nuestros días el nombre de *códice* o *codex* es aplicado por diversos “mexicanistas” –arqueólogos o etnohistoriadores- de manera indiscriminada y general a cualquier manuscrito pintado, casi siempre mediante glifos, dentro de una tradición explícitamente indígena. El nombre deriva de la tradición medieval europea, en la cual *códice* significa *libro manuscrito*.²⁶¹

La *forma* de los códices medievales europeos, obviamente, difiere considerablemente de los códices prehispánicos de Mesoamérica: los primeros están formados por un número de hojas, generalmente de *vitela*,

²⁶⁰ Fernández de Oviedo, Gonzalo; 1945, XI:65. En Alcina F., José, ***Códices Mexicanos***; p. 22

²⁶¹ Alcina Franch, José; ***Códices Mexicanos***; Colecciones MAPFRE (1492), España, 1992, p. 16

unidas por uno de sus lados, y encuadernados con tapas de madera, generalmente recubiertas de cuero, siendo su lectura de izquierda a derecha siguiendo la numeración de los folios en su anverso y reverso; por el contrario los códices Mesoamericanos están formados por una larga tira de piel de venado o de papel amate, doblada en forma de biombo y con dos tablas de madera que sirven de guardas o encuadernación, siendo su lectura variable pero abriéndose siempre primero de un lado de la tira y después del lado contrario²⁶².

Cabe recalcar que, en los títulos de los códices mexicanos el nombre del códice o *codex* va unido al de sus antiguos propietarios o poseedores (*Codex Borgia*, *Catecismo Gómez de Orozco*, etc.), de sus descubridores (*Códice Tudela*), de sus patronos (*Códice Baranda*), de su supuesta procedencia (*Códice Tlatelolco*), de la localidad donde se conserva (*Codees Dresdensis*), etc. Otros términos usados como sinónimos de **códice** son los de **mapa, pintura, tira, biombo, rollo, lienzo**, etc²⁶³.

De todo el conjunto de códices mexicanos, sólo muy pocos de ellos puede decirse con seguridad que sean de origen prehispánico. Pese a que fueron de un uso común y generalizado en casi toda Mesoamérica, su casi total extinción sólo puede explicarse por la sistemática destrucción a la que fueron sometidos por parte de los españoles (para erradicar la idolatría), ya fuesen eclesiásticos, administradores o guerreros, y por la consiguiente ocultación por parte de los indígenas para evitar su destrucción y pérdida.

²⁶² Alcina, J.; *Op. Cit.*, p. 16

²⁶³ *Ibidem*

De los pocos códices que se libraron de la destrucción, muchos tuvieron como destino Europa como parte de los regalos de objetos artísticos y exóticos que los conquistadores hacían a su soberano y éste, a su vez, a los parientes de las casas reinantes europeas.

Después de esa gran pérdida, por diversos motivos, fueron los propios españoles los promotores de una serie de documentos pictográficos hechos por los indios en la más pura tradición indígena. Así, la mayor parte de los manuscritos que pueden encontrarse en la actualidad fueron producidos durante la primer etapa del período colonial. En un principio se pintaron dentro de la más estricta tradición indiana, pero poco a poco fueron evolucionando hacia formas de estilo colonial o europeo (como es el caso de los catecismos pictográficos, que tienen forma de libro europeo pero una construcción y lectura todavía prehispánica) y, finalmente, se transformaron en formas completamente degeneradas que difícilmente representan su primitivo origen.

Es muy importante recordar que los códices mexicanos se utilizaban en gran medida para la enseñanza en el Calmecac, donde servían de recordatorio de los largos poemas religiosos, anales históricos o canciones litúrgicas que, por otra parte tenían que estudiar de memoria en largas y tediosas sesiones de aprendizaje, como nos relata el padre Tovar²⁶⁴:

“Para tener memoria entera de las palabras y traza de los parlamentos que hacían los oradores y de los muchos cantares que tenían, que todos sabían sin

²⁶⁴ Alcian F., J.; *Op. cit.*, p. 69

discrepar palabra, los cuales componían los mismos oradores, aunque **los figuraban con caracteres**, pero para conservarlos con la mismas palabras que lo dijeron los oradores y poetas, había casa día ejercicio de ello, en los colegios de los mozos principales, que habían ser sucesores de éstos y con la continua repetición se les quedaba en la memoria, sin discrepar palabra, tomando las oraciones más famosas que en cada tiempo se hacían por método para imponer a los mozos que habían de ser retóricos, sin discrepar palabra, de gente en gente, hasta que vinieron los españoles que en nuestra letra escribieron muchas oraciones y cantares...”

Con respecto al nombre de nuestros “cuadernillos de pinturas”, malamente llamados *manuscritos testerianos*, se aplica a una serie de librillos en los que se contienen catecismos pictográficos utilizados, al parecer, de manera sistemática con fines evangelizadores, aplicando criterios y hábitos de enseñanza típicamente indígenas.

En ellos convergen varios procedimientos e intereses, unos nativos y otros típicos de la cultura popular de la Península Ibérica en el momento de la conquista. En efecto, como se demostró anteriormente, el sistema de enseñanza en las escuelas consistía en la memorización de textos orales relacionados con pictografías; en éstas el “sistema *rebus*” (de la cosa) acercaba lo ideográfico y pictográfico a una escritura fonética y silábica, lo que proporcionaba a la población analfabeta medios mnemotécnicos para retener historias, plegarias u otro tipo de información. Mientras que del

lado español, de manera muy similar, era frecuente el uso de retablos para educar en las iglesias o en los pueblos a la gente que tampoco un mínimo de conocimiento de la escritura²⁶⁵.

Por eso los 35 manuscritos registrados por Glass son, probablemente, una mínima muestra de los que han debido ser abundantísimos catecismos utilizados por los misioneros para evangelizar a la gran población del México Prehispánico.

El mismo John B. Glass describe estos catecismos como pequeños volúmenes que contienen oraciones, artículos religiosos y otro tipo de oraciones de la doctrina cristiana, expresados a través de pequeñas pinturas de figuras que representan frases, palabras o sílabas del texto Cristiano. En la mayoría de los casos los pictogramas se dibujan entre dos líneas horizontales y se leen de un lado a otro de las dos caras de las páginas (reverso – anverso). La mayoría de las figuras son probablemente invención o creación de los evangelizadores, claro está que con apoyo de la iconografía indígena y sólo algunas, en casos muy concretos, se puede decir que fueron tomadas directamente del vocabulario colonial o indígena²⁶⁶.

²⁶⁵ *Ibidem*, p. 158

²⁶⁶ Glass, John; *Handbook of Middle Americans Indians*; Volumen 14, Guide to Ethnohistorical Sources, Parte 3, University of Texas Press Austin, 1975

4.3 Catecismos Pictográficos

La mayor parte de estos documentos gráficos son de dimensiones reducidas que van desde los 5.5 cm x 7.7 cm hasta 21 cm x 16 cm aproximadamente; están manufacturados en papel europeo (algodón) a excepción del que se encuentra en Deutsche Staatsbibliothek de Berlín, que está elaborado sobre papel amate²⁶⁷, el número de hojas suele ser variable dependiendo de las oraciones por las que esté constituido; cada una de las hojas están divididas por líneas gruesas horizontales y continuas de color negro (que fluctúan en cada uno de los catecismos); los dibujos y textos se encuentran plasmados entre estas líneas. Normalmente, la escritura empieza en el reverso de la primera página extendiéndose hasta el anverso de la segunda, por lo tanto el sentido de la lectura es de izquierda a derecha y de arriba abajo. Los colores cubren la superficie por la técnica de aguada y los que se utilizan normalmente son el azul (para el manto de la Virgen María, cielo, universo, etc.), rojo (manto de Jesús, nobles, flores, sangre, etc), amarillo (en las aureolas, coronas, llamas, etc.), verde (tallo de la flores, etc.), negro (utilizado siempre para el contorno de las figuras, a manera de la tradición prehispánica; excepto para el maguey y las llamas que son trazadas directamente con el pincel), el blanco está figurado por la ausencia de color.

Todos, estos curiosos librillos coinciden en términos generales, en cuanto a contenido, ya que invariablemente tratan del mensaje cristiano, siendo la principal diferencia el mayor o menor número de imágenes empleadas

²⁶⁷ Glass, J., *Op. cit*, pp. 285-286

para la exposición de la idea principal; algunos se conservan íntegros y otros fragmentados; con glosas o carentes de ellas.

Los elementos gráficos están dibujados sobre varios planos en el espacio; no contienen efectos de volumen, luz y sombra o perspectiva; los desplazamientos están indicados por la separación de las piernas vistas de perfil, recordándonos mucho las concepciones plásticas de los antiguos mexicanos.

La mayoría, por lo menos, debe de contar con las cinco oraciones principales para la conversión de un neófito en un buen católico, que son: Padre Nuestro, Ave María, Credo, Salve Regina y Confiteor; aunque muchos no solamente muestran estas oraciones sino que se extienden y abarcan muchas más como: Mandamientos de la Ley de Dios, Mandamientos de la Santa Iglesia, Sacramentos, Artículos de la Fe, etc., donde el orden de todas ellas es indistinto.

Basándonos en el estudio de Catecismos Indígenas²⁶⁸, del Doctor Joaquín Galarza, se pueden clasificar los pictogramas en "personajes" y "no personajes"; los personajes normalmente llevarán **atributos** para reconocer a uno de otro (por ejemplo la diferencia de peinado, o de vestimenta; de la misma manera que se reconocían a los diferentes dioses prehispánicos dependiendo de los atributos o distintivos que estos portasen); dentro de cada uno de ellos también se encontraran las **variantes**, que modifican o afectan el sentido del pictograma por

²⁶⁸ Galarza, Joaquín; *Catecismos Indígenas. Método para el análisis de un manuscrito pictográfico del siglo XVIII con su aplicación en la primera oración: el Pater Noster*, TAVA Editorial, México, 1992

ejemplo: el *padre* puede tener un brazo "alzado", "bajado", "doblado" o "bendiciendo" donde cada una de estas posiciones dará un sentido a la oración²⁶⁹.

Personajes

Pueden ser clasificados según su contenido temático; por convención: los atributos, las vestimentas, la desnudez, los ornamentos, etc., de los "personajes", son empleados por los artistas, tanto indígenas como europeos, para establecer sus cualidades civiles, militares y religiosas. Según estos atributos, se diferencian los grados de religiosidad; construyendo una "escala" que va del infierno al cielo cristiano, pasando por la tierra, recorriendo jerarquías del mundo de los vivos y los muertos; sobre la tierra o en el cielo, los atributos monstruosos (cuernos, escamas, garras, etc.) que definen gráficamente a los monstruos del Infierno; las vestimentas civiles marcan a los humanos profanos del común; los trajes militares, así como los específicos del "blanco" (español) y de los indígenas, señalan a los humanos profanos y notables; los muertos (cadáveres), los cuerpos en llamas, las costillas aparentes y la desnudez, así como el uso de una capucha, especifican el grado de cristianización, al cual llegaron los humanos; el hábito con el escapulario, el cordón, una mitra, cetro, etc. Define a los humanos religiosos y notables; los huesos (cráneo o esqueleto), marca a los muertos y la Muerte, estado transitorio y los ornamentos de la cabeza como flores, aureolas, coronas, rayos,

²⁶⁹ Galarza, Joaquín; *Op. Cit.*, pp. 20-23

señalan las cualidades divinas de los personajes situados en el más alto grado de la religiosidad²⁷⁰.

No personajes

Ayudándose con la iconografía indígena y europea, Joaquín Galarza divide en tres niveles este tipo de pictogramas²⁷¹:

1er nivel - pictografía: corresponde a las características del dibujo	2º nivel - tema: corresponde a la iconografía y al contenido temático	3er nivel-categoría: divide a las series anteriores
1. cielo, universo cristiano, tierra infierno	1. religión	1. Cosmología
2. cráneo, rostro, corazón, mano, pierna, ala de ángel	2. partes del cuerpo humano	2. anatomía
3. ostia, tortilla	3. alimento espiritual o alimento material	3. alimentación
4. maguey, nopal, palma, flor, frutos	4. elementos vegetales	4. botánica
5. piojo, paloma, ala	5. elementos animales	5. zoología
6. iglesia, altar, piedra, cruz	6. construcciones religiosas	6. arquitectura
7. muro, columna, escalera	7. construcciones civiles	
8. anagrama	8. religión	7. letras latinas
9. cuenta y piojos	9. cifras	8. cuenta tradicional
10. cruz, rosario, cáliz, libro santo, corona de espinas, rayos, bandera	10. religión	9. objetos religiosos
11. espada, flecha, espada corta	11. armas	10. objetos civiles
12. manto, corona, cetro	12. insignias	
13. escalera silla, estera	13. muebles	
14. utensilios de cocina	14. utensilios	
15. palo sembrador	15. útiles	
16. instrumentos musicales, monedas	16. varios	

²⁷⁰ *Ibidem*, p. 26

²⁷¹ *Ibidem*, pp. 28-30

Después de revisar los antecedentes respecto a los principios de la escritura y métodos de evangelización, entre otras muchas cosas, es el momento de adentrarse al objetivo principal de la tesis que es mostrar y analizar un pequeño grupo de ***catecismos pictográficos***, cuatro en total, que nos ayudarán a entrar en contacto directo con el método didáctico de enseñanza, así como con los caracteres de aquella escritura inspirada en los viejos manuscritos indígenas.

De este tipo de catecismos, que una vez pintados adquirieron forma de librillos o códices, quedan muy pocos ejemplares, ahora considerados verdaderas joyas bibliográficas, que afortunadamente todavía se conservan en algunos museos y bibliotecas.

En la presente Tesis se hará referencia a cuatro al siglo XVI, donde se intentará dar una nueva visión y desciframiento de cada uno de los pictogramas pintados en las franjas o columnas horizontales que componen cada uno de los folios de estos “códices” o “libros de pinturas”, recuperando sobre todo la función didáctica que tenían cada uno de ellos, y son:

- ❖ **Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante**
- ❖ **Libro de Oraciones (anónimo)**
- ❖ **Catecismo Gómez de Orozco (anónimo)**
- ❖ **Catecismo atribuido a Fray Benardino de Sahagún**

4.3.1 Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante

Ubicación: Se encuentra en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, bajo la signatura: Vit. 26-9

Descripción²⁷²: El manuscrito está envuelto por una cubierta de piel, cuya parte posterior se prolonga, a través de una especie de solapa triangular, hasta el centro de la cubierta anterior, en el que seguramente se hallaba un botón o presilla, que podía ser introducido en la ranura situada en el vértice de la cubierta posterior.

Protegido por estas “guardas” se encuentran 44 hojas (88 páginas en total). Sin embargo, se nota que alguien colocó una paginación con números arábigos y a lápiz, comenzando con el número 1 en el anverso de la segunda hoja y termina con el número 81 en el anverso de la hoja 42.

En realidad el “libro” consta de dos ejemplares unidos por medio de costura; así el primer librito está conformado por 34 hojas, dobladas por la mitad y unidas por medio de una costura con hilo blanco, mientras que la segunda unidad está conformada por 10 hojas unidas con el mismo sistema del anterior.

Se puede afirmar que son dos unidades distintas, ya que al analizar las imágenes se distingue claramente la diferencia de manos que pintaron

²⁷² Cortés, J.; *Op. Cit.*; pp. 73-76

cada uno de los libros. Además entre el primer libro y el segundo se dejan dos páginas en blanco: el reverso del primero y el anverso del segundo.

Las hojas son de papel blanco; hecho a mano, probablemente de algodón empleando la técnica europea de manufactura; sus dimensiones son aproximadamente 7.7 cm de alto por 5.5 de ancho (si pensamos que un folio normalmente mide 21 x 30 cm y lo doblamos en cuatro, formaremos libros con la medida aproximada del catecismo en cuestión).

Cada una de las páginas, que presentan imágenes, están atravesadas por cinco líneas horizontales de color negro y sobre ellas se sitúan los pictogramas, comenzando por el extremo superior izquierdo y terminando por el extremo inferior derecho. La lectura se efectúa de la parte superior izquierda del reverso de la primer hoja a la parte inferior derecha del anverso de la siguiente hoja.

Como separación entre una oración y otra, encontramos cuatro líneas paralelas y verticales, al centro de ellas se distinguen una serie de cruces de líneas diagonales formando una "x", todas en color negro

Presenta varias inscripciones y sellos correspondientes a los diferentes números de inventarios y bibliotecas a los que ha pertenecido o pertenece.

La primer hoja se encuentra pegada directamente sobre la tapa que lo protege, así en su reverso, en la parte superior se pueden ver huellas de varios números tachados, distinguiéndose: V-3-48-36-7, que

probablemente sea la anterior signatura que tenía; debajo de este se ve: V^a.26-9, que es su signatura actual; en el centro se observa claramente un sello en tinta violeta, con la leyenda: *Biblioteca Nacional-Manuscritos*.

En la segunda hoja, en el anverso, encontramos una leyenda, escrita a mano, posiblemente con caligrafía del siglo XVII, donde se lee:

*este librito es de figuras con que los Misioneros
enseñaban a los indios la Doctrina a el principio
de la conquista de Indias*

En el anverso de la tercer hoja, se encuentra un sello con tinta violeta, con la leyenda: *Archivo Histórico Nacional*; debajo de este observamos otro sello pero en tinta azul, con las letras BN, que corresponde a las siglas de *Biblioteca Nacional*.

Finalmente en el anverso de la hoja cuarenta y tres, en la parte superior, se localiza la firma autógrafa de fray Pedro de Gante.

Contenido: se distinguen las siguientes oraciones;

En el primer libro encontramos:

- a. Per Signum ó la Señal de la Cruz
- b. Padre Nuestro
- c. Ave María
- d. Credo

- e. Salve Regina
- f. Confesión General ó Yo Pecador
- g. Doctrina Resumida
- h. Los 14 Artículos de la Fe
- i. Los Mandamientos de la Ley de Dios
- j. Los Mandamientos de la Iglesia
- k. Los Sacramentos
- l. Las Obras de Misericordia

En el segundo:

- a. Los Sacramentos
- b. Las Obras de Misericordia
- c. Oración Final

Observaciones: Este catecismo ha sido estudiado ampliamente por el Dr. Justino Cortés Castellanos en 1987, quien nos proporciona un análisis muy minucioso numerando pictogramas, comparándolos, distribuyéndolos en idénticos, semejantes o diferentes, en simples y compuestos, estáticos y dinámicos; y además encuentra tres claves de traducción o bien para la interpretación de los mismos²⁷³:

- ❖ La semejanza e identidad de algunos pictogramas con algunos glifos de los códigos mexicanos.

²⁷³ Cortés, Castellanos, Justino, *Op. Cit.*, pp.9-11

- ❖ Semejanza e identidad entre los pictogramas y las palabras y frases de los catecismos impresos en España a finales del siglo XV y principios del XVI, así como en la primera mitad del siglo XVI (como la *Doctrina Cristiana de fray Alonso de Molina*, la *doctrina Chiquita de los Dominicos* y la *Doctrina Tepiton de fray Pedro de Gante*)
- ❖ Semejanza y hasta identidad entre los pictogramas repetidos que se encuentran en los tres catecismos conocidos de Fray Pedro de Gante.

Su trabajo puede considerarse una excelente aportación para la comprensión de este tipo de documentos. Sin embargo, deja de lado una de las principales características de estos libros de pinturas, que es su función utilitaria y expositiva, es decir, que estos cuadernillos eran fácilmente comprensibles para los destinatarios; objetivo que no se consigue en su investigación, por lo que en esta ocasión y basándonos en sus notas se intentará recuperar esa parte todavía poco explorada que los hacía accesible a cualquier neófito en la materia.

4.3.2 Catecismo Gómez de Orozco (anónimo)

Ubicación: Se encuentra en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, de la Ciudad de México, bajo la signatura: 35 - 131

Descripción²⁷⁴: Manuscrito testeriano del siglo XVI, adquirido por la BMNAH en 1945. Representa la doctrina breve ó resumida en pictogramas, a través de preguntas y respuestas; con texto en náhuatl en la parte superior de cada una de las imágenes.

Costa de un cuadernillo de seis hojas de papel europeo (posiblemente hecho a mano con fibras de algodón), encuadernado en terciopelo rojo y con unas medidas aproximadas de 16 cm de alto por 10 cm de ancho (que se obtienen doblando un folio dos veces por la mitad mas ancha).

Miguel León Portilla, realizó un pequeño estudio sobre este catecismo donde nos comenta, que se puede pensar que el texto en náhuatl fue redactado a finales del siglo XVI, el cual lo comprara con el catecismo del Padre Jerónimo Martínez de Ripalda.

La primera y última página del libro no existen, quedando la lectura del catecismo incompleta.

Cada una de las hojas se encuentra dividida por seis líneas horizontales en tinta negra y entre cada una de ellas se disponen los pictogramas o imágenes, que están delineados con tinta negra. Los colores que se utilizan para la iluminación de los diferentes pictogramas son básicamente los correspondientes a los colores primarios y secundarios de la paleta cromática.

²⁷⁴ Al igual que el catecismo anterior, no fue posible realizar la consulta de la obra directamente, sino a través de fotografías proporcionadas amablemente por la BMNAH.

Para la separación entre pregunta y respuesta se emplean dos líneas paralelas en posición vertical; el texto se ubica justo en la parte superior de cada uno de los dibujos.

Contenido: Únicamente se expone la doctrina resumida a través del sistema de preguntas y respuestas.

Observaciones: Miguel León Portilla realizó una interpretación de los pictogramas basándose en el Catecismo del Padre Ripalda, sin embargo creemos que no es una interpretación del todo correcta, por lo que en la presente investigación también nos basamos en el catecismo de fray Alonso de Molina, para darle una interpretación lo más fiel posible. Al mismo tiempo se intentó reconstruir el primer folio que hace falta basándonos en los pictogramas empleados a lo largo de todo el manuscrito.

4.3.3 Libro de Oraciones (anónimo)

Ubicación: Se encuentra resguardado en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia (BMNAH), de la Ciudad de México, bajo la signatura: 35-53 y número de inventario: INV. 10-163080

Descripción²⁷⁵: Manuscrito de tipo testeriano, probablemente del siglo XVI, de procedencia desconocida. Contiene el catecismo representado en pictogramas y mnemónicos y texto escrito en mazahua.

²⁷⁵ Lamentablemente no fue posible tener un acceso directo a la obra, por lo que la descripción que a continuación se facilita está basada en la ficha técnica proporcionada directamente por BMNAH.

Consta de doce hojas de papel europeo (probablemente de fibras de algodón), de color blanco y medidas aproximadas de 16.6 cm de alto por 11 cm de ancho.

Todas las hojas están divididas por 8 líneas horizontales de color negro, excepto la última que sólo presenta 6, donde se localiza la inscripción mazahua, a partir de la tercera línea.

Los dibujos son de rasgos sencillos e ingenuos, sugestivos y didácticos, iluminados con colores planos utilizando exclusivamente el amarillo, verde, azul y rojo., donde la imagen se ubica entre las líneas horizontales y se delimita por un contorno de color negro.

Para la separación entre oraciones se distingue una columna formada por dos líneas verticales paralelas entre sí, en cuyo interior se encuentran una serie de líneas diagonales, que van de derecha a izquierda y viceversa formando una especie de zig-zag (o dibujo de esterilla), seguido de esta se observa una línea ondulante y todas ellas son de color negro.

Al parecer se perdieron las tapas del libro, y junto con estas la primer hoja, donde seguramente se encontraban algunos datos sobre el origen del mismo.

Según Carlos Martínez Marín, dice que el texto en mazahua, puede llevarnos a pensar, que este ejemplar procede del Valle de Toluca, por lo que también es conocido como Anónimo Tolucano.

Contenido:

- a. Per Signum ó la Señal de la Cruz
- b. Confesión General o Yo Pecador
- c. Padre Nuestro
- d. Ave María
- e. Credo
- f. Salve Regina
- g. Los 14 Artículos de la Fe
- h. Los Mandamientos de la Ley de Dios
- i. Los Pecados Capitales
- j. Los Sacramentos
- k. Preceptos de la Iglesia
- l. Confesión General más larga
- m. ¿? Verdades de la fe

Observaciones: En 1963, fue editado este mismo catecismo por la profesora Zita Basich de Canesssi, quien además tuvo a cargo la delicada tarea de calcar y colorear los pictogramas, mientras que las fotografías de los mismos, reproducidos al tamaño natural, se deben a Vicente Castillo Ormas; y la nota introductoria a Carlos Martínez Marín²⁷⁶.

Como nos comenta Durán con respecto al contenido de este manuscrito, hay que puntualizar que en los ocho primeros folios es posible reconocer casi espontáneamente el mensaje religioso que los pictogramas manifiestan; pero en los tres últimos, la lectura continuada se torna

²⁷⁶ Durán, J. G., *Op. Cit.*; pp. 118-119

confusa y por momentos parece interrumpirse debido, según su parecer, al orden actual de la compaginación (dando la impresión de que falta algún folio) y a las particularidades de los mismos dibujos, ya que aparecen nuevos signos y personajes de difícil intelección para el lector.

4.3.4 Catecismo atribuido a Fray Benardino de Sahagún

Ubicación: Localizado en la Biblioteca Nacional de París, bajo la clasificación de: Ms mexicaine 78

Descripción²⁷⁷: Consta de un cuadernillo constituido por once hojas, pero probablemente fueron doce, consecuencia de doblar por la mitad y coser seis hojas de mayor tamaño para formar así el cuadernillo; la hoja duodécima (que probablemente careció de pintura) fue cortada, pero no justo en el doblez de la costura, sino rebasando unos milímetros dicho doblez para evitar dejar suelta la hoja opuesta o primera. Se confirma lo anterior ya que entre el folio 6v y 7r, justamente a la mitad del cuadernillo, se encuentra el hilo que atraviesa las hojas en dos puntos y se encuentra doblemente anudado; y en el folio 11v figura una inscripción manuscrita: *"en 12 fol"*.

El cuadernillo carece en la actualidad de pergamino, badana o cualquier otro tipo de pasta que lo proteja, sin poder precisar si anteriormente tuvo algún tipo de protección.

²⁷⁷ Resines, Luis; *Catecismos Americanos del siglo XVI*; Junta de Castilla y León, 1992, pp. 260-263

Las hojas miden 21 cm de alto por 15 cm de ancho; los bordes exteriores e inferiores se encuentran especialmente deteriorados y desiguales debido al uso; en el ángulo superior derecho se encuentran pequeños números en tinta numerando cada uno de los folios que van del 1 al 11.

El reverso de la primer hoja cumple la función de portada de la obra y está llena de inscripciones manuscritas, desordenadas, pero que tienen de denominador común que guardan en mayor o menor medida relación con la obra, algunas están tachadas o semitachadas y otras ofrecen una lectura muy deficiente. De izquierda a derecha y de arriba a bajo, aparecen las siguientes inscripciones:

“El Credo en caracteres”; “Sahagun” (sic); ”8”; “En el nombre”; “pater, ave, etc.”; “méxico”; “México, 6 de enero [¿año? tachado] de 1832 Años”; “XXXXVIII”. Dos sellos de caucho donde se lee Bibliothèque National.

Todas las páginas están divididas con 9 líneas horizontales, delimitando ocho bandas horizontales. La primera de las líneas se encuentra a 5mm del borde superior de la página y el espacio entre banda y banda es de aproximadamente 22-25mm, y al termino de la última línea quedan 15mm hasta el borde inferior de la página.

Se puede decir que esta división de las líneas horizontales las llevó a cabo el tlacuilo antes de ponerse a componer o dibujar la obra; prueba de ello es que, no se empleó la última banda de los folios 7v-8r (quizás justificado porque había terminado de dibujar los artículos de la fe y deseaba empezar el formulario siguiente, desde el inicio de un a nueva

página); igualmente se quedaron sin utilizar las últimas dos bandas de la plana f. 10v-11r. En conclusión, se observa claramente que primero prepara y dispone el espacio útil, y al final sobra una parte del mismo que no fue utilizada.

Al igual que en los tres anteriores el sentido de la lectura es de izquierda a derecha, pasando de la página izquierda (reverso) a la derecha (anverso) para cada una de las bandas. Es muy importante este dato, no solamente para seguir el sentido de la lectura, sino que por la propia dinámica se marca un "iter" determinado: todo lo que siga el sentido de la marcha, avanzando, será interpretado como afirmación, mientras que al contrario, todo lo que vaya en sentido contrario a la marcha, interrumpiéndola o alterándola será interpretado como una negación²⁷⁸.

Prácticamente este manuscrito es completamente pictográfico, salvo que en ocasiones recurre a la escritura alfabética, para ir indicando los títulos de cada uno de los apartados en que se divide.

Los pictogramas consisten en dibujos sencillos (aunque más elaborados que el resto de los catecismos), a base de líneas que delimitan el contorno a la vez que precisan los rasgos más elementales de los personajes; el tamaño de las figuras es de aproximadamente 2 cm. Las líneas de contorno de las figuras siempre son en tinta negra y posteriormente coloreadas (posiblemente al agua, o sea empleando colorantes) empleando tres colores básicos: amarillo, verde y sepia.

²⁷⁸ Resines, Luis; *Op. Cit.*, p. 261

Contenido: Se muestran las siguientes partes de la doctrina cristiana;

- a. La Protestación de la Fe y Señal de la Cruz
- b. El Padre Nuestro
- c. El Ave María
- d. El Credo
- e. La Salve Regina
- f. Los Mandamientos de la ley de Dios
- g. Los Mandamientos de la Iglesia
- h. Los Sacramentos
- i. Los Artículos de la Fe
- j. Las obras de Misericordia
- k. Las Espirituales
- l. La Confesión General
- m. La Comunión
- n. La Contrición

Observaciones: Para la interpretación de los pictogramas, nos hemos basado en el trabajo de Luis Resines, quien trató de descifrarlos por sí mismos, y no acudiendo a los textos impresos (como es el caso de Justino Cortés en el catecismo de Pedro de Gante), ya que siente que se puede desviar el sentido genuino de los pictogramas. Como bien dice el autor: Si en el lenguaje alfabético a cada letra corresponde un sonido y siempre es el mismo, y su combinación va dando como resultado palabras, algo semejante sucede con el lenguaje ideográfico: cada pictograma tiene

normalmente un significado y siempre es el mismo, lo que obliga a mantener una lógica interna a la hora de descifrar un significado²⁷⁹.

En este sentido concordamos íntegramente con la opinión de Luis Resines, donde no resulta válido atribuir a un mismo pictograma una pluralidad de significados diversos, como lo realiza Cortés en el Catecismo de Pedro de Gante. De esta forma los pictogramas que resultan más repetidos pudieron ser descifrados con mayor seguridad; a medida que la rareza aumenta, las posibilidades de interpretación eran menores. Como elemento auxiliar, utilizó la comparación con otros catecismos en pictogramas, que sin ser exactamente iguales, mantienen una innegable proximidad ideográfica.

Dentro de los pictogramas encontramos que siempre al principio de cada oración y para la separación de las mismas, se utilizan una cenefa vertical formada por dos líneas paralelas en color negro, que por la parte exterior se encuentran enmarcadas por pequeñas medias circunferencias, de color amarillo y verde; mientras que al interior se observan unas líneas ondulantes que van de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo de color rojo, para después continuar con dos líneas paralelas en color negro que van de derecha hacia izquierda y de arriba hacia abajo formando una especie de zig-zag, que por la mitad tanto en la parte superior e inferior se colocan dos pequeños círculos, y este zig-zag se continua sucesivamente.

²⁷⁹ *Ibidem*, pp. 266-268

4.4. Análisis e Interpretación

Como ya se ha reiterado varias veces, para esta investigación se escogieron los cuatro catecismos anteriormente mencionados. Tres han sido estudiados; dos ampliamente ("Fray Pedro de Gante" analizado por Justino Cortés y el de "Fray Benardino de Sahagún" estudiado por Luis Resines) y otro a manera muy general ("Catecismo Gómez de Orozco" interpretado por Miguel León-Portilla), estos nos sirvieron de referencia para la interpretación de un cuarto catecismo que no cuenta con algún estudio completo hasta la fecha.

Se eligieron ya que todos poseen características muy similares, en cuanto temporalidad, diseño y estructura. Basándonos en esas peculiaridades y conformando una secuencia lógica los ordenamos cronológicamente de la siguiente manera:

En primer lugar el Catecismo de fray Pedro de Gante, por las siguientes características:

- ❖ Ser el primer misionero en llegar a la Nueva España e iniciar rápidamente su labor evangelizadora a través de diversos recursos didácticos.
- ❖ Los pictogramas que se presentan son sumamente esquemáticos con una amplia reminiscencia de los símbolos indígenas, lo cual nos indica y hace pensar que todavía no existía un desarrollo en la pictografía de este tipo de documentos.

- ❖ Por ser el de menores dimensiones, esto refleja que debido a la carencia de papel en los primeros años, fue necesario aprovechar al máximo los recursos existentes; así de cada uno de los folios con los que contaban de medias aproximadas de 22 x 30 cm podían hacer un cuadernillo de 32 páginas de 5.5 x 7.7 cm (8 hojas), que corresponde a medidas muy semejantes del catecismo en cuestión.

En segundo lugar el Catecismo Gómez de Orozco (anónimo), por:

- ❖ Observar una evolución en los rasgos de los pictogramas, un aumento en las dimensiones de los mismos y ser más descriptivos.
- ❖ Variación en las dimensiones del formato, indicando que ya existe mayor producción de papel; así al doblar dos veces un folio normal de dimensiones aproximadas de 22 x 30, obtenemos cuadernillos de 11 x 15, dimensiones muy semejantes a las de este catecismo.
- ❖ Al ser anónimo y no tener una temporalidad exacta, se comparó la pictografía entre el Catecismo de Gante y Sahagún, observando la evolución del dibujo ubicándolo entre estos dos.

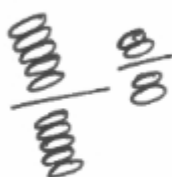
En tercer lugar el Libro de Oraciones, también anónimo y de dimensiones aproximadas al anterior. Al Igual que el Catecismo Gómez de Orozco se distingue una evolución de los pictogramas siendo cada vez más descriptivos, empleando una mayor cantidad de ellos para expresar cada una de las ideas.

En cuarto sitio, el catecismo correspondiente a Fray Benardino de Sahagún, por ser este fraile uno de los últimos en llegar y donde claramente se observa un mayor y mejor uso de las técnicas pictóricas, mostrando mas detalles en la elaboración de los mismos, así como un mayor empleo de dibujos par la expresión de una idea obteniendo una mejor comprensión de éstos.

Dentro de los cuatro catecismos vamos a encontrar una serie de pictogramas que podemos clasificar en dos grandes grupos: numerales y no numerales.

Numerales: En este tipo de pictogramas claramente se distingue la influencia de los glifos numerales empleados por los antiguos indígenas. La unidad es representada por un punto o círculo pequeño; así los números que son superiores a la unidad hasta el 19, generalmente se representan repitiendo los glifos indicativos de la unidad tantas veces sea necesario hasta alcanzar la unidad deseada.

Representación del número catorce



Gante



Libro de oraciones



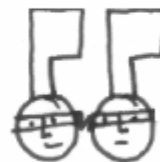
Sahagún

El número 20 normalmente, se simboliza con una bandera o una flor; el número 40 se distinguirá por la yuxtaposición de dos banderas, las cuales al significar cada una 20, su suma nos dará la cantidad requerida. En los catecismos se observa perfectamente el uso de las banderas para significar en los artículos de la fe los 40 días, como se muestra a continuación:

Representación de cuarenta días (20 + 20)



Libro de oraciones



F. Pedro de Gante

No Numerales: En este apartado se engloban la mayoría de los pictogramas y se destacan, por ser los más empleados:

Pie: Glifo que admite diversas interpretaciones dependiendo de su orientación y contexto. Significa camino cuando se encuentra colocado de una manera horizontal; partida cuando se encuentra en posición ascendente o de subir; descenso cuando las huellas van dispuestas descensivamente.

Mano: Normalmente es el indicativo de una acción o verbo.

Vírgula: Corresponde a la acción de hablar, mandar, orar, dar consejo, cantar, etc.

Rostro del Sol: Significa día

Colibrí o paloma: Simboliza al Espíritu Santo

Tortilla: Simboliza el pan

El mal o pecado: Normalmente es representado por la suciedad, inmundicias, llagas, lagartijas, el búho y abejorros

La muerte: Se simboliza mediante una calavera o un fardo mortuario.

El enemigo: El tlacuilo intentó representar a un conquistador como símbolo de enemigo.

Estos tan solo son una pequeña muestra de la diversidad de glifos que encontramos, que se pueden consultar en el diccionario anexo; donde se observa el significado de cada uno de ellos y su representación en los cuatro catecismos.

Además de realizar un estudio comparativo entre los pictogramas de los cuatro catecismos para su mejor interpretación; se intentó seguir la lectura de las imágenes basándonos en la doctrina breve de Fray Alonso de Molina, por ser uno de los más reconocidos y empleados en la época y por que se ajustaba más fidedignamente a la lectura real de los libros de pinturas.

Debido a lo extenso que resulta la interpretación de los catecismos se optó por realizar un segundo tomo donde se podrán consultar los cuatro catecismos en su totalidad haciendo las observaciones pertinentes al margen de los mismos, si así se requiriese.

“La imagen como método de evangelización en la Nueva España. Los catecismos pictográficos del siglo XVI. Fuentes del conocimiento para el restaurador.”

TOMO II

Tesis Doctoral

Gloria Martha Sánchez Valenzuela

5. DESCIFRAMIENTO DE LOS PICTOGRAMAS

Después de haber realizado una revisión exhaustiva sobre el tema y localizados básicamente cuatro estudios de catecismos pictográficos, que son: Justino Cortés con El catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante; Luis Resines con Catecismos Americanos del Siglo XVI, donde realiza un desciframiento de los pictogramas del Catecismo atribuido a Fray Bernardino de Sahagún; Joaquín Galarza con su Método para el análisis de un manuscrito pictográfico del siglo XVIII con su aplicación en la primera oración: el Pater Noster; y finalmente la recopilación que hace Juan Guillermo Duran en su Monumenta Catechetica Hispanoamericana, donde encontramos una interpretación parcial del catecismo pictográfico tolucano (o Anónimo "Libro de Oraciones" como está catalogado en la Biblioteca del Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México), llegué a la conclusión de que era necesario mostrar el significado de cada uno de los pictogramas de manera sencilla, de modo que la lectura fuera paralela al dibujo. Esto se debe por que, al revisar estos estudios, resultaba muy difícil tener una lectura clara, directa y fácil del catecismo, ya que al tener por un lado el pictograma y por otro el análisis, no se cumplía con la intención de los misioneros, que era el de adoctrinar de manera inteligible siendo la imagen simplemente un recordatorio a la palabra. Pensando en este objetivo principal y en el método empleado inicialmente, se intentará mostrar la doctrina de la manera mas sencilla combinando la palabra (representada de manera escrita) junto con la imagen.

Evidentemente para poder llevar a cabo este propósito me basé en los estudios anteriormente mencionados, aprovechando tan buena labor efectuada por dichos autores, esto me permitió darle una nueva visión a estos catecismos para poderlos acercar no sólo al estudioso sino a un público más general.

Siguiendo los pasos de Luis Resines y conjuntándolos con los de Justino Cortés intenté descifrar los pictogramas, del Anónimo “Libro de Oraciones” y el Catecismo Gómez de Orozco, por sí mismos pero teniendo siempre como referencia la Doctrina breve en castellano y mexicano de Fray Alonso de Molina, así como las Doctrinas de Ripalda y Astete; para seguir una secuencia más o menos lógica de cada una de las oraciones. Se escogió la doctrina de Molina por ser una de las más utilizadas por los franciscanos del siglo XVI al ser uno de los misioneros que mejor dominó la lengua de los “mexicanos” (náhuatl); y las de Ripalda y Astete, por ser unas de las más empleadas hasta hoy en día.

Por último, además de mostrar la interpretación del Libro de Oraciones y el Catecismo Gómez de Orozco, se expondrá el de Fray Pedro de Gante y Fray Benardino de Sahagún, para finalmente complementar tan cuidadosa labor ejecutada tanto por Justino Cortés como Luis Resines; donde encontré algunas observaciones que se harán en su momento.

Por otro lado, anexo a este tomo se encuentra un diccionario que se realizó con dos finalidades fundamentales: la primera, observar como se representa un mismo significado en las cuatro catecismos estudiados distinguiendo la evolución del pictograma o el mejor adiestramiento de los

tlacuilos (pintores indígenas), y el segundo, para que toda aquella persona que tenga interés pueda descifrar por si mismo y con ayuda del diccionario estos pequeños cuadernillos de pinturas.

Al igual que Resines se procedió a ordenar los pictogramas por oraciones o frases de manera que se conservara una misma unidad temática o de significado. Así resulta que los pictogramas más repetidos han podido ser descifrados con mayor certeza; a medida de que aumenta la rareza, las posibilidades de desciframiento resultan un tanto fortuitas, aunque se trato de hacer una interpretación lo más correcta posible apoyándonos en los textos impresos; en algunos casos, como el la última oración (verdades de la fe) del Anónimo Libro de Oraciones, al no localizar ningún texto impreso en el cual apoyarnos, se tuvo que hacer un esfuerzo mayor guiándonos exclusivamente por la lógica que nos dictaba la frase basándonos en tan sólo algunos pictogramas.

En este tomo nos adentraremos directamente al desciframiento de los cuatro catecismos seleccionados, siguiendo el orden que se planteó en el capítulo anterior:

- ❖ Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante, Tlacuilo I
- ❖ Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante, Tlacuilo II
- ❖ Catecismo Gómez de Orozco
- ❖ Anónimo "Libro de Oraciones"
- ❖ Catecismo en pictogramas de Fray Benardino de Sahagún

5.1 Catecismo de Fray Pedro de Gante (Tlacuilo I)

La doctrina en pictogramas de fray Pedro de Gante, elaborada por el primer tlacuilo presenta 12 oraciones que son en orden de aparición:

La señal de la cruz (Per signum)

Padre Nuestro

Ave María

Credo

Salve Regina

Confesión General

Doctrina resumida a manera de preguntas y respuestas

Los Artículos de la Fe

Los Mandamientos de Dios

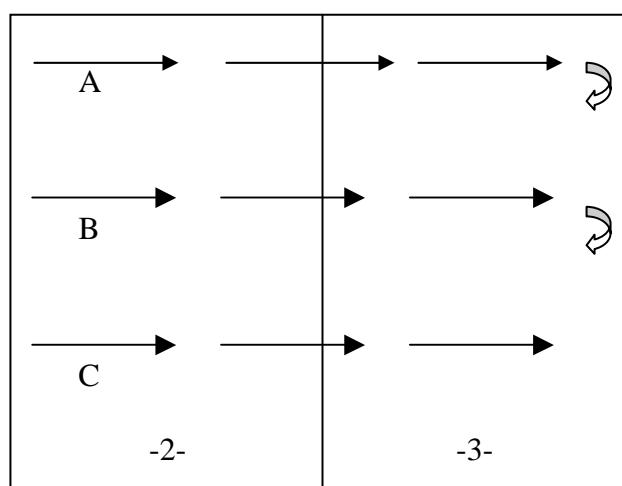
Los Mandamientos de la Iglesia

Los Sacramentos y

Las Obras de Misericordia

A continuación nos adentramos directamente a lo que es el desciframiento. En aquellos pictogramas que sea necesario hacer alguna aclaración u observación se pondrá un número indicativo, pudiéndose consultar al final de la interpretación global texto.

Como se mencionó en el Tomo I, a continuación se presentará el análisis de los cuatro catecismos seleccionados; para lo cual cabe recordar que la lectura de los mismos se efectúa de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, abarcando siempre dos páginas del cuadernillo. Es decir, el reverso de la anterior página y el anverso de la siguiente, como se muestra en el esquema:



Una vez que hemos recordado como se debe llevar a cabo la lectura podemos iniciar el análisis de estos cuadernillos de pinturas.

CATECISMO DE FRAY PEDRO DE GANTE

(TLACUILO I)



este librito es
de figuras con
que los Aztecos
naxos enseñaban
a los Indios la
Doctrina a el
principio de la
Conquista de Indiu





(Inicio) con la señal de la Cruz



Nuestro Señor Dios con



Dios Hijo Dios



Padre que sobre el cielo estás



Tú reino que se haga en la



Contra nuestro enemigo dignate librarnos



Tu nombre Dios Padre



Espíritu Santo Amén Jesús //



Que sea Glorificado tu nombre que venga hacia aquí



Tierra lo que tu quieres así como



En el cielo, ahora danos a nosotros



Dígnate perdonar nuestros pecados como nosotros perdonamos a los que nos ofenden



Dígnate librarnos contra todo



Dígnate alegrarte tú estas llena de gracia



Glorificada (bendita) tu estás por encima de todas



Nuestra tortilla (el pan) de cada día de la que tenemos necesidad



Dígnate no abandonarnos para que no caigamos en el pecado (tentación)



Mal Amén Jesús // Santa María



Contigo está Nuestro Señor Dios



Las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre



De Nuestro Señor Jesucristo Santa María



Ruega pecadores¹ ahora y



Dios Padre todo poderoso



La tierra, Creo en Nuestro Señor



Que se dignó a venir a encarnarse por obra



Completamente Virgen Madre de Dios por nosotros



En nuestra muerte Amén Jesús // Creo



Creados del cielo y



Jesucristo único hijo



Del Espíritu Santo se dignó nacer del venerado seno de Santa María



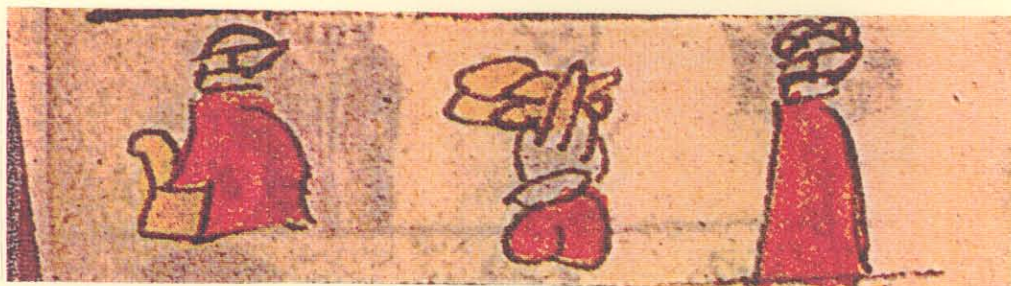
Virgen por nosotros padeció y por



Y puesto en la cruz murió y



Resucitó de entre



Está sentado a la mano derecha del Padre



Hacia aquí vendrá a juzgar a los vivos y



Orden de Poncio Pilatos fue extendido



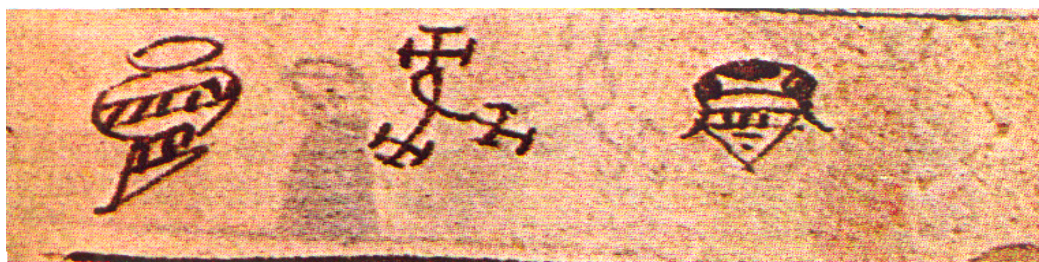
Fue sepultado bajó al lugar de los muertos y al tercer día



Los muertos subió al cielo



Dios todo poderoso descenderá



Muertos. Creo en Dios



Espíritu Santo y Creo en



De todo cristiano Creo



Se hace o realiza y con la fe



Y Yo Creo que cuando se acabe



Resucitarán Creo que después



La Santa Iglesia Católica señal



En la comunión de los Santos Sacramentos



Creo en el perdón de los pecados



La tierra (el mundo) vendrán todos los hombres



Habrà eternamente vida



Y Yo Creo que eternamente se vivirá



Misericordiosa Madre vida y dulzura



Eva hijos llamamos²



Llorando aquí lloramos



Míranos con misericordia finalmente cuando se acabe en la tierra



Amén, Jesús // Oh! Reina díginate alegrarte



Esperanza nuestra a ti llamamos los desterrados



Hacia ti (suspiramos) gimiendo y



En el lugar donde se llora³ ¡Oh! Abogada nuestra por ti misma



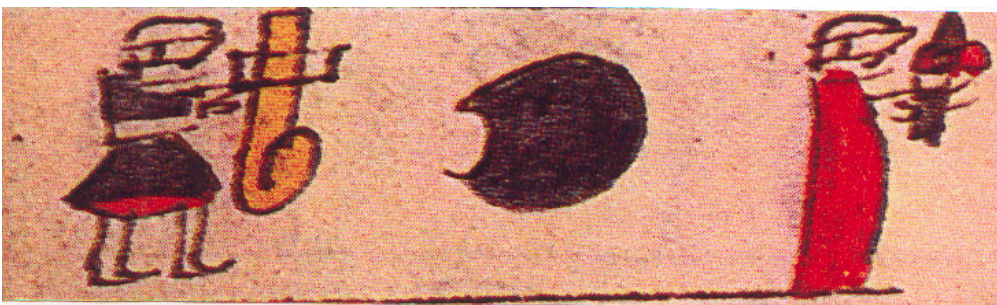
Nuestra vida díginate mostrarnos el precioso



Fruto de tu vientre Nuestro Señor Jesucristo muy (gran)



¡Oh! Dulce ¡Oh! Virgen ¡Oh! Madre



Para que avancemos hacia el cielo y a la felicidad



Padre yo pecador



Y Santa María y



Clementísima (misericordiosa) muy piadosa



De Dios por nosotros dígnate hablar



Completa Amén, Jesús //



Me confieso ante Nuestro Señor Dios



San Pedro San Pablo San Miguel



Arcángel

San Francisco⁴

todos



San

Francisco

que

pequé

al

comer



Al burlarme

de

otro

al

maldecir

al

fornicar



E bien

y no lo hice

debería de haber abandonado

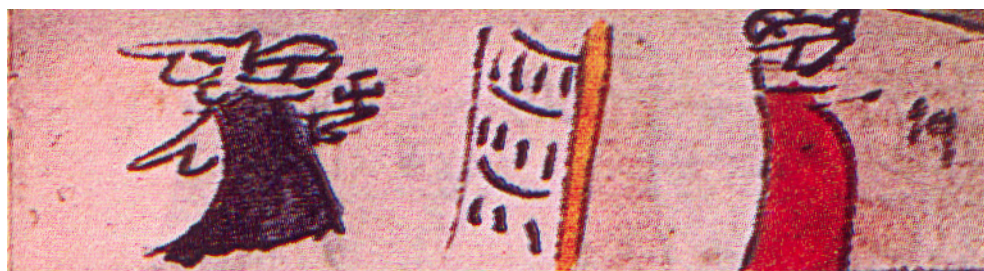


Por eso llora mi corazón

Señor

Nuestro

Dios



Los santos y ante ti Padre



Al beber al reír (mofarme) al jugar



No he cambiado mi vida debería de haber hecho



Todo mal y no lo abandonaré



Pequé pequé pequé michísimo⁵



Ahora desprecio el mal (al diablo)



A Santa María siempre Virgen que interceda



Nuestro Señor Jesucristo por mis



Padre Padre San Francisco⁶ por mandato de Nuestro Señor



Penitencia a mi miserable pecador



Me doy completamente a Nuestro Señor Dios ruego



A fin de que ruego ante su hijo



Pecados para que tenga misericordia de mi Tu Padre



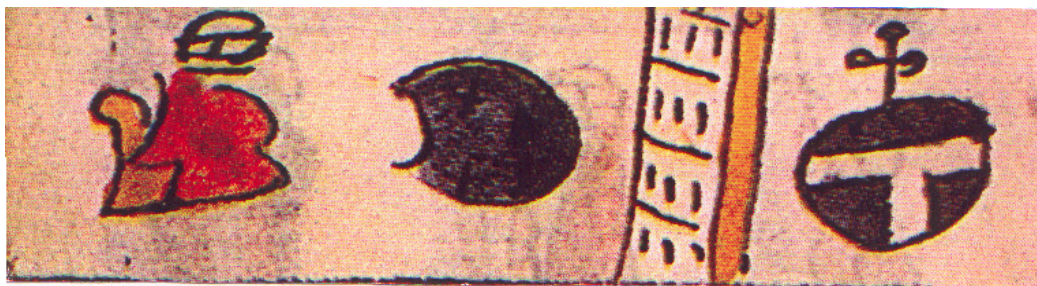
Dios dígnete desatarme de mis pecados dígnete a darme



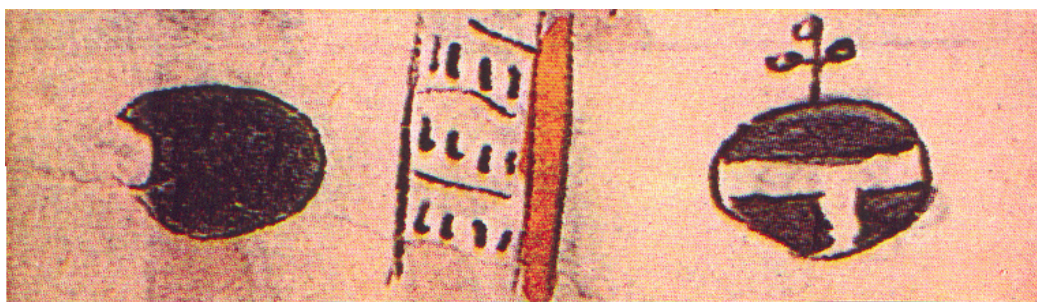
Amén, Jesús // ¿Cuántos Dioses hay?



Un solo Dios ¿Dónde está



Sobre el cielo y en la tierra



El cielo y la tierra?



¿Quién es el único Dios?



¿Quién es la Santísima Trinidad?



El único Dios? Esta allá



En todas partes se digna estar ¿Quién hizo



En verdad la hizo el único Dios



Es la Santísima Trinidad



Es Dios Padre



Dios

Hijo

Dios



Dios

¿Quién es Dios

Padre?



Hijo?

¿Es Dios? /

Si

es /



/ Si es /

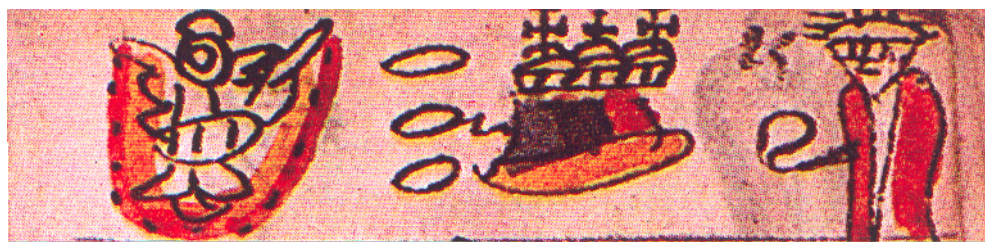
¿Son tres

Dioses?



De estas tres personas divinas

¿Cuál



Espíritu Santo tres personas divina en un solo



¿Es Dios? / Si es / ¿Quién es Dios?



¿Quién es Dios Espíritu Santo ¿Es Dios?



No es un solo Dios



Se hizo Hombre? La segunda persona



El amado Hijo de Dios Dios



Jesucristo? El que es verdaderamente



¿Dónde se hizo hombre Nuestro Señor



De la Gran Señora Santa María Siempre Virgen



De varón (hombre ¿Por qué se hizo



Jesucristo ¿Quién es Nuestro Señor



Dios verdaderamente hombre



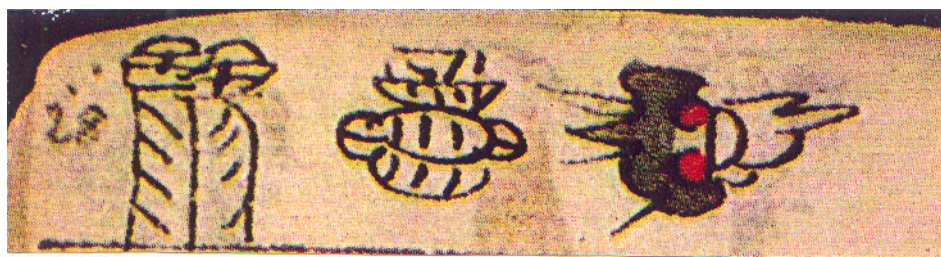
Jesucristo? Allí en el vientre



Por obra del Espíritu Santo sin adjuntamiento



Hombre Nuestro Señor Jesucristo?



Por nosotros pecadores para salvarnos



Jesucristo aquí en el mundo (en la tierra)



Y Poder de Poncio Pilatos fue crucificado



Fue sepultado y bajó al infierno



De entre los muertos subió



¿Qué más hizo Nuestro Señor



Para salvarnos? Padeció por palabra



En toda la cruz murió y



Al tercer día por sí mismo resucitó



Al cielo, a la derecha está sentado



Del Padre Dios todo poderoso bajará (vendrá)



Muertos ¿Cuándo murió en toda la cruz



Y el hombre? No murió



Murió El buen cristiano



Por que guardaron



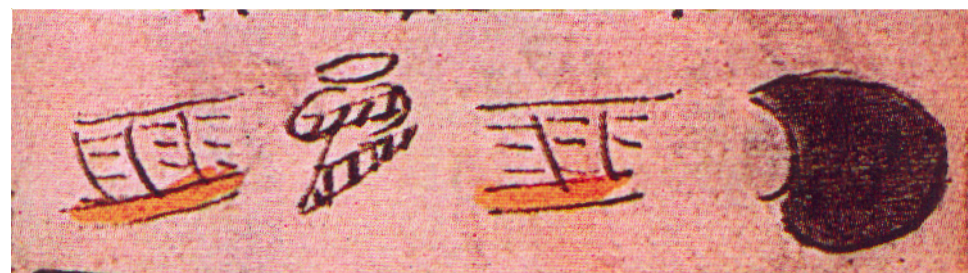
Hacia aquí para juzgar a los vivos y



Nuestro Señor Jesucristo murió el Dios



Como Dios si no como hombre



¿A dónde irá cuando muera? Irá al cielo



Los mandamientos de Nuestro Señor Dios



El mal cristiano ¿a dónde irá cuando muera?



No guardaron los mandamientos



Santa Iglesia Católica Romana?



Los Cristianos fieles a Nuestro Señor



Al morir dejó a su vicario el Santo Padre



Irá al infierno por que



De Nuestro Señor Dios ¿Qué quiere decir?



Quiere decir la congregación de todos



Jesucristo todo salvador



Quien está dentro del Santísimo Sacramento



¿Quién está en el Santísimo Sacramento cuándo el Padre dice misa?



Verdadero Dios verdadero hombre



Dios⁸ son catorce (artículos de fe)



En cuanto a Dios siete son todos de Nuestro Señor



Creo en todos los de Nuestro Señor



Se digna a estar Nuestro Señor Jesucristo



Amén, Jesús⁷ // Esta es la creencia y fe de Nuestro Señor



Siete son todos de Nuestro Señor Dios



Jesucristo en cuanto a hombre de los siete



Dios como Dios o Divinidad El primero,



Se digna a estar Nuestro Señor Jesucristo



Amén, Jesús⁷ // Esta es la creencia y fe de Nuestro Señor



Siete son todos de Nuestro Señor Dios



Jesucristo en cuanto a hombre de los siete



Dios como Dios o Divinidad El primero,



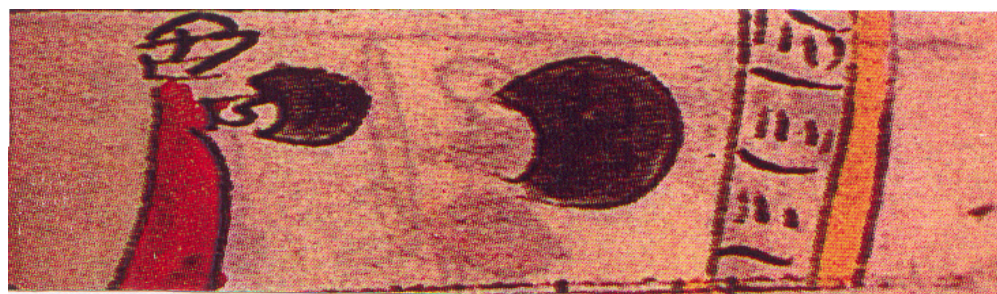
Creo en Dios uno sólo todo poderoso



Tercero, Creo en Dios Hijo



Espíritu Santo Quinto, Creo en



Hizo el cielo y



Lo visible y



El segundo, Creo en Dios Padre



Cuarto, Creo en Dios



Un solo Dios el cual



La tierra y todo



Lo invisible Sexto, Creo en



Un solo

Dios

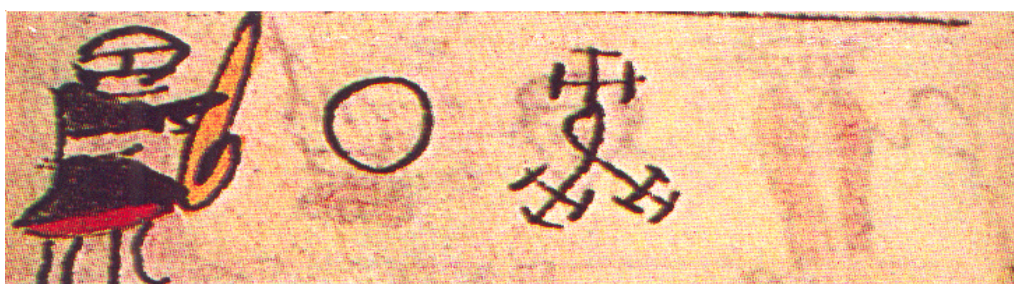
Salvador



Glorificador

He aquí los siete

(artículos de la fe)



Como hombre

Primero,

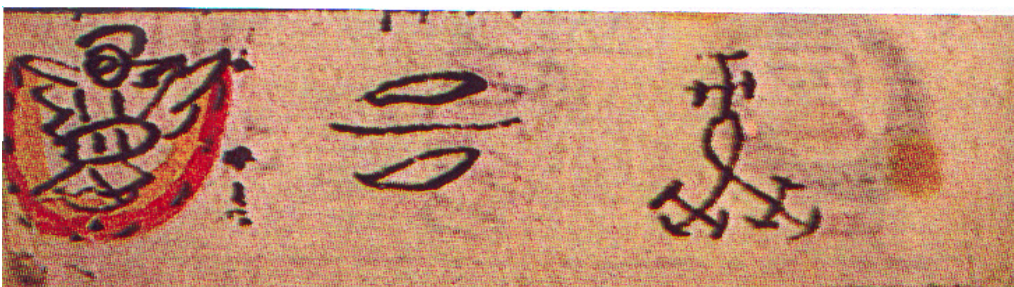
Creo



Por nosotros

en el seno (vientre)

se dignó a encarnarse



Virtud (obra) del Espíritu Santo

Segundo,

Creo



Séptimo, Creo en Dios que es eterno



Creo que todos son de Nuestro Señor Jesucristo



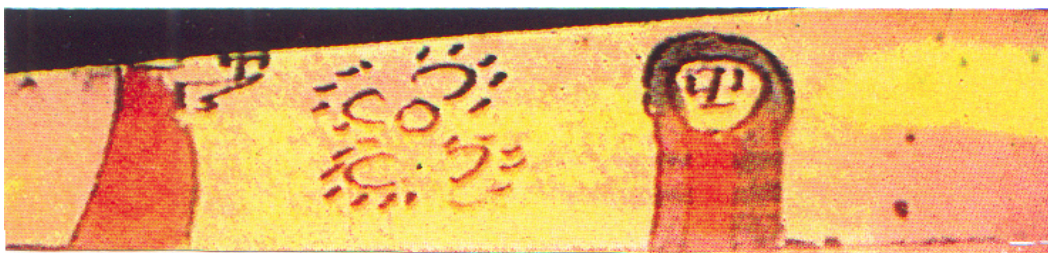
Que Nuestro Señor Jesucristo



De Santa María Siempre Virgen por



Que Nuestro Señor Jesucristo



Nació de Santa María



Que Nuestro Señor Jesucristo por nosotros



Y fue sepultado Cuarto,



Su preciosa alma bajo a la región de los muertos



De los buenos Padres Santos



No perdiendo su virginidad Tercero, Creo



Padeció murió crucificado sobre la cruz



Creo que después que murió crucificado sobre la cruz



Para liberar el alma Santa



Que allá estaban esperando Quinto



Creo que Nuestro Señor



De entre los muertos



De cuarenta días⁹ subió



Se sentó de su Padre Dios



Que Nuestro Señor Jesucristo



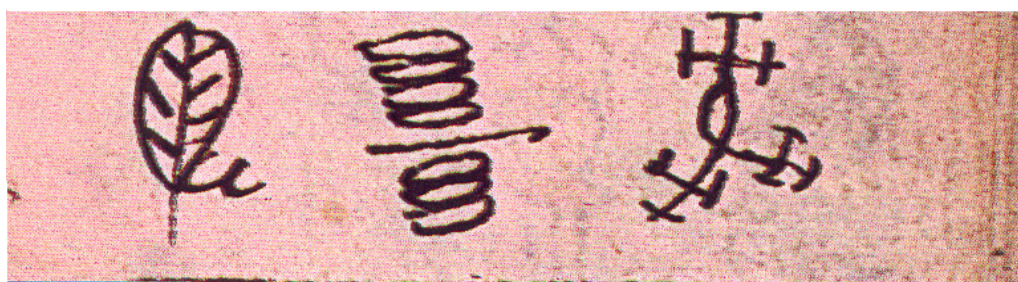
Jesucristo al tercer día resucitó



Sexto, Creo que después



A su casa venerada en el cielo a la mano derecha



Todo poderoso Séptimo, Creo



Descenderá hacia aquí cuando se acabe



El mundo (la tierra) para juzgar a los vivos y



A los buenos les dará



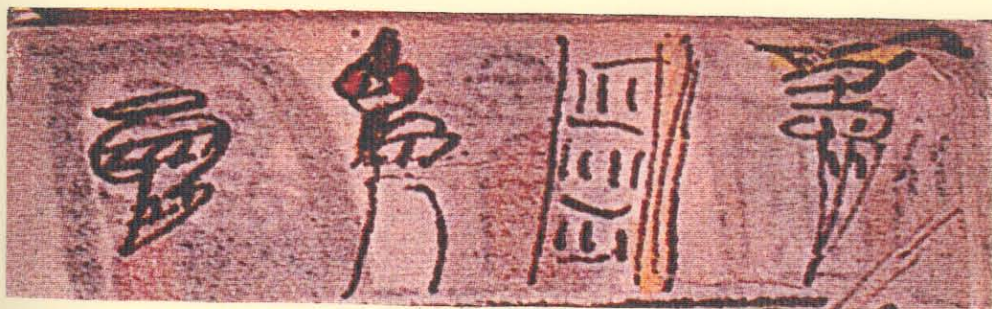
Y felicidad completa porque guardaron



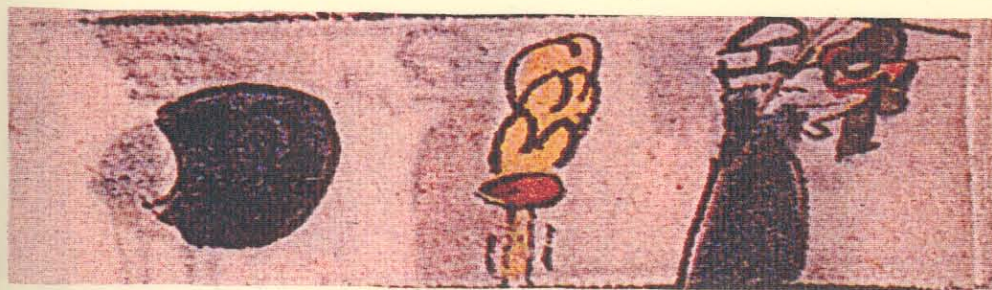
10 eterno castigo



No guardaron los mandamientos divinos



Muertos a los buenos y a los malos



En el cielo la eterna gloria



Sus mandamientos a los malos les dará



Allá en la región de los muertos por que



De Nuestro Señor Dios Creo



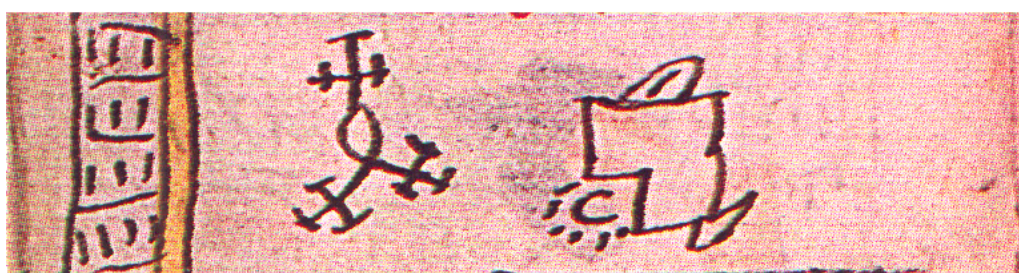
En la Santa Iglesia es decir en la congregación



Jesucristo los cuales se llaman cristianos



Los Sacramentos están unidos Creo



Y Creo vendrá¹¹



Que eternamente se vivirá Amén, Jesús //



De todos los creyentes de Nuestro Señor



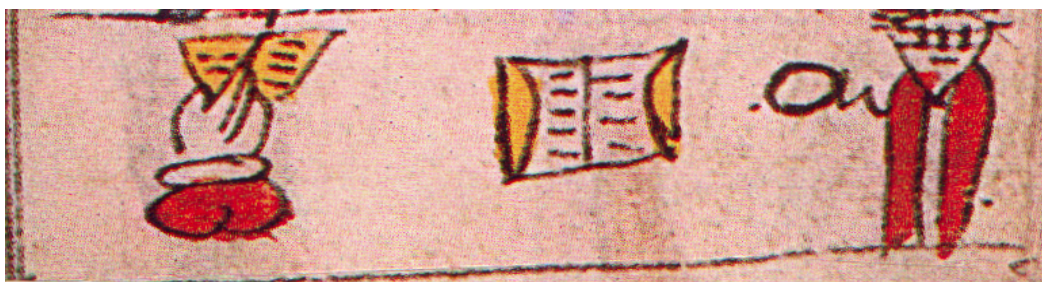
Por la fe (creencia) y por



Que por los Sacramentos se perdonan los pecados



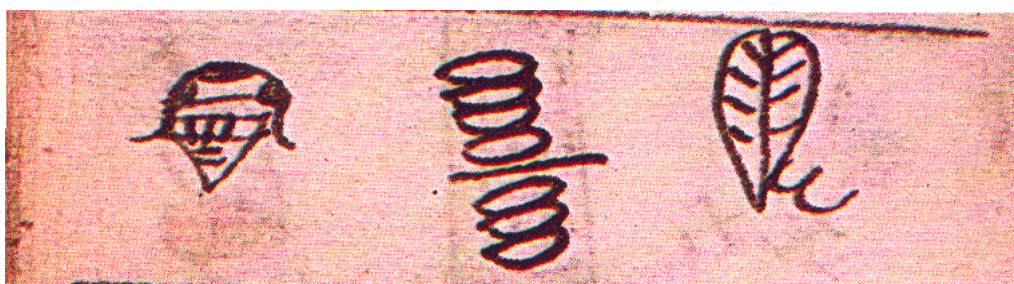
Y a todos los hombres resucitará Creo



He aquí los mandamientos del único



Dios son diez, los tres primeros



Dios siete todos pertenecen



Amarás al único Dios



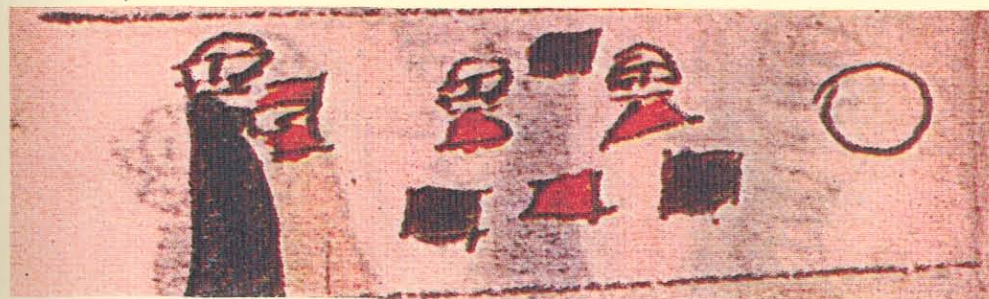
No nombraras en vano el nombre de Dios



Te ocuparás de las cosas espirituales¹²



Todos pertenecen a la honra de



Al amor de nuestro prójimo Primero,



Con todo tu corazón Segundo,



Tercero, los domingos y en las fiestas



¹³Cuarto, honrarás a tú padre y madre



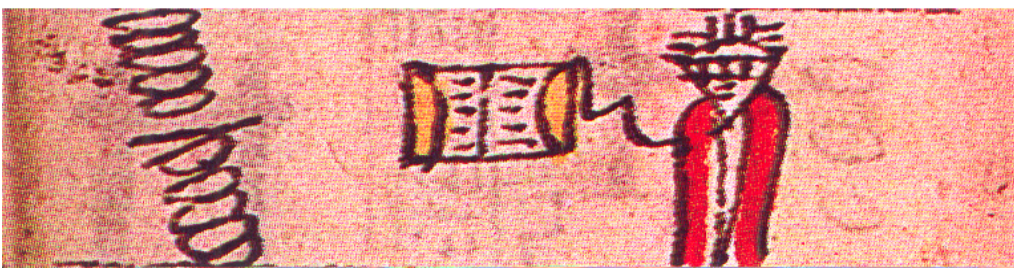
Quinto, nadie por mi mano morirá (no matarás) Sexto,



Octavo, no calumniarás no imputaré a alguien



Hombre ajeno o mujer ajena Décimo,



Estos diez Mandamientos divinos



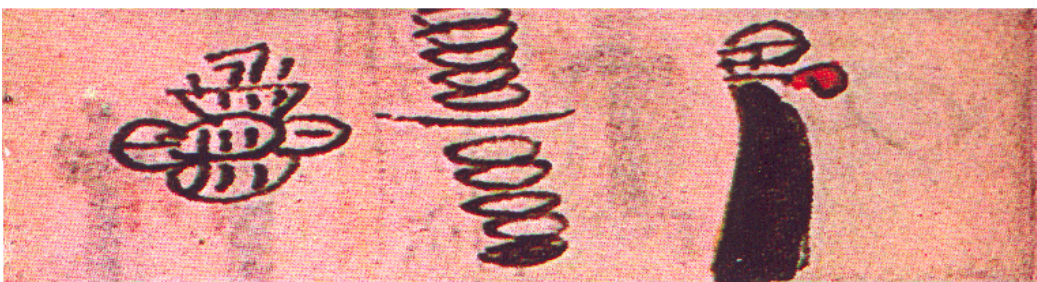
Al único Dios con



No fornicarás

Séptimo,

No robarás



El pecado

Noveno¹⁴,

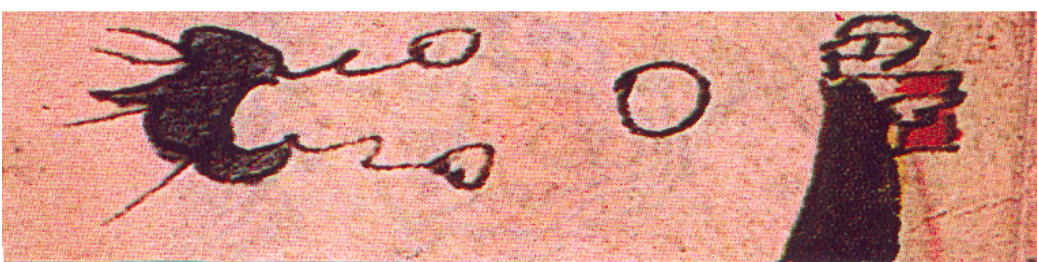
no codiciarás



No codiciarás

la riqueza ajena

ni los bienes ajenos



Están divididos en dos partes

Primero

amar



Todo el corazón

Segundo,

amar a



A tu prójimo como a ti mismo Amé, Jesús //



Primero, los domingos y las fiestas



Confesarse en Cuaresma



A un lugar mortal cuando alguien esté en peligro de muerte



Se recibirá el cuerpo



Los mandamientos de Nuestra Santa Madre Iglesia son cinco



Una misa entera se oirá Segundo,



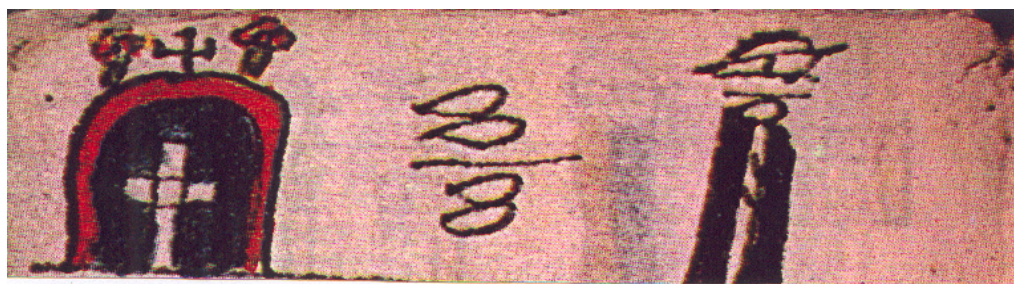
(se enderezará el corazón) cuando alguien vaya



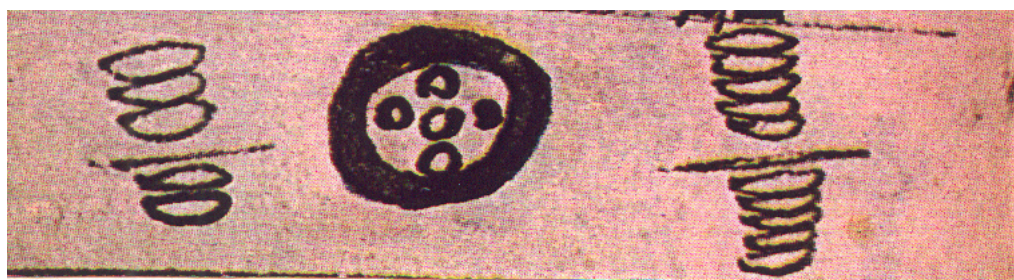
Cuando uno reciba algún Sacramento Tercero,



De Nuestro Señor Jesucristo en la Gran Pascua



Pascua Florida Cuarto, ayunar



Quinto, se ofenderá la décima parte

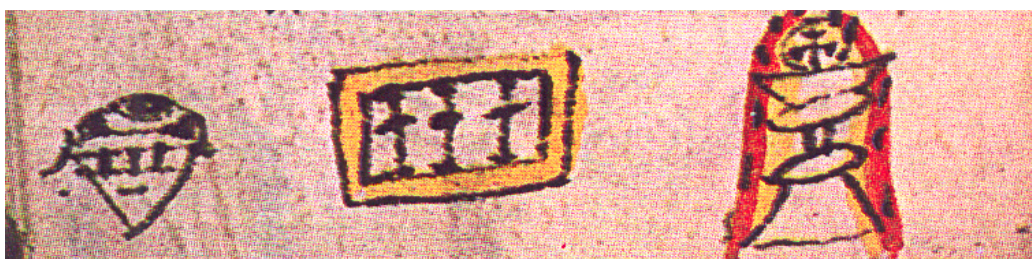


Se hace de lo que va delante

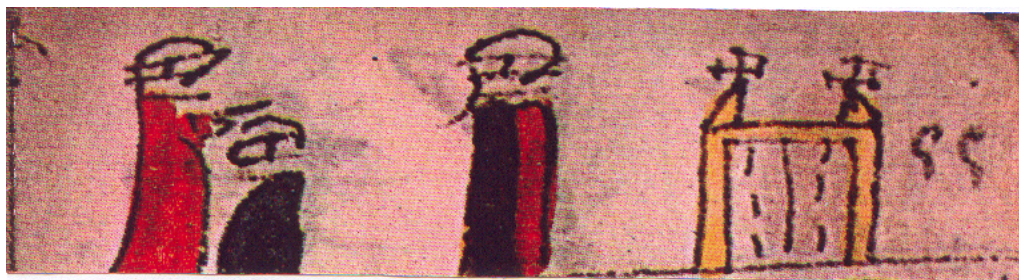


Amén, Jesús //

Aquí



Dios el nombre de los Santos Sacramentos



Cuando lo manda Nuestra Madre Santa Iglesia



Diezmo y algo de la primera vez



En su nombre primicias



Se nombran las misericordias de Nuestro Señor



Son siete los primeros cinco son necesarios



Aquel que los desprecie no podrá salvarse



Primero, el lavatorio de cabeza



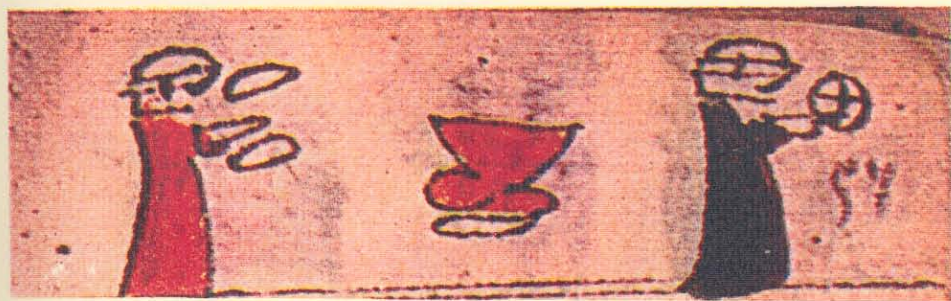
La divina o sagrada marca (señal)



La confesión y castigo



La recepción del cuerpo



Los otros dos de corazón (voluntariamente) se reciben



Su nombre es Bautismo Segundo,



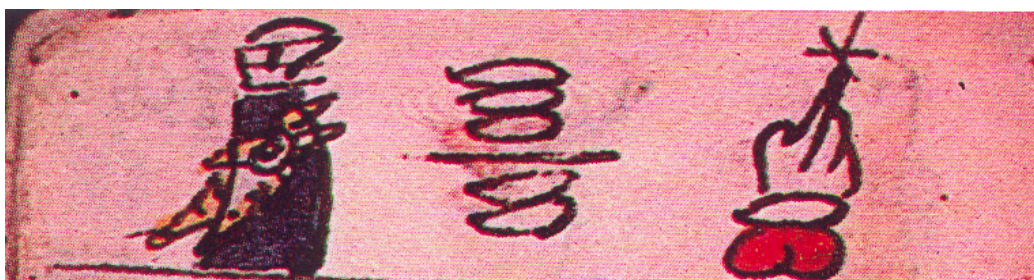
Su nombre Confirmación Tercero,



Su nombre Penitencia Cuarto,



De Nuestro Señor Jesucristo su nombre



Comunión

Quinto,

la



Su nombre

Extremaunción

Sexto,



Orden

Sacerdotal

Séptimo,

el



Su nombre

Orden

del

Matrimonio



Las

obras

de misericordia

de

Nuestro Señor

Dios



Marca para cuando alguien se quiere morir que sea cristiano



El Sacerdocio su nombre



Sagrado Casamiento



Amen, Jesús // Aquí se nombran



Y son catorce siete



De sus misericordias pertenecen al cuerpo



He aquí las siete misericordias que pertenecen



A los que tienen hambre¹⁵ Segundo,



Tercero, dar cobijo y vestir



A los enfermos y a los que sufren Quinto,



Las otras siete pertenecen al alma



A nuestro cuerpo Primero, dar de comer



Dar de beber a los que tienen sed (caminantes o viajeros)



A los que están desnudos Cuarto, visitar



Liberar a los santos cautivos



A los caídos en manos de alguien Sexto, hospedar



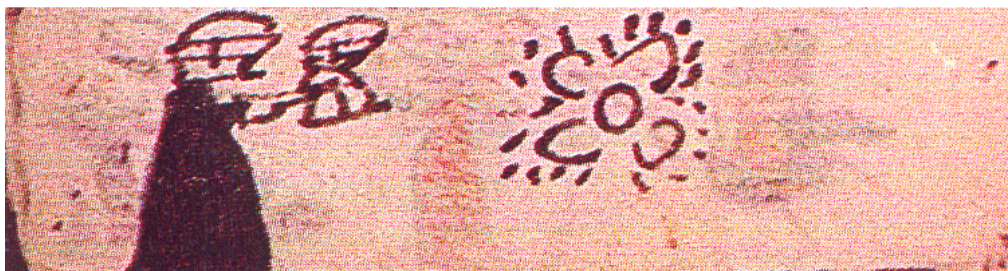
El séptimo enterrar a los muertos



Enseñar o dar un buen consejo a los que nada saben



Tercero, consolar a los que viven tristes



A los que nos ofenden por amor



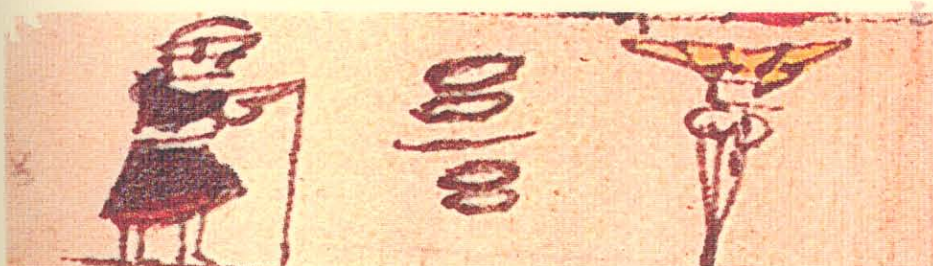
Y tener misericordia de los pobres y peregrinos



¹⁶Seis pertenecen al alma Primero,



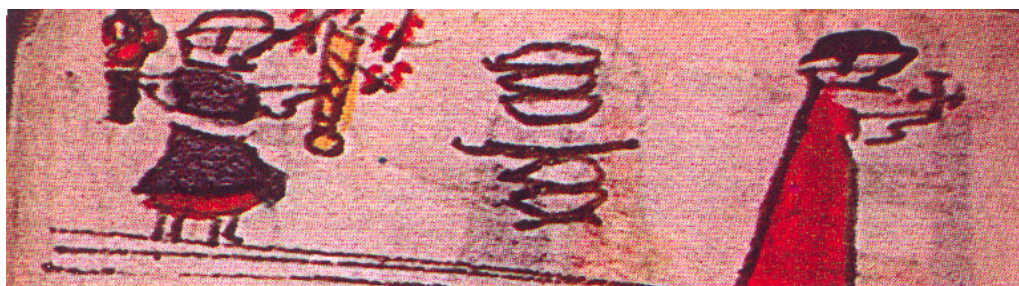
Segundo, corregir a los que viven con el corazón perdido



Viajeros o caminantes Cuarto, perdonar



A Nuestro Señor Dios



Que sufrió alegremente Quinto, pacíficamente



Nuestro prójimo Sexto, castigar



Por los que nos molestan todos vivos



Sufrir de corazón las flaquezas de



A los que pecan Séptimo rogar



Y todos los muertos Amén, Jesús //

Notas del Texto: Catecismo de Fray Pedro de Gante (tlacuilo I)

1. Aquí en realidad podemos observar un ligero descuido del tlacuilo ya que en lugar de colocar primero el pictograma correspondiente a "ruega" coloca el de "nosotros" la frase sería ruega por nosotros pecadores y no ***por nosotros ruega pecadores***; pero se entiende perfectamente el significado.
2. En esta parte nuevamente encontramos una falta de acomodo de los pictogramas, leyéndose literalmente: ***a ti los desterrados Eva hijos llamamos***; que en realidad debería quedar a ti llamamos los desterrados hijos de Eva, así que tendríamos que reacomodar los pictogramas para facilitar la lectura.
3. En realidad este pictograma que indica ***lugar donde se llora*** hace referencia a: este valle de lágrimas.
4. Lo identificamos como San Francisco, ya que se distingue claramente el cordón de la orden.
5. En realidad correspondería a: ***Por mi culpa, por mi culpa por mi gran culpa.***
6. No necesariamente se refiere a San Francisco de Asís, sino mas bien a sus discípulos o sea los frailes franciscanos que son los que les daban la doctrina.
7. Todos estos pictogramas de la doctrina breve, no siguen al pie de la letra un solo catecismo, para su desciframiento fue necesario basarse en por lo menos tres catecismos para interpretarlo correctamente . Los catecismos empleados fueron:
Doctrina Pequeña del Padre Bartolomé Castaño ,
Doctrina en lengua mexicana de Fray Alonso de Molina,
Catecismo en lengua mexicana de Fray Pedro de Gante y
Catecismo en lengua mazahua y castellana, por preguntas y respuestas.
Básicamente los dos catecismos más empleados fueron el de el Padre Bartolomé Castaño y el de la lengua mazahua y castellana por preguntas y respuestas, ya que en varias partes se intercalan las preguntas de uno con el otro. Por último, la frase correspondiente a: ***Señor Jesucristo todo salvador al morir dejó a su vicario el Santo Padre***, no se encuentra en ninguno de los dos catecismos.

8. Aquí faltan pictogramas para completar la frase: ***“los artículos de la fe”***. Sin embargo, hay que recordar que estos libros se complementaban con la parte oral del expositor o catequista.
9. Aquí se observa claramente la utilización de los pictogramas numerales que empleaban los antiguos indígenas, donde el veinte era representado por una bandera, además se combina con el ideograma de día, pintando un sol.
10. El pictograma que se encuentra tachado es claramente un pentimento del Tlacuilo, que al parecer se equivocó e iba a representar un monstruo y mejor lo tachó como lo explica Cortés en la p. 344.
11. En esta parte se omiten los pictogramas que corresponderían a la lectura ***del fin del mundo***.
12. Realmente estos tres pictogramas no representa fielmente el texto al que se hace referencia pero se da la idea general.
13. Aquí se le olvidó al tlacuilo representar el pictograma que indica el cuarto mandamiento y quedaría así: 00/00
14. Nuevamente se equivocó el tlacuilo y al final del noveno numeral colocó un décimo que se vio en la necesidad de tachar.
15. En realidad se representa a un peregrino.
16. Aquí nos indica Cortés el error que cometió el tlacuilo, que en lugar de dibujar siete numerales, sólo dibujó seis.

5.2 Catecismo de Fray Pedro de Gante (Tlacuilo II)

Como ya se comentó anteriormente dentro del catecismo de Fray Pedro de Gante se observan claramente dos "librillos o cuadernos de pictogramas", en los cuales se percibe que cada uno fue manufacturado por un tlacuilo diferente.

Este segundo libro consta exclusivamente de 8 hojas que contiene tres oraciones, de las cuales se repiten dos del primer libro (los sacramentos y obras de misericordia), siendo curioso que los pictogramas siguen fielmente la estructura del primer libro a manera de copia.

Las oraciones que presenta son:

- ❖ Los Sacramentos
- ❖ Las Obras de Misericordia
- ❖ La Oración Final

A continuación se presenta el análisis de los pictogramas correspondientes a las tres oraciones.

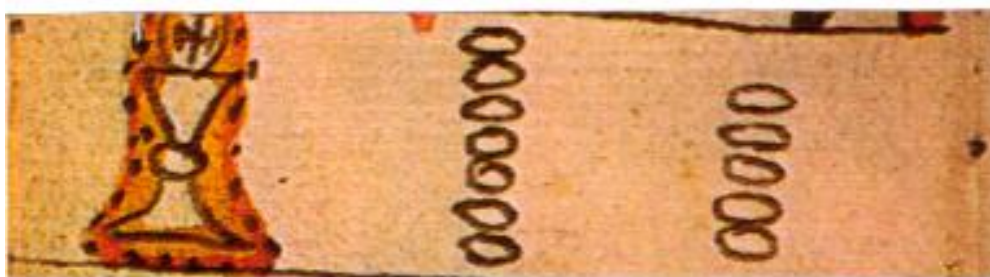
CATECISMO DE FRAY PEDRO DE GANTE

(TLACUILO II)

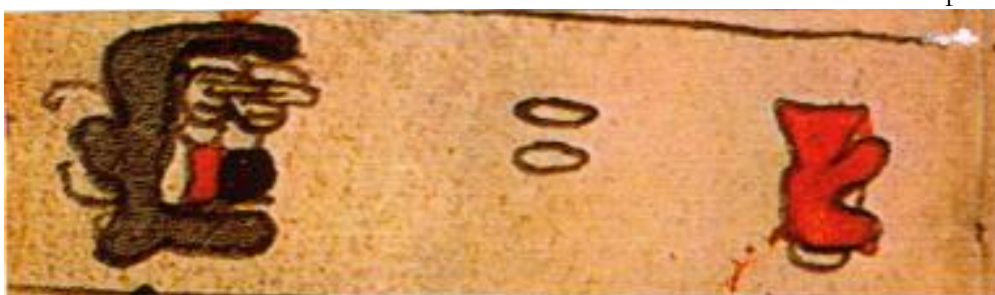




Aquí se nombran las obras de misericordia



De los Santos Sacramentos son siete los cinco primeros



No podrá salvarse los otros dos son del corazón (voluntarios)



Lavatorio de cabeza su nombre Bautismo



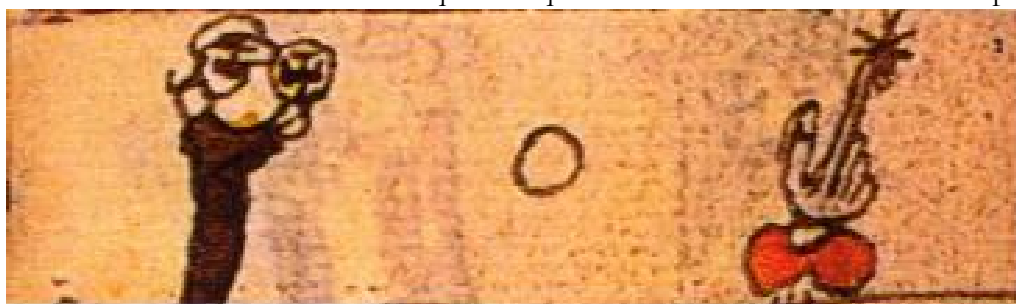
Monarca su nombre Confirmación



De Nuestro Señor Dios el nombre



Son necesarios aquel que los desprecie



Se reciben Primero, el



Segundo, el divino



Tercero, la confesión



Y penitencia su nombre Penitencia



Del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo



La marca sagrada



Su nombre Extremaunción Sexto,



Su nombre Orden Sacerdotal



Cuarto, la recepción



Su nombre Comunión Quinto,



Para cuando alguien se quiere morir cristiano



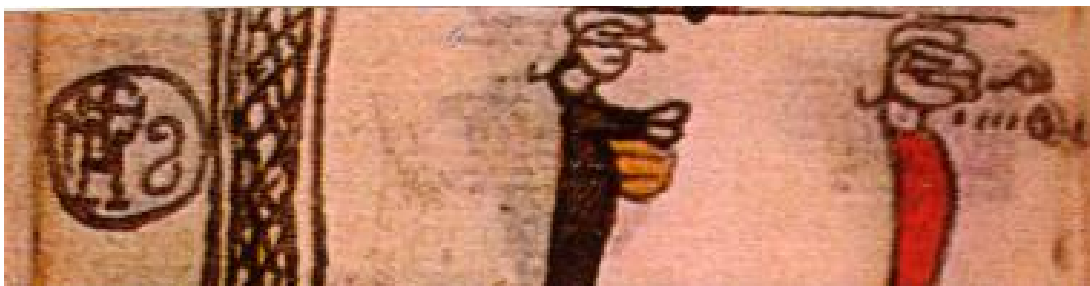
El único sacerdocio



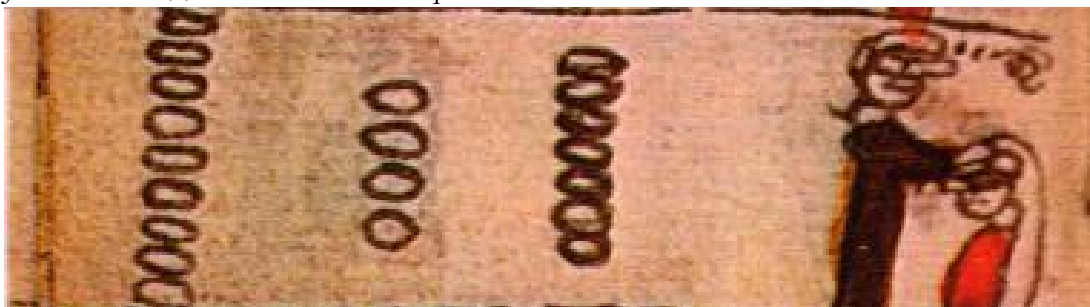
Séptimo, el sagrado



Casamiento



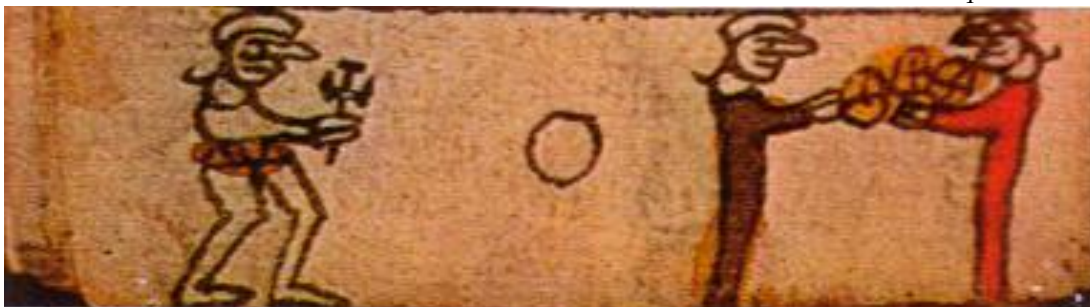
Jesús // Aquí se nombran



Y son catorce siete de sus misericordias



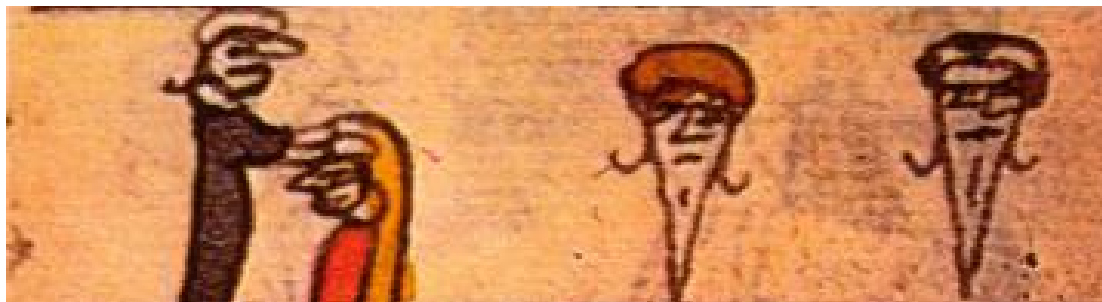
Misericordias son del alma he aquí siete



Al cuerpo Primera, dar de comer



Su nombre Orden del matrimonio Amén



Las obras de misericordia de Nuestro Señor Dios



Son Corporales siete



Misericordias que pertenecen



A los que tienen hambre (peregrinos) Segundo,



Dar de beber a quienes tienen sed



Y vestido a los que vienen desnudos



Y a los que sufren Quinto, liberar



A los caídos en manos de alguien Sexto, hospedar



Séptimo, enterrar a los muertos



Viajeros y peregrinos Tercero, dar cobijo



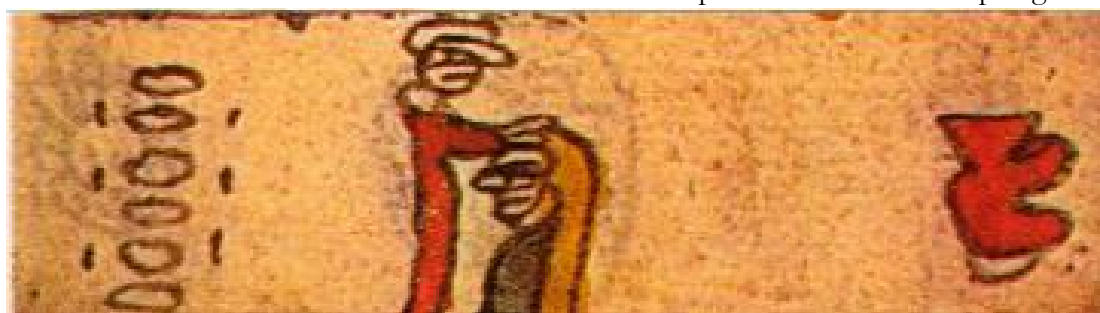
Cuarto, visitar a los enfermos



A los santos cautivos



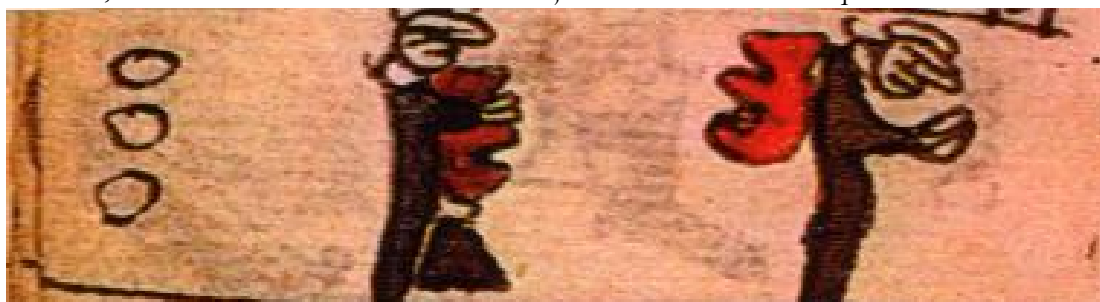
Y tener misericordia de los pobres peregrinos



¹Siete pertenecen al alma



Primera, daré buen consejo a los que nada saben



Tercero, consolar a los que viven tristes



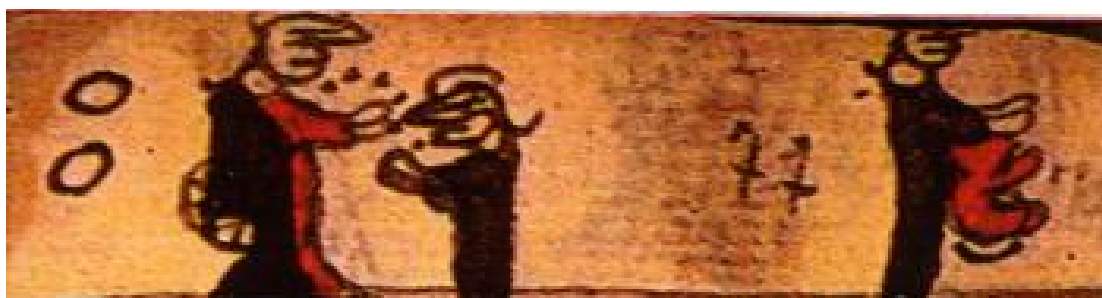
A los que nos ofenden por amor



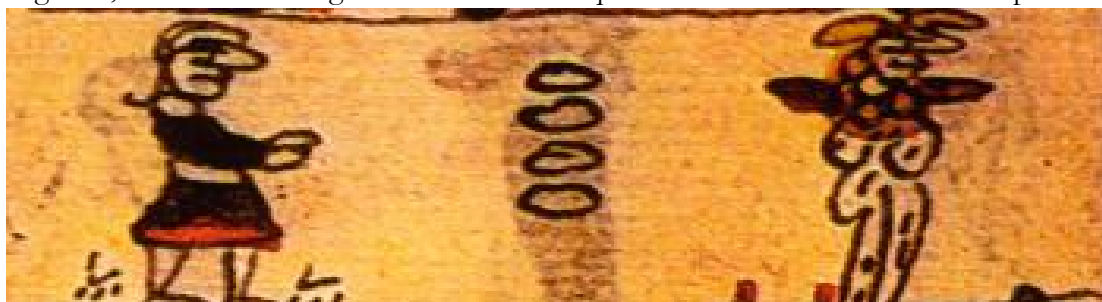
Quinto, pacíficamente sufrir



Sexto, castigar a los que pecan



Segunda, corregir a los que viven con el corazón perdido



Viajeros o caminantes Cuarta, perdonar



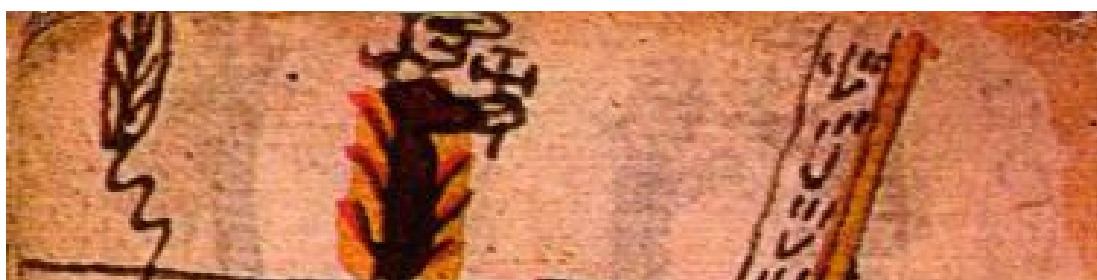
A Nuestro Señor Dios que sufrió alegremente



De corazón las flaquezas de nuestro prójimo



Séptimo, rogar por los que nos ofenden



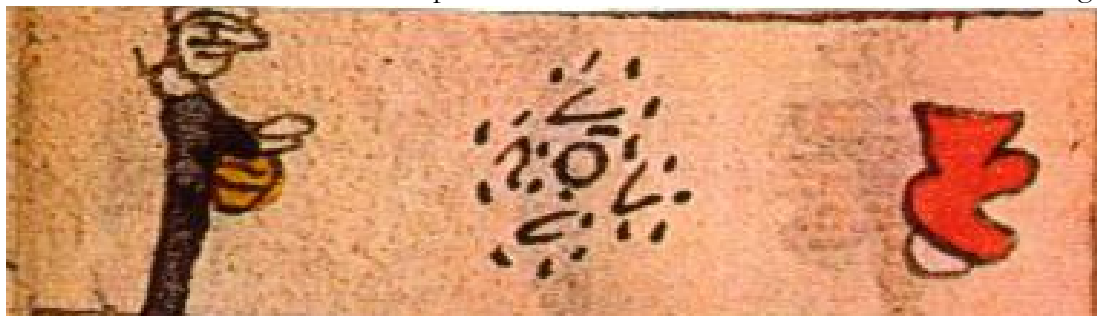
Todos los vivos y



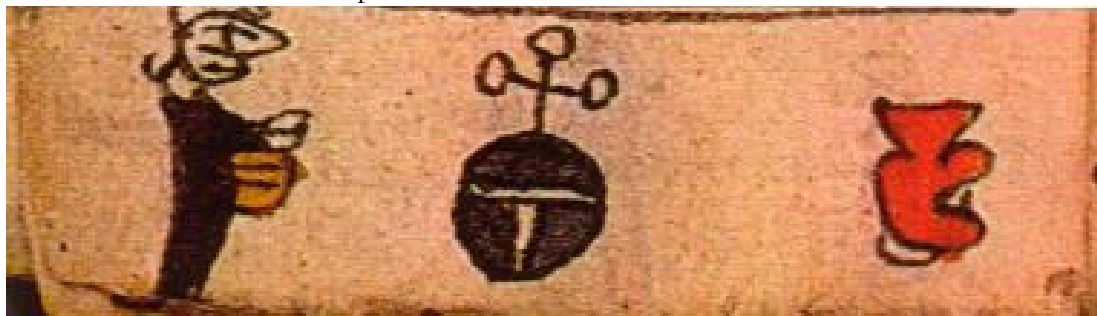
Nuestro Señor que seas Glorificado Dios



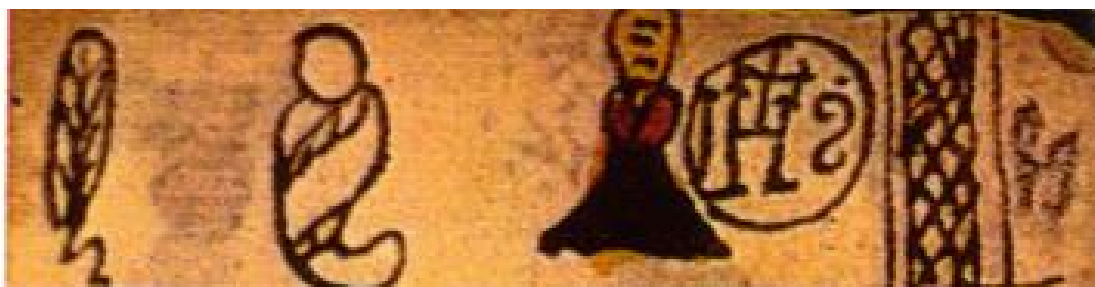
Dios Espíritu Santo ruego



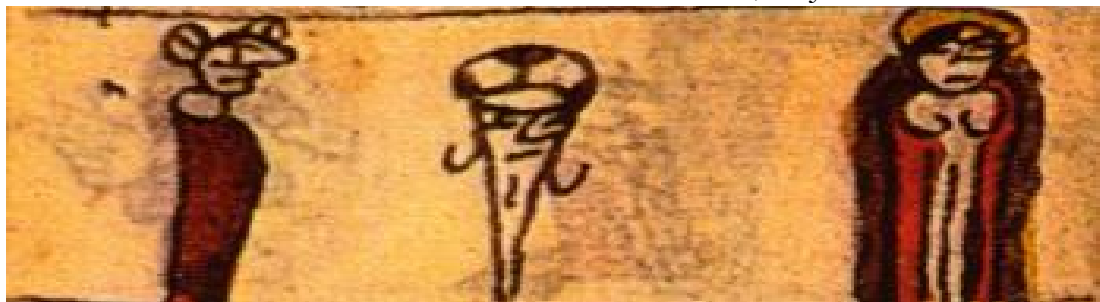
Allá por amor a las almas



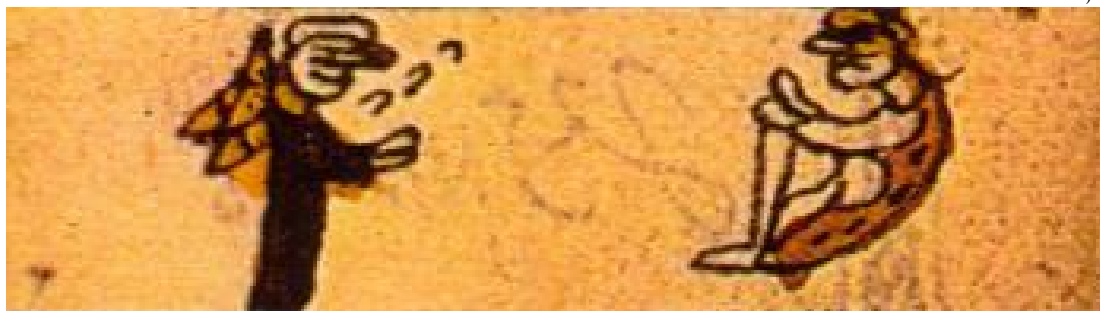
Aquí en la tierra por las almas



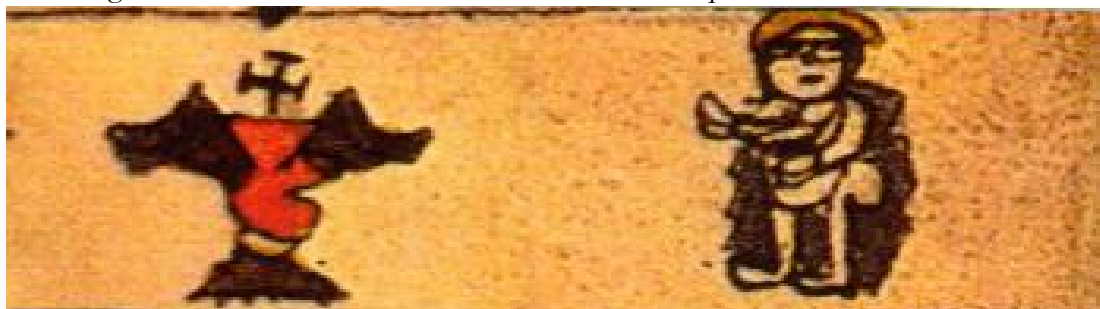
Todos los muertos Amén, Jesús //



Padre Dios Hijo



Te dignes a librar a los que han caído enfermos



Que están en el purgatorio



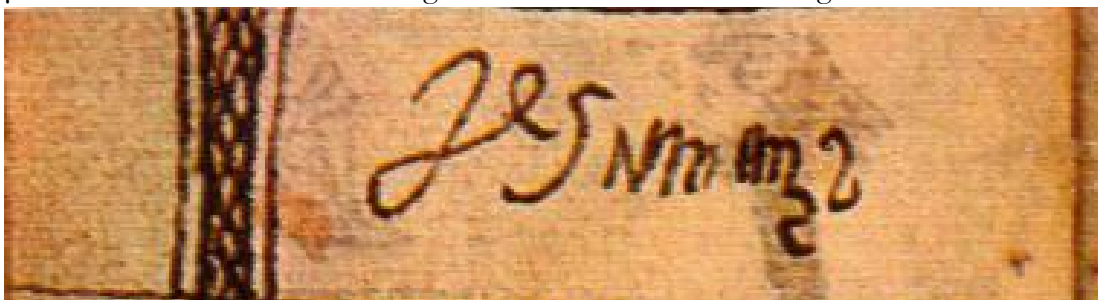
De los caminantes



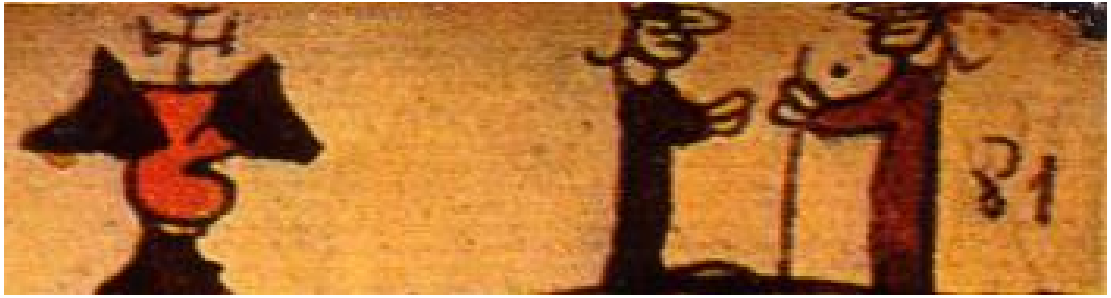
Para que con tu amor las almas



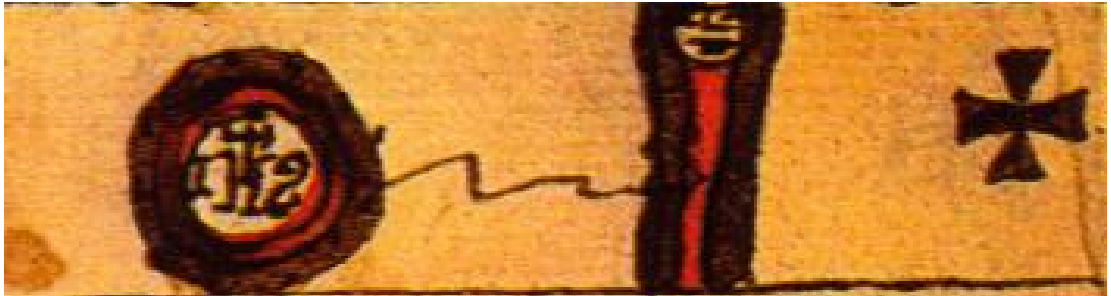
¡Oh! Dios ruego te dignes a salvarnos



//



Vivan en paz



Por el cuerpo del hijo venerado de Santa María Cristo

Notas del Texto:

Catecismo de Fray Pedro de Gante (tlacuilo II)

1. a pesar de que el tlacuilo esta copiando pudo haber enmendado el error cosa que no se practico. Aquí nos indica Cortés el error que cometió el tlacuilo que en lugar de dibujar siete numerales, sólo dibuja seis.

5.3 Catecismo “Gómez de Orozco”

Este catecismo es el único de los cuatro que exclusivamente presenta la Doctrina Cristiana Resumida a través del sistema de preguntas y respuestas, junto con texto en náhuatl a la cabeza de los pictogramas. Lamentablemente se encuentra incompleto, puesto que hace falta la primera y última página.

Como ya se explicó, este catecismo ha sido interpretado por Miguel León Portilla, basándose en la doctrina del P. Ripalda intentando reconstruir textualmente, mas no en pictogramas, la parte faltante. Sin embargo, sólo realiza la reconstrucción de la primer página; supongo que esto responde a que de la última página no le fue permisible la recuperación , puesto que dentro de los textos impresos consultados, no se localizó alguna oración que se le asemejara a los fragmentos de la oración presentes que antecede.

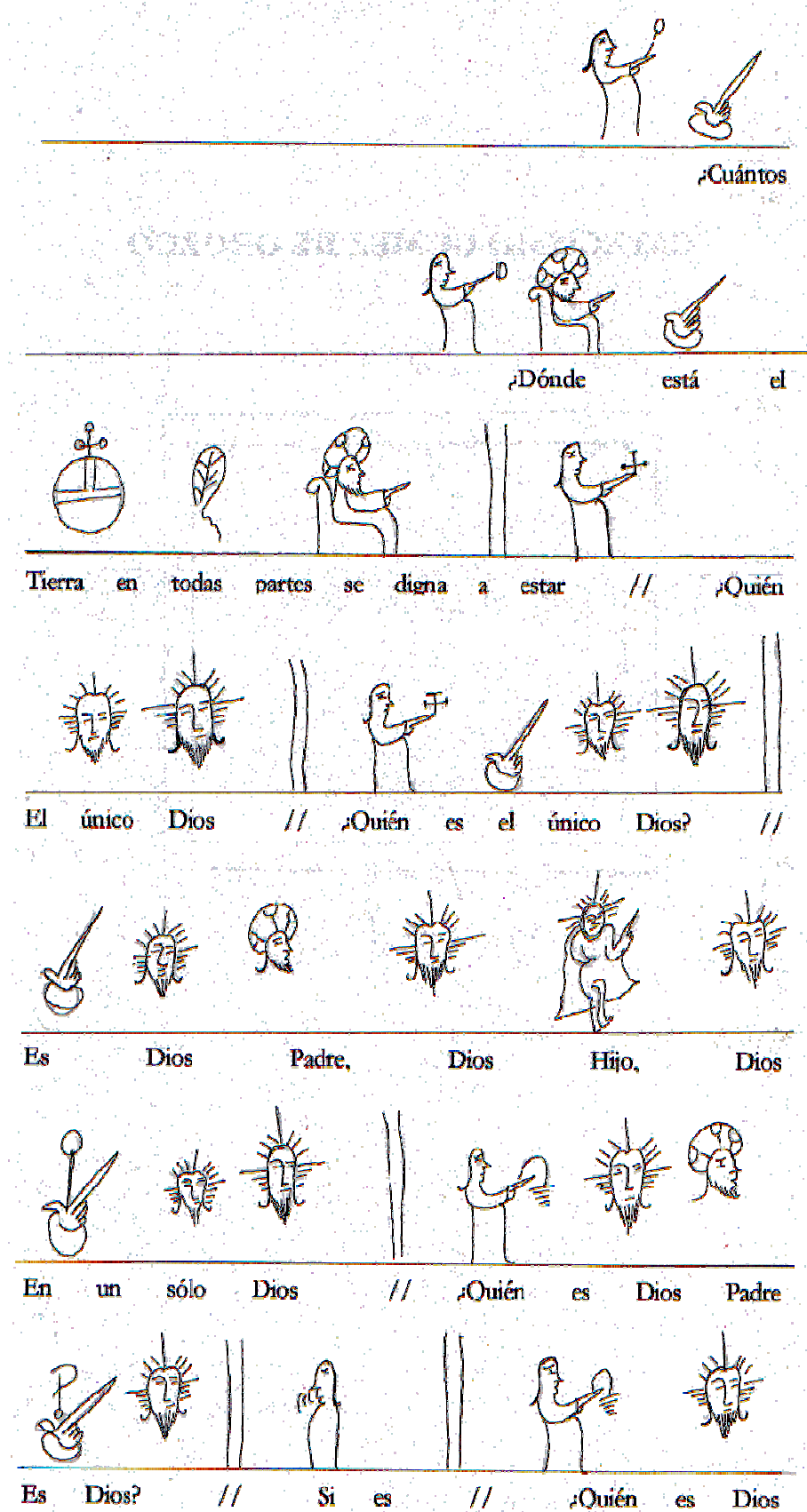
En esta parte, basándonos en los pictogramas del catecismo, se intentará hacer una reconstrucción pictográfica del texto que nos proporciona Miguel León Portilla en su *catecismo náhuatl en imágenes*.

Cabe hacer la observación previa, que de la pregunta y la respuesta a ***¿Quién es la Verdadera Virgen Santa María?***, no encontré el texto correspondiente para su verificación, ni en la Doctrina breve del P. Ripalda, ni en la de Fray Alonso de Molina. Caso curioso puesto que León-Portilla basa sus notas en la doctrina de Ripalda. Por otro lado, las fotografías que me proporcionaron y que corresponden a esa sección (páginas 5 y 6 del catecismo) están muy mal tomados por lo que se dificulta la interpretación.

Nuevamente reiteramos que de la última parte no fue posible realizar una recuperación ni textual ni en imágenes, ya que dentro de los catecismos consultados no se localizó alguna frase que se asemejara al texto precedente para darle la continuidad apropiada.

CATECISMO GOMEZ DE OROZCO



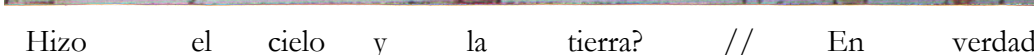




1. Într-o zi, în timp ce mergeam la cumpărături, am văzut un bărbat care se plimba singur pe o stradă goală. El avea o expresie tristă și se uita la pământ. Am simțit că trebuie să îl ajut.



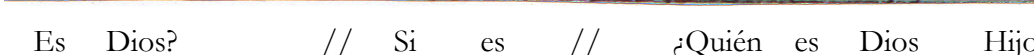
the number of feet this case & reason that the path is a continuation



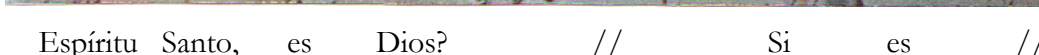
Archaeopteryx lithographica

[illegible]

mix fol. // crown macall. - 10 to 11 ft high



anto Clux Lecl 11 cm x 1 m x 37

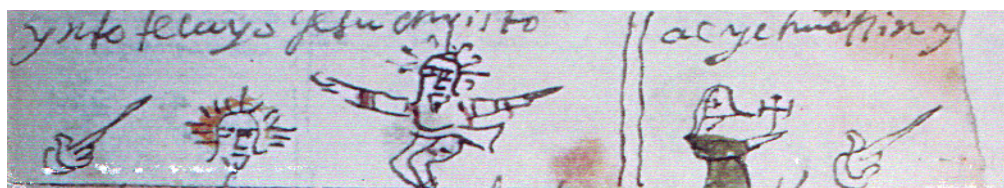




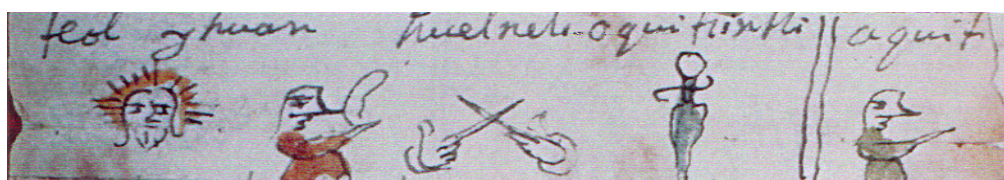
¿Son tres los Dioses? // No,



De éstas personas se hizo hombre? // Es la



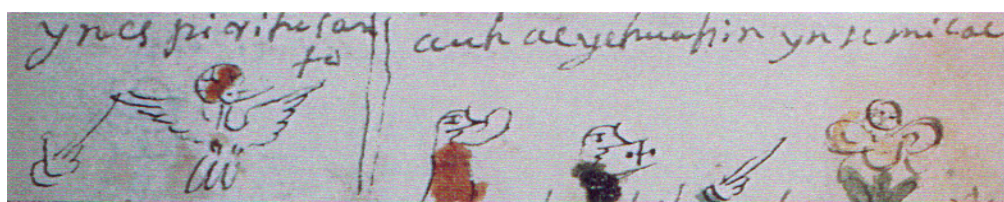
El Señor Nuestro Jesucristo // ¿Quién es



Dios, es el verdadero hombre // ¿Cómo



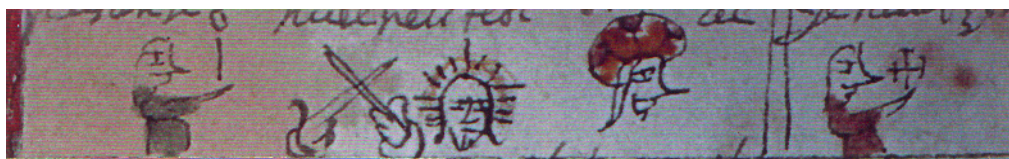
Allí se hizo en el vientre de Santa María



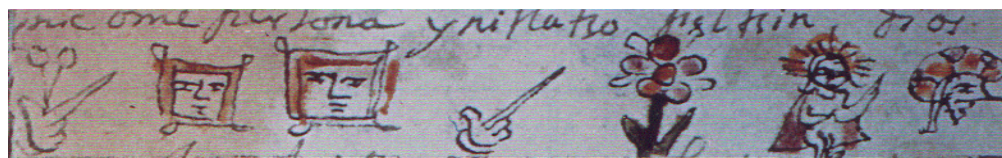
Del Espíritu Santo // ¿Quién es la verdadera



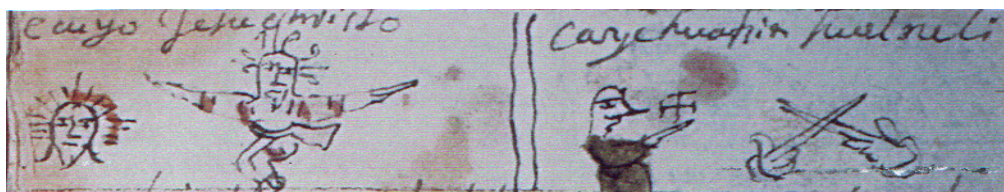
Santa la siempre Virgen que esta llena



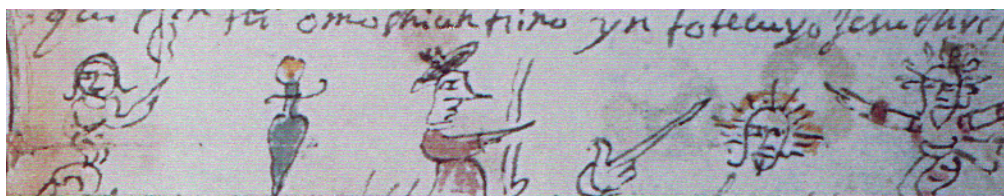
Tan sólo un verdadero Dios // ¿Cuál



Segunda persona, el precioso hijo de Dios



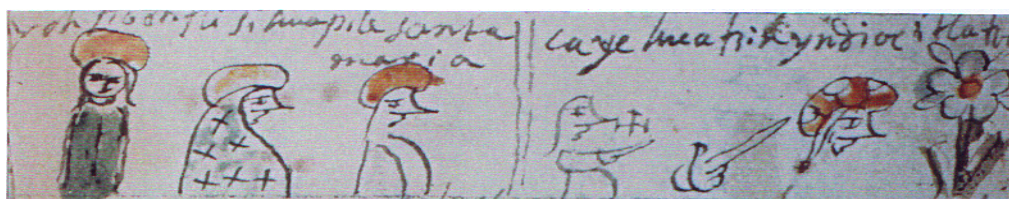
Nuestro Señor Jesucristo // Es el verdadero



Se hizo hombre El Señor Nuestro Jesucristo?



Verdadera Virgen, por obra



Virgen Santa María // Ella es de Dios preciosa



De gracia, (Glorificada) y todo



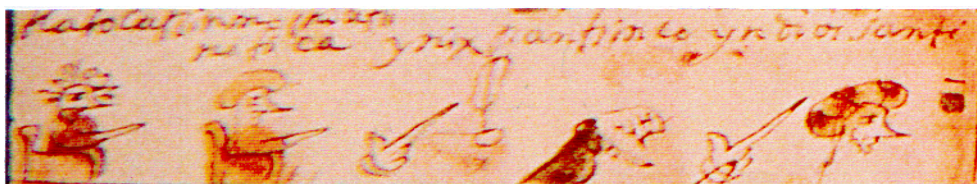
En su venerable interior es precioso, de todas maneras



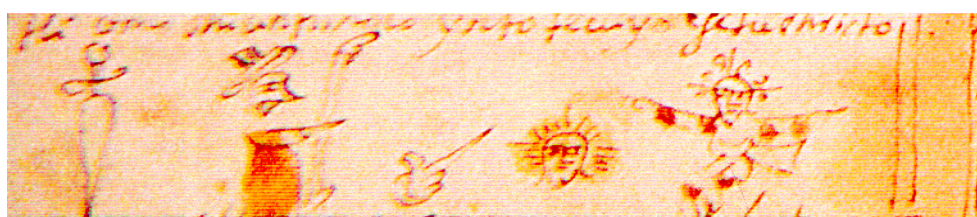
Mujer Santa la verdadera // ¿Dónde esta la



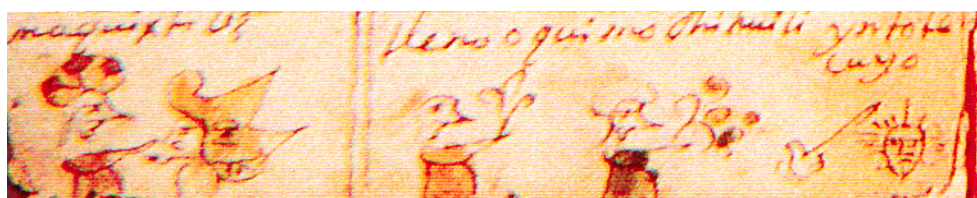
Esta allá en el cielo en cuerpo y en



Señora se hizo ante todo el rostro de Dios



Hombre el Señor Nuestro Jesucristo? //



Nos redimiera // ¿Qué hizo el Señor Nuestro



Bueno en el cielo y la tierra preciosa



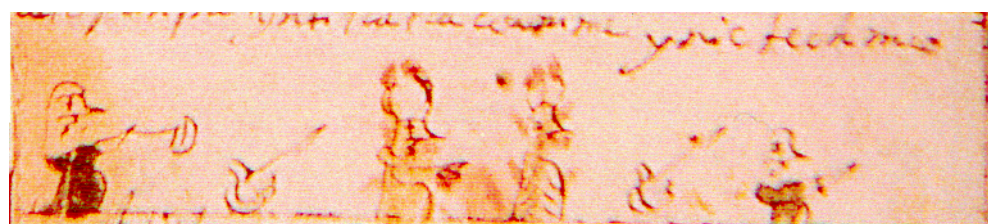
Mujercita Santa verdadera (preciosa) Santa María?



Alma su riqueza muy Santa y por nosotros



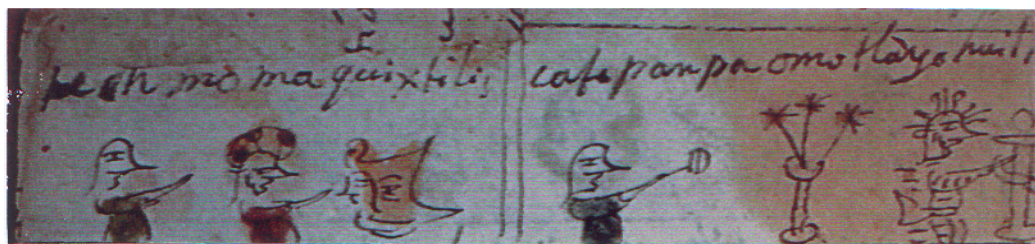
La Santísima Trinidad // ¿Y por qué vino a hacerse



Por nosotros pecadores para que



Jesucristo aquí en la tierra para



Obtener su redención? // Por nosotros padeció



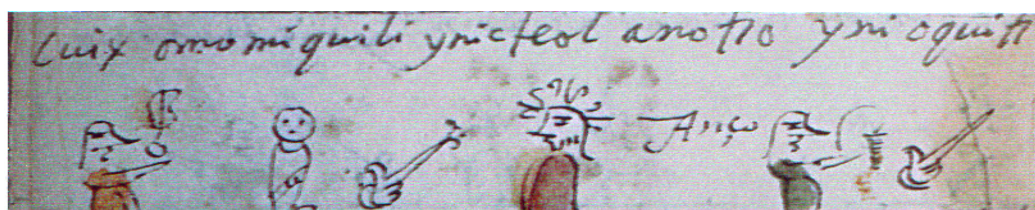
La cruz murió, fue sepultado y descendió a la



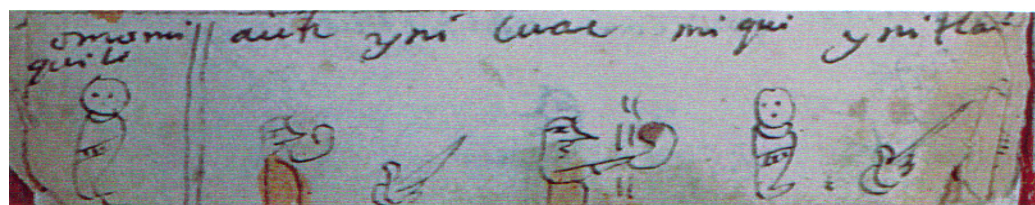
Los muertos y subió al cielo, hacia allá



Habrà de regresar para juzgar a los



¿Acaso murió el Dios ahora o el



Murió // ¿Y cuándo muere en la



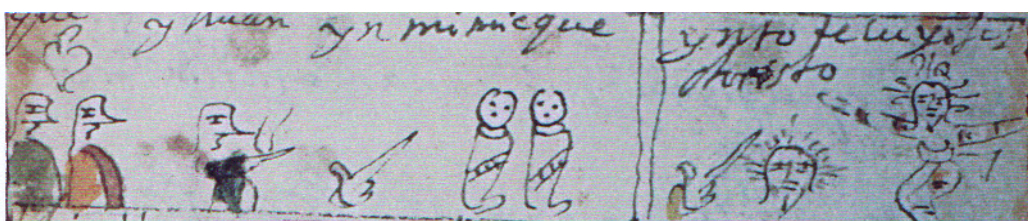
Por mandato de Poncio Pilatos, crucificado en



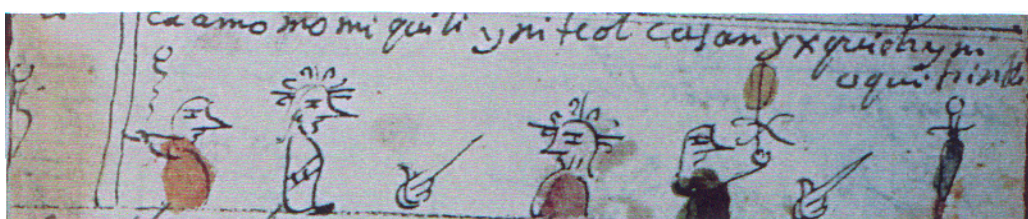
Región de los muertos, al tercer día resucito de junto



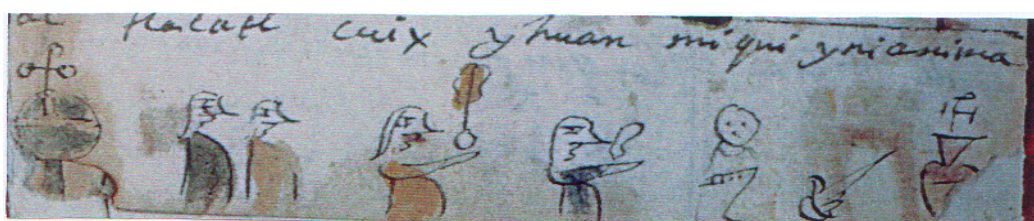
Está sentado a la derecha del precioso Dios Padre y de ahí



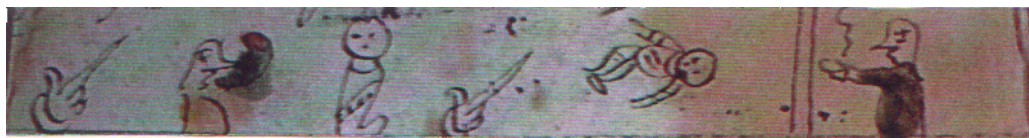
Vivos y a los muertos // El Señor Nuestro Jesucristo,



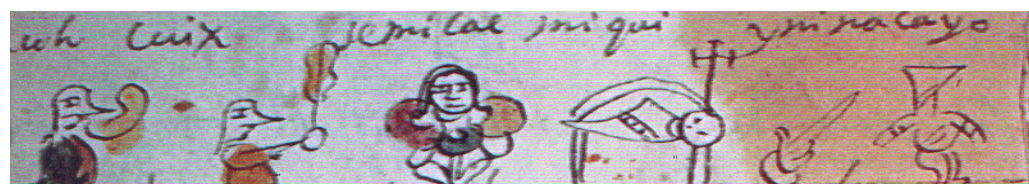
Hombres? // No murió el Dios, tan sólo el hombre



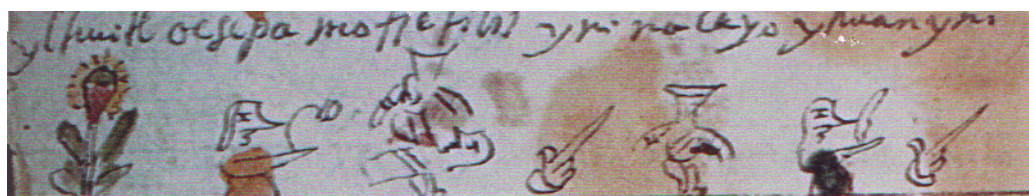
Tierra el hombre acaso muere el alma,



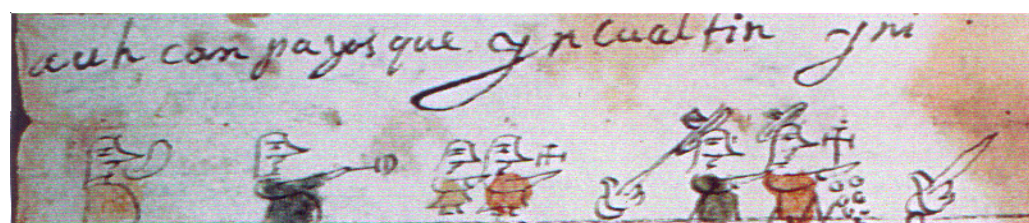
Así como muere su cuerpo? // No



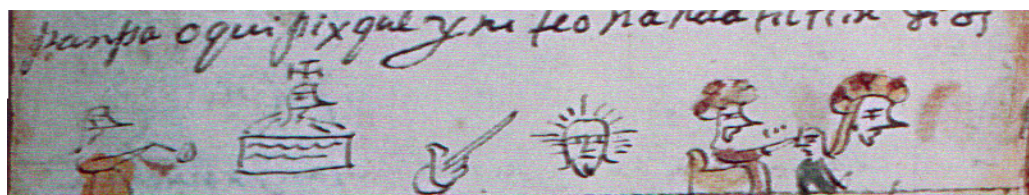
¿Acaso para siempre muere el cuerpo?



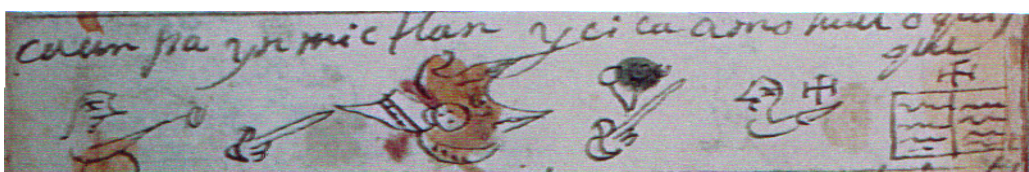
Una vez más se unirá a su cuerpo así como al



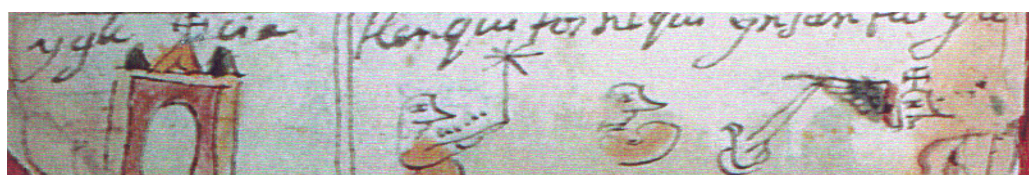
¿A dónde irán los hombres buenos



Porque guardaron los divinos mandatos de Dios



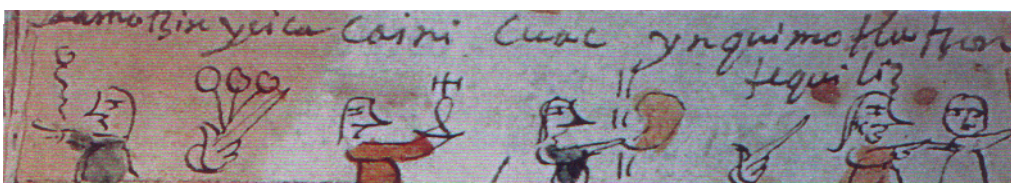
Allá al lugar de los muertos, porque no guardaron las enseñanzas



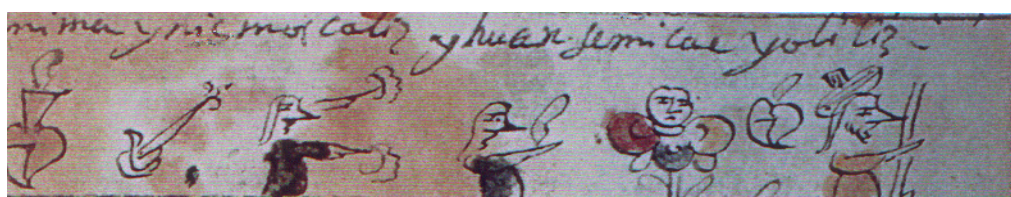
Iglesia // ¿Qué quiere decir la Santa



Muere su alma // Tan sólo su cuerpo muere



No porque cuando sea el día del juicio



Alma resucitará y vivirá por siempre



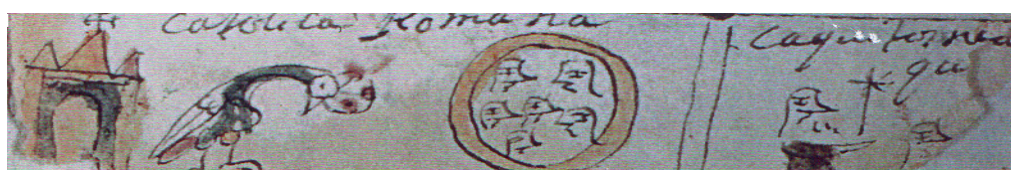
Cuando mueran? // Irán al cielo



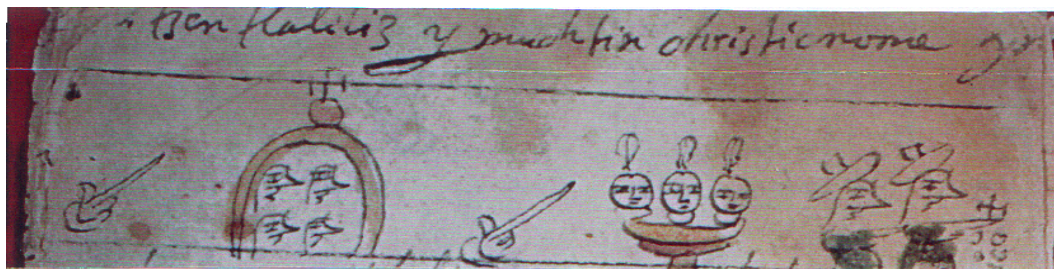
¿Y los malos (pecadores) a dónde irán?



Los divinos mandamientos de Dios y de la Santa



Iglesia Católica Romana? // Quiere decir



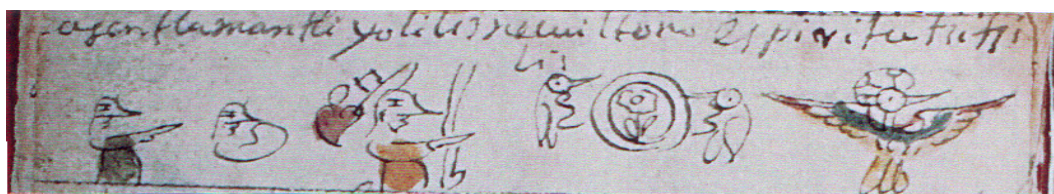
La unión de todos los cristianos



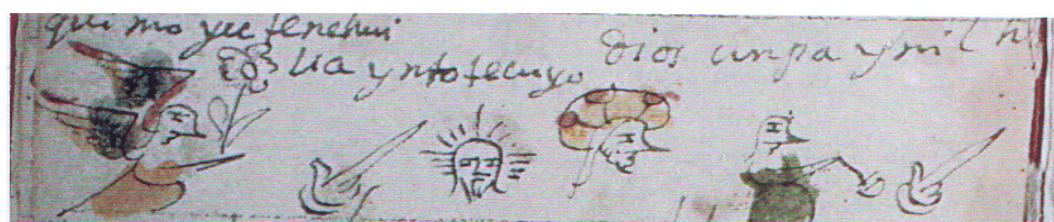
Y aquí en la tierra su representante



El está sentado allá en la Gran Ciudad



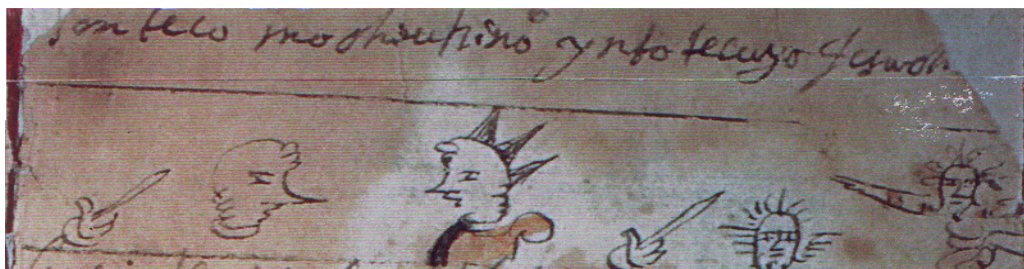
Son una sola forma de vida, es su riqueza



Alaban al Señor Nuestro Dios allá en el



No, tienen el encargo que por nosotros en nuestros



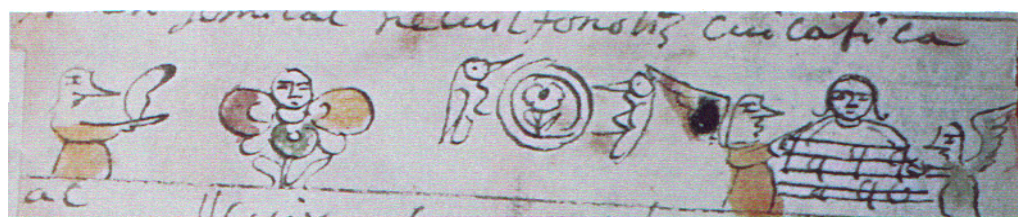
La cabeza (Monarca) es el Señor Nuestro Jesucristo



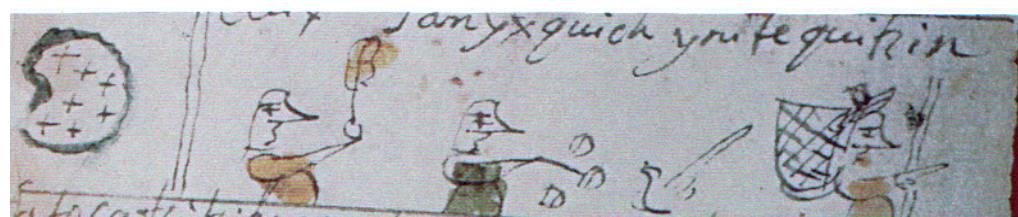
Es el Gran Señor de los Sacerdotes, Santo Padre



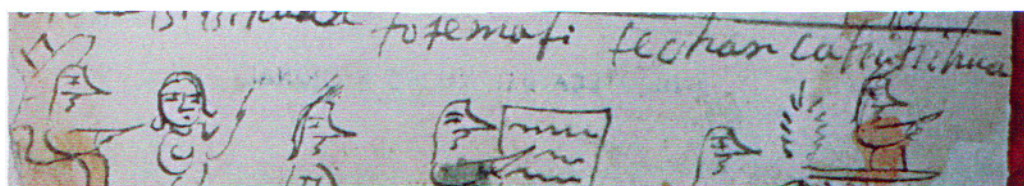
De Roma // Y los ángeles ¿quiénes son ellos?



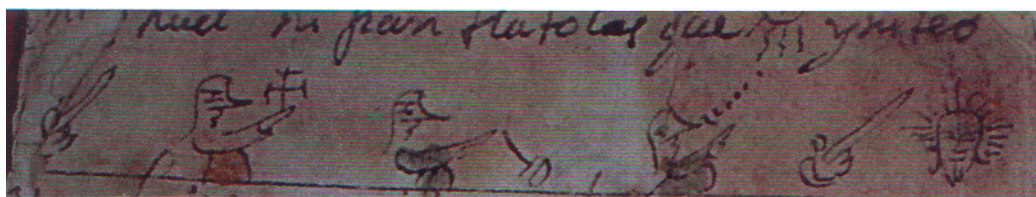
Son espíritus preciosos y siempre con la riqueza de sus cantos



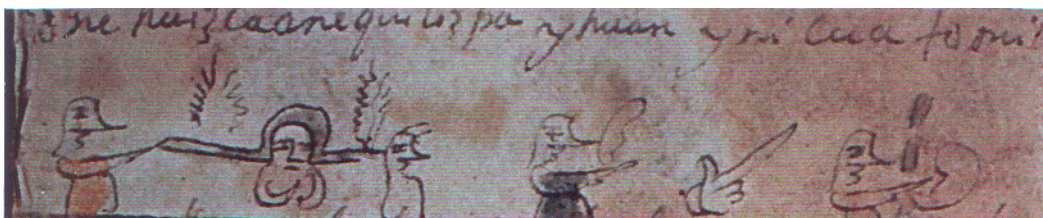
Cielo // ¿Acaso es ese todo el trabajo?



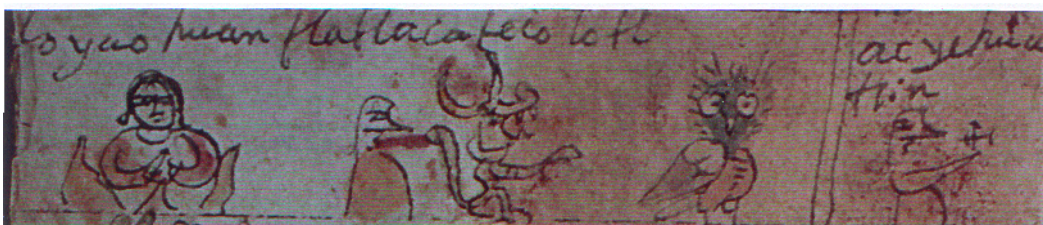
Descuidos junto en su interior y



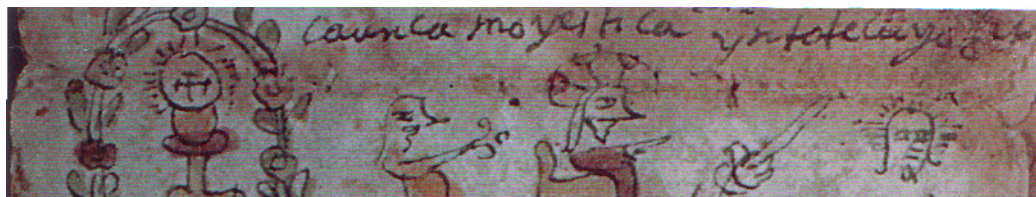
El bien reiniciarán con el Señor Nuestro



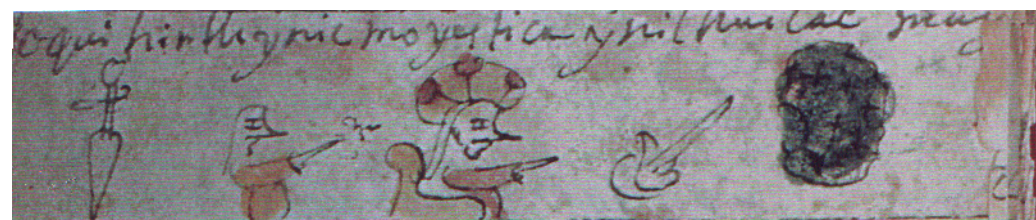
De su voluntad y cuando en nuestro día



Enemigo el hombre búho, el demonio // ¿Quién es el



Glorificado allá está el Señor Nuestro



Hombre así está en el cielo

Página Faltante: no fue posible su reconstrucción

5.4 Catecismo Anónimo “Libro de Oraciones”

Este catecismo también es conocido como anónimo Tolucaño, debido a la inscripción mazahua que presenta en el último folio, por lo que se presupone que precede del Valle de Toluca, región de una amplia difusión de aquella lengua prehispánica. Las oraciones que presenta son:

- ❖ Per Signum (señal de la cruz),
- ❖ Confesión general resumida,
- ❖ Padre Nuestro,
- ❖ Ave María,
- ❖ Credo,
- ❖ Salve Regina,
- ❖ Artículos de la fe,
- ❖ Mandamientos de la Ley de Dios,
- ❖ Pecados Capitales^{*},
- ❖ Sacramentos,
- ❖ Mandamientos de la Iglesia y
- ❖ Verdades de la Fe

Guillermo Durán realizó un análisis de este catecismo, pero como él mismo expresa después del octavo folio la lectura se vuelve confusa por lo que lo deja inconcluso; en esta ocasión intentaré dar un análisis más completo de los mismos, salvo en la última parte que corresponde a *las verdades de la fe*, que siento es muy reiterativa y que existen algunos pictogramas que me fueron difícil interpretar.

^{*} Según Guillermo Duran después de esta oración siguen los cuatro novísimos; sin embargo a mi consideración esos pictogramas corresponden a los pecados capitales, puesto que no observamos ninguna franja de separación de oraciones típica de estos catecismos y además por que normalmente el tlacuilo siempre especifica con numerales las acciones cosa que no se observa en estos pictogramas

CATECISMO ANÓNIMO “LIBRO DE ORACIONES”





Por la señal de la Santa Cruz de nuestros enemigos



Líbranos Nuestro Señor único Dios en el nombre



De Dios Padre y Dios Hijo Nuestro Señor



Jesucristo y Dios Espíritu Santo así sea



Amén // Yo pecador me confieso ante



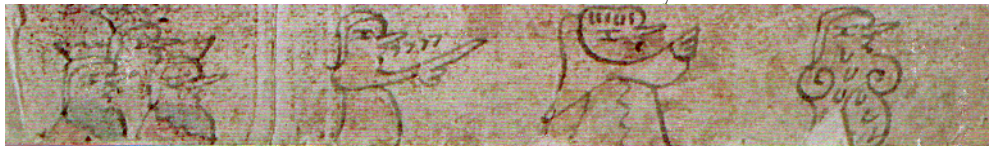
Dios Nuestro Señor Dios todo poderoso y Santa María



Siempre Virgen y San Miguel Arcángel San Juan Bautista



San Pedro San Pablo el Padre y todos los Santos



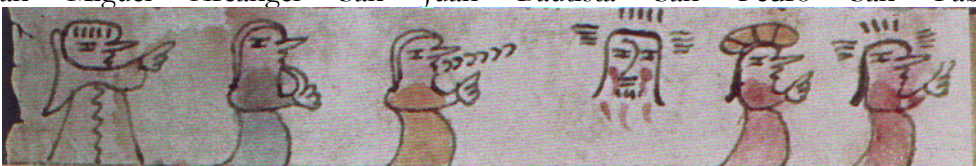
Santas que contra ti Padre he pecado



Con el pensamiento palabra obra por mi culpa por mi culpa



San Miguel Arcángel San Juan Bautista San Pedro San Pablo



Padre que por mi roguéis a Dios Nuestro Señor Dios



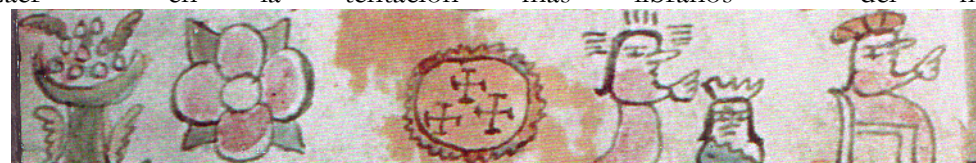
Santificado sea tu nombre vénganos tu reino hágase en la tierra



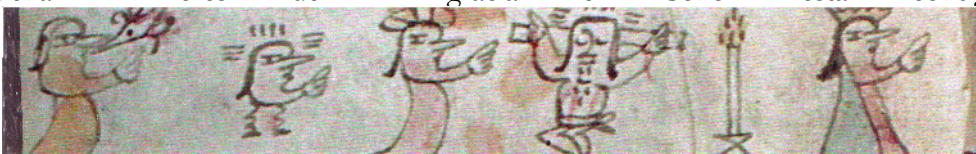
El pan nuestro todos los días Señor perdona nuestros



Caer en la tentación mas líbranos del mal



Llena eres de gracia el Señor está contigo



Bendito el fruto de tu vientre Jesucristo gran Santa María



Por mi gran culpa ruego a Santa María Siempre Virgen y



A vos padre y a todos los santos y santas que vos



Amén Jesús // Padre que estás en el cielo



Tu voluntad así como en el cielo ahora danos



Pecados así como nosotros perdonamos a nuestros deudores no nos dejes



Así sea Amén Jesús // Dios te salve Santa María



Bendita tu entre todas las mujeres y



Ruega a Dios Nuestro Señor por



Nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte Amen



Poderoso Nuestro Señor Dios creador del cielo y



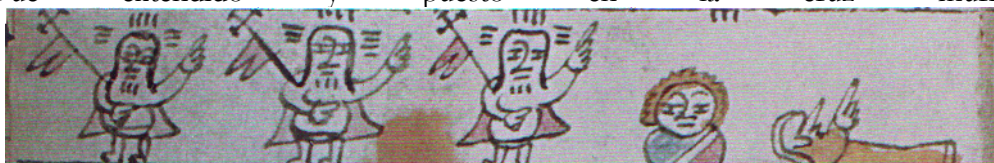
De Dios Padre único verdadero Señor Nuestro



Nació el hijo de la verdadera Santa María siempre



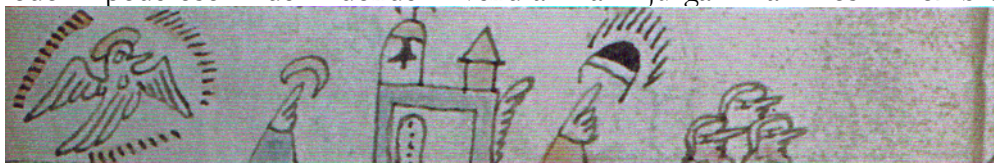
Fue extendido y puesto en la cruz murió



Resucitó entre los muertos



Todo poderoso de donde vendrá a juzgar a los hombres



Espíritu Santo y en la Iglesia Santa Católica



Jesús // Creo en Dios Padre todo



La tierra creo en Nuestro Señor Jesucristo único hijo



Que fue concebido por Dios Espíritu Santo nació



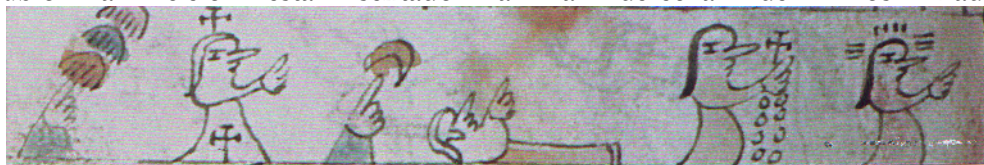
Virgen por nosotros padeció bajo el poder de Poncio Pilatos



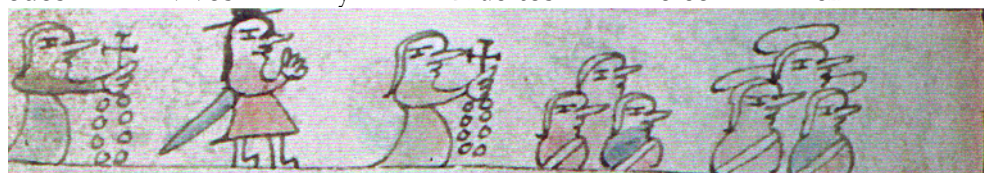
Fue sepultado descendió a los infiernos al tercer día



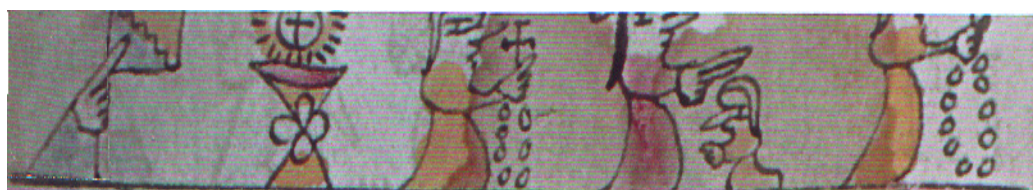
Subió al cielo esta sentado a la derecha de Dios Padre



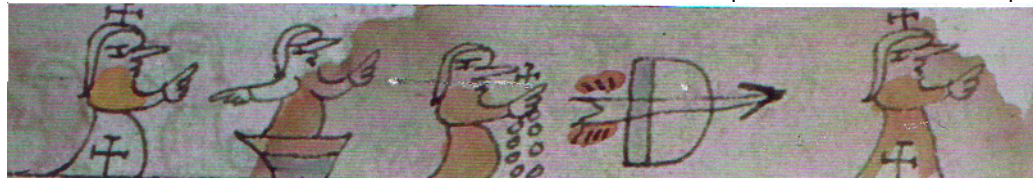
Todos vivos y muertos creo en Dios



Creo en los cristianos creo en todos los Santos



Verdaderos Sacramentos Creo en el perdón creo que



A la vida resucitarán creo en la eterna vida



Madre misericordiosa vida y dulzura



Desterrados pedimos a ti gimiendo y llorando



Ruego y creo en tu misericordia cuando se acabe nuestra



Jesucristo ¡Oh! Clementísima ¡Oh! Misericordiosa ¡Oh!



Por nosotros para que alcancemos el cielo



Las creencias de Nuestro Señor Dios que son



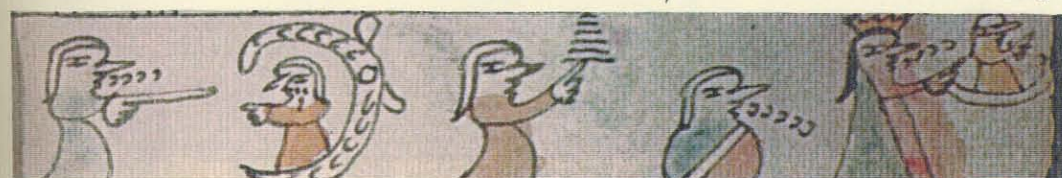
Cuando se acabe el mundo todos los muertos vendrán



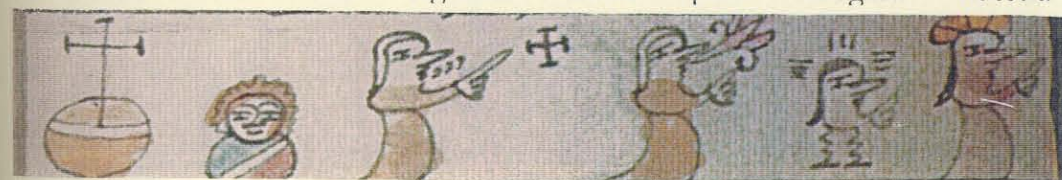
De los hombres así sea Amén Jesús // Reina



Dios te salve nosotros hijos de Eva



En este valle de lágrimas ahora pues abogada nuestra



Vida en la tierra muéstranos al bendito fruto de Nuestro Señor



Dulcísima Virgen Madre de Dios ruega (habla)



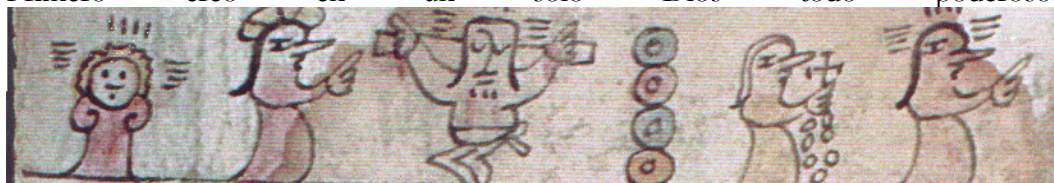
Así sea Amén Jesús // Estos son los artículos de la fe



14 únicamente 7 (primeros) pertenecen a Nuestro Señor Dios



Primero creo en un solo Dios todo poderosos



Hijo Nuestro Señor Jesucristo Cuarto creo que es Dios



Poderoso que hizo el cielo y la tierra todo lo visible e invisible



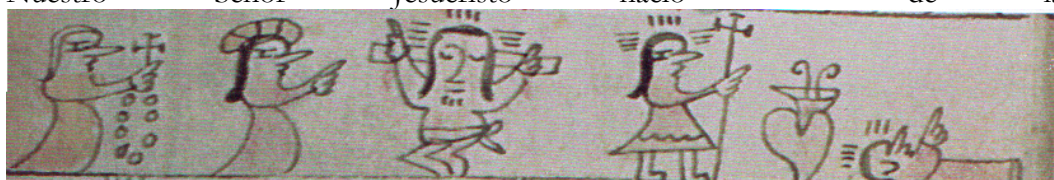
Creo que es Dios Glorificador He aquí los 7 artículos



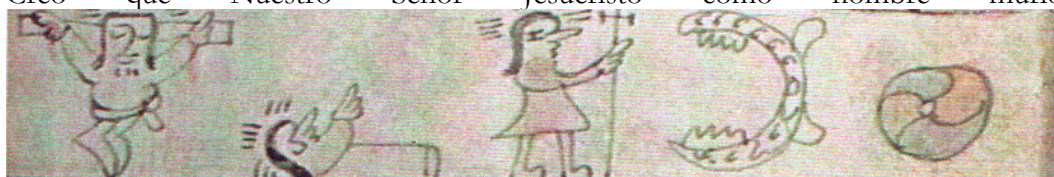
Primero en Nuestro Señor Jesucristo verdadero hombre



Nuestro Señor Jesucristo nació¹ de la



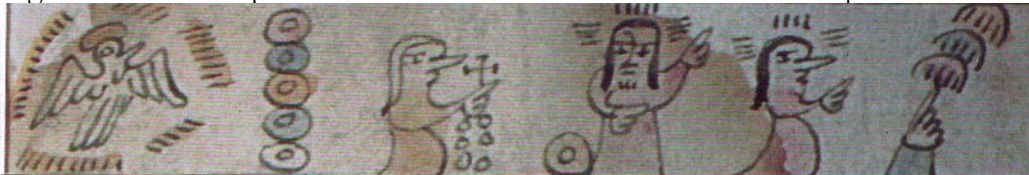
Creo que Nuestro Señor Jesucristo como hombre murió



Jesucristo murió y descendió al infierno para



Segundo creo que es Dios Padre Tercero creo que es Dios



Espíritu Santo Quinto creo en un solo Dios todo



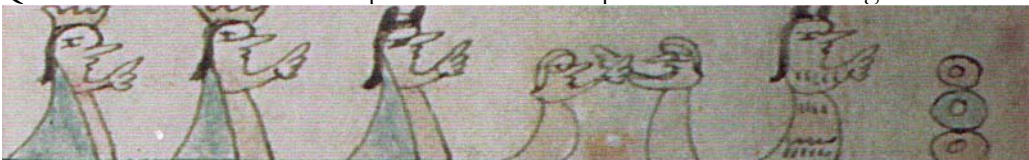
Sexto creo que es Dios salvador Séptimo



Creencias de Jesús Nuestro Señor Jesucristo como



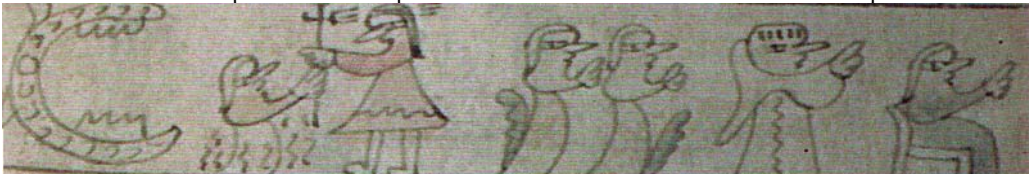
Que fue concebido por Dios Espíritu Santo Segundo creo



Virgen Santa María no perdiendo su virginidad Tercero



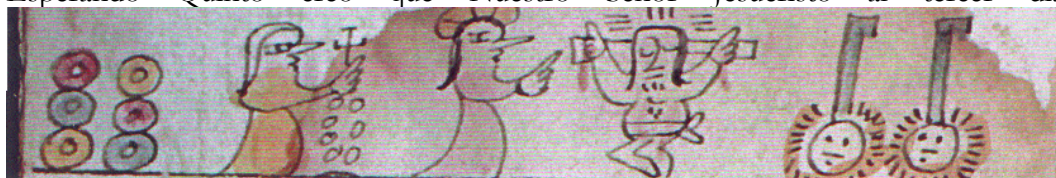
Por nosotros pecadores para salvarnos Cuarto creo que Nuestro



Para librar las ánimas de los Santos Padres que allá estaban



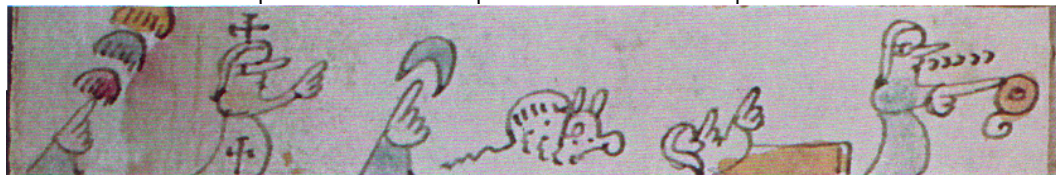
Esperando Quinto creo que Nuestro Señor Jesucristo al tercer día



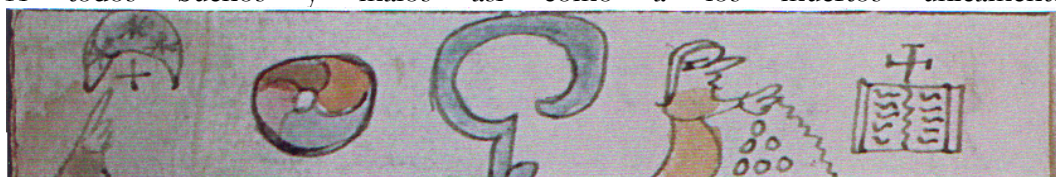
Sexto creo que Nuestro Señor Jesucristo a los cuarenta



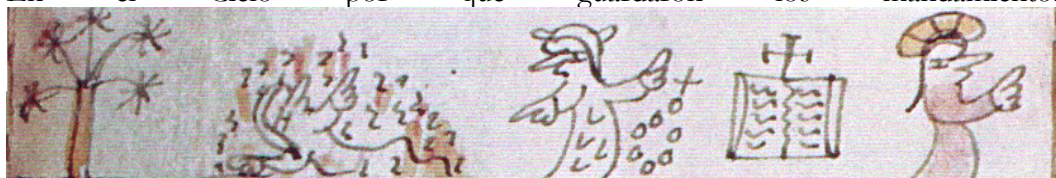
Padre todo poderosos Séptimo creo que Nuestro Señor



A todos buenos y malos así como a los muertos únicamente



En el Cielo por que guardaron los mandamientos



Castigo en el infierno por no guardar los mandamientos de Nuestro Señor



Y guardar en la tierra los mandamientos de Nuestro Señor



Al único Dios con todo el corazón Segundo no dirás



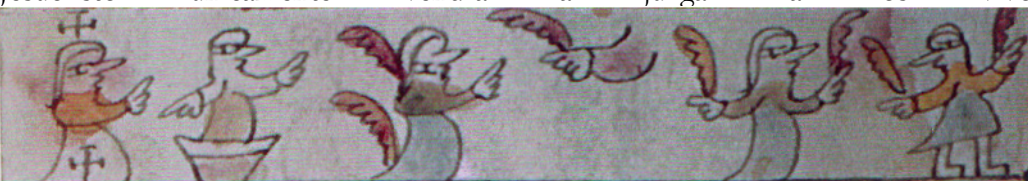
Resucitó entre los muertos



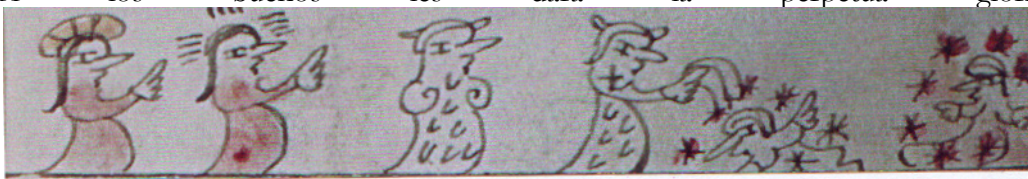
Subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios



Jesucristo únicamente vendrá a juzgar a los vivos



A los buenos les dará la perpetua gloria



De Nuestro Señor Dios a los malos les dará eterno



Dios Amén Jesús // Para subir al cielo hay que trabajar



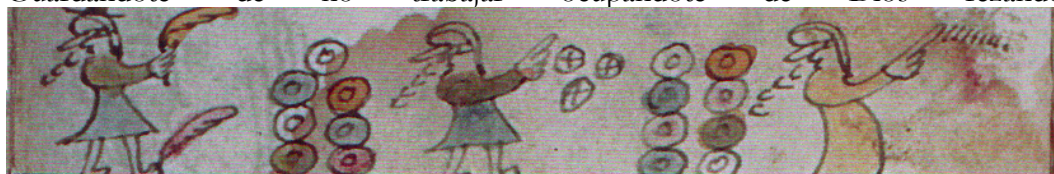
Jesús que son diez para estar en el cielo Primero amarás



En vano el nombre de Dios Tercero santificarás las fiestas²



Guardándote³ de no trabajar ocupándote de Dios rezando



No fornicarás Séptimo no hurtarás Octavo no levantarás



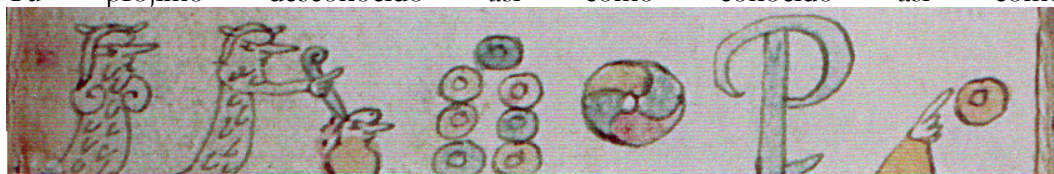
A la mujer ajena Décimo no codiciarás la riqueza ajena



Todos engloba a los diez mandamientos Primero amarás al único



Tu prójimo desconocido así como conocido así como



Los pecados mortales son siete que se llaman así Primero



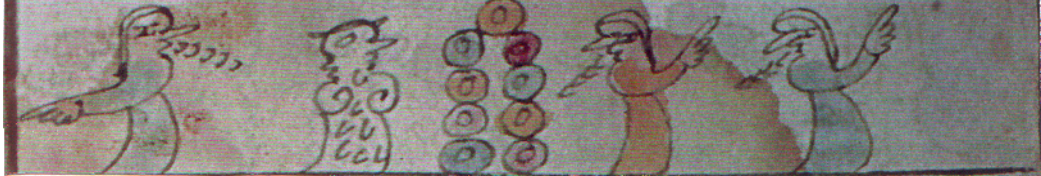
Lujuria Cuarto ira Quinto gula Sexto



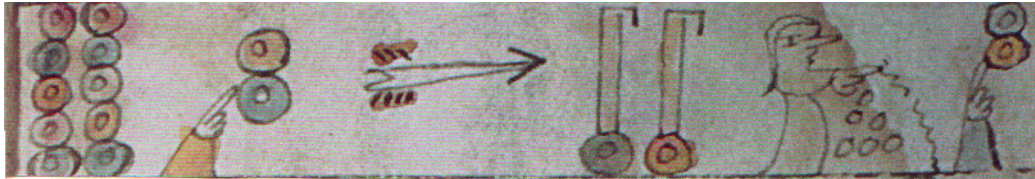
Pecados mortales por cuanto mata el alma y cuerpo



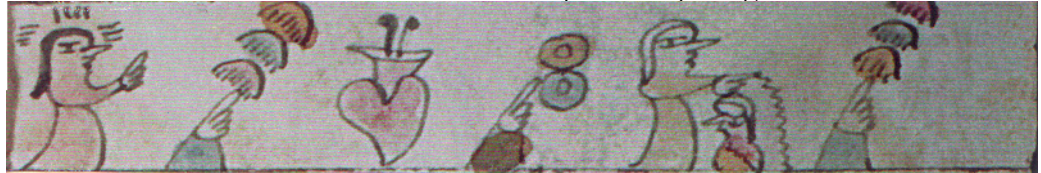
Cuarto honrarás a tú padre y madre Quinto no matarás Sexto



Falsos testimonios Noveno no codiciarás



Los diez están divididos en dos partes que guardan en los dos



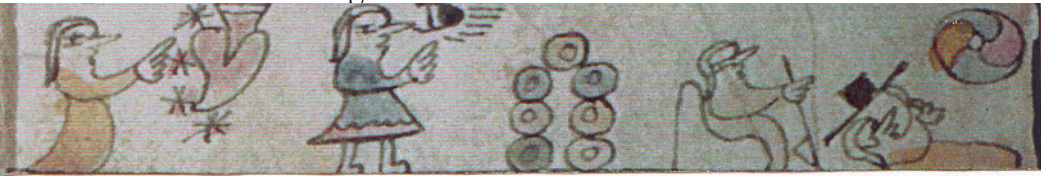
Dios con todo el corazón Segundo amarás a todo



A ti mismo Amén Jesús // Aquí se mencionan



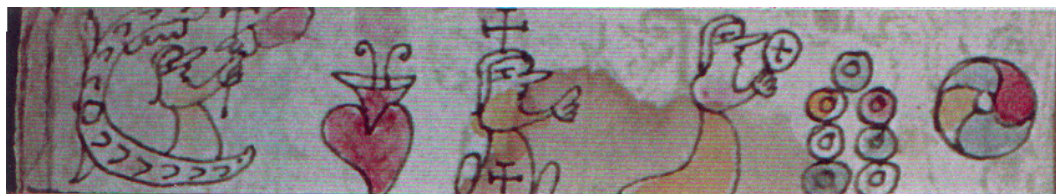
Soberbia Segundo avaricia Tercero



Envidia Séptimo pereza se llaman



Porque padecerá pena eterna si no hace penitencia en este mundo



Para librarnos del pecado hay que tener voluntad de seguir los 7 llamados



Los otros dos todos de voluntad el Primero lavatorio de cabeza llamado



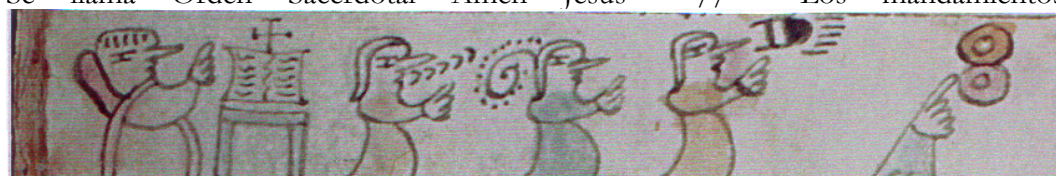
Tercero penitencia que se llama penitencia Cuarto recepción del cuerpo



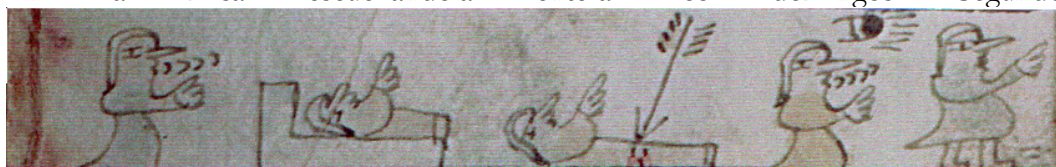
Se marcan con la llamada Extremaunción la recibe quien está por morir



Se llama Orden Sacerdotal Amén Jesús // Los mandamientos



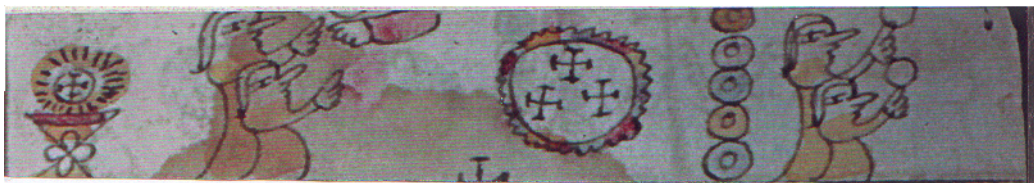
En la misa escuchándola entera los domingos Segundo



Se está en peligro de muerte o cuando se va a alguna parte



Recibir el Santo Sacramento en la Pascua Florida Cuarto



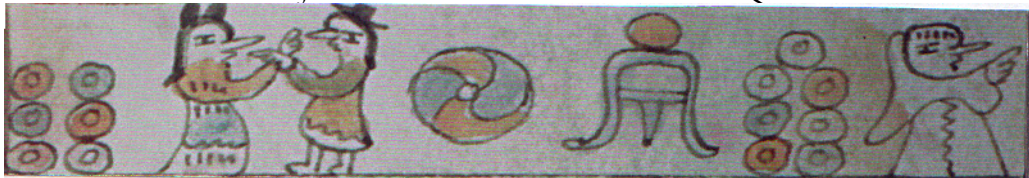
Santos Sacramentos los primeros cinco son de necesidad



Bautismo Segundo la sagrada marca se llama confirmación



De Nuestro Señor Jesucristo llamado Comunión Quinto los cristianos



Sexto casamiento que se llama orden del matrimonio Séptimo Sacerdocio



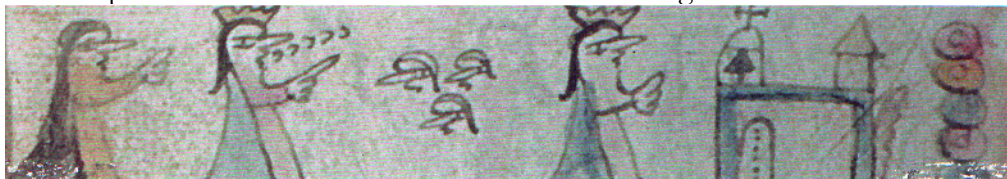
De la Santa Madre Iglesia son cinco Primero santificarás las fiestas primero



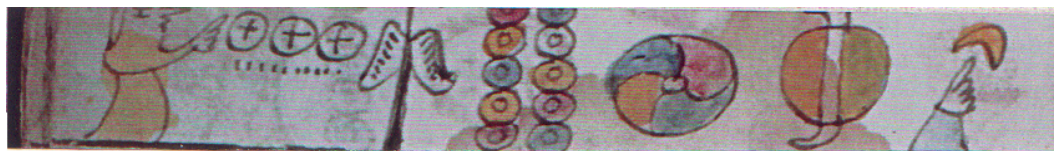
Confesarse en cuaresma o cuando



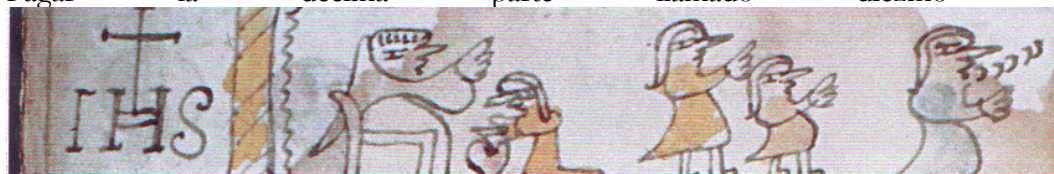
Donde puede morir o cuando se recibe algún sacramento Tercero



Ayunar cuando nos lo manda la Santa Madre Iglesia Quinto



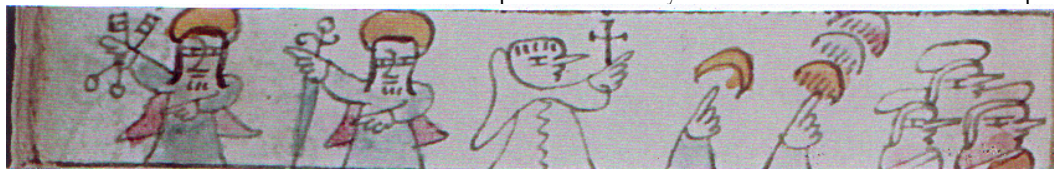
Pagar la décima parte llamado diezmo y



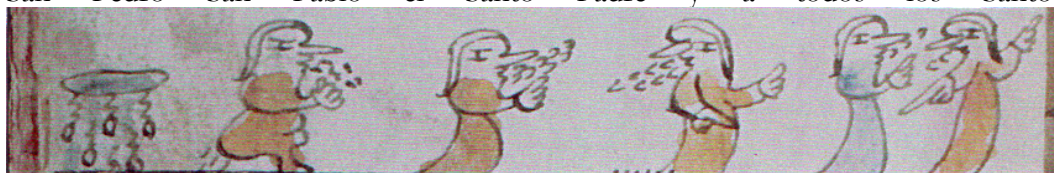
Jesús // Yo confieso de corazón ante ustedes que de pensamiento



Nuestro Señor Dios todo poderoso y Santa María siempre



San Pedro San Pablo el Santo Padre y a todos los Santos



Vino⁴ comer mofarme murmurar y levantar falsos



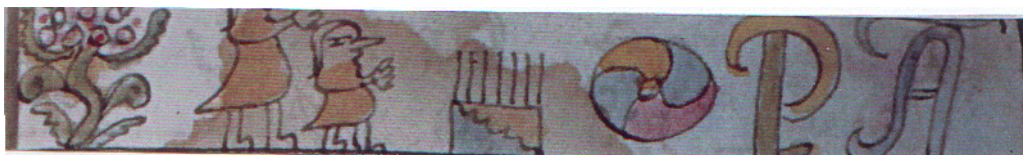
Trabajador (perezoso) de ignorar al prójimo



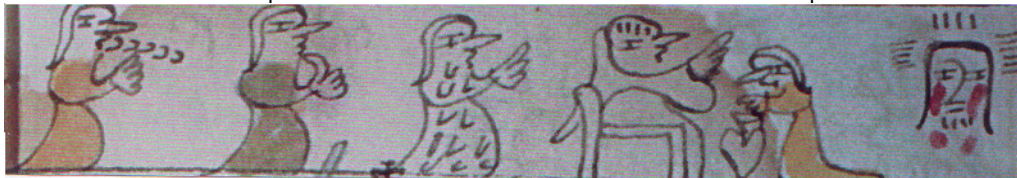
Por mi culpa por mi culpa por mi gran culpa por mis pecados reniego del demonio



Y ruego a la Reina Santa María Virgen interceda



Cosecha de lo que va delante de todo llamado primicias Amén



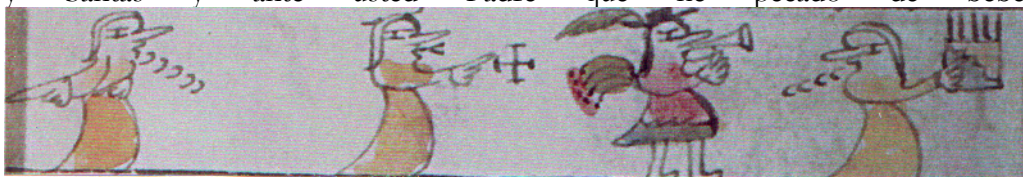
Palabra y obra he pecado por eso me confieso de corazón ante Jesús



Virgen y San Miguel Arcángel San Juan Bautista



y Santas y ante usted Padre que he pecado de beber



Testimonios de ser soberbio de no ser



Ira tener envidia por eso sufre el corazón de Nuestro Señor Dios



Por eso ahora ruego me perdone Nuestro Señor Dios suplico



Ante su hijo Nuestro Señor Jesucristo perdone



Nuestros pecados así como el Padre del reino



Nosotros los cristianos amamos a Nuestro Señor Dios



Agua de Dios Espíritu Santo los Santos Cristianos



Los hombres damos fe que somos cristianos que creemos en Dios



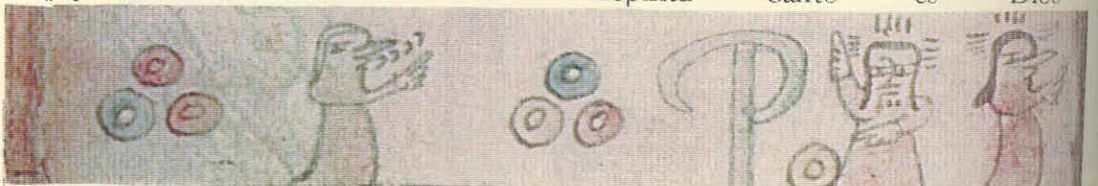
Dios Padre Dios Hijo Nuestro Señor Jesucristo



Dios Padre es Dios ¿quien es Dios?



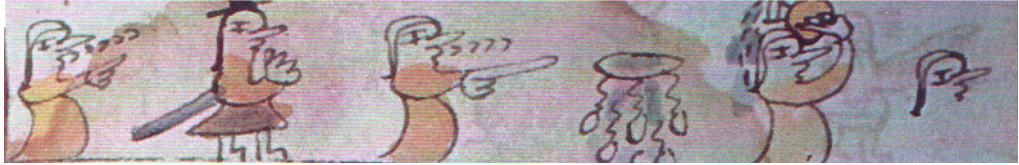
¿Quien es Dios? Dios Espíritu Santo es Dios



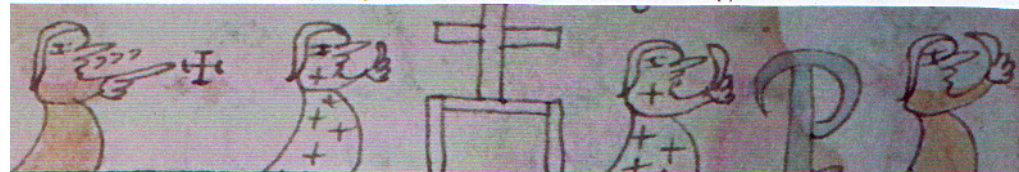
Tres son tres personas en un solo Dios



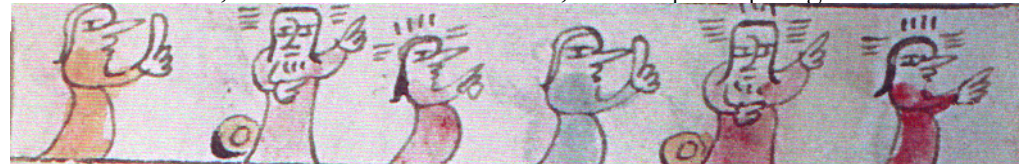
Nuestro Señor Dios nos perdone Amén Jesús //



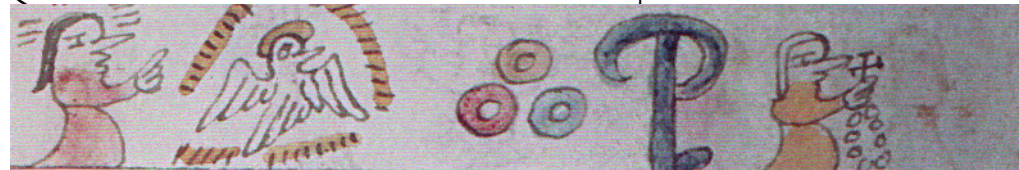
Somos cristianos porque recibimos el agua del bautismo



Tienen esta señal, la marca de la Santa Cruz, marca que al persignarnos nosotros



Que es un solo Dios verdadero que es un solo Dios



Dios Espíritu Santo tres personas creo que



Dios Hijo Nuestro Señor Jesucristo es Dios



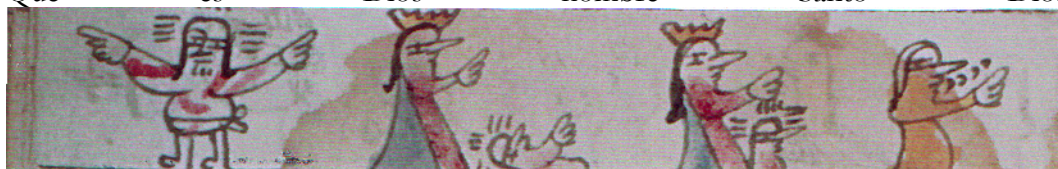
¿Quien es Jesucristo son tres Dioses? No – es un solo Dios



Nuestro Señor Jesucristo es Dios Hombre Santo



Que es Dios hombre Santo Dios



Jesús que fue concebido y nació de



Santa María Verdadera (pentimento) Virgen que no como mujer



El único Hijo de Dios Padre y Santa María es Dios



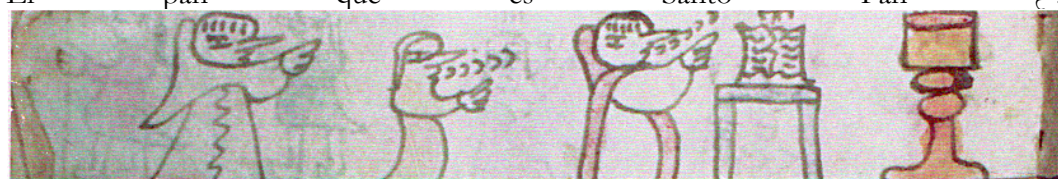
Así Nuestro Señor Jesucristo ya que padeció



Creo en los Santos Sacramentos creo y pido que



El pan que es Santo Pan ¿⁵?



El Padre al decir la misa Cáliz



Padre que es Dios Padre Santo de



La Reina Santa María Mujer de la que nació el hijo



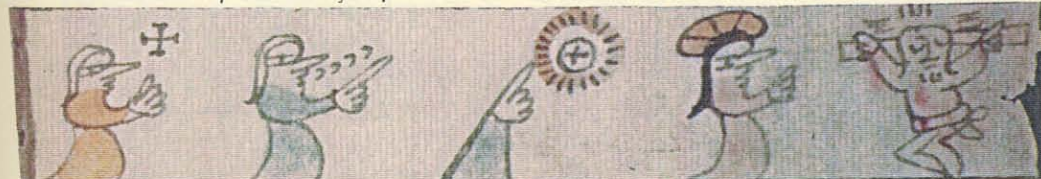
Sino como Santa María nació el hijo bajo la observación de Dios nació



Hijo de Santa María puesto en la cruz y se llamó



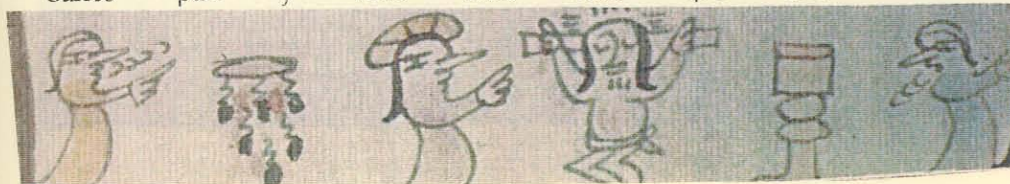
Por no tener pecado y por nosotros los pecadores para salvarnos



Nos muestres el Santo Pan (cuerpo) de Nuestro Señor Jesucristo



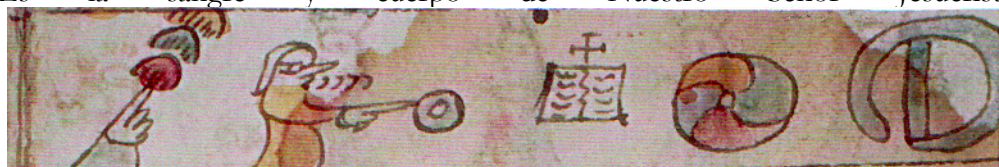
El Santo pan y vino este vino que nos muestra



Que es la sangre (vino) de Nuestro Señor Jesucristo Cáliz que



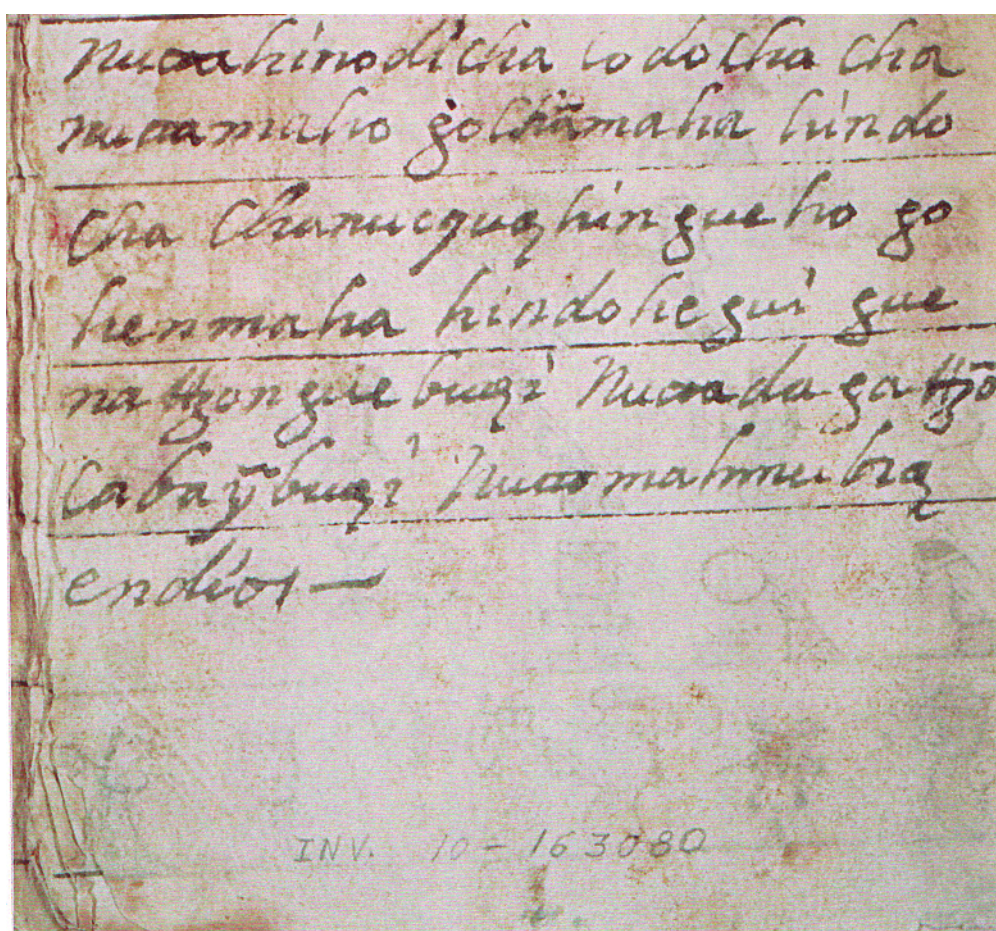
Es la sangre y cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo



Todo en una sola doctrina que se llama Doctrina Cristiana



Amén Jesús //



Notas del Texto: "Libro de Oraciones"

1. Este pictograma en realidad no es que se repita sino que son dos pictogramas para hacer referencia a que fue concebido y nació de la Virgen Santa María.
2. En realidad estos dos últimos pictogramas representan al Padre y la Iglesia que hace referencia a la misa del domingo o día de fiesta.
3. La traducción se dejó como ocupándote de Dios, aunque si nos fijamos en los pictogramas se leería: **rezando y escuchando** a Dios (que tampoco es representado)
4. Este dibujo lo interpretamos como vino, ya que mas adelante también representa la sangre de Cristo o Líquido Precioso, así que por simbolismo y analogía le atribuyo este significado.
5. A este pictograma no se le dio interpretación, aunque está haciendo referencia a que lo observa el Señor todo poderoso o por Gracia de la Divinidad.

5.5 Catecismo de Fray Benardino de Sahagún

Este catecismo en pictogramas ha sido ampliamente interpretado por Luis Resines en su libro de Catecismos Americanos del Siglo XVI.

Esta doctrina consta de las siguientes oraciones:

- ❖ La protestación de la fe
- ❖ La señal de la Cruz
- ❖ Padre Nuestro
- ❖ Ave María
- ❖ Credo
- ❖ Salve Regina
- ❖ Mandamientos de Dios
- ❖ Mandamientos de la Iglesia
- ❖ Sacramentos
- ❖ Artículos de la fe
- ❖ Obras de Misericordia
- ❖ Las Espirituales
- ❖ Confesión General
- ❖ La Comunión
- ❖ La Constricción

A continuación , basándonos por completo en el análisis e interpretación de Luis Resines se muestra la doctrina de fray Benardino de Sahagún en Pictogramas.

CATECISMO DE FRAY BENARDINO DE SAHÚN



M



= 2^e Volume f^o 175-

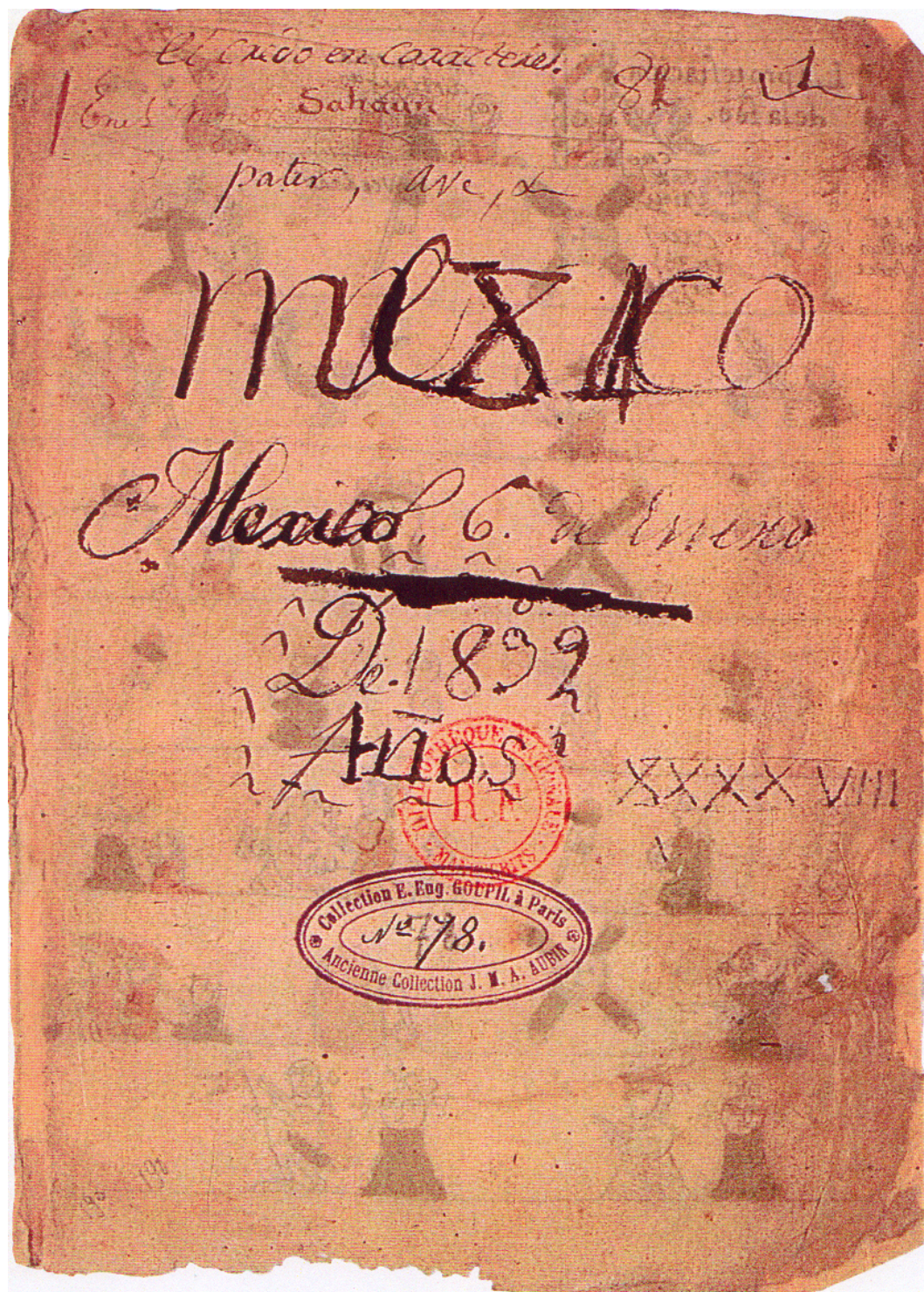
M

Manuscrit figuratif sur papier européen
Onze feuilles in-4°

Cartilla. Catechisme en images et en chiffres
accompagnés d'une interprétation en langue Espagnole
Attribué par Boturini à
Fray Bernardino de Sahagún

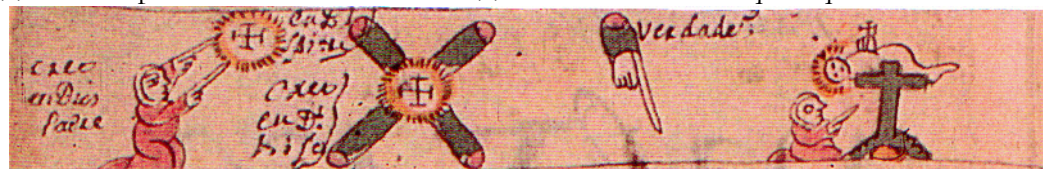
aut: o. 21: larg: o. 15.

N° 78.





// La protestación de la fe // Todo el que quiere ir al cielo



Santa Cruz porque muerto en la cruz



Quando el momento de salvarnos y protegernos del enemigo



Hagamos ésta cruz tres veces Primero



De los malos pensamientos Segundo en la boca para



Tercero en el pecho para que nos libre Dios



// Por la señal de la Santa Cruz de nuestros enemigos



Dios Padre único Dios Hijo único



Reunido en torno a Jesucristo debe tener devoción a la cruz



Crucificado por nosotros Jesucristo quita o lava nuestros pecados



Estos enemigos nuestros porque es necesario porque necesitamos la Divinidad



En la frente para que nos libre Dios



Que nos libre Dios de las malas palabras



De las malas obras así como deseos /



Líbranos Señor Nuestro Dios en el nombre



Dios Espíritu Santo Así se haga, I(esu)S (Jesús) //



// El Padre Nuestro // Padre Nuestro que estás en el cielo



Hágase tu voluntad en la tierra así como



Danos el pan de éste día y perdona nuestras



Que tu Hijo nos ayude a que no caigamos en la tentación



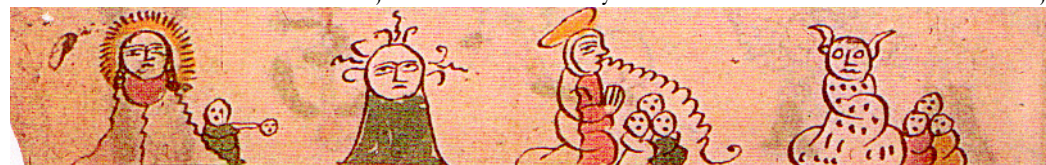
Así se haga IESUS // EL AVE María //



De gracia el reino de Jesús



Todas las mujeres y bendito tu hijo



Santa Madre de Dios ruega por nosotros pecadores



Santificado sea tu nombre descienda desde el cielo tu reino



En el cielo el pan nuestro que nos hace falta todos los días



Cargas (obligaciones) así como nosotros perdonamos las cargas del prójimo



Y nos libre del mal



Dios te salve María llena eres



Está contigo bendita María entre



Fruto de tu Santo vientre Jesús María mía



Ahora y en la hora de nuestra muerte así se haga IESUS //



// El Credo // Creo en Dios Padre



La tierra creo en Jesucristo único hijo



Nació de María Virgen el hijo, Jesús fue condenado



Y sepultado descendió al infierno al lugar de los muertos



Subió al cielo y está sentado a la derecha



Para juzgar a vivos y también a los muertos



Acepto a la Santa Iglesia



En la resurrección del cuerpo humano



Todo poderoso creador del cielo y



Del Señor Nuestro que en el vientre por obra del Espíritu Santo



En el reino de Poncio Pilatos fue crucificado muerto



Al tercer día resucitó entre los muertos



De Dios Padre todo poderoso desde el cielo descenderá



Creo en el Espíritu Santo y también



La comunión de los Santos el perdón de los pecados



Y verdadera vida así se haga IESUS //



// La Salve Regina // Dios te salve Reina



Te salve a ti llamamos los desterrados nosotros hijos



En éste valle lágrimas eres, pues abogada nuestra



De este destierro muéstranos a Jesús fruto bendito de tu vientre



Ruega e intercede por nosotros Santa Madre de Dios para que obtengamos



// Los Mandamientos de La Ley de Dios // Los mandamientos del reino de Dios son diez



Y siete para la bendita gracia de nuestro prójimo Primero, amar



No despreciarás el nombre de Dios con la palabra Tercero Santificarás



Y Madre de misericordia dulce esperanza nuestra Dios



De Eva por tí estamos gimiendo y llorando



Vuelve a nosotros tus ojos de misericordia cuando nos juzguen



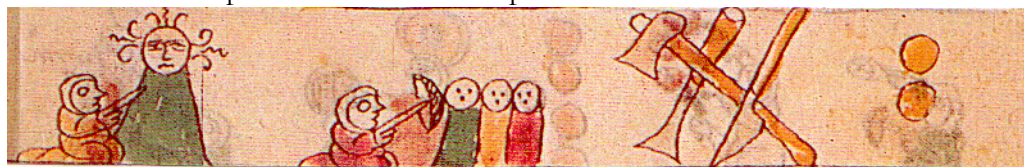
Oh Clemente oh Piadosa oh Dulce Virgen María



La resurrección de Jesucristo así se haga IESUS //



Los tres primeros corresponde a la honra de Dios



A Dios más que todas las cosas útiles Segundo



Las fiestas Cuarto, Honrarás a tu padre y madre



Quinto, No matar Sexto, No fornicar Séptimo



Noveno, No codiciar el matrimonio del prójimo Décimo,



Amar a Dios más que todas las cosas útiles y también



Los Mandamientos de la Iglesia // Los mandamientos de Nuestra Santa Madre Iglesia son 5



Y también en nuestras fiestas Segundo, confesarse una vez



De muerte o cuando se recibe la comunión del Santo cuerpo del único Señor Nuestro



En la Pascua Florida Cuarto, el pan⁴ ayunar cuando lo manda



Éstos diezmos y también éstas



No robarás Octavo, No hablar pecados y no mentir



No desearás las cosas ajenas los diez mandamientos en dos se contienen



A nuestro prójimo así como a uno mismo así se haga //



Primero, escuchar² y rezar mirando al cielo la misa los domingos



Cada año³ o cuando se espera el juicio por peligro



Tercero, Comunión con el Santo cuerpo del único Señor Nuestro Jesucristo



Nuestra Santa Madre Iglesia Quinto, Dar



Primicias (lo primero de la tierra) así se haga IESUS //



// Los Sacramentos // Los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia



La penitencia Cuarto, la comunión con el señor Quinto, la extremaunción



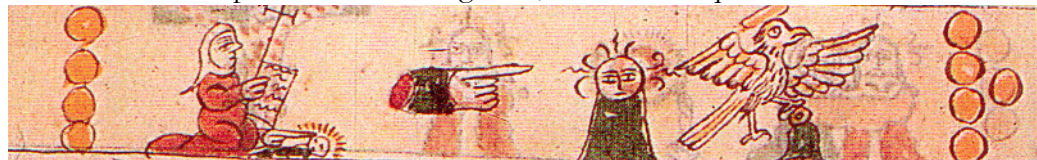
// Los Artículos de la fe // Los artículos de la fe son catorce siete son de la



Nuestro Señor Jesucristo Dios hombre que padeció



Dios todo poderoso Segundo, creo que es este Dios



Cuarto, Creo que es este Dios Espíritu Santo Quinto,



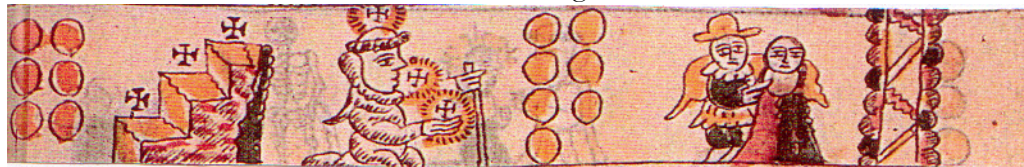
Salvador Séptimo, Creo que es Glorificador Y corresponden



Nuestro Señor Jesucristo (fue concebido) en el vientre



Son siete Primero, el bautismo Segundo, la confirmación Tercero,



Sexto, Orden del Padre de las cosas Santas⁵ Séptimo, el matrimonio //



Bendita Divinidad y siete son de la Santa Humanidad de Dios



Y son de la Divinidad estos: Primero, Creo que es única Divinidad



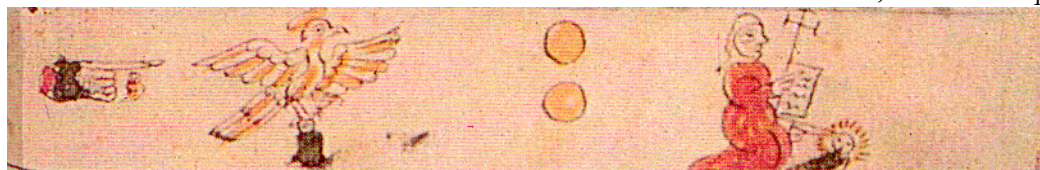
Padre Tercero, creo que es este Dios Hijo



Creo que es creador Sexto, Creo que es



A la Santa Humanidad éstos: Primero, Creo que



Por obra del Espíritu Santo Segundo, Creo que



Nació de Santa María Virgen verdadera Virgen



Tercero, creo que recibió muerte y también



Creo que descendió al lugar de los muertos y se llevó al cielo



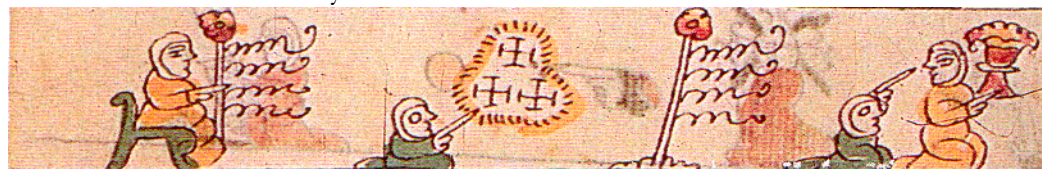
Quinto, creo que resucitó al tercer día



Al cielo y está sentado a la mano derecha de Dios Padre



A los vivos y también a los muertos a saber



Cumplir los Santos mandamientos y a los malos



Antes del parto en el parto y también después del parto



Padeció para salvarnos a nosotros pecadores Cuarto,



Las almas de los Santos Padres Nuestros que esperaban el Santo descenso



De entre los muertos Sexto, creo que subió



Todo poderoso Séptimo, creo que descenderá del cielo para juzgar



Les dará Jesús la Gloria a los buenos por



Castigo por no cumplir los mandamientos así se haga IESUS //



// Las obras de Misericordia // Las obras de misericordia son catorce siete



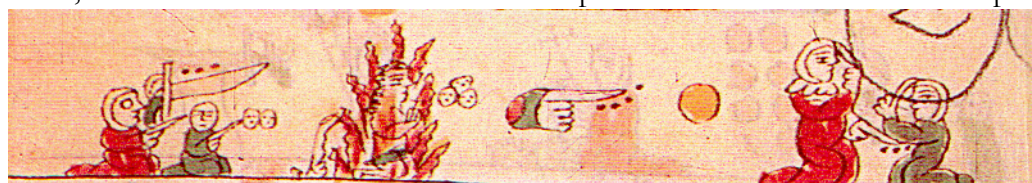
Las que necesitan nuestra humanidad son: Primera, visitar



Dar de beber a los que están muertos de sed Cuarta, vestir al desnudo



Sexta, liberar las manos presas o cautivos Séptima,



Las que necesita nuestra alma son: Primera, enseñar (a signarse)



A los que están necesitados de él Tercera, corregir al suicida de que está equivocado



A los que están tristes Sexta, tener misericordia del prójimo de corazón



Los vivos y también los muertos



Necesitan nuestra humanidad y las otras siete nuestra alma



A los que vemos sufrir Segunda, dar comida a los que están muertos de hambre Tercera,



Y que siga su camino Quinta, dar cobijo a los que van de camino(peregrinos)



Enterrar a los muertos // Las Espirituales



Y a quienes no saben leer Segunda, bien aconsejar



Cuarta, perdonar las injurias Quinto, consolar



Nuestra humanidad Séptima, rezar a Dios por



Asé se haga IESUS //



// La confesión general // Yo pecador me confieso ante el Señor



Virgen María y también bienaventurado San Miguel



Y también a los dos Santos Apóstoles San Pedro San Pablo



He pecado con malos pensamientos palabras y obras



Verdadera Virgen María y también al bienaventurado San Miguel



A los dos Santos Apóstoles San Pedro San Pablo y también a todos



// La comunión // Señor mío Jesucristo deseo recibir el pan del cielo



Que cumple y por la Santa resurrección estos pecados desaparezcan



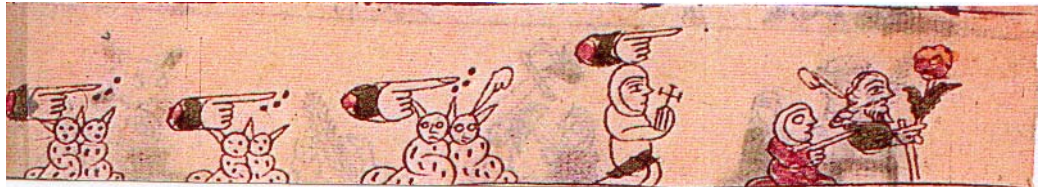
Dios (6) todo poderoso y también bienaventurada verdadera



Arcángel y también bienaventurado San Juan el bautizado (Bautista)



Y también todos los Santos y también a ti Padre mío



Por estos pecados por estos pecados por estos mis grandes pecados ruego a la bienaventurada



Arcángel y también al bienaventurado San Juan el bautizado y también



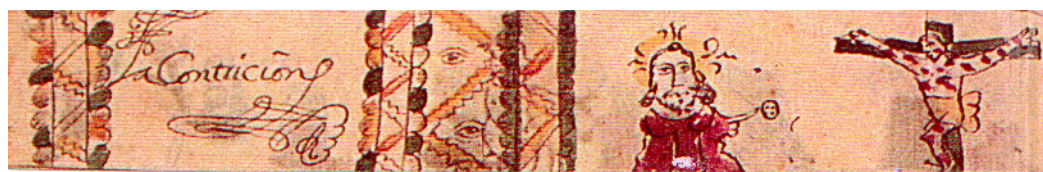
Los Santos y también a ti Padre mío rueguen por mí al Señor Nuestro Dios //



Y el bendito pan Santo del cuerpo bienaventurado de Jesús que necesita el prójimo



Del alma y me libre, salve y perdone el Padre del Cielo //



// La constricción // // Señor mío Jesucristo



Y liberador mío (redentor) por ser quien sois y también porque yo amo



Ofender al Señor Santo señor por eso hago la promesa de



Y acepto cuando necesito de entre mi mismo hacer así



Para pagar mis pecados en verdad espero



Santa sangre y así el Señor me da gracia



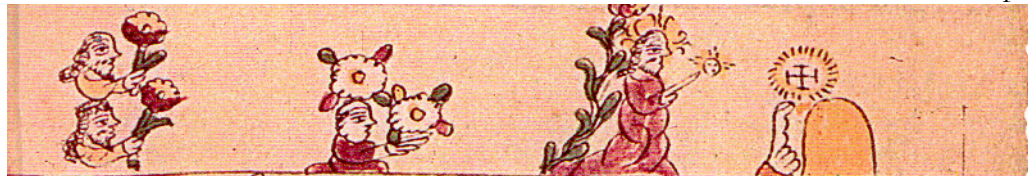
Dios y hombre que sufre creador



Todas las cosas útiles siento con todo el corazón



Para alcanzar la resurrección de nunca pecar



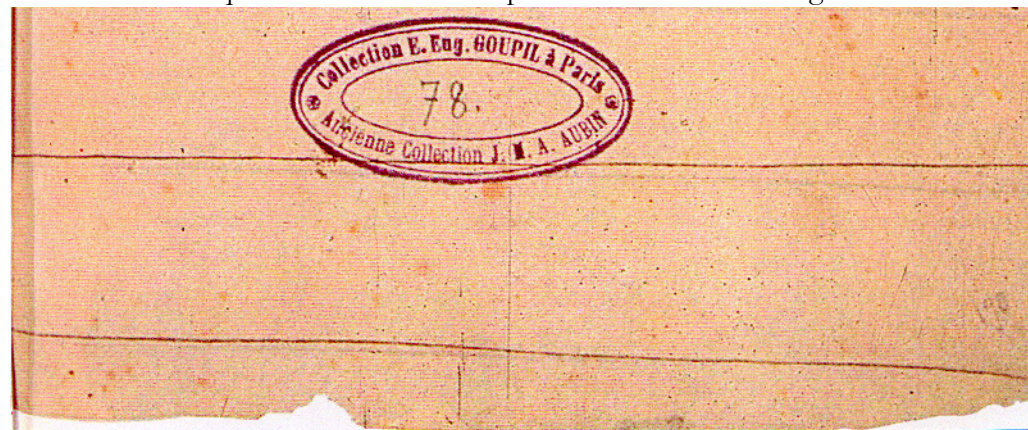
Buenas obras impuestas por el Santo propósito

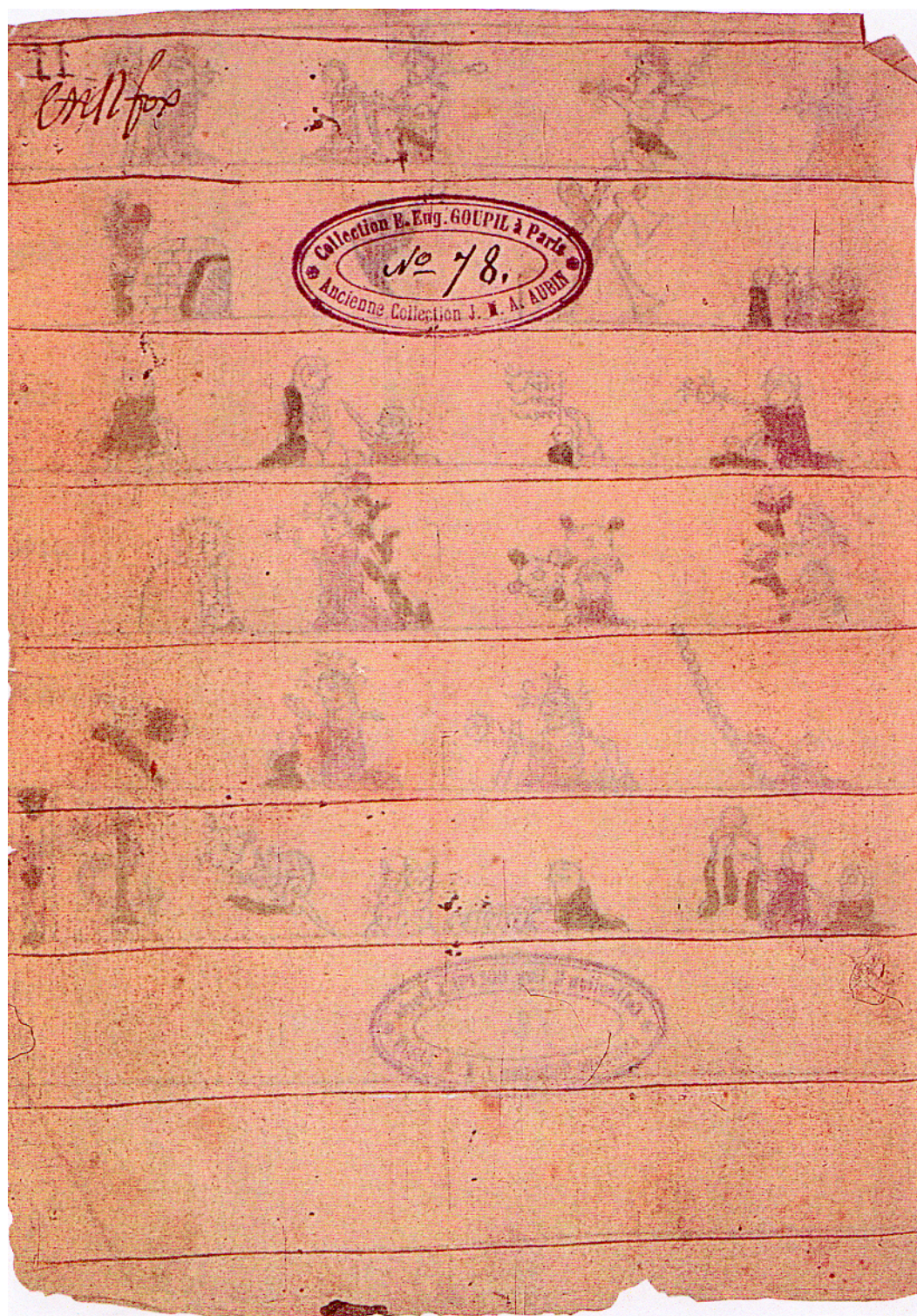


Infinita misericordia espero me perdone el Señor por su



Una vez que mueran los pecados así se haga IESUS //





Notas al texto: Catecismo de Fray Benardino de Sahagún

1. en realidad el pictograma corresponde al significado **De** pero como no se puede efectuar una lectura lógica se interpretó como **por ti**
2. Luis Resines únicamente interpreta este pictograma como **rezar**. Sin embargo, claramente se observa el énfasis que realiza el tlacuilo con respecto a la oreja indicando la acción de oír o escuchar.
3. En cuaresma
4. Como lo indica Luis Resines posiblemente se trate de un error del tlacuilo ya que se observa en el número 4 el rasgo de iniciar la caligrafía del número 5, así que corrigió su error convirtiendo la unidad en "tortilla" o pan.
5. Orden Sacerdotal
6. Claramente se observa que el tlacuilo se equivocó y decidió tachar el pictograma.

5.6 Notas finales sobre los catecismos

Después de revisar los cuatro catecismos coincidimos en la opinión de Luis Resines de que es inevitable hacer comparaciones entre ellos, aunque es bien cierto que cada uno es muy particular, diferenciándose perfectamente unos de otros por su originalidad. Se puede decir que la estructura y contenido son semejantes entre todos, aunque cada uno con su peculiaridades.

De esta forma podemos ver que, salvo en el Catecismo Gómez de Orozco que exclusivamente presenta la doctrina breve en preguntas y respuestas, el resto comparten algunos formularios:

Gante	Libro de Oraciones	Sahagún
Per signum	Per signum	Todo fiel cristiano
Padrenuestro	Confesión general	Per signum
Avemaría	Padrenuestro	Padrenuestro
Credo	Avemaría	Avemaría
Salve Regina	Credo	Credo
Confesión General	Salve Regina	Salve Regina
Doctrina Breve	Artículos de la fe	Mandamientos de Dios
Artículos de la fe	Pecados capitales	Mandamientos de la Iglesia
Mandamientos de Dios	Mandamientos de Dios	Sacramentos
Mandamientos de la Iglesia	Sacramentos	Artículos de la fe
Sacramentos	Mandamientos de la Iglesia	Obras de Misericordia
Obras de Misericordia	Confesión general larga	Confesión general
Oración Final	Verdades de la fe	Comunión
		Acto de Contrición

Evidentemente nos damos cuenta de que ninguno utiliza exactamente los mismos preceptos de enseñanza, pero cabe recordar que no estaban obligados a seguir un patrón definido, simplemente se limitaban a enseñaran los elementos básicos de la doctrina cristiana. Los tres describen las oraciones principales como son Per signum, Padrenuestro, Avemaría, Credo, Salve Regina, Confesión general, Artículos de la fe, Sacramentos, Mandamientos de Dios y de la Iglesia.

Dentro de las particularidades tenemos que:

El Catecismo de Fray Pedro de Gante es el único de los tres que dentro de su estructura presenta la Doctrina Resumida a través del sistema de preguntas y respuestas; así como la oración final, aunque esta es la parte final del catecismo elaborado por el tlacuilo II.

El Anónimo "Libro de Oraciones" contiene en exclusividad los Pecados Capitales y una parte que se ha denominado como Verdades de la fe, ya que presenta muchas frases que parecen ser reafirmaciones de toda la doctrina cristiana.

El catecismo en pictogramas de fray Benardino de Sahagún, contiene dos oraciones que en el resto son inexistentes y corresponden a la Comunión y el Acto de Contrición.

Además de estas diferencias existen otras divergencias menores relacionadas directamente con el contenido de los formularios como en el caso de Sahagún que en el Per signum incluye toda la letanía de ***Todo Fiel Cristiano***, terminando con la señal de la cruz; mientras que Gante y el anónimo se limitan exclusivamente a enunciar la Señal de la Cruz. En relación a los 14 artículos de la fe, Sahagún sigue el llamado formulario tradicional es decir enuncia 7 artículos sobre la divinidad y 7 sobre la humanidad de Jesucristo, mientras que a este enunciado, Gante añade una breve consideración sobre las últimas afirmaciones del Credo. Con respecto a los Sacramentos, Sahagún es el que se muestra muchísimo más escueto, donde se limita a ofrecer brevemente el nombre de cada sacramento, mientras que los otros dos simulan la acción del rito sacramental. Por otro lado omite la moción introductoria sobre la obligatoriedad o voluntariedad de los sacramentos a recibir. En las obras de misericordia donde siete pertenecen al cuerpo y siete al alma, Sahagún es el único que las presenta en dos apartados y no de manera continuada, además de que si hacemos una comparación en el orden en el que van apareciendo cada una de las obras encontramos que el catecismo de Fray Pedro de Gante prácticamente sigue el mismo orden de la doctrina escrita de Fray Pedro de Molina, sin embargo Fray Benardino de Sahagún tiene una secuencia propia, así:

Alonso de Molina	Pedro de Gante	Benardino de Sahagún
CORPORALES		
1. dar de comer a los hambrientos 2. dar de beber a los sedientos 3. vestir a los desnudos 4. visitar a los enfermos 5. redimir los cautivos 6. dar posada a los peregrinos 7. enterrar a los muertos	1. dar de comer al que tiene hambre 2. dar de beber a los que tienen sed 3. vestir al desnudo 4. visitar a los enfermos 5. redimir a los cautivos 6. hospedar a los pobres y peregrinos 7. enterrar a los muertos	1. visitar al que sufre 2. dar de comer al que tiene hambre 3. dar de beber al que tiene sed 4. vestir al desnudo 5. dar cobijo a los que van de camino 6. liberar a los cautivos 7. enterrar a los muertos

Como se muestra en la tabla anterior Sahagún nos muestra como primer obra de misericordia, *visitar a los que sufren (al enfermo)*, mientras que Gante y Molina la colocan en el cuarto lugar; la segunda de Sahagún corresponde a la primera de Gante y Molina; la tercera de Sahagún a la segunda de Gante y Molina; la cuarta de Sahagún a la tercera de Gante y Molina; la quinta de Sahagún a la sexta de Gante y Molina; la sexta de Sahagún a la quinta de Gante y Molina; y en el único en el que coinciden los tres catecismos es en la última obra de misericordia corporal que es: *enterrar a los muertos*.

Alonso de Molina	Pedro de Gante	Benardino de Sahagún
ESPIRITUALES		
1. dar buen consejo	1. enseñar a quien no sabe	1. enseñar a quien no sabe
2. castigar y corregir los que van errados	2. corregir a los que viven con el corazón perdido	2. bien aconsejar a quien está necesitado
3. consolar a los tristes	3. consolar a los que viven tristes	3. corregir al que está equivocado
4. perdonar la injurias	4. perdonar a los que nos ofenden	4. perdonar las injurias
5. sufrir con paciencia las flaquezas de nuestro prójimo	5. sufrir con paciencia las flaquezas del prójimo	5. consolar a los que están tristes
6. enseñar a los ignorantes	6. castigar a los que pecan	6. tener misericordia del prójimo
7. rogar a Dios por todos y por los que nos hacen mal	7. rogar por vivos y muertos	7. rogar por vivos y muertos

Al analizar la tabla anterior nos percatamos que los tres catecismos coinciden en el acomodo de dos de las siete obras que son: la cuarta: *Perdonar a los que nos ofenden, o perdonar las injurias*, y la séptima: *rogar por vivos y muertos*. El resto presenta un acomodo propio teniendo que: la primera de Molina corresponde a la segunda de Gante y Sahagún; la segunda de Molina es la sexta de Gante y la tercera de Sahagún; la tercera de Molina y Gante es la quinta de Sahagún; la quinta de Molina y Gante es la sexta de Sahagún; y la sexta de Molina es la primera de Gante y Sahagún.

Como estos detalles podemos encontrar un sin fin de ellos a lo largo de todo el texto dentro de los diferentes catecismos pictográficos, sin embargo lo verdaderamente importante es el hecho de que cada uno posee una riqueza de significado incalculable y que todos son semejantes entre si pero siempre manteniendo cada uno su propia originalidad.

VI. CONCLUSIONES

Haciendo una revisión de toda la investigación, llegamos a la conclusión de que en el siglo XVI las órdenes mendicantes, los franciscanos principalmente, se propusieron construir con los grupos indígenas de la Nueva España una ***Nueva y Primitiva Iglesia***, que además de destruir los que ellos consideraban signos extremos de idolatría indígena y predicar la palabra del Dios Cristiano a través de un sin fin de métodos como la pantomima, imágenes e intérpretes; instrumentaron un ambicioso proyecto de evangelización a partir de la fundación de los Colegios de Artes y Oficios de Fray Pedro de Gante ó Escuelas Conventuales. Donde, en el interior de éstas los misioneros y los indígenas tuvieron una profunda interacción aprendiendo unos de los otros. Los religiosos aprendieron a vivir en el mundo de los indios, estudiaron su sistema de escritura, sus lenguas y las alfabetizaron; ingirieron sobre sus costumbres, su forma de ver la vida, su cosmovisión, etc.; se dedicaron a trabajar en pro de la labor de la salvación de sus almas, se afanaron duramente y finalmente les enseñaron las primeras letras, artes, oficios, entre otras muchas cosas, a la manera de occidente. A la vez los indígenas se familiarizaron con el mundo del cual provenían éstos evangelizadores, aprendieron a cantar la Doctrina Cristiana, escribieron su lengua en caracteres latinos, modificaron sus técnicas pictóricas, en pocas palabras se apropiaron del cristianismo haciéndolo comprensible a su propio pensamiento y concepción de vida, traduciéndolo a su lenguaje particular.

De estos Colegios Franciscanos, salieron pintores, catequistas, traductores, músicos, etc., indígenas que legaron a la nueva cristiandad una innumerable cantidad de imágenes, piezas teatrales, canciones y textos en diversas lenguas que sirvieron para evangelización de ese gran número de indígenas que procedían de diversos grupos culturales.

Hay que recalcar que para enseñar la Doctrina Cristiana, los religiosos no fueron esclavos de utilizar algún texto o método en particular, simplemente bastaba con que enseñaran lo esencial de la doctrina por lo que tenían libertad de acción para elegir el método que más les agradara y se acomodara a las circunstancias dependiendo del grupo al que se le iba a impartir el catecismo. Esto se observa claramente al hacer la revisión de los catecismos pictográficos, donde cada uno de ellos posee una estructura particular para la enseñanza de la doctrina, con un orden y secuencia específica de las oraciones que el fraile creía que eran necesarias que aprendiera el catecúmeno.

De todas formas, en los cuatro catecismos y en general en todos, observamos que la mayoría presenta un esquema con una serie de enseñanzas básicas a aprender como son: Per signum, Confesión General, Padre Nuestro, Ave María, Salve Regina y Credo; entre otras que son para el mejor entendimiento de la Doctrina Cristiana como son: Artículos de la fe, Mandamientos de Dios, Mandamientos de la Iglesia, los Sacramentos, etc.

También podemos concluir que un Catecismo es un libro que por tratarse de enseñanzas elementales las que va a difundir, es necesario que sea

formulado con un estilo claro, preciso y de fácil comprensión. Si observamos los catecismos pictográficos del siglo XVI vemos que no solo cumplen con esta función de ser claros, sino que además responden a la necesidad de ser fácilmente transportables, ya que al principio, en aquella época, el catequista o doctrinero tenía la necesidad de desplazarse para visitar las diferentes comunidades indígenas, por lo que estos manuales son normalmente de dimensiones reducidas o de bolsillo.

En conclusión, estos catecismos responden a la necesidad de facilitar a los neófitos, de manera clara y sencilla la Doctrina Cristiana, siendo éstos (según el sistema empleado) interrogativos y de extensión breve, destinado principalmente a los niños y ancianos, catalogando a este método como Audiovisual, ya que la contemplación de la imagen tenía, invariablemente, una explicación hecha por medio de un misionero o interprete.

De acuerdo con las normas de la retórica, sermón y pintura, éste método audiovisual, forma un invento en el cual se entrecruzan una serie de redes conceptuales. La retórica en ambos (sermón y pintura), se mueve a partir de un concepto del conocimiento que poco tiene que ver con el empirismo científico y que se relaciona más bien con el descubrimiento de interacciones simbólicas entre los objetos pintados y las palabras con las que se describe.²⁸⁰ Ambas, pintura y palabra o retórica, son dos artes que insisten en lo visual como una forma básica de difundir las enseñanzas. En algunas ocasiones, como es nuestro caso en particular,

²⁸⁰ Rubial García, Antonio; *Palabra e imagen*; Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, No. 73, UNAM, México, 1998, p. 209

nos queda exclusivamente alguno de los dos elementos, pero que es más que suficiente para poder reconstruir el faltante teniendo nuevamente un "texto" completo.

Así, en éstos catecismos donde se unen la palabra y la imagen, la parte pictórica se encargó de transmitir algunas cosas que estaban más allá de las palabras habladas (servían como recordatorio), teniendo la capacidad de permanecer invariablemente en el tiempo, aunque la parte oral fue la que en gran medida llevaba el peso de la narración, formulación y conceptualización.

En estos catecismos en imágenes podemos observar el cambio que experimentaron los tlacuilos indígenas (escritores-pintores), ya que se les presenta un nuevo orden visual, sin embargo seguía dominando la forma y significados del repertorio básico de los glifos; aunque poco a poco se vieron influenciados por las nuevas concepciones artísticas europeas; fueron incorporando un nuevo material temático según era necesario, creando una gran amalgama dinámica entre lo nuevo y lo antiguo.

Independientemente del contenido, el método empleado estaba por completo dentro del campo del sistema de escritura tradicional y los nuevos signos se combinaron libremente con los tradicionales según fue conveniente; en gran medida de la misma manera en que el vocablo indígena y las palabras tomadas del español se entremezclaron sin distinción en la lengua hablada.

En conclusión podemos decir que en estos catecismos pictográficos o cuadernillos de pinturas se emplean dos tipos de imágenes; en primer lugar la imagen visual que es percibida por medio de la visión y, simultáneamente se hace presente una imagen no visual por medio del lenguaje o descripción que está haciendo el catequista. Siendo este un proceso completamente didáctico donde se conjunta la imagen visual y perceptual.

En estos catecismos los pictogramas asemejan un texto literario, donde el significado literal se halla indisolublemente ligado al significado simbólico.

Por otro lado cabe recalcar que toda esta asimilación de la Doctrina Cristiana no hubiera sido posible, si en la mente de los indígenas no existiera una misma conceptualización de la religión, que fue lo que permitió dar ese gran paso de pasar de lo real a lo simbólico, ya que recordemos que en la mente primitiva del hombre siempre ha existido la necesidad de creer en ser superior por el cual se crea el mundo en el que se vive, y que en parte la visión de las culturas indígenas encajó dentro de la nueva concepción cristiana.

Por último, y en lo particular, quiero hacer énfasis en la importancia de este tipo de estudios antes de restaurar cualquier bien cultural; ya que el objeto guarda dentro de sí todo significado histórico, estético y funcional tangible e intangible, donde la materialidad del bien es primordialmente la imagen, que al no ser estudiada detenidamente y valorada se puede ver alterada, modificando el discurso que pretendía transmitir en sus orígenes. Cada uno de los rasgos proporciona información de suma importancia

para la interpretación del pictograma, siendo éstos los que los diferencia unos de otros para formar las frases de una "lengua" que se empleaba para adoctrinar a los indígenas.

El restaurador en su misión de preservar, conservar y restaurar los bienes culturales se ve en la necesidad de tocar la imagen, por lo que en un descuido como la falta de información puede alterar y manipular el mensaje iconográfico. Como restauradores tenemos la obligación de buscar todas las fuentes necesarias para una mejor y correcta intervención.

Esta investigación finalmente cumple con la misión de rescatar el significado primario y elemental de la imagen para su mejor comprensión y análisis, recuperando así su funcionalidad o primera historicidad. Por otro lado nos permite la reconstrucción de algunos elementos faltantes presentes en la obra, para una mejor lectura de la misma evitando la alteración de la imagen y tergiversar el mensaje iconográfico del bien cultural.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Alcina Franch, José

Códices Mexicanos

Colecciones MAPFRE, España, 1992

Alva Ixtlixóchitl, F.

Obras históricas

UNAM, México, 1975

Aubin, J. M.

***Memoires sur la peinture didactique el l'écriture figurative des
anciens mexicains***

Ed. Imprimerie Nationale, Paris, 1885

Astete, P. Gaspar

Catecismo de la Doctrina Cristiana

MAEVA Ediciones, España, 1997

Arnheim, Rudolf

Arte y percepción visual

Alianza, Madrid, 1994

Balmaseda, María Luisa

Doctrina Cristiana "Catecismo Indígena"

Seminario de Códices Mesoamericanos, Historia en figuras y colores,
INAH-CIESA, 1993

Bernard, Carmen y Gruzinsky, Serge

De la idolatría. Una arqueología de las ciencias religiosas

Fondo de Cultura Económica, México, 1992

Brou, A

Saint Francois Xavier, Conditions et methods de son apostolate

Brujas, 1915

Burckhardt, Jacob

Del Paganismo al cristianismo

Fondo de Cultura Económica, México, 1996

Calabresse, O.

El lenguaje del arte

Ed. Paidós, Barcelona, 1987

Camorlinga Alcaráz, José María

El choque de dos culturas (dos religiones)

Plaza y Valdés Editores, México, 1993

Carmona Muela, Juan

Iconografía Cristiana

Editorial ITSMO, España. 1998

Casas, fray Bartolomé de

Apologética Historia de las Indias

Madrid, Serrano y Sanz, 1909

Caso, Alfonso

- ***El pueblo del sol***

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1990

- ***El águila y el nopal***

Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, México, Tomo V,
no.2, 1964

Cervera, Ariadna y López, María del Carmen

***Identificación de Materiales Constitutivos y Técnicas de
Manufactura de los Códices Prehispánicos, a través del análisis de
las fuentes del Siglo XVI***

Tesis para optar por el Título de Licenciado de Restauración de Bienes
Muebles, ENCRM-INAH-SEP, México, 2000

Clavijero, Francisco Javier

Historia Antigua de México

Ed. Porrúa, México, 1945

Códice Franciscano, siglo XVI

Nueva colección de documentos para la historia de México

Ed. S. Chávez Hayhoe, México, 1941

Colección de Cantares Mexicanos

Biblioteca Nacional de México

Córdoba, Pedro de

***Doctrina cristiana para la instrucción y información de los indios,
por manera de historia***

Ed. Montalvo, Universidad de Santo Domingo, 1945

Cortés Castellanos, Justino

El Catecismo en pictogramas de Fr. Pedro de Gante

Fundación Universitaria Española, Madrid, 1987

Cuevas, Mariano

Documentos inéditos del siglo XVI para la historia de México

Porrúa, México, 1975

Davies, Claude

Los Aztecas

Barcelona, 1977

De la Garza, Mercedes

El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya

Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1978

Díaz del Castillo, Bernal

Historia verdadera de la conquista de la Nueva España

Porrúa, México, 1972

Dupré, Louis

Simbolismo Religioso

Empresa editorial Herder, Barcelona, España, 1998

Durán, Diego

Historia de las indias de Nueva España

Ed. Porrúa, México, 1967

Durán, Juan Guillermo

Monumenta Catechetica Hispanoamericana (Siglos XVI-XVIII)

Buenos Aires, Universidad Católica de Argentina, 1984

Duverger, Christian

La Conversión de los Indios de Nueva España

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1993

Ecco, Humberto

Signo

Ed. Labor, Barcelona, 1980

Eliade. Mircea

- ***Imágenes y símbolos, ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso***

Editorial Taurus, España, 1974

- ***Mith and symbol***

SPCK, Londres, 1966

- ***Patterns in comparative religion***

- ***Tratado de historia de las religiones***

Editorial ERA, México, 1984

Escalante Gonzalbo, Pablo

Los Códices

Tercer Milenio, CNCA, México, 1998

Estada Herrero, David

Estética

Herder, Barcelona, 1988

Foucault, Michael

The order of things

Vintage Books, New York, 1973

Frazer, J. G.

La Rama Dorada

Fondo de Cultura Económica, México, 1998

Forgus, Ronald H.

Percepción: proceso básico en el desarrollo cognoscitivo

Trillas, México, 1989

Freedberg, David

El poder de las imágenes (estudio sobre la historia y la teoría de la respuesta)

Ediciones Cátedra, Madrid, España, 1992

Frost, Elsa Cecilia (Coordinadora); VV. AA

Franciscanos y Mundo Religioso en México

Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993

Furió, V.

Ideas y formas de la representación pictórica

Ed, Anthropos, Barcelona, 1991

Galarza, Joaquín

- ***Códices Testerianos, "Catecismos Indígenas". Método para el análisis de un manuscrito pictográfico del siglo XVIII con su aplicación en la primera oración: el Pater Noster***

TAVA Editotial, México, 1992

- ***Estudios de escritura indígena tradicional azteca-náhuatl***

Archivo General de la Nación, México, 1979

García Aylvardo, Clara y Ramos Medina, Manuel

Manifestaciones religiosas en el mundo colonial americano

INAH, CONDUMEX, UIA, México, 1997

Garibay, Ángel María

Historia de la literatura náhuatl

Porrúa, México, 1971

Geertz, Clifford

Visión del mundo y análisis de símbolos sagrados

Departamento de Ciencias Sociales, Área de Antropología,

Pontificia Universidad Católica del Perú, 1973

Gendrop, Paul

El México Antiguo

Ed. Trillas, México, 1970

Grabar, André

Las vías de la creación en la iconografía cristiana

Alianza Editorial, Arte y Música, Madrid, España, 1998

Graulich, Michel

Mitos y rituales del México antiguo

Colegio Universitario de Ediciones ISTMO, España, 1990

Gutiérrez, Ramón (Coordinador)

Pintura, Escultura y Artes Útiles en Iberoamérica, 1500-1825

Ed. Manuales Arte Cátedra, España, 1995

Gruzinski, Serge

- ***La Guerra de las Imágenes***

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1994

- ***La Colonización de lo Imaginario***

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1991

Gutiérrez Solana, Nelly

Códices de México: historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos

Ed. Panorama, México, 1985

Herrera Lima, María Guadalupe

Las formas vacías

UNAM, México, 1975

Hoogerwerff, G.J.

“L’Iconologie et son importance pour l’étude systematique de l’art chrétien”

Rivista di archeologia cristiana, t.VIII, num. 1, 1931

Hugh, Thomas

La conquista de México

Editorial Patria, México, 1994

Huizinga, Johan

Homo Ludens

Fondo de Cultura Económica, México, 1943

ICI (Instituto de Cooperación Iberoamericana)

Arte Mudéjar; documento fotográfico de la arquitectura, yesería, azulejos, artesanado y pintura de este arte realizado en España entre los siglos XI y XVII y Arte Didáctico de las Techumbres de Lacería

Exposición itinerante por América organizada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana y la Comisión Nacional Quinto Centenario; España, 1992

Kant, Emanuel

Crítica del juicio # 59

Ateneo, Buenos Aires, 1951

Krickeberg, Walter

Las antiguas culturas mexicanas

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1961

Langer, Susane

Philosophy in a new key

New American Library, New York, 1951

León, Nicolás

Un Catecismo Mazahua (En jeroglífico testeraamerindiano)

Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, 1968

León Portilla, Miguel

- ***De Teotihuacan a los Aztecas***

Ed. UNAM, México, 1972

- ***Los antiguos mexicanos***

Fondo de Cultura Económica, México, 1972

- ***La Filosofía Náhuatl Estudiada en sus Fuentes***

UNAM, México, 1959

- ***Un catecismo náhuatl en imágenes***

Cartón y Papel de México, México, 1979

- ***Los diálogos de 1524, según el texto de Fray Benardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas***

Ed. Facsimilar del manuscrito original, UNAM, Fundación de Investigaciones Sociales, México, 1986

Li Ki

The Book of rites, en The sacred books of the east

Oxford

Limón Olvera, Silvia

Las cuevas y el mito de origen

Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, México, 1990

Lockhart, James

Los nahuas después de la conquista

Fondo de Cultura Económica, México, 1999

López Guzmán, Rafael

Arquitectura y carpintería mudéjar en la Nueva España

Grupo AZABACHE, Italia, 1992

Marín, L.

Estudios semiológicos

Comunicación, Madrid, 1978

Martínez Gracia, Valentín

Fray Pedro de Gante “primer maestro y catequista de <<Tierra Firme>>, México

Unión Misional Franciscana, Valencia, España, 1989

Mauss, Marcel

Essai sur la nature et la fonction du sacrifice

Paris

Mendieta, Jerónimo

Historia Eclesiástica Indiana

Porrúa, México, 1891

Molina, Fray Alonso de

Doctrina Cristiana Breve, en castellano y mexicano

Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, Gobierno del estado de Jalisco, Universidad de Guadalajara, México, 1996

Montes Bardo, Joaquín

Arte y espiritualidad franciscana en la Nueva España, siglo XVI

Universidad de Jaén, España, 1998

Muela, Juan Carmona

Iconografía Cristiana

Ed. ISTMO, España, 1998

Pacheco, Francisco

El Arte de la Pintura

Ed. Cátedra, España, 1990

Palomera, E. J.

Fray Diego Valadés o.f.m., evangelizador humanista de la Nueva España, su obra.

Editorial Jus, México, 1962

Panofsky, Edward

El significado de las artes visuales

Ed. Alianza Forma, Madrid, 1983

Passeron

L'œuvre d'art et les fonctions de l'apparence

Paris, 1962

Porro Gutiérrez, Jesús María

El simbolismo de los aztecas

Ed. Sever-Cuesta, Valladolid, 1996

Prem, Hans

El antiguo México: Historia y cultura de los pueblos mesoamericanos

Ed. Espulgues de Llobregat, Barcelona, 1986

Rahner, Karl

Theological Investigations

Helicon Press, Baltimore, 1966

Ramírez Nava, Ana Cecilia

El pater noster: pictografías para ser leídas y establecer un puente comunicativo entre aztecas y españoles.

Tesis de licenciatura para obtener el título de Ciencias de la Comunicación,
Universidad Anáhuac, México, 2000

Rescillac, Bernard

Ver y comprender la pintura

Ediciones del Prado, Madrid, 1992

Resines Llorente, Luis

Catecismos americanos del siglo XVI

Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, España, 1992

Reyes Valerio, Constantino

Tepalcingo

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1960

Ricard, Robert

La Conquista Espiritual de México

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986

Ribadeneyra, Pedro

Vida de los santos. Antología del Flos Sanctorum

Olalla Aguirre y Javier Azpeitia, Ediciones Lengua de Trapo SL, 2000

Ries, Julien

Tratado de antropología de lo sagrado. "Los orígenes del homo religiosus"

Editorial Trotta, Madrid, 1995

Ripalda, P. Jerónimo de

Catecismo de la Doctrina Cristiana

MAEVA Ediciones, España, 1997

Robertson, Donald

Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period

The Metropolitan Schools, New Haven: Yale University Press, 1959

Rocha Reyes, Juan Manuel

Iconografía y restauración. El estudio iconográfico en la restauración de los bienes culturales sacro

Tesis de licenciatura de la ENCRM, México, 1997

Rubial, Antonio

Palabra e Imagen

Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, No. 73, UNAM, México, 1998

Sahagún, Benardino de

- ***El México Antiguo***

Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1981

- ***Historia general de las cosas en la Nueva España***

Madrid, 1990

Sánchez Ortiz, Alicia

De lo visible a lo legible. El color en la iconografía cristiana. Una clave para el restaurador.

Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes, Departamento de Pintura – Restauración, España, 1995.

Sanz, J. C.

El libro del color

Alianza, Madrid, 1993

Séjourné, Laurette

Pensamiento y Religión en el México Antiguo

Ed. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1993

Soustelle, Jacques

- ***Los cuatro soles; origen y ocaso de las culturas***

Ed. Guadarrama, Madrid, 1969

- ***El universo de los aztecas***

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986

Spranz, Bodo

Los dioses en los códices mexicanos del grupo Borgia

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1982

Toussaint, Manuel

- ***Pintura Colonial en México***

Universidad Autónoma de México – Instituto de Investigaciones
Estéticas, México, 1990

- ***Arte Colonial en México***

Universidad Autónoma de México – Instituto de Investigaciones
Estéticas, México, 1991

Vargas Lugo, Elisa

Estudios de Pintura Colonial Hispanoamericana

Universidad Nacional Autónoma de México – Centro Coordinador y Difusor
de Estudios Latinoamericanos, México, 1992

Vetancurt, M

Menologio franciscano

Porrúa, México, 1971

VV. AA.

Conceptos fundamentales del cristianismo

Labor, Madrid, 1993

VV. AA.

Felipe II y el arte de su tiempo

Colección Debates sobre Arte, Ed. Fundación ARGENTARIA, España, 1998

VV. AA.

Historia de los mexicanos a través de sus pinturas

Association Oxomoco y Cipactomal, Paris, 1988

VV. AA.

Los Franciscanos y el Nuevo Mundo

Monasterio de Santa María de la Rábida, Guadalquivir Ediciones, Sevilla,
España, 1992

Zumárraga, Juan de
Regla Cristiana Breve
Ed. Jus, México, 1951

VIII. ÍNDICE ANALÍTICO

A

Abejorros · 236
Acamapichtli · 62
Acolhuas · 65
Actividad evangelizadora · 106
Acto de Contrición · 407, 408
Adoctrinar · 18, 238, 418
Adriano VI · 116, 175
Adulterio · 101
África · 105
Agricultura · 53, 54, 59
Águila · 61, 68, 69, 70, 71, 76, 92
Agustinos · 112, 114
Ala de ángel · 216
Alambra · 105
Alcalá de Henares · 107
Alfabeto · 13
Algodón · 213, 219, 223, 225
Alimentación · 216
Alimento espiritual · 216
Alimento material · 216
Alma · 44, 93, 96, 102, 131, 135, 177, 284, 285, 305, 307
Altar · 216
Altiplano Central · 54 - 58, 122, 123, 206
Amar · 295
Amarillo · 213, 225, 229, 231
Amatlacuilo · 148
Amén
América · 67, 104, 106, 112, 121, 137
América Precolombina · 112
Anagrama · 216
Anatomía · 216
Andrés de Córdoba · 117
Anónimo Tolucano · 225, 349. Véase libro de oraciones
Antiguo Testamento · 41

Antonio de Ciudad Rodrigo · 117, 168
Apanohuaya · 94
Aprendizaje · 13, 105, 133, 169, 181, 186
Archivo Histórico Nacional · 220
Archivos Secretos del Vaticano · 175
Área maya · 56
Área Mesoamericana · 51
Armas · 216
Arquitectura · 216
Arte · 42, 45, 47, 51, 55, 56, 57
Arte sacro · 19
Arte visual · 18
Artes · 413, 415
Artículos de la fe · 134, 135, 173, 177, 179, 183, 203, 214, 221, 226, 228, 230, 235, 241, 349, 377, 407 - 401, 414
Artículos religiosos · 212
Artífices · 54, 55
Artistas indígenas · 142
Asia · 109
Astros · 57, 70, 92
Atributos · 40, 51, 103
Audiovisual · 17, 205, 415
Aureolas · 213, 215
Ave María · 134, 136, 198, 203, 214, 220, 226, 230, 241, 349, 377, 407, 408
Ávila · 108
Azcapotzalco · 62
Aztecas · 48, 49, 59, 60 - 79, 88, 90, 91, 93, 98, 99, 102, 113, 119, 120 - 129, 143, 150 175
Aztlán · 60, 61, 67
Azul · 76, 213, 220, 225

B

Baile · 204
Bandera · 216, 235, 312
Basalto · 55
Bautismo · 51, 100, 101, 129, 131, 134, 140, 171, 177, 183
Bautizar · 115, 129, 171, 172, 176
Becerro de oro, · 42
Belice · 54
Bernal Díaz del Castillo · 153, 157

Bernardino de la Torre · 117, 118
Biblia · 42
Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia · 222, 224, 238
Biblioteca Nacional · 194, 218, 220, 227
Biblioteca Nacional de París · 227
Bien cultural · 16, 19, 417, 418
Bienaventuranzas · 135
Biombo · 209
Blanco · 76, 213, 215, 218, 219, 225
Botánica · 216
Búho · 236
Bula Alias felicitis · 115

C

Cabeza · 215
Caciques · 134, 139
Calavera · 236
Calendario · 55, 77
Caligrafía · 220
Cáliz · 216
Calmécac · 50, 141, 210
Canciones · 414
Cantar · 204, 235
Canto · 194, 203, 204
Capillas abiertas · 127
Capitulaciones · 105, 108
Capucha · 215
Carlos V · 112, 115, 116, 118, 132, 175
Casa del maíz · 93
Castilla · 105, 116, 153
Catacumbas · 42, 44
Catecismo · 130-134, 166, 167, 169, 175, 176, 194, 197, 198, 200, 219-235, 238, 311, 313, 331, 332, 349, 377, 408, 409, 414
Catecismo Anónimo "Libro de Oraciones" · 217, 224, 233, 238-240, 349, 351, 407, 408
Catecismo de Fray Bernardino de Sahagún · 217, 227, 240, 377, 379
Catecismo de Fray Pedro de Gante · 217, 218, 230, 231, 241, 243, 311, 313, 315, 408
Catecismo en lengua mazahua · 311
Catecismo en pictogramas · 217, 408

Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante, Tlacuilo I · 240
Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante, Tlacuilo II · 240
Catecismo Gómez de Orozco · 217, 222, 232, 233, 239, 240, 333, 407
Catecismo náhuatl · 331
Catecismo pictográfico · 10, 11, 14, 17, 19, 26, 33, 39
Catecismos · 10-19, 26, 30, 33, 39, 105, 136, 141, 151, 158, 178, 194-196, 208-217, 222, 229-240, 332, 407, 410, 411
Catecismos Americanos · 238, 377
Catecismos Indígenas · 195, 214
Catecismos Pictográficos · 141, 178, 194, 298, 210, 211, 213, 217, 238, 414, 415, 417
Catedrales · 45
Catequesis · 120, 140, 142, 160, 161, 164, 165, 169-172, 182, 195, 197-199, 205
Catequesis misionera · 165
Catequesis prebautismal · 171, 172, 199
Catequista · 26, 195, 199, 312, 414, 415, 417
Catequización · 127
Catolicismo · 125, 126, 199
Cehuecáyan · 95
Cenefa · 231
Centroamérica · 53
Centzon mimixcoac · 70
Centzonhuitznáuac · 91, 92
Cerámica · 53, 55, 56
Ceremonias · 36, 51, 103
Ceremonias religiosas · 51
Cetro · 215, 216
Chalcas · 65
Chalchiuhtlicue · 78
Chalco · 65
Chapultépec · 60
Chichén Itzá · 57
Chichimecas · 59, 60, 68, 98, 128
Chicomóztoc · 66
Chignahuapan · 96
China · 109
Chinampanecas · 65
Chinampas · 61, 65
Cholula · 57, 58, 63, 128, 162
Cielo · 200, 213, 215, 216
Cielos · 41, 73, 74, 77, 96
Cifras · 216

Cihuateteo · 94
Cincalco · 93
Cipactli · 77
Cipango · 110
Circunferencias · 231
Citlalatónac · 75, 97
Citlalicue · 97
Ciudad de México · 114, 119, 222, 224, 238
Civiles · 215, 216
Civilización · 48, 55, 57
Civilización mesoamericana · 57
Civilizaciones precolombinas · 122
Clérigos · 105, 115
Coatlicue · 91, 123, 126
Codees Dresdensis · 209
Codex Borgia · 209
Códice · 13, 208, 209
Códice Baranda · 209
Códice Franciscano · 134, 136, 188, 191
Códice Matritense · 80, 88
Códice Tlatelolco · 209
Códice Tudela · 209
Códices · 45, 53, 156-161, 164, 194, 208-210, 217, 221
Códices Americanos · 157
Códices medievales · 208
Códices Mesoamericanos · 209
Códices mexicanos · 208, 209, 210
Códices prehispánicos · 208
Código · 13, 39, 144
Colegios de Artes y Oficios · 128, 413
Colegios Franciscanos · 414
Colibrí · 236
Colón · 107, 108, 109, 110, 137, 138
Colonia · 19
Colonización · 112, 137
Colorantes · 229
Colores · 213, 223, 225, 229
Columna · 216, 225
Comerciantes · 55
Comunicación · 110, 18, 23, 33, 39, 05, 141, 143, 144, 145, 148, 149, 159, 163, 165, 200, 207
Comunicación evangelizadora · 163
Comunidad · 26, 27, 28

Comunidades mesoamericanas · 54
Comunidades sedentarias · 53
Comunión · 100, 134, 195, 230, 377, 407, 408
Concepción azteca · 88
Concilio de Trento · 45, 46
Concilios Provinciales · 170
Conde de Luna · 115
Conde de Tendilla · 105
Confesar · 115, 162
Confesión · 100, 101, 132, 134, 162, 165
Confesión general · 135, 165, 173, 198, 221, 226, 230, 241, 377, 407, 408, 414
Confesión general resumida · 349
Confirmación · 134
Confiteor · 214
Conquista · 10, 12, 40, 104, 113, 115, 121, 125, 127-130, 133, 137, 138, 147, 148, 149, 152, 153, 157, 192, 206, 211, 220
Conquista de América · 121
Conquista española · 72
Conquista espiritual · 12, 121, 127, 128, 130
Conservar · 418
Constricción · 377
Construcciones religiosas · 216
Contrición · 230
Convento de la Rábida · 106
Conversión de los indígenas 105, 106, 115, 116, 122, 128, 129, 137, 139, 140, 175, 176, 179, 192, 199, 214
Copán · 56
Corazón · 71, 80, 84, 90, 95, 100, 195, 216
Corazones humanos · 61, 69
Cordón · 215
Corona · 216
Corona de espinas · 216
Coronas · 213, 215
Cosmogonía · 28
Cosmología · 216
Cosmos · 50, 52, 124
Cosmovisión · 48, 413
Costas del Golfo · 54, 55, 64
Costillas · 215
Coyolxauhqui · 70, 91, 92
Cráneo · 215, 216
Credo · 13, 134, 136, 174, 142, 173, 177, 198, 203, 214, 220, 226, 228, 230, 241, 349, 377, 407, 408, 414

Cristianismo · 19, 28, 37, 40, 41, 42, 43, 45, 47, 48, 106, 112, 121, 124, 137, 138, 139, 145, 161, 194, 196,
Cristianización · 112
Cristiano · 195, 204, 205, 213, 215, 216
Cristianos · 126, 129, 150, 188
Cristo · 19, 36, 43, 44, 54, 55, 116, 124, 125, 204
Cristóbal Colón · 106, 111
Cruz · 105, 111, 131, 134, 136, 216, 230
Cuadernillo · 211, 222, 223, 227, 233
Cuadernillos de pinturas · 19, 194, 211, 240, 417
Cuadros · 135, 136, 156, 161, 162, 183
Cuauhnochtli · 69
Cuenta de los destinos · 50
Cuentas de los años · 50
Cuentas de los años · 50
Cuernavaca · 65
Cuernos · 215
Cuerpo humano · 21, 22, 216
Culhuacán · 59, 60, 62, 67
Cultura · 26, 28, 32, 37, 53, 55, 56, 63, 68, 73, 102, 143, 146, 193
Cultura azteca · 102, 206
Culturas autóctonas · 121
Culturas indígenas · 417
Culturas mesoamericanas · 36, 37, 40, 48, 80
Culturas precolombinas · 207
Culturas prehispánicas · 148

D

Danza · 127, 203
Dar consejo · 235
Deberes de los padrinos · 135
Descenso · 235
Desciframiento · 217
Desnudez · 215
Día · 203, 211, 236
Dibujos · 213, 224, 225, 227, 229, 234
Didáctica · 45
Diego Altamirano · 115
Difusión del cristianismo · 139

Dios · 29, 37, 42, 43, 46, 47, 49, 58, 61, 62, 68, 72 - 74, 76, 78, 80, 88, 89, 91, 92, 93, , 100-103, 111, 120, 121, 123, 125, 126, 130, 135-138, 164, 165, 167, 171-173, 177, 183, 184, 186, 195, 197, 200-204, 214, 221, 226, 230

Dios cristiano · 125, 137, 413

Dios de la lluvia · 78

Dios del infierno · 89

Dios soberano · 125

Dios Supremo · 58, 103

Diosa de la sal · 97

Diosas eróticas · 126

Diosas terrestres · 76

Dioses aztecas · 122

Dioses Creadores · 97, 99

Dioses de la Muerte · 99

Dioses de la Tierra · 99

Dioses de la Vegetación · 76

Dioses del Agua · 94

Dioses del Cielo Nocturno · 97

Dioses del Fuego · 99

Dioses Estelares · 99

Dioses guerreros · 126

Dioses mexicas · 123

Dioses prehispánicos · 126, 214

Doctrina · 135, 136, 141, 142, 159, 161, 162, 164, 169, 170, 171, 173, 176-178, 180, 183, 184, 186-190, 193, 238, 239, 241, 311, 407

Doctrina breve · 11, 174, 223, 236, 239, 311, 332, 407

Doctrina Chiquita de los Dominicos · 222

Doctrina corta · 196

Doctrina Cristiana · 10 - 14, 18, 33, 39, 120, 145, 175, 179, 135, 142, 161, 162, 164, 176, 177, 179, 183, 188, 190, 194, 199, 205, 212, 230, 408, 413, 415, 417

Doctrina Cristiana de Fray Alonso de Molina · 134, 172, 222, 239, 311

Doctrina de las escuelas · 188

Doctrina larga · 196

Doctrina Pequeña del Padre Bartolomé Castaño · 311

Doctrina Resumida · 221, 224, 241, 408

Doctrina Tepiton de fray Pedro de Gante · 222

Doctrinas · 134, 140, 161, 172, 197

Doctrineros · 140, 141, 195

Documentos pictográficos · 152, 210

Dominicos · 112, 114

E

Edad Media · 17
Edicto de Milán · 43, 44
Ehécatl · 85, 87, 88
El Salvador · 54
Elementos animales · 216
Elementos gráficos · 214
Elementos vegetales · 216
Embriaguez · 101
Emisión · 39
Emisor · 19, 39, 143
Emperador · 43
Encodificador · 144, 145
Enemigo · 236
Energía física · 20, 21
Era Cristiana · 53 - 57
Escalera · 216
Escamas · 215
Escapulario · 215
Escritura · 17, 25, 29, 42, 51, 53, 147, 149-151, 154-157, 159-165, 168, 169, 181, 206-208, 211, 213, 217, 229
Escritura alfabética · 168
Escritura de los aztecas o nahuas · 206
Escritura fonética · 211
Escritura mexicana · 159
Escritura nahua · 147
Escritura pictográfica · 150
Escritura picto-ideográfica · 160
Escritura silábica · 207
Escuelas · 132, 133, 173, 180, 187, 188, 191
Escuelas Conventuales · 413
Escultura · 127, 142
Espada · 216
España · 104, 106, 112, 113, 115-119, 127-129, 133, 136-138, 142, 143, 153, 157, 159, 161, 167, 171, 175, 178, 179, 181, 187, 188, 191, 196, 208, 222
Espíritu Santo · 135, 138, 173, 198, 236
Espiritualidad · 49
Esqueleto · 215
Esteras · 216

Estimulación por energía · 20
Estímulo · 22, 23, 24, 25
Estrellas · 70, 75, 91, 92, 97, 99
Etnohistoriadores · 208
Eucaristía · 115, 177
Europa · 115, 138, 210
Evangelio · 109, 114, 137, 168, 170, 178, 188, 198
Evangelización · 112, 113, 114, 115, 117, 119, 121, 127, 137, 139, 141, 142, 145, 171, 413, 414
Evangelizadores · 10, 13, 33, 39, 206, 211, 212, 43
Experiencia humana · 52, 103
Experiencia perceptual · 23
Exposición · 205
Expositor · 312
Expresión artística · 42
Expresión oral · 52, 103
Expresión plástica · 28
Extremaunción · 115

F

Fardo mortuario · 236
Fe católica · 120, 121, 136, 164, 167, 172, 179, 183, 186, 190
Fertilidad · 75, 94
Figura humana · 19
Filosofía neoplatónica · 43
Fiscales · 132
Flecha · 216
Flor · 216, 235
Flores · 213, 215
Florida · 141
Fonetismo · 206
Fonogramas · 51, 156, 159
Fornicación · 101
Fr. Agustín de la Coruña · 114
Fr. Alonso de Molina · 11, 224, 236, 239, 332, 410, 411
Fr. Antonio de Marchena · 107
Fr. Bartolomé de las Casas · 107
Fr. Bartolomé de Olmedo · 113
Fr. Benardino de Sahagún · 14, 67, 80, 88, 99-101, 113, 136, 175, 176, 200, 217, 227, 232, 233, 234, 238-240, 407-4011

Fr. Francisco de Bobadilla · 207
Fr. Francisco de Lorenzo · 130
Fr. Francisco de los Ángeles · 116
Fr. Juan de Ahora · 113
Fr. Juan de Tecto · 113
Fr. Juan de Zumárraga · 113
Fr. Juan Pérez · 106
Fr. Luis Caldera · 136
Fr. Martín de Valencia · 113
Fr. Pedro de Gante · 12-14, 113, 118, 119, 128, 130, 136, 141, 166, 168, 197, 198, 199, 200, 203, 204, 217, 220, 222, 232, 233, 238-241, 311, 313, 407-413
Fr. Pedro de Molina · 409
Fr. Rodrigo de la Cruz · 132
Fr. Tomás de Ortiz · 114
Fr. Toribio de Benavente (Motolinía) · 113
Fralle · 414
Franciscanos · 12, 13, 106, 107, 112, 113, 115-126, 131-134, 141, 143, 145, 167, 169, 170, 175, 178, 179, 183, 187, 188, 192, 206, 239, 311, 413
Francisco de los Ángeles Quiñónez · 115
Francisco de Soto · 117
Francisco Ximénez · 117
Frescos · 142
Frutos · 216
Fuego · 49, 52, 77, 78, 79, 81, 82, 83, 84, 86, 92, 97
Funciones del rito · 36

G

García de Cisneros · 117
Garra · 215
Glifos · 150, 152, 153, 155, 160, 164, 169, 208, 221, 234, 236
Golfo de México · 128
Gómez de Orozco · 209, 217, 222, 232, 233
Gonzalo Fernández Oviedo · 207
Gonzalo Lucero · 183
Gran Khan de Catay · 109
Granada · 104, 105, 106, 110
Guadalupe · 108
Guatemala · 114
Guatemala · 12, 54
Guerra florida · 49, 102

Guerra sagrada · 52
Guerrero · 55, 61
Guerreros · 55, 70, 92, 93
Guerreros tigres · 70

H

Hablar · 194, 203, 235
Hidalgo · 57
Himnos · 156
Hispanoamérica · 12
Hombre · 14, 20 - 28, 30, 34 - 37, 42, 45, 46, 49, 55, 64, 70, 73 - 80, 89 - 92, 96, 97, 100
Hombre de barro · 80
Hombre de madera · 80
Hombre español · 104
Hombres · 110, 112, 115, 117, 122, 155, 185
Honduras · 54
Huaxtepec · 65
Huehuetéotl · 123
Huejotzingo · 65, 128
Huellas · 219, 235
Huesos · 215
Huitzilopochtli · 60, 61, 62, 63, 68, 73, 76, 91, 92, 100, 102, 123, 126
Huixtocihuatl · 97

I

Iconografía · 16, 17, 18, 19, 44, 45
iconografía indígena · 212, 216
Icuiloa · 147
Ideogramas · 51, 154, 159, 206
Idioma · 202, 203, 206
Idolatría · 13, 47, 118, 122, 124, 130, 413
Idolos · 41
Iglesia · 19, 44, 112, 126, 129, 131, 133-136, 141, 149, 172-174, 177, 183, 188, 189, 195, 198, 214, 216, 221, 226, 230
Ilustraciones testerianas · 152

Imagen · 13 - 19, 25 - 27, 32 - 34, 40 - 52, 64, 72, 100, 103, 125, 141, 147, 150, 152, 205, 225, 415-418
Imagen cristiana · 13, 127, 141
Imagen no visual · 25, 417
Imagen visual · 25, 417
Imperio · 43, 68
Imperio azteca · 123
Imperio Tolteca · 68
Indias · 106, 108, 110, 129, 140, 165, 170, 181
Indias Occidentales · 12, 106
Indias Orientales · 129
Indígenas · 12 - 14, 18, 19, 39, 48, 51, 53, 58, 111, 112, 118, 120, 125-128, 134-136, 139, 141, 142, 145, 147, 149-153, 159-162, 164, 165, 169, 170, 172, 182, 183, 192, 195, 197-199, 202, 203, 209, 211, 215, 217, 232, 234, 413-418
Infierno · 77, 89, 94, 95, 200, 215, 216
Inframundo · 76
Inmortalidad · 37
Inmundicias · 236
Inscripciones · 56, 57, 219, 228
Insignias · 216
Instrumentos musicales · 216
Intérprete · 145, 161, 164, 167, 168, 201, 202, 205, 415
Ipalnemohuani · 49, 73
Isabel la Católica · 106
Isla de Guanahí · 110
Islas Canarias · 110
Israel · 42
Itzehecáyan · 95
Itztépetl · 95
Ixtlilóchitl · 130

J

Jade · 55, 78, 82
Jaén · 108
Jean Glapion · 115, 116
Jeroglíficos · 159
Jerusalén · 42
Jesucristo · 37, 112, 126, 135, 177
Jesuitas · 112, 114
Jesús · 137, 213

Johann Dekker · 118
José de Acosta · 165
José de la Coruña · 117
Juan de Aora · 12, 118, 119
Juan de Ribas · 117
Juan de Tecto · 12, 118, 119
Juan Xuárez · 117
Judaísmo · 41, 42
Judíos · 37
Junta Apostólica · 170

K

Kabah · 57

L

La Niña · 109
La Pinta · 110
La Rábida · 107
Labná · 57
Lagartijas · 236
Lápidas · 44
Lengua · 11, 18, 21, 58, 59, 63, 105, 129, 136, 143, 149, 150, 152, 161, 162, 164, 167, 174-176, 178, 181, 186, 190, 191, 201, 203, 413, 416, 418
Lengua indígena · 152
Lengua náhuatl · 58, 59, 129
Lengua prehispánica · 349
Lenguaje · 18, 19, 25, 26, 29, 33, 38, 39, 143, 144, 151, 156, 161, 163, 192, 413, 417
Lenguaje alfabético · 230
Lenguaje ideográfico · 230
Lenguas · 114, 141, 159, 169, 178, 199, 202
Lenguas indígenas · 141
León X · 116
Letras latinas · 216
Ley de Dios · 214
Leyenda · 61, 64 - 68, 79, 91

Leyes de Indias · 140
Librillos · 208, 211, 213, 217, 313
Librillos de pinturas · 208
Libro · 194, 208, 210, 216, 218, 219, 220, 223, 225
Libro de los sueños · 50
Libro manuscrito · Véase código
Libros · 194, 195, 207, 208, 217, 219, 222, 236
Libros de pinturas · 158
lienzos · 142, 152, 159, 161, 162, 180, 183, 184, 209
Lisboa · 107
Liturgia · 17, 35, 128
Llagas · 236
Llamas · 213, 215
Logogramas · 150
Lucha cósmica · 71
Luis de Fuensalida · 117
Luna · 70, 92, 124
Luz y sombra · 214

M

Macehuales · 62, 87
Madre de los dioses · 123, 126
Madrid · 108, 166
Maguey · 213, 216
Malinalxóchitl · 70
Mandamientos · 142, 151, 173, 174, 188, 198, 203, 214, 221, 226, 230
Mandamientos de Dios · 135, 136, 241, 377, 407, 408, 414
Mandamientos de la Iglesia · 214, 221, 230, 241, 349, 377, 407, 414
Mandamientos de la Ley de Dios · 221, 230, 349
Mandones · 132
Mano · 201, 207, 216, 219, 220, 223, 235
Manto · 213, 216
Manuscrito · 208, 214, 218, 224, 226, 229
Manuscrito pictográfico · 238
Manuscrito testeriano · 223
Manuscritos · 210, 211, 212, 217
Manuscritos indígenas · 135, 157, 217
Manuscritos indígenas · 217
Manuscritos pictográficos · 158
Manuscritos testerianos · 169, 211

Marco Polo · 109
María · 106, 125, 126, 137, 138, 152, 158, 159, 165, 173, 174, 192, 193
Martín de la Coruña · 117
Martín de Valencia · 116, 117, 130, 170
Matrimonio · 134, 139
Maya · 54 – 59
Mazahua · 224, 225, 349
Medina del Campo · 108
Memorización · 204
Mendieta · 117, 130, 136, 164, 166, 167, 171, 175, 178, 180-182, 186, 199, 201-205
Mensaje cristiano · 125, 183, 213
Mensaje iconográfico · 418
Mercedarios · 112
Meseta Central · 65
Mesoamérica · 53, 54, 74, 208, 209
Método audiovisual · 168, 169, 205
Método de evangelización · 10, 14, 203, 217
Método pictográfico · 149
Método visual · 205
Mexica · 40–103
México · 12, 15, 19, 20, 26, 29, 35, 40, 49, 50, 53-55, 58-60, 62, 63, 65, 67, 69, 72, 73, 90, 92, 98, 101, 102, 104, 114-123, 128-130, 132, 136, 137, 143, 147, 149, 150, 153, 155, 157, 159, 163, 164, 167, 168, 170, 172, 175, 176, 179, 186, 188, 192
México antiguo · 55, 123
México prehispánico · 122, 157, 212
México-Tenochtitlan · 61
Michoacán · 128
Mictlán · 74, 76, 77, 94
Mictlancihuatl · 94
Mictlantecuhtli · 89, 94
Migración · 60, 66, 68
Militares · 215
Mimixcoa · 85
Misión evangelizadora · 206
Misioneros · 18, 19, 105, 113, 115, 117, 119, 128, 129, 136, 139, 140, 152, 156, 159, 160, 162, 169, 170, 171, 178, 181, 192, 196, 198, 199, 203, 205, 206, 212, 232, 413, 415
Misiones · 139
Misterios · 37, 38
Mitología · 28
Mitología azteca · 69
Mitos · 56, 57, 64, 73, 80, 88, 109
Mitra · 215
Mixcóatl · 71

Mixtecas · 63
Moisés · 42
Monarcas · 105
Monedas · 216
Monoteísmo · 43
Monstruos · 215, 312
Monte Albán · 56
Morelos · 57
Moros · 105, 106
Motecuhzoma · 63, 64
Motecuhzoma II · 63
Motolinía · 113, 117, 131, 133, 162, 168. Véase Fr. Toribio de Benavente
Muebles · 216
Muerte · 49, 57, 65, 87, 93, 101, 215, 236
Muerte ritual · 49
Muertos · 215
Mundo · 42, 45, 46, 49, 50, 52, 55, 56, 64, 70, 71, 73, 74, 75, 77, 80, 88, 89, 91, 99, 100, 102, 103
Mundo celeste · 74
Mundo de los muertos · 91
Mundo pagano · 42
Mundo prehispánico · 13
Mundo romano · 42
Muro · 216
Museos · 217
Música · 12, 127, 135
Músicos · 414
Musulmanes · 104, 105

N

nahuas · 54, 65, 67, 68, 81, 147-152, 160, 164
náhuatl · 53, 63, 80, 118, 121, 129, 132, 134, 149-151, 156, 159, 167, 175, 207, 223, 331
Nanahuatzin · 81, 82, 83, 84
Natividad · 204
Naturaleza · 27, 28, 29, 31, 35, 37
Nayarit · 54
Negro · 76, 213, 219, 225, 231
Nezahualcóyotl · 49, 73
Nicaragua · 54

Nobles o pipiltin · 50, 213
Nobleza · 50, 62
Nobleza indígena · 141
Noche · 70, 72, 76, 77, 81, 83, 88, 93
Noción pictográfica · 13
Nómadas · 57-61
Nopal · 61, 68, 69, 70, 216
Nueva España · 10, 12, 14, 40-103, 113, 114, 104-93, 118, 119, 104-93, 127, 128, 129, 143, 159, 161, 188, 191, 200, 202-204, 206, 232, 413
Nuevo Mundo · 10, 104, 106, 107, 110, 104-93, 114, 119, 138
Nuevo Testamento · 38, 44
Numerales · 153, 234, 312, 329

O

Oaxaca · 55, 56, 63, 183
Objetos religiosos · 216
Obras de misericordia · 135, 136,, 177, 198, 221, 230, 241, 313, 377, 407, 410
Occidente · 38
Olmecas · 55, 57
Omecíhuatl · 75, 89, 97
Ometecuhtli · 75, 89, 97
Ometéotl · 75
Omeyocán · 75
Oración Final · 221, 313, 407
Oraciones · 211-214, 220, 225, 239-241, 313, 349, 377, 408, 414
Órdenes mendicantes · 40, 116, 121, 127, 141
Órdenes Religiosas · 112
Organización social · 26, 53, 59
Órganos sensitivos · 21
Oriente · 42, 109
Ornamentos · 215
Ostia · 216
Otomí · 121

P

- P. Pedro Sánchez · 114
- Pacífico · 54, 55, 128
- Padre Jerónimo Martínez de Ripalda · 223, 224, 239, 331, 332
- Padre Nuestro · 13, 134, 136, 142, 151, 214, 220, 226, 230, 241, 349, 377, 407, 408, 414
- Paganismo · 43, 47
- Palacio Nacional · 69
- Palenque · 57
- Paleta cromática · 223
- Palma · 216
- Palo sembrador · 216
- Paloma · 216, 236
- Palos de la Frontera · 107
- Pan · 236
- Panteón azteca · 99
- Papa León X · 115
- Papel · 109, 115, 121, 137, 142, 147, 148, 151, 152, 157, 158, 161, 164, 175, 181
- Papel amate · 152, 208, 209, 213
- Papel europeo · 213, 223, 225
- Paraíso occidental · 93
- Pareja creadora · 99
- Pareja divina · 74, 76
- Párrocos · 140
- Parroquias · 115, 140
- Pater Noster · 143, 165, 173, 198, 203, 205, 214, 238. Véase Padre Nuestro
- Pecado · 236
- Pecado mortal · 135
- Pecado venial · 135
- Pecados capitales · 135, 226, 349, 407, 408
- Pecados Mortales · 173, 198
- Pedro Melgarejo de Urrea · 115
- Península Ibérica · 211
- Penitencia · 46, 82, 83, 101, 102
- Penitencias del alma · 135
- Pensamiento arcaico · 14
- Pensamiento cristiano · 159
- Pensamiento de los aztecas · 102
- Pensamiento mágico · 53

Pensamiento religioso · 10, 14, 48
Per signum · 203, 220, 226, 241, 349, 407-409, 414
Percepción · 19, 20, 22, 23, 24, 25, 32, 52
Percepción humana · 20
Percepción visual · 20, 24, 25
Pergamino · 207, 227
Periodo clásico · 59
Período colonial · Véase Colonia
Periodo preclásico · 54
Persia · 109
Pictografía · 52, 206, 207, 211, 216, 232, 233
Pictográfico · 10, 145, 154, 157, 158, 178, 207, 211, 214, 229
Pictograma · 11, 214, 230, 231, 238, 239
Pictogramas · 29, 30, 33, 51, 52, 197, 198, 200, 206, 212-224, 226, 229-241, 311-313, 331, 377
Pie · 235
Piedad · 46, 47
Piedra · 216
Piedra de los sacrificios · 92, 93
Piedras Negras · 57
Pierna · 216
Piezas teatrales · 414
Pincel · 213
Pintor · 18, 39, 46, 47
Pintores · 414, 416
Pintores nahuas · 152
Pintura · 45, 46, 51, 52, 71, 127, 147, 181, 184, 191, 206, 207, 209, 227, 415
Pintura simbólica · 207
Pinturas "Testerianas" · 164
Pinturas · 11, 44, 50, 52, 56, 94, 103, 135, 142, 147, 149, 155, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 169, 178, 179, 186, 190, 194, 212, 217, 222, 236
Pinturas de Teotihuacan · 94
Piojo · 216
Pipiltin · 62
Pirámide de la luna · 82
Pirámide del sol · 82
Poemas · 156
Pohua · 148
Politeísmo · 72, 102, 122
Politeístas · 48
Popol Vuh · 80
Poseedores de los libros · 50
Predicación · 129, 137, 140, 176, 198, 201, 205
Preservar · 418

Primer Concilio Provincial Mexicano · 174
Prisioneros · 71, 93, 102
Procesos sociales · 28
Profano · 40
Proselitismo · 43
Protestación de la fe · 230, 377
Prototipos · 40
Psique · 14
Puebla · 57, 126
Pueblo ibérico · 104
Pueblo visigodo · 104

Q

Quetzalcóatl · 58, 64, 76, 77, 78, 79, 85, 88, 126

R

Rayos · 215, 216
Receptor · 6, 19, 22, 39, 143, 144
Religión · 17, 28, 40, 43, 44, 45, 47, 49, 72, 76, 90, 102, 103, 105, 121, 122, 123, 125, 128, 134, 143, 155, 159, 168, 192, 195, 216
Religión católica · 123
Religión cristiana · 40, 44, 121, 143, 168
Religión politeísta · 72
Religión popular · 125
Religiones monoteístas · 41
Religiosas · 215, 216
Religiosos · 105, 114, 115, 120, 124, 135, 139, 142, 151, 152, 158, 160, 161, 169, 171, 176, 178, 199, 200, 201, 205, 210, 215, 216
Representación gráfica · 40
República Mexicana · 53, 54, 63
Restauración · 5, 16
Restaurador · 5, 7, 8, 9
Retablos · 127, 142, 212
Retroalimentación · 23
Rey Boabdil · 105
Reyes Católicos · 105, 107, 111, 112, 137

Rito · 34, 35, 36
Ritos · 28, 31, 34, 35, 36, 37, 49, 51, 103
Ritual · 34, 35, 36, 38, 58, 61, 100
Rituales · 100
Rojo · 76, 213, 223, 225, 231
Rollo · 209
Roma · 43, 115
Rosario · 216
Rostro · 216
Rostro del Sol · 236

S

Sabios · 50, 55
Sacerdote regular · 141
Sacerdotes · 55, 60, 62, 68, 72, 117, 120, 129, 153, 158, 160
Sacramentos · 37, 38, 115, 134, 135, 136, 140, 173, 174, 177, 179, 183, 195, 198, 203, 214, 221, 226, 230, 241, 313, 349, 377, 407-409, 414
Sacrificio humano · 49, 58, 90, 123, 124
Sagradas Escrituras · 42, 46, 191, 195
Salve Regina · 134, 172, 173, 174, 198, 203, 214, 221, 226, 230, 241, 349, 377, 407, 408, 414
San Francisco · 107, 116, 129, 175, 193, 311
San Francisco de Javier · 129
San Gregorio Magno · 44
San Juan · 114, 119, 126, 137
San Juan de Ulúa · 114, 119
San Miguel · 126
San Pablo · 37
San Salvador · 111, 112
San Vicente de Chiapas · 114
Sangre · 213
Santa Ana · 126
Santa Lucía · 126
Santa María · 106, 107, 109, 117
Santiago de México · 114
Sayil · 57
Sellos · 219, 228
Sentido cutáneo · 21
Sentido de la audición · 21
Sentido de la visión · 21

Sentido del gusto · 21
Sentido del olfato · 21
Sentido estático · 22
Sentido orgánico · 22
Sentidos · 52
Sentidos distales · 21
Sentidos profundos · 22
Sentidos próximos · 21
Señal de la Cruz · 136, 230, 241, 377, 409. Véase per signum
Señas · 200, 202
Sermón · 415
Sermones · 17, 105, 176
Serpiente · 61, 68, 69, 92
Sevilla · 107, 117
Sierra Mixteca · 183
Siglo XV · 222
Siglo XVI · 2, 3, 18, 29, 47, 63, 104, 132, 149, 152, 170, 188, 192, 196, 197, 217, 222, 223, 224, 227, 238, 239, 377, 413, 415
Siglo XVII · 220
Siglo XVIII · 238
Silla · 216
Simbolismo · 14, 26, 29, 34, 38, 45, 48, 49, 60, 61, 74, 102
Símbolo · 19, 26, 27, 28, 30, 32, 33, 40, 57, 69, 81
Símbolos · 1, 3, 14, 16, 26, 28, 30, 31, 33, 34, 36, 37, 40, 42, 44, 57, 72, 75, 135, 144, 145, 150, 156, 160, 192
Símbolos indígenas · 232
Sinaloa · 54
Sincretismo · 14, 43, 48, 59, 123
Sistema de escritura · 413, 416
Sistema de evangelización · 40
Sistema educativo · 50
Sistema gráfico · 151, 156
Sistema nervioso · 21
Sistema pictográfico · 152
Sistema religioso · 19
Sistemas calendáricos · 53
Sistemas codificados · 26
Sistemas de enseñanza · 10
Sistemas de escritura · 13, 147, 150
Sociedad · 14, 26, 27, 28, 32
Sol · 43, 49, 61, 62, 63, 67, 69, 70, 71, 72, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 91, 92, 93, 94, 97, 98, 99, 102, 124
Soportes · 208
Subir · 235

Suciedad · 236
Suprema divinidad · 74

T

Tajín · 57
Tallo · 213
Tamaulipas · 54
Tarasco · 121
Tarascos · 63
Teatro · 204
Teatro evangelizador · 141, 204
Técnica de escritura · 165
Técnicas del arte · 17
Técnicas pictóricas · 234
Tecoyleualóyan · 95
Tecuciztécatl · 81, 82, 83, 84, 86
Telpochtli · 126
Temiminalóyan · 95
Templo · 43, 49, 62, 64, 68, 73, 91
Templo al Sol · 43
Templo Mayor · 64
Templos-escuelas · 50
Tenayuca · 60
Ténoch · 68
Tenochtitlan · 49, 61, 62, 64, 68, 39–103, 102, 113, 120, 128
Teomamas · 60
Teotihuacan · 53, 56, 69, 80, 81, 94, 124
Teotihuacanos · 56, 73
Tepanecas · 65
Tépetl Monamictia · 95
Tepixque · 131
Tepoztlán · 65
Tequitlatoque · 131
Testera · 136, 151, 163, 164, 166, 167, 168, 169
Testerianos · 151, 166, 169
Teteo Innan · 75, 123
Texcoco · 59, 61, 62, 65, 73, 118, 130, 168
Texto Cristiano · 212
Texto literario · 29

Textos orales · 211
Tezcatlipoca · 75, 76, 77, 78, 79, 85, 126
Tezcatlipoca azul · 76
Tezcatlipoca blanco · 76
Tezcatlipoca negro · 75
Tezcatlipoca rojo · 75, 85
Tiacapan · 85
Tierra · 41, 60, 65, 67, 70, 74, 76, 77, 79, 80, 83, 87, 89, 91, 92, 93, 199, 200, 202, 215, 216
Tierra del Fuego · 141
Tikal · 56
Tinta · 147, 163, 175
Tinta negra · 223, 229
Tipo de escritura · 156
Tira · 209
Tizapán · 60
Tlacoiehua · 85
Tlacuilo · 1, 6, 39, 147, 228, 236, 311, 312, 313, 329
Tlacuiloque · 152, 160
Tlacuilos · 51
Tlahuizcalpantecuhtli · 71
Tlalhuicas · 65
Tláloc · 49, 62, 78, 94, 123
Tlalocan · 94
Tlaloques · 123
Tlapallacuiloque · 148
Tlatelolco · 68, 141, 175
Tlatepotzcas · 65
Tlatoani · 62, 62, 64, 125, 155
Tlaxcala · 63, 65, 119, 126, 128
Tlaxcaltecas · 59
Toci · 126
Todo fiel cristiano · 407, 409
Tollan · 68
Tolteca · 48, 59, 60, 62
Toltecas · 58, 73
Toma de Granada · 104
Tonacacihuatl · 75
Tonacatecuhtli · 75
Tonatiuh · 123, 124
Tonatiuhichan · 93
Toribio de Benavente · 113, 117, 162
Toro · 42

Torquemada · 200, 201, 202
Tortilla · 216, 236
Tradición · 50, 51
Tradición oral · 148
Tradición oral y pictográfica · 51
Tradiciones · 48, 50, 79, 98, 102, 103
Traductores · 414
Trajes militares · 215
Transformación sensorial · 21
Tratados · 17
Tribu "Tenochca" · 68
Tribus · 60, 65, 66, 67, 39–103, 102
Tula · 57, 58, 60, 68
Tzitzimine · 70

U

Uaxactún · 57
Universo · 213, 216
Utensilios de cocina · 216
Uxmal · 57

V

Valle de Toluca · 225, 349
Venus · 71
Veracruz · 55, 57, 63, 118
Verdades de la fe · 226, 240, 349, 407, 408
Verdades teologales · 135
Verde · 213, 225, 229, 231
Versos · 203
Vestimentas civiles · 215
Vía láctea · 71, 97
Vida · 1, 45, 49, 50, 58, 60, 63, 74, 75, 76, 87, 88, 90, 91, 92, 93, 94, 100, 101, 102
Villa de Palos · 110
Virgen · 19, 107, 125, 126, 130, 132, 165
Virgen María · 204, 213, 331
Vírgula · 235

Visible · 38
Visión · 24, 25, 26
Vivos · 215
Vocabulario colonial · 212
Volumen · 214

X

Xaltocan · 60
Xiuhtecutli · 49, 64, 123
Xochicalco · 57
Xochitónal · 95
Xocóiotl · 85
Xólotl · 59, 87, 89

Y

Yaxchilán · 56
Yo Pecador · Véase confesión general

Z

Zapotecas · 56, 63
Zodiaco de los mexicanos · 69
Zoología · 216
Zumpango · 60

“La imagen como método de evangelización en la Nueva España. Los catecismos pictográficos del siglo XVI. Fuentes del conocimiento para el restaurador.”





















ANEXO I




Interpretación de los pictogramas




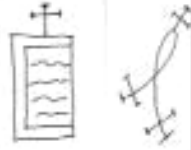












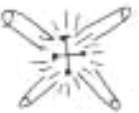






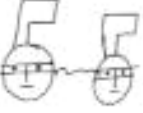

Tesis Doctoral

Gloria Martha Sánchez Valenzuela

Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Ahora				
Alma				
Amar				
Amén Jesús (terminación de la oración)				
Artículo				
Así como				
Así se haga				
Bautismo				
























Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Bautismo o lavatorio de cabeza				
Beber				
Bien				
Bienaventurado				
Buenos				
Cada día				
Caer en tentación				
Cielo				































Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Comer				
Comunión				
Con todo el corazón (más que a las cosas útiles)				
Con la obra				
Confesarse				
Confirmación				
Contra, con (preposición)				
Corazón				
























Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Creador del cielo				
Creo (creer)				
Cristiano				
Crucificado				
Cruz, de la...				
Cuando				
Cuando				
Cuarenta días				


Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Cuaresma (ó Domingos)				
Cuerpo				
Cuerpo de Cristo				
Culpa				(ver pecado)
Danos				
De				
Deber				
Demostrativo (Esto, este...)				


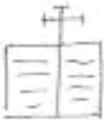
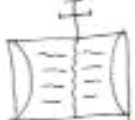
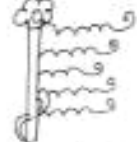




















Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Derecha del Padre				
Descender				
Descendió al lugar de los muertos				
Desterrados				
Dios				
Divinas personas				
Dos Partes				
Dulzura				



Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Enemigo				
Entre				
Envidia				
Escuchar				
Espiritu Santo				
Eternidad				
Extremaunción				
Fiestas				

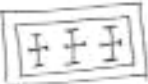



















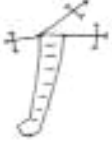



Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Fornicar				
Fruto de tu vientre				
Gimiendo				
Glorificado o santificado				
Gracia				
Guardar los mandamientos				
Hacer				
Hijo				

























Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Hijo único				
Hombre				
Honrarás				
Ignorar al prójimo				
Interceder				
Invisible				
Ir al Cielo				
Jesucristo				








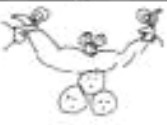















Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Juzgar				
Levantar falsos testimonios				
Libranos				
Llena				
Llorando				
Malos				
Maldecir				
Mal o Demonio				






















Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Mandamientos				
Misa				
Misericordiosa				
Muerto				
Mujer				
Murmurar				
Nacer				
No caer en la tentación				




























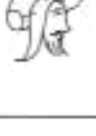


Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
No calumniar				
No codiciar a la mujer de otro				
No desear la riqueza ajena				
No fornicarás				
No matarás				
No nos dejes, no nos abandones				
No robarás				
No trabajar				

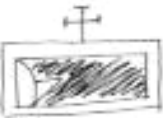

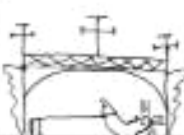
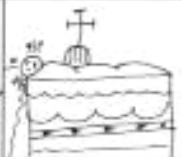
















Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Nombre				
Nosotros				
Nuestro Próximo				
Numerales: del 1 al 14				
Obras				
Orden del Matrimonio				
Orden Sacerdotal				
Padecer				

Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Padre				
Palabra				
Pan o tortilla				
Pascua Florida				
Pecado				
Penitencia				
Pensamientos				
Perdonar				















Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Poncio Pilatos				
Preposiciones (a, ante, bajo, con, contra, de, desde...)				
Proteger				
Quitar				
Reina				
Reino				
Resucitar				
Riqueza o dinero				

Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Ruego, súplica				
Sacramentos				
Salvar				
San Francisco				
San Juan Bautista				
San Miguel Arcángel				
San Pablo				
San Pedro				

Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Santa				
Santa Iglesia				
Santa María				
Santisima Trinidad				
Santos				
Santo Padre				
Sentado				
Señor Nuestro				

Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Sepultado o enterrado				
Soberbio				
Subió				
Sufrimiento de alma				
Tener				
Tener misericordia				
Tercer día				
Tierra				

Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Todo				
Todopoderoso				
Todos los Días o diariamente				
Tres veces				
Tu voluntad				
Unión de los Cristianos o congregación				
Valle de Lágrimas				
Venir				

Significado	F. Pedro de Gante	Gómez de Orozco	Libro de Oraciones	F. Bernardino de Sahagún
Verdadera				
Vida				
Vino, sangre o líquido precioso				
Virgen				
Visible				
Vivos				
Y				
Y También				